
DECIR Y HACER EN ZAPOTECO

MULTIMODALIDAD, RESONANCIA, Y EL LENGUAJE DE LAS ACCIONES CONJUNTAS

MARK A. SICOLI

Traducido por Isabel Haviland y Mark A. Sicoli



Decir y hacer en zapoteco

*Multimodalidad, resonancia, y
el lenguaje de las acciones conjuntas*

Mark A. Sicoli

Traducido por Isabel Haviland y Mark A. Sicoli

©2022 Mark A. Sicoli

Publicado por primera vez en inglés como *Saying and Doing in Zapotec: Multimodality, Resonance, and the Language of Joint Actions* by

Bloomsbury Publishing Plc, 50 Bedford Square, London, WC1B 3DP, UK; 1385 Broadway, New York, NY 10018, USA

ISBN: HB: 978-1-3501-4216-9

ePDF: 978-1-3501-4217-6

eBook: 978-1-3501-4218-3

paperback (ed. inglés): 978-1-3502-0411-9

Copyright © Mark A. Sicoli, 2020, 2021

Mark A. Sicoli ha hecho valer su derecho en virtud de la Ley de derechos de autor, diseños y patentes de 1988, a ser identificado como Autor de este trabajo.

A efectos legales, los Agradecimientos de la p. xiii constituyen una extensión de esta página de derechos de autor.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación, o cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de información, sin previa permiso por escrito de los editores.

marksicoli@virginia.edu

Citar como:

Sicoli, Mark A. 2022. Decir y hacer en zapoteco: Multimodalidad, resonancia, y el lenguaje de las acciones conjuntas, traducido por Isabel Haviland y Mark A. Sicoli. Charlottesville: University of Virginia.

Para Benné Xe'yyò noo Benné Zhíliì

Beè mbálle á

Y todas las relaciones que conectan a nuestros mundos

Contenido

Lista de ilustraciones	vi
Prefacio	ix
Agradecimientos	xi
Ortografía y abreviaturas	xii
1 Introducción	1
2 Ofrecer	43
3 Reclutar	81
4 Reparar	113
5 Resonar	151
6 Construir	187
7 Ensamblajes vivos	231
Notas	255
Referencias	259

Base de datos de video:

<https://www.bloomsburyonlineresources.com/saying-and-doing-in-zapotec/>



Ilustraciones

Figuras

1.1	Formaciones de solicitud visibles, audibles y multimodales	15
1.2	Pasar el tazón co-temporalmente con la aceptación del ofrecimiento de lavar los trastes	16
1.3	Corral de los guajolotes	17
1.4	Almuerzo en la milp	18
1.5	El proceso semiótico básico (basado en Enfield [2013] y Kockelman [2011, 2013])	24
1.6	Diálogo sobre reproducciones en Casa Hernández García	32
1.7	Región del trabajo de campo en la Sierra Sur de Oaxaca, México	40
1.8	Gasolinera zapoteca, Santa María Lachixío	41
2.1	Una asistente que está junto a los novios mantiene un registro de los regalos en un papel mientras un invitado observa la procesión de regalos	48
2.2	Intercambio de regalos, julio 2014. El <i>Benné Òlla</i> (orador) media entre los receptores de regalos (<i>Toòmbálle</i> [padrino] y <i>Noòmbálle</i> [madrina]) y los dadores de regalos, aquí frente a los novios (y frente a alrededor de 60 invitados)	49
2.3	<i>Benné Òlla</i> se dirige a <i>Noòmbálle</i> con un gesto y una postura corporal que es icónica para la pequeñez del regalo	50
2.4	El novio reformula el regalo no como cuatro guajolotes sino como dos para el padrino y dos para la madrina	59
2.5	María junta platos	73
3.1	Un reclutamiento material pidiendo agua	87
3.2	Haciendo tortillas en una cocina Lachixío	89
3.3	Una familia descansa después de deshierbar en la milpa	95
3.4	Reclutamiento de agua en una cena familiar	101
3.5	Mariana le pasa el directivo a Rodrigo quien emite un directivo verbal para Inés en sincronía con el directivo material de Pedro con el vaso	104
3.6	Signo-objeto interpretado a través de tres interpretantes que producen discordancia intermodal entre interpretantes energéticos que reproducen el valor del signo-objeto e interpretantes representacionales que lo cuestionan y subsecuentemente lo transforman a través de cambios de escala	105
3.7	<i>Affordances</i> del vaso vacío usados como directivo interpretado a través de tres interpretantes que subsecuentemente aceptan, rechazan, y luego transforman la acción representada en el signo-objeto	107
4.1	Las dimensiones retrospectivas y prospectivas del reparo conversacional (basado en Dingemanse y Enfield 2015: 105)	118
4.2	Formatos de inicio de reparo por posición	122
4.3	Inicio de reparo abierto y restringido en zapoteco de Lachixío	124
4.4	Inicio de reparo como solicitud versus ofrecimiento en zapoteco de Lachixío	125
4.5	Sofía apunta con cabeza/mirada hacia ventana mientras la mirada de María está hacia abajo (izquierda), y Sofía rehace su turno con un segundo señalamiento con cabeza/mirada con María prestando atención conjunta (derecha)	131

4.6 Sofía (izquierda) volteá hacia Andrea diciendo, “Se me están pegando muchas espinas aquí”	134
4.7 Problemas con señalamiento con cabeza/mirada no observado, remedio con señalamiento con la mano dentro del campo visual	136
4.8 David toma ensamblaje de partes después de un reparo sobre el reclutamiento de Daniel	137
4.9 Ninguna de las dos participantes desvía su actividad encarnada mientras Andrea (izquierda) ofrece un reparo <i>Fréssa la? (¿Fresas?)</i>	140
4.10 Ángeles, Elvia y Andrea voltean sus cabezas en sincronía hacia Jorge	144
4.11 Sofía volteá su cabeza y mira hacia su referencia de lugar implícita (línea 5)	146
5.1 Francisco, Regina, y Aurelia sentados lado a lado platicando	159
5.2 Adrián volteá a ver hacia la montaña después de sentir el viento frío que anuncia la lluvia, y Giovani sigue la dirección de su mirada	168
5.3 Pablo apunta con cabeza al norte (B) Pedro resuena apuntando con cabeza al norte (C) y después asiente (D)	172
5.4 Sofía pone una tortilla sobre el comal mientras María evalúa el humo	176
5.5 Efraín le ayuda a su abuelo a trabajar con la yunta para deshierbar la milpa	179
5.6 Resonancia quiasmática entre padres	182
6.1 Felicita y Francisco hablan sobre cómo sujetar la cuerda a la cincha	192
6.2 El dedo índice de Francisco apunta al doblez, y él dice “Deja solo un poquito” (27), y luego gira su mano para ilustrar cómo apretar el doblez, metiendo dos dedos en el aro y apretando la cincha doblada que sostiene Felicita	196
6.3 Felicita y Francisco adoptan roles recíprocos al trabajar juntos para sujetar un aro al final de la cincha de una silla de montar. Felicita detiene la cincha en su lugar mientras Fernando la sujetta con la cuerda	199
6.4 Una familia trabaja en conjunto para construir un corral para los guajolotes	201
6.5 Dos soluciones para sujetar los tablones	202
6.6 Andrea gesticula a la derecha indicando el lugar en donde ella sugiere que coloquen otro poste	203
6.7 Andrea evalúa las dificultades que resultaron de un compromiso conjunto previo al inicio del proyecto, diciendo “Lástima que no vacamos en la tierra que sólo lo hicimos así” mientras atrapa un tablón que se está cayendo (línea 11)	204
6.8 Pedro se para entre Nazaria y Andrea, colocando su mano sobre los tablones (línea 32)	207
6.9 Los espacios de una orientación enfocada: La Formación-F de Adam Kendon (2009: 235): Participantes (P) que se orientan hacia el espacio de acceso perceptual común (O) y definiendo un espacio residual (R) fuera del perímetro de los participantes enfocados	209
6.10 Pedro desliza su mano a la derecha y a la izquierda de los tablones mientras dice, “Sí eso nada más se va a quedar ahí ahora”	210
6.11 Pedro y Nazaria colaboran para iterar la Solución 1	212
6.12 Andrea regresa con una cuerda y Pedro y Nazaria la voltean a ver	213
6.13 Andrea se coloca entre Pedro y Nazaria y pone su mano sobre los tablones	215
6.14 Andrea hace gestos repetitivos en forma de C de izquierda a derecha mientras dice “uno por uno” indicando que hay que amarrar los tablones iterativamente, mientras Pedro y Nazaria miran sus gestos	218
6.15 Pedro levanta una cuerda y empieza a formular una idea	221

6.16 Pedro se para y saca su cuerda, abandonando su idea (línea 138)	228
--	-----

Tablas

4.1 Tipos de formato básicos para el inicio de reparo por otro (basado en Dingemanse y Enfield 2015)	119
4.2 Iniciadores de reparo y sus frecuencias en 13.75 horas de conversación codificada	121
4.3 Formas de inicio de reparo y sus frecuencias en 13.75 horas de conversación codificada	123

Prefacio

Decir y hacer en zapoteco es una etnografía multimodal de una lengua como proceso vivo. El proyecto reúne los objetivos de la lingüística de la documentación y el asunto antropológico de los medios y los fines cotidianos de la vida social humana para examinar la manera en la que la forma y la función de una lengua se moldean a través de acciones multimodales colectivas que construyen mundos sociales, intersubjetivos y materiales. Con base en una documentación del uso del lenguaje mediante videografía participativa en una comunidad zapoteca de los altos de Oaxaca, México, esta obra desarrolla nuestro conocimiento del lenguaje humano a través de un enfoque en las acciones sociales colectivas que conforman cualquier lengua, con consecuencias teóricas para el entendimiento del lenguaje, la reproducción y el cambio. Como elemento de los conjuntos de interacción interparticipativos y multimodales, el lenguaje exhibe una ontología que en sí misma es incompleta – una *apertura* evolucionada a las modalidades copresentes y participantes múltiples que comparten el tiempo-espacio de su uso. Las acciones conjuntas que se abordan en este libro involucran las obligaciones cotidianas para vivir una vida humana – ofrecer para el otro y reclutar del otro – en donde ofrecer y reclutar producen potencialidades (*affordances*) humanas para escalas de acción emergentes que construyen y reparan colaborativamente nuestras relaciones sociales, nuestros conocimientos y nuestra cultura material.

Esta obra argumenta que las resonancias emergentes en el conjunto de interacción multi-participante y multimodal organizan el proceso social-cognitivo humano, esencial para entender la forma que adoptan los enunciados (*utterances*) en la interacción (resonancia dialógica), así como las relaciones construidas entre las modalidades semióticas (resonancia intermodal). Las simultaneidades de copresencia y secuencias iteradas de las formas de lenguaje co-relevantes en las interacciones producen resonancias emergentes que conectan diversos tipos de signos formando ensamblajes de relaciones que construyen un mundo de vida (*lifeworld*) para una lengua. Entre los participantes y las modalidades de los ensamblajes multimodales, las acciones semióticas se informan entre ellas, formando relaciones de armonía y discordancia. Los conjuntos emergentes con resonancias entre participantes, modalidades y objetos de interacción humana a la vez permiten y restringen la forma, función, significado y uso de sus componentes, incluyendo el lenguaje. El reconocimiento de la lógica organizativa de la resonancia en el uso del lenguaje obliga su estudio en concierto con los modos de signo co-relevantes mediante métodos holísticos, participativos e interaccionales, adaptados a la escala de la vida social en donde se reúnen la forma y la función del lenguaje mediante acciones cotidianas colectivas.

Esta obra reúne múltiples elementos de mi trayectoria académica. Empecé a colaborar con la comunidad Lachixío en proyectos de documentación lingüística cuando era estudiante de maestría en lingüística indoamericana en la Universidad de Pittsburgh. Esto aterrizó mi interés general en lingüística y antropología, el cual comenzó cuando era estudiante de licenciatura en la Universidad de California, Santa Cruz, momento en el cual la crítica Clifford y Marcus, *Writing Culture* (1986), todavía era un tema novedoso en la conversación académica. Trabajé para integrar las perspectivas de las dos disciplinas como estudiante de doctorado en antropología y lingüística en la Universidad de

Michigan. Mi tesis de doctorado se enfocó en los diversos órdenes lingüísticos que se logran mediante la estratificación del tono y las características de la voz, principalmente a través de un análisis del habla narrada. Reorienté mi enfoque metodológico, de un enfoque primario en grabaciones de audio y narrativas textuales hacia métodos enfocados a la interacción multimodal mediante análisis de video, cuando era investigador de postdoctorado en el Departamento de Lenguaje y Cognición del Instituto Max Planck en Nijmegen, Holanda. Esta obra se basa en videos grabados por, y con la ayuda de, miembros de la comunidad Lachixío a lo largo de tres veranos de trabajo de campo (2007-09), con análisis participativo en años subsecuentes. Empecé a construir una base de datos de video modelada a partir de una contribución al Manual de Campo del Instituto Max Planck de Enfield, Levinson, de Ruiter y Stivers (2007) hacia la construcción de bases de datos multimodales de interacciones cotidianas espontáneas, y considerando la pragmática de los actos de habla (*speech acts*) y sus problemas en las perspectivas interculturales desde que la antropóloga lingüística y psicológica Michelle Rosaldo caracterizó la teoría de los actos de habla como, a la vez, una “inspiración” y un “golpe” (1982: 203).

Mi idea de escribir una etnografía del lenguaje como acción social que también pudiera servir como recurso de documentación lingüística fue posible gracias a una beca del programa para la Documentación de Lenguas en Peligro (DEL), un colaboración del Fondo Nacional para las Humanidades (NEH) y Fundación Nacional de Ciencia (NSF) del gobierno estadunidense, cuyo objetivo era conservar y transcribir la creciente base de datos de video sobre la conducta de la vida social en Lachixío (número de beca FN50065-10). Es por esto que *Decir y hacer en zapoteco* se puede leer de diferentes maneras; representa un argumento académico, un recurso documental, y un recurso de enseñanza: es una etnografía multimodal de una lengua que vive a través de las casualidades, los compromisos y las obligaciones morales de la vida social. Representa una referencia primaria para una lengua zapoteca en peligro de perderse, construida mediante metodologías participativas a través de las cuales las perspectivas indígenas forman una parte central de la narrativa, ilustradas en la poética, la fonética, la morfología, la sintaxis y las resonancias representadas en las transcripciones, en testimonios explícitos de los miembros de la comunidad, y en recursos de video interactivos que sirven para la enseñanza y el aprendizaje multisensoriales. Asimismo, participa en debates filosóficos que conectan el interés compartido de las ciencias sociales y naturales por la fenomenología de los sistemas suprahumanos, y la ontología de la acción entre participantes humanos y no-humanos, en donde la vida, la mente, los objetos y las instituciones se reproducen y transforman a través del auto-reforzamiento mutuo de las resonancias que activan sus ensamblajes. El enfoque etnográfico y multimodal en el lenguaje de las acciones conjuntas dentro del marco holístico de una semiosis continua a lo largo del tiempo representa una intersección importante entre teoría y metodología para la lingüística y la antropología, una intersección que resuena e informa las investigaciones en curso sobre la biosemiótica de la vida. El enfoque genérico en las acciones multimodales que unen a los actores sociales dentro de los proyectos colaborativos en tiempo real de la vida social ofrece, a la vez, un medio para interpretaciones etnográficas “gruesas” de la conducta local y un campo relativamente estable para comparar la variabilidad cultural y lingüística, y que vuelve sensibles las resonancias que actúan en la reproducción y en la transformación del lenguaje.

Agradecimientos

Esta obra no existiría sin la generosidad de mis amigos, familia y colegas. Estoy muy agradecido por la cálida hospitalidad de los miembros de la comunidad Lachixío, quienes me han invitado a sus hogares para compartir sus alimentos y enseñarme sobre la lenguaje, la cultura, y la vida social en la sierra sur oaxaqueña. Ellos han hecho posible mi trabajo al aceptar la grabación de audio y video, al contestar preguntas pacientemente, y al ofrecer incontables explicaciones a lo largo de los años desde 1997. Mi objetivo es honrarlos con una obra que amplifica los elementos anidados del lenguaje y la vida social que emergen de los ritmos y resonancias de sus interacciones cotidianas. Quiero agradecer especialmente a mis compadres Daniel Hernández Morgan y Felipa García Hernández. Tantos otros han ofrecido entendimiento a través del diálogo, en particular Giovani Hernández, David Hernández, Adrián Hernández Reyes, Abad García, Inocencia Hernández, Angélica Hernández, Pablo Vásquez, *Toò* Mario Hernández García, y *Toò* Fabiano Hernández García. También estoy muy agradecido con mis colaboradores e interlocutores Pedro Martínez García, videógrafo, y María Morales Morales, quien me asistió con transcripción y traducción, gracias al apoyo parcial de la beca NEH DEL FN50065-10. A todos los demás participantes a quienes no puedo mencionar individualmente, *Chetza lá wa*, ‘gracias a todos.’

Agradezco al Centro de las Américas de la Universidad de Virginia dirigido por Anna Brickhouse y Tom Klubock por patrocinar un taller de manuscrito, y a Laura Ahearn y Emiliana Cruz por visitar Charlottesville para participar, leer y comentar en el borrador del manuscrito. Estoy agradecido con mis colegas de la Universidad de Virginia por el ambiente de apoyo y por las estimulantes discusiones que inspiraron el desarrollo de este proyecto: Sonia Alconini, Ira Bashkow, Ellen Contini-Morava, Fred Damon, Eve Danziger, Lise Dobrin, Carrie Douglass, David Edmunds, Gertrude Fraser, Richard Handler, Jeff Hantman, Jim Igoe, Kasey Jernigan, Adria LaViolette, Dan Lefkowitz, Susan McKinnon, George Mentore, Alessandro Questa, China Scherz, John Shepherd, Sylvia Tidey, Pati Wattenmaker, Kath Weston, Jarrett Zigon, y especialmente *Toò* Roy Wagner por sus comentarios en borradores y por la extendida conversación que perdura más allá de la copresencia.

Lourdes De León, Eve Danziger, Mark Dingemanse, Nick Enfield, Fred Erickson, Candy Goodwin, Chuck Goodwin, Deborah Tannen, Matt Wolfgram, Chip Zuckerman, Alessandro Duranti, y Roy Wagner ofrecieron comentarios útiles en borradores, al igual que mis estudiantes en los seminarios de Interacción Multimodal y de Lenguaje como Acción Social en la Universidad de Georgetown y en la Universidad de Virginia.

He apreciado las oportunidades que he tenido de ofrecer charlas que han desarrollado este proyecto, y estoy agradecido con los miembros del público quienes mejoraron los argumentos y la presentación de mi obra a través de sus preguntas. Me han ayudado mucho las discusiones con Stephen Levinson, Jack Du Bois, Tanya Stivers, John Heritage, Elinor Ochs, Terra Edwards, Denise Brennan, Heidi Hamilton, Laurie King, Sylvia Onder, Mubbashir Rizvi, Joanne Rappaport, Anna Trester, Anna De Fina, Isolda Carranza, Penny Brown, Olivier LeGuen, Regina Martínez Casas, Mario Chavez Peon, Alexa Jeffress, Sam Amago, Joe Blythe, Eric Campbell, Dan Everett, Terrence Kaufman, Robin Queen, Anna Babel, Judith Irvine, Bruce Mannheim, y Sarah Thomason,

miembros y visitantes en el Departamento de Lenguaje y Cognición del Instituto Max Planck en Nijmegen. Rosemary Beam de Azcona y Juan José Bueno Holle ofrecieron importantes revisiones críticas de las transcripciones y gloses del zapoteco.

Mis asistentes estudiantes en la Universidad de Alaska, la Universidad de Georgetown y la Universidad de Virginia me ayudaron con diversas tareas. Le agradezco especialmente a Joslyn Burchett, Summer Chambers, Vernon Chow, Kristine DeLeon, Daniel Ginsberg, Quinn Legallo-Malone, Jin Lee, Yesha Malla, Peri Oxford, Dave Prine, Raquel Rosenbloom, April Michelle Thomas, Amelia Tseng, Kaycia Voorman, Angela Lynn Yates, Julia Warner, y Kennedy Castillo, que también ayudó con algunos dibujos.

Le agradezco a los editores de la serie, *Bloomfield Studies in Linguistic Anthropology*, Sabina Perrino, Paul Manning, y Jim Wilce, a Andrew Wardell y Becky Holland de Bloomsbury Press, a cinco revisores anónimos, a Aimee Hosemann por su ayuda con la indexación, y a Isa Haviland para la gran traducción y Bruce Mannheim quien indicó lugares donde la divergió de mi voz, que me ha ayudado avanzar mis esfuerzos de producir una versión del libro en español que resuena las intenciones de la versión-inglesa.

Y gracias, Kelly, por tu amor y tu apoyo y por ayudarme a crear momentos para escribir; Silvio, por tu interés y tu ayuda con las ilustraciones; y Luca, porque tu horario de preescolar me brindó el tiempo y la estructura necesarios para lograr los últimos empujones hacia la publicación.

Ortografía y abreviaturas

Cada bloque de transcripción contiene cinco niveles: (1) atención a la fonética mediante convenciones de transcripción del análisis conversacional (AC), (2) descripciones de acciones en las que el símbolo de la barra vertical dentro de una descripción <> indexa el inicio de la acción alineada con el Nivel 1, (3) representación morfo-fonémica, (4) glosa morfema-por-morfema, y (5) traducción libre al español.

En las transcripciones, los tonos del Lachixío se escriben con acento agudo sobre una vocal para un tono agudo, acento grave sobre una vocal para un tono grave, o una secuencia de ambos para tonos que suben o bajan sobre vocales geminadas, con cada tono en el zapoteco de Lachixío requiriendo su propia mora. Las vocales que no muestran ninguna marca tonal son de tono no especificado (medio), o infraespecificado, recibiendo su tono de, por ejemplo, la expansión de un tono agudo hasta el final del tema. En las vocales geminadas del nivel fonético de los bloques de transcripción, el tono agudo se escribe únicamente en la primera vocal y se extiende progresivamente a la segunda, y el tono grave se escribe únicamente en la segunda vocal, representando una caída fonética media a baja para lo que se considera un tono grave fonémicamente sencillo (como se indica en el nivel morfológico). La ortografía utiliza *x* y *zx* para indicar fricativas retroflejas sordas y sonoras, y *tx* para la africada retrofleja. La fricativa palatal sorda se escribe *xh*, la sonora *zh*, y la africada palatal *ch*. Las sonantes sordas son *jl*, *jr*, y *jn*. Se perciben como preaspiradas. Estas ocurren mediante la concatenación morfológica del prefijo del aspecto habitual /r/ con verbos que se inician con una consonante resonante. La combinación de la /r/ habitual con verbos con inicio d- produce una fricativa interdental [θ] que se escribe <jd>. La oclusiva glotal se escribe con apóstrofe '/'. Las sílabas ininteligibles se indican con un cero <0>. La nasal palatal, la cual es fonológicamente predecible adyacente a la vocal cerrada anterior /i/ se escribe en la línea de transcripción como la ñ del español. Las consonantes y vocales geminadas son predecibles a partir de la plantilla de la palabra mínima que requiere dos moras en monosílabos [(C)VV] y un compás de acento duracional que construye troqueos pesados-ligeros en disílabas [(C)VXCV], en donde la X se llena a partir de las especificaciones de la C post-tónica si esa C es sorda o sonante, y con la V tónica si la C post-tónica es sonora. La digráficas ortográficas duplicadas se representan con trigráficas (por ejemplo, *tx* → *txt*). Esta geminación es el índice semiótico del núcleo morfológico de la frase fonológica y está escrita en la línea de transcripción pero no en el desglose de morfemas que representa la estructura fonémica. En el desglose de morfemas y en los gloses la almohadilla #/ indica los límites de las palabras en los compuestos (ver Sicoli 2007 para una descripción más completa de la estructura del acento o el estrés, la palabra y la estructura de las sílabas en zapoteco de Lachixío).

En la transcripción conversacional (línea 1 de los bloques de transcripción), dos puntos indica largo extendido de un segmento,
corchetes cuadrados co-indexa habla superpuesta entre líneas,
círculos elevados °...° indica habla en volumen más bajo,
flecha hacia abajo ↓ es para registro disminuido,
flecha hacia arriba ↑ es para registro elevado,
signos de porcentaje %...% engloban habla que es susurrada/sorda,

almohadilla (hashtag) #...# es para voz susurrada,
 paréntesis angulares señalando hacia afuera <...> son para habla más lenta, y
 paréntesis angulares señalando hacia adentro >...< son para habla más rápida.

Las convenciones para las glosas de los ejemplos se enumeran a continuación. Estas generalmente siguen las reglas para glosar de Leipzig con cierta simplificación e innovación en los pronombres.¹

1S	primera persona singular
1PLI	primera persona plural inclusiva
1PLX	primera persona plural exclusiva
2S	segunda persona singular
3ANIM	tercera persona animal
3DIS	tercera persona distal (también indica respeto)
3INAN	tercera persona inanimada
3F	tercera persona femenina
3M	tercera persona masculina
ACT3O	sujeto indefinido actuando sobre objeto
ACT	activo
CAUS	causativo
CMP	completivo
CLAS	clasificador
COMP	comparativo
DIM	diminutivo
EXCL	enclítico exclamativo
HAB	habitual
IMP	imperativo
IND	artículo indefinido
INT	interjección
K+AF	enclítico de afirmación con conocimiento/certeza
PL	plural
POS	posesivo
POT	potencial
PRO	raíz/base de pronombre
Q	enclítico de pregunta polar
RECP	recíproco
SEQ	secuencial
SIM	simulativo
STA	estativo

Introducción

- Andrea:* Lástima que no cavamos en la tierra – que sólo lo hicimos así.
- Elvia:* ¿Así no?
- Andrea:* Veo que así todo está saliendo muy mal.
- Nazaria:* ¿Creen que aguante?
- Andrea:* Esto tal vez no aguante.
- Elvia:* Va a aguantar.
- Nazaria:* ¿Va a aguantar?
- Elvia:* Va a aguantar.

1.1. Lenguaje y acciones conjuntas en Lachixío

La noche del 23 de julio de 2009, un coyote (*bichoò*) se metió al corral de los guajolotes en la casa de una familia que vivía en los llanos cercano a la orilla sureste del pueblo zapoteco de Santa María Lachixío y mató a un guajolote. La pérdida del guajolote fue un evento grave. Los guajolotes (*becchò*) poseen valor ritual y forman el centro icónico de un sistema de intercambio de regalos conocido en Oaxaca como *guelaguetza* y localmente en Lachixío como *eelietzá*. Los guajolotes son símbolos de deudas hacia otros habitantes del pueblo, y sirven como moneda de intercambio en préstamos que pueden ser obsequiados a otros. La familia decidió que el guajolote murió porque su corral era inadecuada, y reunieron materiales para construir una nueva. La transcripción al inicio del capítulo es una traducción libre de algunos turnos de diálogo que se entrelazaron dentro de una colaboración familiar que produjo, finalmente, un nuevo morada para los guajolotes. La construcción fue grabada en video por mi colaborador Pedro, un miembro de la familia afectada. La acción conjunta de la familia construyó un artefacto complejo, el cual emergió en sí mismo como efecto de las acciones conjuntas constitutivas entre participantes quienes ofrecieron y reclutaron unos de otros, y quienes construyeron sobre las producciones semióticas mutuas para reparar y resonar la atención y las interpretaciones.

Sin embargo, al observar el diálogo transcrita de esta manera, el lector se queda con varias dudas. Aparte de preguntarse cuáles fueron las formulaciones en zapoteco, ya que solamente se presenta la traducción al español, la plática asume muchos vínculos abiertos con las modalidades múltiples de la actividad. ¿A qué se refiere “así”? ¿No necesitamos ver hacia dónde apunta Andrea para entender *el punto* de su discurso? ¿Qué evidencia “ve” Andrea que indique que las cosas van mal? ¿Qué están haciendo las tres personas, entre ellas y en relación con la construcción, para que su plática se formule como está formulada? Las acciones conjuntas de la vida humana, en las que múltiples partícipes comparten tiempo, espacio y propósito, ocurren en reuniones multimodales co-pobladas por habla, movimientos corporales, y acciones con artefactos materiales que ya existen, o que entran en existencia junto con el habla de la interacción. A pesar de esto, la gran mayoría de las representaciones del uso del lenguaje y de la descripción gramatical

representan al lenguaje únicamente en formatos textuales, como si la dimensión verbal fuera un sistema que se contiene, y se explica, en sí mismo.

Esta obra es sobre cómo las acciones conjuntas que construyen mundos también construyen lenguas. Al examinar la lengua zapoteca de Lachixío en su uso cotidiano, enfoco mi atención teórica en las relaciones multimodales que emergen mientras la gente teje su habla y sus acciones encarnadas para la construcción de relaciones sociales, muestras de entendimiento y desacuerdo mutuo, y las formaciones materiales de sus mundos. Como observó Herb Clark (2006), el lenguaje frecuentemente (más no exclusivamente) representa un elemento vital para la conducción y la coordinación de las acciones conjuntas que se logran entre las personas mediante la interacción. La colaboración, grabada en video, de la cual se extrajo la transcripción se examina en su orden multimodal en el Capítulo 6. Pero en los pocos turnos de habla que se presentaron aquí, encontramos varias de las funciones del lenguaje como acción social que se examinan en este libro. Mediante las prácticas colaborativas de la interacción, las ideas o acciones se ofrecen a otros, reclutando respuestas que aceptan o rechazan, y construyendo relaciones sociales a través de la acción conjunta del complejo ofrecimiento-respuesta. Los participantes colaboran en secuencias de *reparo* para construir y arreglar el espacio compartido de intersubjetividad que se construye de manera conjunta, como la interjección de Elvia *¿Así no?*, y su declaración, *Va a aguantar*, contradiciendo la impresión de Andrea, *Esto tal vez no aguante* y en respuesta a la solicitud de confirmación de Nazaria, *¿Va a aguantar?* Una respuesta también es *reclutada* por la pregunta de Nazaria sobre si las demás piensan que la construcción va a aguantar. Observamos también que la forma lingüística de la pregunta de Nazaria se compone de un material que *resuena* con la forma de los enunciados previos de Andrea y Elvia. Las acciones resonantes de preguntar, acordar y desacordar se crean mediante la acumulación de formas a lo largo de turnos interaccionales en los cuales el campo común que se construye mediante la repetición resalta las diferencias entre ellos.

Como fines de sus acciones conjuntas, se construyeron aspectos de su mundo: una estructura física en el exterior para resguardar a los guajolotes, un límite para el mundo del coyote, una “caja fuerte” para la riqueza ritual de la familia, seguridad futura para las aves y los humanos, el potencial para intercambios de regalos en el futuro que permiten construir relaciones sociales entre esta familia y otras familias en Lachixío, y la afinación continua de relaciones familiares mediante el trabajo en equipo, la negociación de planes y la resolución de conflicto alrededor de su proyecto en desarrollo. También se construyeron numerosos ejemplares de la lengua zapoteca de Lachixío vinculada con este mundo emergente. Las actividades conjuntas como esta sirven para entender cómo la lengua zapoteca de Lachixío vive a través de su socialidad. Cuando revisitemos este evento en el Capítulo 6, veremos que las colaboraciones y los conflictos se resolvieron mediante habla, gesto y acción coordinada con objetos, y veremos cómo estas acciones marcaron la forma del artefacto material que se produjo. Distintos aspectos estructurales del corral representaron distintas ideas, desacuerdos, intentos de convencimiento, y resoluciones que se lograron en la interacción familiar multimodal dirigida al fin de cuidar a sus guajolotes.

El tema de representación que discuto contrasta los modos de conocimiento sobre una lengua y lo que implican estas diferencias para la documentación y descripción lingüísticas, la teoría lingüística y antropológica, y los métodos etnográficos. Los conversadores de zapoteco de Lachixío suelen contrastar las fuentes de conocimiento sobre sus aseveraciones sobre el mundo, diferenciando entre algo que se “dice” (*nii*), que puede ser opinión, chisme o información recibida, y algo que se “ve” (*ri'yya*) para conocimiento empírico que se obtiene mediante los sentidos, más allá de palabras recibidas o producidas. En mis propios esfuerzos por trabajar con el lector para producir un conocimiento sobre el zapoteco de Lachixío que se perciba de manera más holística en lugar de simplemente leerse como texto, este esfuerzo se relaciona con la lengua en su proceso de *hacer* mediante acciones conjuntas colaborativas en interacciones multimodales. Como parte de las acciones participativas que crean mundos, los signos de una lengua se encuentran abiertos a modos sensoriales de experiencia y a dimensiones semióticas para la acción, con los cuales se encuentran entrelazados. El nexo pragmático en que encontramos a las lenguas comparte características con lo que los ecólogos han llamado ensamblajes (*assemblages*), los cuales implican reuniones entre diversas especies dentro de interacciones frecuentemente colaborativas. Ninguna de las especies dentro de un ensamblaje se puede extraer como ente independiente sin que se pierda nuestra capacidad de entender su ontología dentro de un mundo interdependiente del cual deriva su importancia, y hacia el cual el proceso de vida de cualquier especie produce importancia, no solamente para sí misma sino para otras especies. En esta obra, intento examinar y representar a la lengua zapoteca de Lachixío – al igual que cualquier otra lengua – como una parte, siempre incompleta, de ensamblajes multimodales y multi-participantes en los cuales sus formas gramaticales se moldean a través del uso acumulado. Esto implica reunir métodos de análisis de video, análisis gramatical, y etnografía, representando al lenguaje más allá de una transcripción textual para incluir sus relaciones multimodales-multi-participantes, y complementando las experiencias del lector con ilustraciones, figuras y acceso directo a ejemplos de video en línea.

Abrí este capítulo con un poco de conversación transcrita sin incluir los aspectos de su ambiente discursivo (*speech environment*) para argumentar que el lenguaje, por su naturaleza semiótica, está abierto a los ensamblajes multimodales a través de los cuales ayuda a construir mundos. También podemos apreciar esta apertura del lenguaje si planteamos la pregunta recíproca sobre cómo el mundo material que resulta de las actividades humanas conjuntas presupone el habla que lo llevó a existir. Podemos mirar un artefacto material, una relación, o una institución social y preguntarnos qué tipo de habla se produjo en conjunto con su creación. ¿De qué manera dejó el habla marcados a los objetos materiales? ¿Cómo es que esta actividad en sí misma deja marcas en nuestras lenguas, en las formas y las funciones de la morfología y las construcciones gramaticales? Enfocándome en el lenguaje de las acciones conjuntas, examino cómo los mundos sociales, intersubjetivos, y materiales emergen de acciones conjuntas fundamentales que ofrecen, reclutan, reparan, resuelven y construyen en colaboración. Las descripciones de las lenguas y nuestras teorías sobre el lenguaje se pueden beneficiar de una atención explícita a los procesos dialógicos de afinación

multimodal mediante los cuales los ejemplares del lenguaje emergen en acciones colaborativas. Mediante procesos de afinación, los participantes vinculan las dimensiones gramaticales del lenguaje a otras dimensiones semióticas disponibles como la mirada, los gestos y las acciones con objetos para fines pragmáticos (ver, por ejemplo, Kendon 1990a; Goodwin 2017). Para entender al lenguaje como parte de una ecología multimodal, adopto un método que estudia el lenguaje mediante sus usos reales, y sin privilegiar ni al aspecto verbal ni al no-verbal como elementos analíticos primarios, sino vigilando las interfaces espacio-temporales de múltiples dimensiones encarnadas de interacciones situadas (Duranti 1992). Informado además por mi trabajo subsecuente en interacción multimodal, mi método trasciende la distinción verbal/no-verbal para examinar relaciones de resonancia construidas entre modalidades y participantes que se hacen visibles mediante una infraestructura semiótica y que se potencian metodológicamente por los *affordances* (potenciales cualitativas relacionales) del video digital para el análisis mediante reproducciones. Desarrollando mi trabajo previo sobre la multidimensionalidad de lo “verbal” para crear paralelos y contrastes en la configuraciones de palabras yuxtapuestas con sus entonaciones y calidades de voz (Sicoli 2007, 2010a; Sicoli 2015b), dirigimos la atención del lector a las resonancias construidas entre participantes y modalidades y a las armonías y desacuerdos emergentes de sus relaciones.

Mi proyecto también responde a llamados recientes por documentar “el lenguaje en la vida cultural” (e.g., Himmelman 2008), y por lo tanto, aunque difiere en su alcance, comparte algunos objetivos generales con la etnografía de la comunicación (Gumperz y Hymes 1964; Bauman y Sherzer 1974). También responde a llamados recientes de fundaciones incluyendo Documentación de Lenguas en Peligro (DEL por sus siglas en inglés) y el Programa de Documentación de Lenguas en Peligro (ELDP por sus siglas en inglés). Busco demostrar que el acercamiento a una lengua viva y entrelazada en cuestiones de vida sociocultural es fundamental para nuestras representaciones y construcciones teóricas sobre el lenguaje y para entender su reproducción y transformación mediante los usos acumulados de la interacción. Para este fin, utilicé métodos de investigación participativos para construir y analizar una base de datos de video de cincuenta horas de eventos de la vida cotidiana en Lachixío, incluyendo actividades como cocinar y comer, quehaceres diarios, trabajos de agricultura en equipo, fabricación de artesanías y proyectos de construcción. Con esta jugada, el proyecto también avanza hacia objetivos recíprocos, utilizando la etnografía para informar la documentación lingüística y aterrizando la etnografía mediante un análisis multimodal del habla y de las acciones encarnadas a través de las cuales las personas entienden, y a la vez construyen, un mundo de acción significativa junto con otros. Mi objetivo al desarrollar esta etnografía multimodal del lenguaje en las acciones conjuntas es demostrar algunas formas de interpretar la complejidad en las interacciones sociales que pueden ser útiles para los estudios lingüísticos y para el proyecto de la antropología interpretativa, uniendo los dos campos de manera que se revelan y se informan los intereses compartidos de los lingüistas y los antropólogos, especialmente en un momento en el cual la orientación hacia la multimodalidad caracteriza a los dos campos.

La lingüística moderna llegó a limitarse a sí misma principalmente al estudio de los aspectos del lenguaje más fáciles de escribir en sistemas alfabeticos, heredando el legado de la filología y su objeto, los “textos.” Fue hasta finales del siglo veinte que los lenguajes de señas empezaron a estudiarse como lenguas completas y que las características de la voz y el tono llamaron la atención de los lingüistas. En la antropología, los formatos de impresión tradicionales para las etnografías han efectuado una reducción similar. Los libros y artículos asumen la palabra escrita y privilegian representaciones de la acción humana que puedan ser representados fácilmente en la dimensión única de la línea de texto – un hábito de representación mediado por la tecnología que ha sido criticado en la orientación contemporánea hacia la antropología multimodal (Collins, Durington y Gill 2017). Aunque el giro llamada así, es relativamente reciente y ha sido amplificada por el uso de nuevos medios, la crítica de la ciencia lingüística monodimensional ha emergido varias veces en el pasado. Edward Sapir resaltó desde 1937 la importancia de la interacción multidimensional para la creación de la cultura. Aún así, los detalles de las *relaciones interpersonales a las que se ajustan los individuos en los encuentros interaccionales* que sugirió Sapir como “el problema del futuro” (Sapir 2002: 12) aún se pierden entre el trabajo de campo y la difusión de sus productos.

Han existido varios obstáculos tecnológicos para el estudio de las interacciones copresentes. La promesa de la tecnología de la película sonora para el estudio del gesto y la práctica encarnada fue identificada desde los 1930s por Malinowski (1935: 26), sin embargo la película de cine se ha adoptado de manera limitada para el estudio de la interacción ya que su uso en el campo es pesado y costoso. Además, algunos pioneros del uso de película del enfoque de *Historia Natural (Natural History)* hacia la interacción, como Bateson y Birdwhistell, tuvieron dificultad para publicar sus resultados analíticos y sus datos en formato de presentación alternativo y fueron criticados como hiper-estructuralistas (Lempert 2012). El desarrollo del video análogo también representó un reto para el análisis multimodal al ya no contar con las potencialidades cualitativas de la película sonora con secuencias de fotogramas que permitían enfocarse en la alineación de la acción visible, el contacto físico visible, y la acción audible mediante las pausas, la desaceleración y el vaivén hacia atrás y adelante que permitía el medio. Estas acciones con el video análogo convertían el patrón de información visual en el sonido de “nieve” que algunos lectores recordarán de los aparatos de VHS y Beta de los 70s y 80s. La mayoría de los analistas del discurso que utilizaron video análogo basaron sus análisis en interacciones reducidas a grabaciones de audio (Erickson 2004b), aunque hubo excepciones importantes—por ejemplo, C. Goodwin 1980 y M. Goodwin 1980, Erickson 1982, Duranti 1992, Ochs 1982, Haviland 1993, entre otros.

La decisión, aún frecuente, de representar las interacciones encarnadas únicamente mediante audio resulta en parte de los retos tecnológicos, pero también se basa en ideologías de lenguaje como mono-modal y transmitida autónomamente en el canal oral-auditivo, lo cual se ha reforzado en las tecnologías de comunicación desde la escritura hasta los teléfonos y los radios. Para muchos investigadores de campo, la grabación de audio y la transcripción de texto basada en contenido continúan siendo representaciones estándar de copresencia aún cuando la documentación mediante video digital se ha vuelto accesible y ligera, y

en muchos casos es ubicua entre los mismos sujetos de la investigación (Sicoli 2021a). Esta reducción continua parece ser efecto del hábito institucional. En la descripción de las lenguas, por ejemplo, la trilogía Boasiana de gramática, diccionario y recolección de texto sigue siendo un objetivo icónico entre muchos lingüistas de documentación del siglo veintiuno, aunque la forma publicada de los “textos” Boasianos se representaba principalmente por monólogos dictados a los lingüistas frase por frase para poder ser transcritos en campo al no contar con grabadoras. Además, los textos llegaron a ser representados como historias descontextualizadas en formato de prosa que imitaban las colecciones de leyendas europeas y se presentaban como volúmenes encuadrados de varios capítulos (ver Hymes 1981 para una crítica). Debemos preguntarnos por qué hoy en día, cuando es relativamente fácil construir el récord de una lengua viva a través de medios multi-participantes y multimodales, y cuando los métodos de investigación participativos permiten que los sujetos de la investigación construyan dicho récord ellos mismos como documento autoetnográfico, solamente nos enfocamos en “textos” inscritos mediante tecnologías que borran la mayoría de la ecología viva de un evento de habla (*speech event*)—y debemos preguntarnos cómo y por qué el habla emergió como parte de acciones conjuntas en la interacción multimodal, por qué fue relevante, y cómo esa relevancia se relaciona con sus formas lingüísticas. Al relacionarse con el zapoteco de Lachixío mediante un enfoque en las acciones conjuntas dentro de interacciones multimodales multi-participantes, esta obra busca representar un orden del lenguaje que es imposible de recuperar a través de las palabras y las reglas de las descripciones del lenguaje que reducen la representación de lenguas vivas y muertas al mismo formato, y que más bien representa una lengua zapoteca que vive con y a través del pueblo Lachixío a principios del siglo veintiuno.

Al adoptar esta estrategia, no busco desacreditar los métodos de documentación lingüística que utilizan la elicitation de palabras y que buscan contrastes gramaticales mediante las entrevistas y la experimentación. Yo utilizo estos métodos como parte de una serie de metodologías esenciales para el trabajo de campo lingüístico, especialmente importantes para obtener una visión general y una base de conocimientos para poder realizar investigación más involucrada y participativa. Trabajar con un “último hablante” o “recordador” en ocasiones se limita a estos métodos y es valioso. Lo que me parece ideológicamente indeseable y que considero imperativo superar es el hábito institucional de documentar una lengua viva del modo filológico a través del cual hemos llegado a conocer las lenguas muertas de la historia: palabras, reglas y textos¹. En poblaciones en los que los hablantes son conversacionalmente competentes y llevan a cabo acciones en sus mundos *junto* con su(s) lengua(s), limitar el trabajo documental a la elicitation de palabras y frases y a “conseguir textos” de un hablante se debe reconocer como un extraño juego del lenguaje que imponemos, el cual retiene la forma de los proyectos coloniales de una antropología y una lingüística del pasado. A principios de mi carrera (1998, en el Proyecto para Documentación de las Lenguas de Mesoamérica en Catemaco, México) tuve la oportunidad de grabar narrativas con un hablante, quien hablaba con el micrófono, y alternativamente con dos hablantes – un padre y un hijo – en donde uno narraba para el otro. Las diferencias que descubrí fueron robustas y resuenan a lo largo de esta obra. Tenían que ver con la

fluidez del hablante y con la responsabilidad moral hacia su escucha demostradas en instancias de reparo de referencias (*reference repair*) (Capítulo 4) las cuales no serían disputadas en un contexto monológico, y con la colaboración en la construcción de resonancia (Capítulo 5) que demostró el conocimiento de los hablantes de su lengua y la coproducción y el rastreo de los puntos en común necesarios para interpretar la narrativa. Fue muy importante el hecho de que el hablante era responsable hacia un escucha competente para todo lo que ofrecía (Capítulo 2) y que el escucha activo podía en cualquier momento volverse hablante, ofreciendo algo al proyecto conjunto en desarrollo y reclutando atención, interpretación y acciones adicionales de otro hablante (Capítulo 3). Empecé a pensar más sobre los métodos de campo dialógicos en un artículo no publicado, “Sobre la importancia del destinatario.” La importancia de la coproducción multi-participante y material sigue influenciando mi pensar sobre cómo la interacción representa un orden de acción conjunta intencional en donde las lenguas se moldean y reproducen y que no es accesible para ser estudiada mediante materiales y métodos monológicos que se enfocan en el conocimiento de hablantes individuales. Aunque mi proyecto comparte algunos de los objetivos de una colección de gramática y de texto, el orden del lenguaje que se representa está unido con las intenciones de las interacciones reales significativas en las vidas de los participantes que construían juntos a partir de los *affordances* de las relaciones multimodales.

Para los investigadores que han empezado a usar el video en el trabajo de campo para la documentación de lenguas y la etnografía multimodal, las infraestructuras analíticas de la competencia individual no están teóricamente equipadas para lidiar con la *capacidad de carga semiótica* de las interacciones multidimensionales y multi-participantes (frecuentemente más allá de la diádica) con las que se encuentren. Los filósofos del lenguaje desarrollaron la teoría semántica basada principalmente en enunciados proposicionales aislados, y la pragmática basada en diálogos inventados siempre diádicos. Me dirijo a una amplia gama de investigadores del lenguaje y la cultura mediante esta obra, en la que demuestro algunos métodos prácticos para abordar la complejidad multimodal en una base de datos de video. A través de esto, abro la teoría del lenguaje al trabajo de las relaciones sociales que se lleva a cabo en los encuentros prácticos del apoyo mutuo de la vida diaria, el trabajo de construir entendimiento mutuo entre participantes dialógicos, y la construcción de mundos incluyendo objetos que perduran, así como los hábitos cognitivos de formaciones gramaticales, lexicales y discursivas que emergen en la interacción multimodal y perduran a lo largo de usos futuros.

Este proyecto, entonces, es una etnografía multimodal de las artes y los recursos tomados y formados mediante el “hacer juntos” del lenguaje como parte de la vida social. Estas artes y recursos involucran al lenguaje y a su vez trascienden el lenguaje. Las acciones conjuntas involucran compromisos conjuntos con algún proyecto interactivo entre las personas, sus signos públicos, y los objetos con los que se relacionan. Estas configuraciones significativas de diferentes tipos de signos, los cuales entran en las relaciones con diversos propósitos, requieren que pensemos más allá de las metáforas de texto y contexto que se han vuelto ubicuas en la lingüística y más ampliamente en las humanidades y las ciencias sociales, en donde el contexto se ve como un agregado que rodea al lenguaje, o como algo

preeexistente a lo cual se le puede agregar el lenguaje (o se le puede quitar para analizarse por separado). Más bien, quiero pensar en cómo, en las interacciones encarnadas que emergen a lo largo del tiempo y en múltiples modalidades, el habla, los gestos y las acciones con objetos “elaboran mutuamente,” como lo describe C. Goodwin (2017, 2011). Los signos se acomodan como relaciones significativas en las que las acciones simultáneas y secuenciadas se influencian entre ellas. Estas relaciones no son producto de un individuo único, sino de compromisos íntimos entre participantes, quienes pueden ser humanos o no-humanos, animados o inanimados. Los campos de acción multimodales requieren teorías y métodos que puedan incorporar múltiples especies de acciones significativas (e.g., habla, técnicas de movimiento corporal, y la tecnología de la cultura material) dentro de una única infraestructura que sea suficientemente flexible para lidiar con las dimensionalidades cambiantes y las contradicciones de la copresencia, en donde el habla puede ser co-realizada temporalmente en un momento con gestos, en otro momento sustituirlos, y en el siguiente momento ser reemplazada por alguna acción corporal o un objeto significativamente constituido en el siguiente. Para lograr esto, me oriento a la visión procesal y dialógica del significado encapsulada en la *semiosis* de Charles Sanders Peirce y a una discusión sobre los complejos ensamblajes vivos que emergen a lo largo de escalas de tiempo, modalidades, y resonancias de acciones conjuntas.

1.2. Del contexto a los ensamblajes vivos

La metáfora con la cual me gustaría trabajar se inspira, en parte, por el término que utiliza Anna Tsing (2015), “ensamblajes polifónicos” para pensar sobre las ecologías inter-especie que conectan a distintos tipos de agentes en “enredos habitantes” que construyen mundos emergentes de manera colaborativa. Un “ensamblaje” es un término que han utilizado los biólogos al complicar el concepto de ecología, llevándolo más allá de los modelos simplificados de la naturaleza como regida por la “competencia” y la “selección,” y los modelos que representan a las especies y a los individuos como entidades esencialmente completas. Varios autores consideran más ilustrativo pensar en cómo, en los sistemas vivientes complejos, la acción de los entes vivos “facilita” (Bulleri, Bruno y Benedetti-Cecchi 2008) los procesos de vida de otros entes vivos mediante la “construcción de nichos,” creando retroalimentaciones dinámicas que conectan a los organismos y a las cosas en relaciones significativas hacia las cuales se encuentran *abiertos* y sin las cuales son *incompletos*.

En el campo de la filosofía, un concepto de ensamblaje como un arreglo o diseño de elementos heterogéneos es desarrollado por Deleuze y Guattari 1987 como lógica central de su obra *Mil mesetas (A Thousand Plateaus)* (Nail 2017). Los ensamblajes no deben entenderse como sistemas funcionales cerrados, como se han entendido los organismos (y las lenguas), sino como el mecanismo de los eventos que acumulan elementos formando relaciones. Los vínculos en la diferencia producen las posibilidades del ser y del poder ser de cualquier elemento en un ensamblaje emergente. Recurro a la biología en parte para comunicar que las especies dentro de los ensamblajes multi-especie se constituyen mediante las relaciones *entre ellas*, y no como entidades únicas esenciales. Los ensamblajes

multi-especie comparten propiedades emergentes con los ensamblajes multimodales-multi-participantes de las acciones conjuntas de la interacción humana. El término de Tsing, “polifónico,” resuena con algunos términos que he acuñado en mi trabajo previo para caracterizar las relaciones entre dimensiones de la comunicación en donde existen múltiples canales de información que se informan entre ellos en relaciones que son mutuamente “armoniosas” o “discordantes” (Sicoli 2007, 2013).

Los ensamblajes y sus elementos concretos no pueden ser abordados mediante preguntas ontológicas sobre la esencia (preguntas ¿qué?) sino en el cómo, dónde y cuándo de los procesos de relatar paso a paso que proporcionan lo que son capaces de hacer los elementos en el ahora de su arreglo (Nail 2017). La renovación y transformación en curso de los ensamblajes requiere una atención analítica a las dimensiones temporales y multimodales de su arreglo y las resonancias que surgen entre sus partes.

1.3. Tiempo

Las acciones sociales están entrelazadas en varias escalas de tiempo y causalidad. Podemos considerar que la *filogenia* de una acción se desarrolla a lo largo del curso del tiempo de la evolución, o que su *ontogenia* se desarrolla dentro de la vida de un individuo y en relación con la escala de su biografía. En *Habla y teoría social (Talk and Social Theory)*, la discusión de Erickson (2004a: 6–7) sobre el tiempo como cuantitativo *kronos* y cualitativo *kairos* atraviesa estas escalas de tiempo y causalidad. Podemos representar al tiempo como *kronos*, la secuencia del tiempo continuo y medible. Pero también podemos pensar en el tiempo como *kairos*, una cualidad discontinua que entiende al tiempo como un momento para hacer algo. *Kairos* es una dimensión temporal que implica estar en algún momento particular en el tiempo que propicia alguna acción—tiempo como vivido (tiempo de comer, tiempo de jugar, tiempo de dormir, tiempo de contestar una pregunta, aceptar una oferta, declinar una invitación, tiempo de esperar, etc.) y como tipos de eventos (una reunión, una cátedra, un encuentro de servicio, un evento de caza, un alto en el tráfico, un ritual de bodas, una tarea de construcción, cena, petición, etc.). El tiempo kairótico y el espacio kairótico entrelazan una escala de acción institucional que el teorista social Anthony Giddens (1984) llamó tiempo-espacios, influenciado por el trabajo de los Geógrafos del Tiempo representado en la obra de Hägerstrand (1970). Giddens también hace uso del *Orden de la interacción (Interaction Order)* de Erving Goffman con el concepto de “encuentros” para orientar hacia la certeza de que las instituciones son reproducidas a través de dichos tiempo-espacios mediante procesos inter-agentivos de estructuración, y que dichos momentos, posicionados en un proceso iterativo, abren la posibilidad de cambio social. Su noción para una relación dinámica entre la estructura y la práctica en la interacción presenta similitudes con la conceptualización de Sapir (de cincuenta años atrás) de la relación entre los individuos y los patrones culturales, publicada de manera póstuma (Sapir 2002). Existen relaciones de escala entre un “orden de la interacción” e instituciones sociales que perduran como las lenguas, las formaciones de identidad y los sistemas de inequidad social como el rango, la clase social y el género.

Sin embargo, no está muy claro en el trabajo de Giddens cómo los procesos causales en una escala pueden afectar a los de otra, cosa que también fue difícil de entender cuando Goffman primero introdujo el “Orden de la interacción” en su conferencia presidencial de 1982 en la Asociación Americana de Sociología (Lempert 2012). Aunque podemos mirar hacia el exterior desde un encuentro situado dentro de un tiempo-espacio kairótico y ver la estructuración institucional de las interacciones, organizadas de maneras que pueden limitar y permitir la acción, es difícil lograr ver cómo las acciones de individuos separados pueden cambiar cualitativamente a una institución. Nos enfrentamos al mismo problema en la explicación de Bourdieu del *habitus* (1972, 1980). Aunque Bourdieu muestra claramente, por ejemplo, que un *habitus* de clase obrera puede ser difícil de adaptar a las normas del lenguaje estándar de las rutinas educativas, sus explicaciones omiten los detalles sobre cómo, por ejemplo, las interacciones de los niños en contextos específicos en el salón de clases motivan o inhiben su aprendizaje (sin embargo, ver Heath 1983 y Erickson 2004a, entre otros). Un elemento faltante en Giddens y Bourdieu es cómo los momentos kairóticos de contextos específicos se construyen a partir de momentos kairóticos de orden inferior de acciones conjuntas que implican múltiples escalas y dimensiones del tiempo. La relación temporal y de escala es la que Favareau (2008: 187) describió como anclada en el “siguiente inmediato,” combinando la preocupación de Bateson con sistemas ciberneticamente auto-adaptativos (1972), la preocupación de Sacks con la actividad pública en la construcción conjunta de información y significado (Sacks 1972) y el trabajo de C. Goodwin sobre cognición distribuida (por ejemplo, Goodwin 2011). Los turnos esperados y relevantes vinculan a la acción social individual mediante la “reactividad contingente” de los turnos y forman un sistema emergente colaborativo, creando simbióticamente “las mismas estructuras sobre las que la interacción subsecuente puede ser creada y contenida en un desdoblamiento en tiempo real de una ‘ecología de la mente’” (Favareau 2008: 179). Se construyen turnos que responden a acciones previas y que constituyen en sí mismos acciones previas y material para los siguientes turnos (Sacks, Schegloff y Jefferson 1974). Cada turno representa una prueba de habilidad para los participantes, así como un espacio para crear ajustes como parte de una ecología emergente que también ayuda a construir (Schegloff 2006). La referencia a la “ecología de la mente” de Bateson (1972, 2002) señala un cambio en los estudios de la cognición desde un concepto de la mente como un proceso de cómputo individual a la mente como relaciones biosemióticas entre actores y ambiente – una ontología que emerge junto con la totalidad de la ecología y no como una propiedad previa a sus componentes. Cuando la mente se representa teóricamente como una propiedad computacional localizada en un individuo, los mundos sociales y materiales más allá de los individuos son inalcanzables a través del vacío cartesiano entre una mente interna y un mundo externo. Sin embargo, cuando la mente se representa como relationalmente semiótica en relaciones parte-todo de ensamblajes vivos que se construyen a través de acciones vinculadas que cruzan múltiples entidades, podemos construir una infraestructura en la cual las acciones conjuntas de individuos en colaboraciones representan en menor escala a las instituciones sociales que heredamos y que podemos reproducir, reparar, interrumpir y cambiar.

Múltiples dimensiones del tiempo son importantes para el lenguaje y la interacción, aunque no todas estas cuentan con experiencia fenomenológica fuera del discurso académico. Un contraste entre la *diacronía* (cambio a lo largo del tiempo) y la *sincronía* (un estado atemporal de relaciones) ha organizado la investigación de la estructura del lenguaje y el cambio lingüístico desde Saussure (1986). La sincronía representa una abstracción ideal, útil para el análisis estructural, pero la producción, percepción e interpretación de un enunciado en la vida real ocurre en una escala de tiempo que se ha descrito como microgenética (Enfield 2013). Incluso de lectura de un árbol sintáctico que representa diagramáticamente una jerarquía sincrónica de relaciones ocurre en el tiempo y depende de la historia de la lectoescritura y de metáforas culturales dominantes en las que la progresión del tiempo se inscribe de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. La diacronía como la diferencia analítica entre dos estados sincrónicos de una lengua en un momento y en otro es una diferencia entre abstracciones, pero nuevamente sin fenomenología u ontología fuera del discurso académico, aunque en la experiencia humana, una noción de diferencia diacrónica se puede obtener al interactuar con representaciones pasadas y al mapear la forma y la función del lenguaje a través de la experiencia vivida en diferentes fases etarias. El término “diacrónico” se compone morfológicamente de *dia-* “a través, que cruza” y el *kronos* del tiempo sucesivo, lo que captura muy bien el objetivo de algunos proyectos de lingüística histórica que examinan el cambio lingüístico a lo largo del tiempo. En este proyecto, sin embargo, me interesa la entidad del lenguaje *en el tiempo* como encuentros kairóticos en los que se construyen acciones colaborativas a partir de materiales multimodales que se vuelven disponibles mediante el proceso histórico local, y en los que los ensamblajes vivos complejos crean un andamio para posibilidades de intersubjetividad.

Aunque la sincronía y la diacronía son abstracciones analíticas y no experiencias del lenguaje, estos marcos analíticos se proyectan desde las escalas de tiempo vividas en la práctica humana. Ya he mencionado el *kairos* de la geografía del tiempo-espacio que involucra a las prácticas repetitivas “rutinizadas” de la vida diaria en donde habitamos momentos para el hacer de la acción esperada. Otra escala del tiempo es la que Enfield (2013) ha llamado *encronía* en su libro *Pensamientos de relaciones (Relationship Thinking)* y que como concepto resuena con la consideración biosemiótica que tomé de Favreau previamente. Enfield define la encronía como un marco causal/temporal de “secuencias de movimientos comunicativos engranados o interdependientes que se consideran co-relevantes” (2013: 29). Un marco encrónico contiene dimensiones prospectivas y retrospectivas, cuyo eje es la relación entre dos movimientos interaccionales. Cada movimiento en una interacción muestra dos caras de relevancia. Encarnado como un signo, un movimiento es evaluado por su “efectividad,” para dar pie a un movimiento siguiente, el cual en relación con el movimiento previo puede ser evaluado por su “pertinencia” (2013: 32). Como dominio temporal para la evaluación de la “encajabilidad” (*fittedness*) entre movimientos interaccionales, la encronía también es un domino de rendición de cuentas moral para los participantes específicos de una interacción. Por lo tanto, el análisis a esta escala del lenguaje en la interacción también es un sitio de ética cotidiana.

Enfield describe lo encrónico como un marco causal particular para una granularidad específica de análisis (causalidad local bidireccional de movimientos) entre otros marcos causales/analíticos (filogenéticos, ontogenéticos, microgenéticos). Sugiere que la encronía es la escala que debemos privilegiar como el “sitio primario de la acción social,” el “sitio central causal-condicional para el aprendizaje del lenguaje” y de “procesos de selección” que mantienen las convenciones y producen cambio lingüístico. A su explicación le agrego dos dimensiones trans-escala: la primera es la importancia de la geografía tiempo-espacio (el hecho de que un evento puede ser interpretado como ícono de otro), y la segunda es el surgimiento de una escala institucional. Una de las tareas primarias de la teoría es no solamente caracterizar el nivel de causalidad representado en cierta escala sobre la cual enfocamos nuestro lente analítico, sino también cómo la acción en una escala afecta otras. Cuando dicha direccionalidad trans-escala ha sido imaginada en la teoría social, por ejemplo en el *Discurso (Discourse)* (1972) de Foucault, o en el *Análisis crítico del discurso (Critical Discourse Analysis)* (1995, 1989) de Fairclough, generalmente se ilustra la manera en la que el poder de las instituciones puede permear las interacciones a través de sus representantes de manera vertical (ver Erickson 2004a para crítica). Pero para entender la creación de nuevas instituciones, el cambio social y la reproducción y el cambio lingüísticos, también debemos poder relacionar la materia local de la relevancia moral de acciones vinculadas en una escala encrónica con sus efectos sobre la escala persistente de las instituciones socioculturales, reproducidas mediante las acciones sociales. Las acciones que cruzan marcos encrónicos aumentan en escala a través de tiempo-espacios recurrentes para crear y transformar las instituciones sociales encarnadas en lenguas, formaciones de identidad y relaciones sociales.

El nivel de encronía que Enfield llama “cercano a la experiencia” se conecta a través de geografías de tiempo-espacio con las instituciones porque estas se encuentran habitadas por subjetividades cuyos objetivos en la interacción pueden representar relaciones con instituciones socioculturales con grados variables de mimesis o réplica. Pero parte de la complejidad de la vida social es que nuestros objetivos pueden ser múltiples, discrepantes y no-conscientes. El enfoque en los turnos como modelo de encronía en acción no captura por sí solo las otras dimensiones de la interacción copresente. Entre ellas se encuentra una cualidad del momento de “ahora” de las interacciones copresentes de Erickson (2004a) que apunta hacia atrás y hacia adelante y que favorece comportamientos comunicativos como la retroalimentación simultánea de los escuchas y la “construcción interactiva del enunciado (*utterance*)” (Goodwin 1979). Durante la escala de tiempo microgenética de la retroalimentación del escucha, un hablante puede ajustar su enunciado en curso a los signos de reconocimiento del otro hablante. La otra dimensión se refiere al hecho de que el tiempo permite el surgimiento de resonancias de y por arreglos secuenciales y simultáneos – resonancias que conectan modalidades, participantes y acciones en armonías y discordancias.

1.4. Multimodalidad

La interacción multimodal involucra acciones sociales que se logran mediante la combinación de múltiples modalidades sensoriales. Estas modalidades

frecuentemente integran elementos auditivos y visuales pero también pueden incluir elementos táctiles (hápticos y proprioceptivos) (M. Goodwin 2017; M. Goodwin y Cekaite 2018), olfatorios (Majid et al. 2018), y como lo señaló Edward T. Hall (1959, 1990), termo-receptivos, los relacionados con la sensación de calor corporal cercano al cuerpo. El análisis con video de la interacción multimodal puede ofrecer a los analistas los elementos auditivos, visibles y táctiles visibles. Las configuraciones que involucran dos modalidades se pueden ver como transmodales (Lempert 2012), aunque las configuraciones significativas suelen ser más ampliamente multimodales, involucrando la intersección temporal de varias modalidades a través de múltiples canales de información, y potencialmente logradas mediante el anidamiento de modalidades “al interior” de canales ya que ciertos sentidos en sí mismos favorecen una estratificación simultánea de señales comunicativas que se informan unas a otras. Dichos anidamientos permiten configuraciones de audio en las cuales la prosodia es co-representada con estructura léxico-sintáctica, y configuraciones visuales que reúnen figuras de las manos, movimientos y gestos faciales para crear los enunciados (*utterances*) de una lengua de señas. Las relaciones temporales de simultaneidad, como estas, y la secuenciación son dos importantes *affordances* del tiempo-espacio que se pueden apropiar para la construcción de signos multimodales complejos en la interacción. La interacción multimodal, entonces, requiere representaciones del lenguaje que trasciendan la consideración del habla como un texto que ocurre dentro de algún contexto. El habla puede en sí misma constituir el contexto de alguna otra acción. Algunos académicos, al notar esta limitación, se han orientado al co-texto (Agha 2007) que captura la idea de aparecer al mismo tiempo y la correlación, y más allá de esto a ideas de cognición distribuida y elaboración mutua (C. Goodwin 2000). La observación básicamente tiene que ver con la “dimensionalidad” de los sistemas de significado, la cual fue identificada de manera general por Charles Hockett hace algunos años (1987) en donde la secuenciación y la estratificación prosódica del habla tienen mayor dimensionalidad que la “linearidad” de la escritura, y las características visuales del lenguaje de señas tienen mayor dimensionalidad que el habla oral-auditiva. En la perspectiva que adopto en esta obra, la escena intercorpórea del encuentro representa una escena en la cual la *capacidad de carga semiótica* (Sicoli 2013) emerge de los grados de libertad presentados por diversas modalidades a las cuales tienen acceso las personas, quienes tienen el poder de apropiarse de ellas y utilizarlas de manera relevante dentro del flujo de la interacción. El representar el lenguaje en el formato reducido y lineal de su oralidad, cuando el encuentro en realidad involucró para los participantes el acceso perceptual a otros cuerpos y a acciones con objetos, representa un acto de eliminación creativa que distorsiona la forma del lenguaje. Reconocer esto plantea cuestiones morales para los trabajadores de campo y analistas. Los actores sociales interpretan y formulan configuraciones de signos, apropiándose de la dimensionalidades que puedan controlar como actores con habilidades contingentes para crear efectos en el mundo mediante ensamblajes en los que la agentividad misma se encuentra distribuida entre los participantes humanos y no-humanos que se reúnen. En este sentido, los actores sociales son como el *bricoleur* de Lévi-Strauss, cuyo juego siempre es “hacer lo que se pueda con ‘lo que esté a la mano’” (1966: 17).

En mi análisis de la interacción multimodal desarrollo las premisas resumidas en Duranti (1992: 660) con base en el trabajo de Birdwhistell (1970), Goffman (1971c), Kendon (2009b), entre otros participantes del proyecto de la Historia Natural de la Entrevista (McQuown 1971) y elaborado por antropólogos lingüistas y otros académicos contemporáneos interesados en la interacción multimodal:

1. Cualquier estudio de las rutinas interaccionales, como los saludos, debe partir de los usos reales del habla-en-interacción y no de estructuras lingüísticas ideales o taxonomías lingüísticas.
2. Si queremos estudiar el papel que juegan los canales verbales y no-verbales, no debemos tener ideas preconcebidas sobre la primacía de un código sobre el otro; en lugar de esto, debemos examinar cuidadosamente las características secuenciales y entrelazadas de su interrelación.
3. Los actos comunicativos siempre deben localizarse en el espacio social que dichos actos utilizan y ayudan a reconstituir, siguiendo distinciones específicas a la cultura. (Duranti 1992: 660)

Hay múltiples maneras en las que el habla y la acción se pueden elaborar mutuamente. Consideremos la Figura 1.1, en la que se representa la solicitud encarnada de una mujer para que su hija llene una jarra de agua (discutida en el Capítulo 3). Una acción social como esta solicitud puede lograrse puramente con medios visuales (solo la acción representada en el dibujo de la madre presentando una jarra vacía para ser llenada). O se puede lograr mediante el habla, como en el intercambio, “*Madre: ¿Me puedes traer otra jarra de agua? Hija: Sí.*” Mediante el gesto solo, o el habla sola, tendríamos una relación paradigmática. Cada uno es un sustituto potencial para el otro. El gesto y el habla también pueden tener una relación sintagmática en la que el gesto precede o sucede al habla.

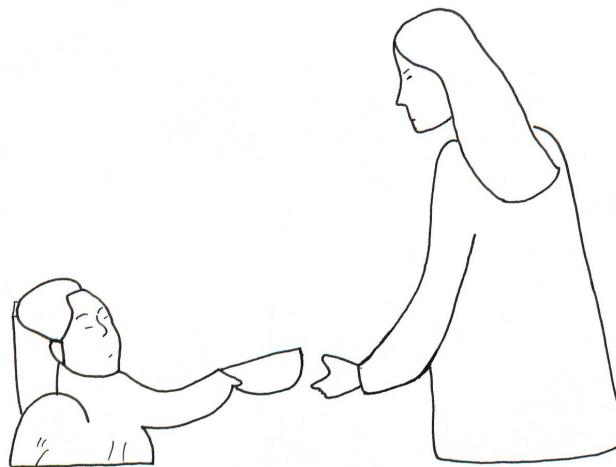


Madre: ¿Me puedes traer otra jarra de agua?

Hija: Sí.

Figura 1.1 Formaciones de solicitud visibles, audibles y multimodales

Más allá de la sustitución y la secuencia, el decir y el hacer pueden ser simultáneos dentro de una configuración multimodal (i.e., el “enunciado compuesto” de Enfield 2009). En el dibujo de la Figura 1.2, una mujer le pasa un tazón a otra mujer de manera co-temporal con su aceptación verbal del ofrecimiento previo de la otra mujer de lavar los trastes. A lo largo de las transcripciones multimodales de esta obra, he tratado de capturar las relaciones co-temporales y secuenciales alineando los enunciados y las descripciones breves de las acciones, complementando en algunos casos con fotos o dibujos. Mis transcripciones multimodales ocurren en bloques, como en la Figura 1.2, con todo el texto transcrita ajustado a un grosor único de fuente para lograr alineamientos entre líneas.



22 Lidia: ↑nyàá tze'e ínza é txee Máarì↑
 - |M toma tazón de L
 nyàá tze'e ínza=é txe mari-L
 bueno sumergir agua=30 entonces María-CLAS
 ↑Bueno enjuágaloS entonces María↑.

23 María: ↑Áwwà Lídià↑
 ↑sí Lidia↑.

Figura 1.2 Pasar el tazón co-temporalmente con la aceptación del ofrecimiento de lavar los trastes

Estos alineamientos frecuentemente involucran las acciones de múltiples hablantes dentro de una sola línea; por lo tanto, es importante notar que el bloque no necesariamente indica el turno de un solo hablante o el enunciado compuesto de un individuo, sino que intenta representar el desarrollo de un ensamblaje a lo largo de un periodo de tiempo interaccional. La primera línea del bloque se encuentra en ortografía práctica en texto en negritas que adicionalmente representa características semióticamente relevantes del habla en el formato de esta publicación. Por ejemplo, las flechas hacia arriba que forman corchetes alrededor de la frase marcan el registro respetuoso de voz con tono de falsete del Lachixío (Sicoli 2007, 2010a). Esta línea también representa las características conversacionales de superposición, alargamiento enfático, ritmo del habla, vacilación, y auto-reparo. Abajo se encuentra la línea de descripción de la acción (a veces más de una línea) que indica qué actor está realizando una acción en relación con quién o con qué, con el símbolo de la barra vertical <|> en la transcripción que indexa, cuando es relevante, el inicio de una acción con respecto a un elemento de la línea superior. La línea inferior es la llamada “traducción libre” en negritas cursivas. Para mí, esto es una “traducción radical” (cf. Quine 1960; Becker 1995; Mannheim 2015) que utiliza lo que conozco sobre el zapoteco y el inglés para producir una traducción *sentida* apropiada para el lector, pero que no intenta reducir o borrar los patrones del discurso zapoteco bajo las normas del inglés. Entre la acción visible y su traducción se encuentran dos líneas que representan las concatenaciones morfológicas y sus glosas para lograr una

representación literal de la estructura léxico-sintáctica. Estas líneas se encuentran en densidad de texto del 50 por ciento en color gris para que el lector pueda escanearlas y enfocarse en los niveles del habla, la acción visible y la traducción libre, pero para que también tenga un acceso inmediato proximal a la representación gramática morfema por morfema sin la sobrecarga visual que resultaría al presentar el texto sin distinción organizado en dichos bloques. El análisis y la argumentación en mi prosa tratan cada una de estas dimensiones de representación. Al mismo tiempo, he organizado los ejemplos transcritos para que sean leídos como parte del argumento y la narrativa en proceso de la obra, como complemento en lugar de suplemento.

El marco participativo de la solicitud en la Figura 1.2 se puede considerar diádico (entre dos participantes), a pesar de que en ese momento en la cocina había otra mujer y dos hombres. Las dimensiones de la complejidad por supuesto se multiplican cuando nos movemos más allá de la conversación diádica a conversaciones con múltiples participantes, como lo haremos en gran parte del libro. Varios de los ejemplos en los capítulos son multi-participantes, como la Figura 1.3 (Capítulo 6) y la Figura 1.4 (Capítulo 2).



Figura 1.3 Corral de los guajolotes.



Figura 1.4 Almuerzo en la milpa.

1.5. Resonancia

La resonancia en la interacción humana a la vez conecta y yuxtapone movimientos interaccionales paralelos (resonancia dialógica), y construye relaciones entre habla, gestos y acciones con objetos (resonancia intermodal). Las resonancias dialógicas, intermodales e interpersonales son importantes para entender tanto la forma que adoptan los enunciados en la práctica dialógica y la forma en la que el habla, los gestos y las acciones con objetos de un mundo multimodal se afectan unos a otros en ensamblajes semióticos. Este proyecto construye sobre el fundamento de trabajos previos en antropología lingüística los cuales han demostrado la importancia de la contextualización como a la vez productora de y producida en la acción lingüística (Duranti y Goodwin 1992), y es parte de un diálogo con el trabajo reciente de Goodwin (2017) sobre acción co-operativa y de Du Bois (2014) sobre *sintaxis dialógica*, lo que en conjunto señala un cambio de paradigma para el estudio de las formas persistentes y las prácticas del lenguaje como producidas conjuntamente dentro de un orden de acción interindividual más allá del enunciado aislado. La resonancia dirige atención analítica a la lógica simple pero ubicua a través de la cual las personas construyen conjuntamente el

significado al vincular enunciados o acciones para que sus componentes resuenen. La lógica de la resonancia se caracteriza por lo que el antropólogo Roy Wagner (2017, 2019) ha llamado la “comparación doble-proporcional” – una inversión figura-fondo en donde dos cosas son comparadas dos veces. Primero, los elementos resonantes son reunidos para una mente a través de su similitud, y después nuevamente por sus diferencias. La doble comparación que caracteriza a la lógica de la resonancia también está en juego en la manera en la que las palabras, la entonación, los gestos y el uso de herramientas son fusionados en ensamblajes y son interpretados mediante relaciones que se vuelven legibles por la manera en la que están organizadas en las acciones dirigidas a objetivos de la interacción.

Mi aproximación a la lógica de la resonancia se desarrolló a partir de prestarle atención a la ubicua repetición dialógica del discurso zapoteco, la cual observé durante mi trabajo de campo en Oaxaca, México; a partir de mis lecturas sobre el proceso semiótico en la filosofía de Charles Peirce, y de nociones neo-Peirceanas sobre cómo el proceso semiótico se vuelve visible mediante la práctica conversacional (Kockelman 2007; Enfield 2013; Favareau 2015), y se construyó sobre los fundamentos establecidos en la obra de Roman Jakobson sobre paralelismo, la estructura del verso de Dell Hymes, y la infraestructura de John Du Bois (2014) de *Sintaxis Dialógica* (Dialogic Syntax), que examina las resonancias que la gente construye a lo largo de los enunciados hablados. Digo más sobre estos antecedentes intelectuales en el Capítulo 5.

En la física, la resonancia describe la activación paralela de características de las formas en una vibración sincrónica de objetos co-presentes. La resonancia está presente en el sonido de una campana en donde las olas de energía son co-activadas en secuencia, y en la manera en la que el sonar de una campana puede activar (o animar) a otra campana cercana. La resonancia en este ejemplo puede ser pasiva, pero para los humanos, la construcción de resonancias puede considerarse un imperativo moral para lograr conexiones sociales e intersubjetivas. Resonar es construir signos que se conecten con el otro y evoquen al otro mediante un paralelismo de forma que expone la experiencia común en desarrollo mediante el decir y hacer de la conversación como actividad conjunta.

Los elementos de los ensamblajes multimodales se elaboran mutuamente a través de resonancias que describo como *armónicas*, y que por lo tanto pueden amplificar la función de los signos, o *discordantes*, que producen significados discrepantes, o un significado emergente más allá de los componentes. Negarse al ofrecimiento de una bebida mientras uno tiene una taza vacía en las manos es intermodalmente discordante, y esto es particularmente importante para entender la formulación y transformación de secuencias de acción conjunta de oferta-respuesta en Lachixío. Múltiples ejemplos de la base de datos de video demuestran que una respuesta discordante de ese tipo genera ofrecimientos adicionales. El movimiento discordante que busca cerrar la secuencia de ofrecimientos se puede rehacer al re-ensamblar los modos semióticos para demostrar la concordancia de armonía intermodal, en donde las personas ligan el rechazo verbal a un ofrecimiento de beber más con la acción visible y clara de dejar la taza en la mesa, lo cual cesa la repetición de secuencias de oferta-respuesta. Pero la discordancia también puede movilizar creativamente significados contradictorios. Uno podría, por ejemplo, rechazar verbalmente una oferta o solicitud y simultáneamente mover

el cuerpo para realizarla. Y más allá de esto, la resonancia es importante para moldear el lenguaje que se desarrolla en el tiempo de la interacción. Una parte, o la totalidad, del movimiento interaccional de un participante previo, puede ser iterada por un participante subsecuente como la base sobre la cual se figura una nueva acción.

Los académicos de varias disciplinas han llegado a utilizar el término “resonancia” (generalmente con el significado de una activación paralela) para varios fines, por lo tanto es importante esclarecer mi propio uso del término. Los etnógrafos han pensado sobre la resonancia como un objetivo para el establecimiento de relaciones entre los sujetos de la investigación, los escritores y los lectores. Leon Anderson (2006: 377) escribió sobre el objetivo etnográfico de producir resonancia emocional cuando “los autoetnógrafos evocativos han argumentado que la fidelidad narrativa hacia, y que obliga la descripción de, las experiencias emocionales subjetivas crea una resonancia emocional con el lector que representa uno de los objetivos esenciales de su trabajo académico.” La resonancia emocional de Anderson refleja uno de los objetivos generales de esta obra, en donde, a través de la incorporación de secuencias extendidas de interacción Lachixío, espero que el lector desarrolle algún grado de lo que Webster (2015) llama una iconicidad sentida con la lengua zapoteca en la vida social Lachixío – lo que algunos hablantes han descrito como el tono de la lengua, o su espíritu (Sicoli 2007). Espero que conforme la lengua cambie, o si deja de ser hablada, los descendientes de la comunidad puedan recuperar algo del tono de la lengua que nunca podría ser capturado en un diccionario o en una gramática sin prestar atención a las resonancias de la vida co-presente.²

Diversos usos académicos de la *resonancia* comparten el deseo de abordar una dimensión de la acción humana que funciona en múltiples escalas del tiempo. Escalas que se relacionan, por ejemplo, con los ritmos de la métrica en el habla, las relaciones de contigüidad encrónicas en las que las repeticiones y las reformulaciones se convierten en reparos conversacionales y compromisos conjuntos, y a lo largo de escalas del tiempo más largas, el paralelismo dialógico de frases e ideas conocido como intertextualidad (Kristeva 1980; Tannen 1989). La resonancia también puede aproximarse a entender la conexión difícil de describir que podemos sentir, o intentamos sentir, con otro ser (humano o no-humano). La *resonancia*, en todos estos sentidos, se trata de construir conexiones para producir un orden emergente cuya ontología es intersubjetiva. Para la antropóloga Unni Wikan, “La resonancia tiene que ver con empatía y comprensión, con lo que fomenta la comprensión a través de grietas y límites, con acentuar la relevancia de cuestiones aparentemente intocables o inalcanzables” (2012: 8).

Los críticos literarios y los filósofos han utilizado la resonancia para hablar metafóricamente sobre la manera en la que un escritor activa la idea de otro. La historia de la ciencia está llena de ejemplos de filósofos que, al responder a los mismos interlocutores literarios, producen respuestas con paralelismos reconocibles que a veces son vistos como innovaciones independientes pero que, al informarse dentro de una semiótica histórica, se pueden entender como construidos en relación con, y, por lo tanto, proyectados a partir de artefactos previos comunes de su atención. Un ejemplo se puede ver en la manera en la que Max Fisch (1986) describió una resonancia entre el *Pragmatismo* (*Pragmaticism*)

de Charles Peirce y la *Ciencia nueva (New Science)* (y escritos anteriores) de Giambattista Vico 150 años antes (Vico 1984 [1744]) (dos filósofos importantes para el proyecto de este libro justamente por esta resonancia). Aunque en su extensa obra Peirce no se refiere a Vico, y posiblemente nunca lo leyó, para la época de Peirce la filosofía de Vico había permeado e influenciado gran parte del ambiente filosófico europeo y estadounidense. Más allá de esto, ambos formularon respuestas a la ciencia cartesianas de Descartes, y por lo tanto pensaban con algunos de los mismos artefactos discursivos previos. El *pragmatismo* de Peirce, un holismo en el que la verdad o el conocimiento sobre algo está arraigado en sus efectos prácticos y consecuencias, y el *verum factum* de Vico, que afirma que “la verdad es lo hecho,” ambas fueron críticas al pensamiento cartesiano que predominó desde Descartes, quien fue contemporáneo del mundo de Vico y representó un legado para el de Peirce. El legado de la filosofía cartesiana aún sustenta el enfoque arbitrario del análisis gramático en las oraciones monológicas, ya que las oraciones pueden exhibir una lógica interna, y la limitación insípida del estudio de la mente como si fuera simplemente un órgano que reside en el cerebro de un individuo (también conocido como mente-cerebro). Como veremos en nuestro análisis del reparo conversacional (Capítulo 4), muchas, y en ocasiones, todas las palabras de un turno encuentran su relación lógica no en una oración, sino en relaciones dialógicas que conectan a los participantes en acciones coordinadas (una coactivación). Estas acciones pueden ocurrir al mismo tiempo o en secuencia, y los enunciados (*utterances*) asociados a veces son más pequeños, y a veces más grandes, que una oración. También veremos cómo las palabras interrogativas, por ejemplo, suelen ocurrir solas y vincularse a elementos del habla y de la acción de otros individuos. El estudio de estas relaciones gramaticales interpersonales debe insistir en métodos para hablar de las intersubjetividades emergentes que no nazcan de la episteme cartesiana.

La Sintaxis Dialógica examina las resonancias que construyen las personas a través de los enunciados, y se ha aplicado principalmente al discurso hablado. Las *resonancias de marco* se construyen a través de la repetición de la forma del habla previa y la *resonancia focal* contrasta elementos a través de distintos marcos (Du Bois 2014). Estas suelen operar juntas, conforme la resonancia focal contrasta elementos en un marco que se destaca para las comparaciones mediante su propia construcción paralela. Desarrollo una conceptualización más amplia de la lógica de la resonancia que construye vínculos no solamente entre enunciados y participantes sino entre modalidades, y para la cual es necesario un entendimiento básico del proceso semiótico conocido como *semiosis* que trascienda la adopción ordinaria de las categorías semióticas de Peirce de ícono, índice, símbolo (ver Sicoli 2014 para crítica) para llegar a una fenomenología más holística de la vida de los signos como se caracteriza en la filosofía de Peirce.

1.6. Semiosis

La semiosis es un proceso de interpretación en el cual un signo es tomado por algún ente vivo para representar un objeto. Comienzo con una definición amplia de semiosis más allá de su caracterización humana porque, aunque la semiosis adquiere cualidades emergentes para los humanos que producen el lenguaje y la

acción conjunta, la semiosis es tan antigua como la vida misma, y colinda con la división entre la vida y la no-vida del mundo natural (Hoffmeyer 1996; Deacon 2013). El mundo de la semiosis representa todo lo vivo. Peirce argumentó que incluso los mismos signos están vivos (como una semilla) porque pueden crecer y reproducirse mediante el proceso interpretativo (semiótico). Con referencia particular al símbolo, Peirce escribió: "Todo símbolo es un ente vivo, en un sentido muy estricto, no simplemente retórico. El cuerpo del símbolo cambia lentamente, pero su significado inevitablemente crece, incorpora elementos nuevos y desecha los viejos (CP 2.222). Los signos representan mediante el proceso de ser interpretados por signos subsecuentes en una cadena semiótica de proceso. Los signos pueden yacer en espera de ser percibidos (como las correlaciones de hechos científicos, inscripciones escritas, artefactos arqueológicos, o relaciones temporo-espaciales en inscripciones de video), o pueden involucrar un cambio abrupto, como cuando un árbol cae en el bosque. En la etnografía *¿Cómo piensan los bosques? (How Forests Think)*, Eduardo Kohn (2013: 33) da el ejemplo de un cazador que tala un árbol cerca de un mono para asustarlo y para que se mueva de lugar. Tomaré el ejemplo etnográfico de Kohn como punto de comienzo, pero pronto me apropiaré de él para mis propios propósitos (lo cual ilustra justamente la capacidad de cambio que logran los signos a través de iteraciones y variaciones).

Para el mono, que algo esté sucediendo se toma como signo de algo. La caída del árbol fue para el mono (como mínimo) un signo de una acción, o un objeto, del cual alejarse. Alejarse es la interpretación del mono del signo. En el vocabulario de la semiosis, esto se llamaría *interpretante*, ya que es un signo subsecuente proyectado desde y orientado hacia el signo-objeto del árbol siendo talado. Específicamente, sería un interpretante energético (en contraste con interpretantes afectivos como la emoción del miedo, o interpretantes representacionales que podrían ser una memoria episódica o, para humanos, una proposición sobre una relación signo-objeto) (Kockelman 2007). Más allá de esto, la semiosis se discute como algo que ocurre en secuencias en cadena (aunque una *red de significado* posiblemente sea una mejor metáfora, especialmente cuando múltiples agentes perciben signos públicamente accesibles desde sus distintos puntos relationales de conexión con un ensamblaje). En esta cadena semiótica interespecie, el árbol que cae alguna vez fue una idea para el cazador, en donde en el tiempo-espacio kariótico de la caza se encontró con el mono-enarbolado y pensó en una solución para su objetivo pragmático de cazarlo. Posiblemente aprendió este truco cuando estaba cazando con su padre cuando era niño, en cuyo caso estaría creando un ícono de un evento previo de la memoria episódica (justamente como el kairos de cazar el día de hoy se interpreta en su resonancia icónica con episodios previos de caza vividos empíricamente o mediante el rumor de la narrativa). El árbol que cae era un interpretante energético de su idea (permitida por la forma del objeto, por sus relaciones con formas cercanas, y su relación con la gravedad) antes de ser interpretado nuevamente por el alejamiento del mono. El alejamiento del mono en sí mismo se convirtió en un signo nuevo, visto por el cazador para realizar acciones subsecuentes.

El proceso semiótico básico se ha representado con la Figura 1.5. La flecha de izquierda a derecha indica la dirección causal/temporal. La semiosis involucra a un agente perceptor para quien una relación sensorial con un ambiente permite la

percepción de un signo. El agente toma el signo como representante de un objeto si produce un interpretante que también se orienta al mismo objeto. El interpretante puede incluir cualquier número de reacciones incluyendo reacciones energéticas (como el movimiento), representacionales (como un pensamiento, o el nombramiento de una cosa o una acción), o afectivas (como un sentimiento).

Peirce (1955) demostró que podemos enfocarnos en el proceso semiótico desde tres perspectivas distintas, desde el *signo*, el *objeto*, o el *interpretante* para desarrollar tres tricotomías de signos. Desde la primera perspectiva, el mismo vehículo-signo tiene la cualidad de *cualisigno*, y puede además existir como *sinsigno* (caso), y formar el patrón de un *legisigno* (tipo). Desde la perspectiva del interpretante de una relación objeto-signo, un signo interpretado como una posibilidad es un *rema*, un signo que es un hecho verificable es un signo *dicente* (como una proposición y su relación condicional con la verdad con un mundo, o una huella), y un interpretante que representa a su objeto en su carácter de signo (en donde, por ejemplo, la verificación se logra mediante relaciones internas) es un *argumento*. Cada una de estas tríadas emerge dentro de las categorías metafísicas anidadas de Peirce de Primerez (cualidad), Segundez (contigüidad tiempo-espacio) y Tercerez (hábito, generalmente desarrollado a través de iteraciones en el tiempo). Cada tricotomía también se caracteriza notablemente por relaciones emergentes o periódicas en las que Primero y Segundo dan lugar a un emergente Tercer orden. Por ejemplo, en las fases de la percepción del habla, el reconocimiento de una palabra-caso como símbolo se percibe en su Primerez como un ícono de ejemplos anteriores de su tipo. El momento de su reconocimiento como un suceso adicional, y sus relaciones de adyacencia y co-presencia dentro de su enunciado, es indexical. Emerge una función simbólica de relaciones de íconos e índices. Las uniformidades gramaticales y pragmáticas de la palabra se van acumulando a lo largo del uso, y el uso presente se relacionará icónicamente en el futuro con nuevos ejemplares. Cada nueva relación forma la base para ajustes en el sistema simbólico.

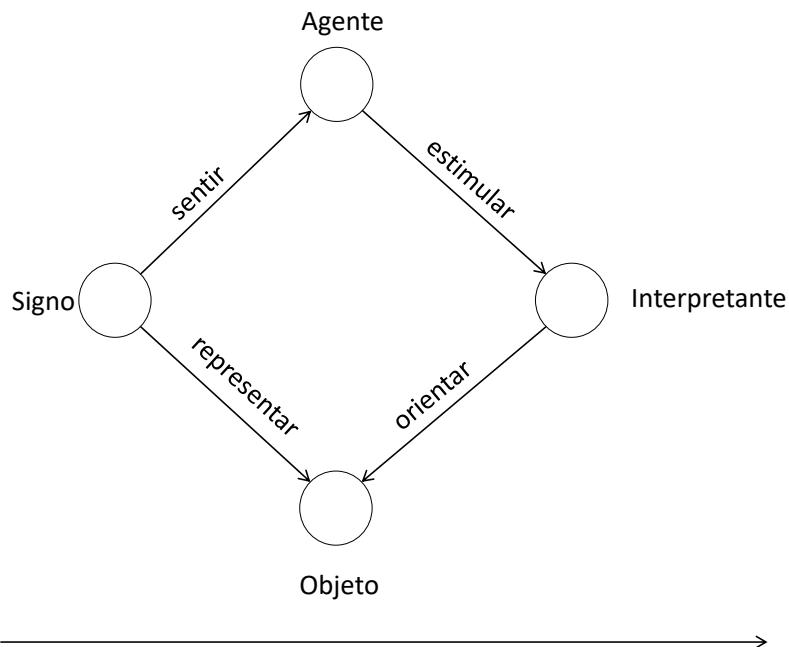


Figura 1.5 El proceso semiótico básico (basado en Enfield [2013] y Kockelman [2011, 2013])

El diagrama en la Figura 1.5 tiene un cuarto nodo que representa al agente que percibe y que instiga. También podemos mirar a las relaciones semióticas desde esta perspectiva como lo ha hecho Kohn (2013) para ayudar a empujar a la antropología más allá de la agentividad humana, y la cual Kockelman (2007) ha demostrado involucra múltiples dimensiones para la agentividad tanto en la *agentivididad residencial* para utilizar un recurso que crea significado y una *agentivididad representacional* para crear proposiciones sobre un objeto. La agentividad puede estar distribuida de manera irregular en los tiempo-espacios y puede no estar disponible, o estar disponible en diferentes grados, para los distintos participantes. Podemos ver a la semiosis desde la perspectiva del tipo de agentes involucrados y ver que el poder está representado en este proceso en su nivel más básico. Los contrastes en el poder efectivamente se amplifican cuando reconocemos que el proceso semiótico forma cadenas a lo largo de las distintas subjetividades que perciben y actúan en encuentros conjuntos con signos, y mediante la memoria de sus cuerpos, para llegar a tiempo-espacios futuros. Esto convierte a la semiosis en un recurso importante para el interés de los antropólogos y de los científicos cognitivos en la agentividad de los objetos (Keane 2003 y Latour 2005, y para un repaso de Peirce y de la teoría antropológica ver Sicoli y Wolfgram 2018). En el Capítulo 6 abordo cuestiones relacionadas con la distribución de la agentividad en ensamblajes multimodales, examinando cómo los objetos materiales como las cuerdas y los tablones se convierten en agentes en la interacción.

En la interacción multimodal, las redes de semiosis vinculan agentes y cruzan modalidades a lo largo de las dimensiones que están disponibles para los participantes, y las cuales algunos agentes tienen el poder de controlar, y posiblemente representar proposiciones sobre ellas. Los agentes también pueden estar involucrados en la semiosis cuando son “interpelados” como signo, como en la obra de Judith Butler (2002) que parte del concepto de Althusser (1971) de llamado, un proceso semiótico mediante el cual la ideología puede imponer la identidad sobre el otro en respuesta (como interpretante y como acción conjunta) al llamado. Un proceso relacionado proporciona la chispa de la vida para los objetos en interacciones más-que-humanas. La semiosis nos proporciona los medios para lidiar con la fenomenología de la complejidad multimodal. El todo representado en la semiosis forma parte de nuestra experiencia vivida y se encuentra particularmente implicado en las interpretaciones de la etnografía. El proceso semiótico representa un todo, pero ese todo está abierto a desarrollarse a lo largo de múltiples escalas de tiempo y espacio. Veo a la semiosis como un importante punto de partida para el estudio del lenguaje, la cultura y la sociedad, pero de manera más inmediata como una infraestructura para aproximarse a los diversos tipos de relaciones en las interacciones multimodales.

Existen varios beneficios asociados con la adopción de la semiosis como infraestructura para abordar la complejidad emergente de la interacción multimodal y los vectores que se intersectan en el tiempo en los encuentros de la vida social. Enfield identifica tres de estos beneficios (2013: 51–3). Primero es su *generalidad* para entender los signos, sea para leer las nubes oscuras como signo de lluvia o para inferir de una declaración como “Hace frío aquí adentro” la interpretación del enunciado como una solicitud de cerrar la ventana. Segundo es su *inclusividad* al capturar ideas de la lingüística estructural, métodos con base histórica para el estudio del lenguaje y la cultura, y métodos con orientación conductual como el análisis conversacional de manera que conecte y no encapsule a estos campos en silos de discursos separados. Tercero es *aprendibilidad*, lo que se refiere a que el significado de un signo se abstrae a lo largo de instancias iteradas de los usos del signo cruzando escalas de tiempo encrónicas. A esto le agrego que el significado es afectivo a lo largo de escalas geográficas y, más allá de esto, la semiosis nos permite desarrollar un concepto de mente que conecta el pensamiento como acto individual con el pensamiento como relaciones dialógicamente emergentes en las interacciones materiales; nos permite formar un puente de la cognición individual a la social y construir mundos. Dos conceptos biosemióticos importantes para dichos procesos de construcción de mundos son el *andamiaje semiótico* y la *construcción de nichos*. Estos conceptos presentan resonancias importantes también con la construcción de relaciones con base en el lugar que se reconocen en el trabajo académico indígena (Jacob 2016; Snelgrove, Kaur Dhamoon y Corntassel 2014), y algunos lectores percibirán una resonancia con lo que discute Donna Haraway en *Cuando las especies se encuentran* como la necesidad de tratar las relaciones creadoras de mundos de las “zonas de contacto” de los encuentros en términos de “co-presencia, interacción, entendimientos y prácticas entrelazadas, frecuentemente con relaciones de poder radicalmente asimétricas” (Pratt 1992: 6–7, citada en Haraway 2008: 216). El uso de “zonas de contacto” es en sí una metáfora que surge del estudio lingüístico de las

características híbridas emergentes de los sistemas de contacto de las lenguas, que en otros trabajos lleva al desarrollo de conocimientos sobre el mecanismo de cambio inducido por contacto llamado *negociación* en las historias de las lenguas criollas (Thomason 2001) y la deconstrucción de lenguas individuales en los tiempo-espacios de la superdiversidad (Blommaert, Rampton y Spotti 2015).

1.6.1. Andamiaje semiótico y construcción de nichos

La interacción multimodal moldea al lenguaje en parte mediante procesos de andamiaje semiótico y construcción de nichos. En su importante libro, *Biosemiótica: una examinación de los signos de la vida y de la vida de los signos* (*Biosemiotics: An Examination of the Signs of Life and the Life of Signs*) (2008a) y en su ensayo asociado, “El andamiaje semiótico de los sistemas vivos” (2008b), Jesper Hoffmeyer desarrolló la noción de andamiaje semiótico para describir la comunicación endosemiótica dentro de y entre células en organismos y los procesos de interpretación exosemióticos en la semiósfera que conectan a todos los seres vivos del planeta. Hoffmeyer describió el andamiaje semiótico como

la red de interacciones semióticas mediante la cual las células individuales, los organismos, las poblaciones o las unidades ecológicas controlan sus actividades se pueden considerar, por lo tanto, instrumentos de andamiaje que aseguran que las actividades de un organismo se afinen a las necesidades de dicho organismo. Y así como el andamio que se erige para construir un edificio en gran parte delimita qué tipo de edificio se construye, así también los controles semióticos sobre las actividades biológicas delimitan cuándo y cómo pueden ocurrir dichas actividades tan dirigidas. Conceptualizar y analizar la infinidad de mecanismos de andamiaje semiótico que operan en, y atraviesan, diferentes niveles en los sistemas naturales es la temática principal de la biosemiótica. (Hoffmeyer 2008b: 154)

La representación de la temática de la biosemiótica como enfocada “en, y atravesando, diferentes niveles de los sistemas naturales” presenta un paralelismo importante con la cuestión de la que hablé anteriormente, que uno de los principales objetivos de la teoría es cómo la acción en una escala afecta a otra. Hoffmeyer conecta su discusión del andamiaje semiótico con la lingüística y la psicología utilizando el trabajo de Vygotsky (1986) para ejemplificar las dinámicas de los procesos de andamiaje que ocurren en el desarrollo infantil. Un ejemplo conocido del andamiaje se puede observar en las “preguntas con respuesta conocida” en la socialización infantil y en las interacciones entre maestro y alumno. Hoffmeyer también discute una forma de andamiaje lingüístico proporcionando un ejemplo en el cual a un niño se le explica paso a paso, a la par de la acción (“*talk through*”) un reto complicado, y más tarde el niño puede llevar a cabo un diálogo similar consigo mismo al volver a navegar el mismo reto, con el habla como estímulo de la memoria y como molde para el comportamiento (ver también Vygotsky 1986). Estos son ejemplos importantes, aunque me gustaría

puntualizar que una ideología referencialista del lenguaje forma el andamiaje del pensamiento de Hoffmeyer en este caso, y lo lleva a ignorar el tipo de ejemplos de andamiaje del lenguaje que yo abordo en esta obra y que son principalmente *multimodales*. Sin embargo, el andamiaje semiótico de Hoffmeyer comparte características con lo que se ha descrito como los mecanismos de *afinación de marco* en la literatura sobre interacción (Kendon 2009b) incluyendo las funciones reguladoras de asentir con la cabeza, la mirada, los gestos, y en donde el lenguaje actúa como contexto en sí mismo como en el lenguaje formulaico, la estructura poética, la morfología de tiempo-modalidad-aspecto, y el paralelismo de la resonancia como se desarrolla aquí. Además, veremos a lo largo de la estructura de los capítulos de este libro el andamiaje semiótico de los emergentes órdenes de acción en donde las acciones sociales que *ofrecen y reclutan* forman andamios para órdenes adicionales de relaciones, intersubjetividades y materialidades. Todas estas acciones o instrumentos de andamiaje constriñen y facilitan los objetivos comunicativos y colaborativos que se pueden lograr entre participantes conectados a través de mundos fenomenales con potenciales construidos para la acción intersubjetiva.

Un elemento importante para comprender el proceso de andamiaje semiótico es el desarrollo de nuestro entendimiento de la construcción de nichos como causalidad recíproca (un concepto bastante opuesto a la metáfora de contenedor que el término “nicho” podría evocar en otras circunstancias). Desarrollando las observaciones de otro antepasado de la biosemiótica Kinji Imanishi (1941), Peterson et al. (2018) argumentan que debemos considerar la “causalidad recíproca” de la construcción de nichos “con respecto al comportamiento y a la experiencia a nivel de la evolución en la vida diaria (Imanishi 2002 [1941]), que es la escala a la que operan los comportamientos de construcción de nichos que afectan las presiones selectivas” (ver también Fuentes 2016). Como lo demuestro en este libro, la iteración resonante de las acciones, dentro de las interacciones y a lo largo de momentos adecuados para la realización de alguna acción relevante, es importante para entender la construcción de hábitos, formas y convenciones en el proceso de reproducción y cambio sociocultural. En el lenguaje, la cultura y la vida, las relaciones recíprocas en la experiencia cercana al dominio interaccional de la semiosis participativa moldean y remodelan el futuro de los materiales que adoptamos en nuestros decires y haceres.

El concepto biosemiótico de *facilitación* coloca todavía más al lenguaje como parte de ensamblajes multimodales multi-participantes y vuelve operativa la construcción de nichos como constructora de relaciones, en lugar de formadora de contenedores. Bulleri, Bruno y Benedetti-Cecchi (2008) han argumentado que en los sistemas de vida complejos, la acción de las formas de vida “facilita” al crear relaciones con y para otras formas de vida mediante procesos de “construcción de nichos” que vuelven posibles retroalimentaciones dinámicas que conectan a los organismos y a sus acciones consecuentes (de signo) dentro de relaciones significativas a las cuales se encuentran *abiertos* y sin las cuales ellos (y nuestro entendimiento de ellos) están *incompletos*. En lugar de reducir las relaciones interespecie a una jerarquía de “competencia”, Bulleri et al. proponen la importancia de las interacciones positivas entre las especies, en donde una crea un nicho que facilita el proceso vital de otra. Dentro de la interacción multimodal,

diferentes especies de acciones de signo pueden de similar manera facilitarse mutuamente y en la escala de su acción conjunta producir nuevas potencialidades de sus *affordances* para las relaciones intersubjetivas. *Affordance* es un concepto de Gibson (1986) que representa una relación entre *ambiente* y *organismo* que se une en potencialedades de interpretacion y accion en la ecología de su relacion. En traducción al español *affordance* es difícil representar en solo un palabra. *Potencialidad* lo acerca en su capacidad de estar. Interesantemente por el tema de este libro, *affordance* se ha traducido como el “ofrecimiento estimular” (De Boeck 2017 intepretando el *nuevo realismo* del trabajo de filósofo Maruzio Ferraris 2014, 2015). Pero en vez de “estimular,” quiero pensar en *affordance* como *ofrecimiento ensamblaje*, un término que se refiere a las potencialidades que le ofrece el ensamblaje a un ser participante. En un solo palabra uso *affordance* sigiendo usos en la literature hispanica.

Elementos encarnados, acústicos y materiales que son involucrados en relaciones temporales y espaciales facilitan la efectividad unos de otros recíprocamente. Con esto quiero decir que para lograr un entendimiento mutuo o una colaboración exitosa, se debe establecer el potencial para la intersubjetividad mediante la construcción de un mundo fenomenal que conecta participantes. El mundo fenomenal de un organismo ha sido llamado su *umwelt* por Jacob Von Uexküll (1934), y se ha caracterizado en las dimensiones semióticas de un ambiente perceptible a través del valor de uso y, de manera importante, incluyendo los *affordances* de los objetos y las acciones de otros organismos en donde los *umwelten* pueden llegar a traslaparse, intersectar y resonar. No es suficiente que finalmente exista un mundo objetivo. Nuestras experiencias subjetivas de un mundo parcial deben hacerse resonar para establecer una relación que permita ampliar la construcción intersubjetiva. Algunos de los ejemplos que veremos incluyen la emisión de un llamado previo a otros reclutamientos, el establecimiento de la percepción visual antes de que un gesto deíctico y/o de apuntamiento sea efectivo, y cómo la ausencia de un terreno visual compartido en dichos casos frecuentemente lleva al reparo de la referencia. Además, la facilitación de la resonancia de marco llama la atención perceptual a las diferencias gramaticales que se logran enfocar en un campo tal de similitud. La construcción regular de dichas relaciones interdimensionales e intermodales en la acción conjunta diaria moldea a los elementos involucrados: léxico, gramática, poética, gesto, y la comunicación de la atención adquieren forma mediante dichas relaciones mutuamente facilitadoras, a las cuales han evolucionado para estar abiertos (ver Whorf 1941 para dichas relaciones mutuamente formadoras entre hábitos de la cultura y hábitos del lenguaje).

La causalidad recíproca y la mutabilidad mutua en los conceptos biosemióticos de andamiaje semiótico, *affordance*, y la construcción de nichos nos proveen medios para trascender la metáfora cartesiana del contenedor en la cual el lenguaje ha sido atrapada por el “contexto.” El lenguaje no solamente es elaborada por el contexto, ni está constituida únicamente por el contexto, sino que múltiples dimensiones del lenguaje son en sí mismas contexto, y a la vez contextualizan y son contextualizadas. En el análisis de la interacción multi-participante, multimodal como facilitadora y constructora de nichos, no existe ningún modo *a priori* para asegurar cuál sería el contenedor y cuál sería el contenido. Y en

relaciones que son mutuamente elaboradoras, no es correcto hacer la pregunta en esos términos. Como un intento para comprender la manera en la que la lengua adquiere forma o emerge como proceso vital, me empeño en representar las relaciones de facilitación, construcción de nichos y de causalidad recíproca mediante el señalamiento de las relaciones inter-indexicales basadas en alineaciones temporales y secuenciaciones en y entre bloques de transcripción y despliegues más amplios multimodales de texto, descripciones de acción e imágenes utilizadas en esta obra². También he elaborado los bloques con análisis de prosa (así como la prosa elabora los bloques) informado mediante métodos etnográficos, observaciones y entendimientos iterativos, en sí mismos informados y elaborados mediante interacciones multi-participantes de miembros de la comunidad Lachixío a través de métodos de reproducción participativos. La semiótica de la multimodalidad no se trata de obtener más. No es agregarle contexto al lenguaje, aunque a veces se entiende como tal. Más bien, la semiótica multimodal intenta entender el surgimiento de un orden más allá y distinto de sus componentes o de la simple suma de estos y cómo, en un orden multimodal, los componentes de los cuales este emerge se transforman ellos mismos.

1.7. Métodos de campo y presentación de datos

Como una etnografía multimodal, esta obra invita al lector a construir, en conjunto con ella, representaciones de la lengua zapoteca en las acciones conjuntas de la vida social Lachixío. El recorrido está guiado por análisis de los procesos semióticos que construyen conexiones en las resonancias entre el habla, los movimientos corporales y las acciones con objetos de los participantes, representadas en la base de datos de video que construimos los miembros de la comunidad Lachixío y yo a través de métodos participativos. La base de datos de video de 50 horas se encuentra archivada en el Archivo de Conversaciones Zapotecas Lachixío, en el Instituto Max Planck para la Psicolingüística (Sicoli 2010b) (con videos adicionales obtenidos en visitas subsecuentes). Como obra de documentación lingüística además de etnografía, este libro representa, al momento de escribirlo, la representación más desarrollada de mi trabajo con la lengua y la cultura lachixío. El rigor de mi metodología examina los símbolos de las acciones conjuntas mediante el ver más allá de los símbolos a las múltiples relaciones semióticas que contribuyen a sus compuestos de significado emergentes, multifuncionales y densos. Como lo demostré en la sección 1.4, muchos de estos vínculos inter-participantes y transmodales se pueden leer entre los niveles de los bloques de transcripción, las imágenes y la prosa, los cuales en conjunto proporcionan una especie de “descripción gruesa” como respuesta lingüística-antropológica al escrito programático de Geertz sobre hacer etnografía (1973) y a respuestas experimentales subsecuentes al dilema epistemológico de escribir la etnografía (Clifford y Marcus 1986). Muchas respuestas en la antropología sociocultural se enfocaron en la interpretación entre el escritor de la etnografía y sus interlocutores en el campo, y entre el escritor y su público académico, en lugar de (además) enfocarse en cómo los sujetos de la investigación se interpretan entre ellos. Esta tercera perspectiva es uno de los objetivos documentales de esta obra, enfocándose en las perspectivas de los participantes que se hacen notar mediante

los signos públicos visibles, audibles y visiblemente táctiles de los procesos interpretativos elaborados en respuestas que transforman el uso previo de la acción-signo pública.

En la medida en que esta obra también es una respuesta al proyecto de la antropología interpretativa, se puede considerar que presenta un argumento similar al de Michael Moerman en *Hablando de cultura (Talking Culture)*, en donde buscó integrar “el análisis conversacional culturalmente contextualizado y la antropología interpretativa” (1988: 86). Treinta años después, su argumento ha sido adoptado más entre los analistas de la conversación y los antropólogos lingüistas que en el público para el cual estaba destinado, los antropólogos culturales. Ya que me dirijo a múltiples públicos, debo diferenciar claramente mi metodología la cual, en contraste con el análisis conversacional, parte del potencial (*affordance*) del tiempo, la multimodalidad y la semiosis para afectar las resonancias. Por lo tanto considero que prestarle atención a las acciones conjuntas conforme se desarrollan en alineaciones de tiempo real y secuencias de interacción multimodal es un compromiso necesario y no meramente útil para pensar sobre la ontología del lenguaje en la vida humana. Un reto es introducir los detalles de las transcripciones interaccionales a los argumentos de manera que sean vividos por el lector y no simplemente mencionados. Considero que el mensaje de Moerman no fue adoptado de manera más generalizada en la antropología interpretativa porque su obra no logró integrar los datos de transcripción a la narrativa de su etnografía. Con la transcripción agregada al final de su narrativa como “apéndice A” y mencionada de manera abstracta a lo largo del texto, la obra de Moerman obliga al lector a brincar de atrás a adelante constantemente entre el apéndice y la narrativa, y como he observado en los seminarios, muchos lectores tienden a simplemente aceptar el argumento del escritor en lugar de involucrarse directamente con la secuencia de interacción. Malinowski tuvo un problema similar cuando escribió *Los jardines de coral y su magia (Coral Gardens and their Magic)* (1935), y dividió la etnografía en volúmenes culturales y lingüísticos. Y algunos usos más contemporáneos de las transcripciones en artículos importantes de lingüística antropológica, como el influyente estudio de Jane Hill sobre la heteroglosia en “Las voces de don Gabriel” (1995), también son difíciles de leer, especialmente para personas externas al campo, ya que las transcripciones están agregadas y no integradas a la narrativa etnográfica. Vale la pena reconocer que Moerman, como los investigadores de la etnografía de la comunicación inspirados por Gumperz y por Hymes, nos muestra que una antropología interpretativa en efecto se beneficia de prestarle atención a los detalles de la interacción dialógica. Quiero sugerir que además es importante ir más allá de la transcripción del habla para representar un orden ontológico emergente en donde el habla, los cuerpos en movimiento y los artefactos del uso se informan mutuamente, están abiertos unos a otros y se limitan entre ellos en las configuraciones interconectadas de los ensamblajes multimodales. Esto también está dirigido a mis colegas en antropología lingüística y lingüística de campo quienes se resisten a reconocer la reducción del lenguaje que ocurre al representar la co-presencia mediante la transcripción de solo audio. El formato de audio elimina los diversos grados de libertad que permiten la elaboración mutua y la, en ocasiones, relativa independencia de las modalidades para producir fines potencialmente múltiples y

frecuentemente contradictorios. En casos en los que el habla puede codificar proposiciones contradichas por cuerpos debemos reconocer que la armonía asumida entre modalidades que los investigadores han utilizado para justificar la falta de atención a lo no-oral/auditivo está basada en ideologías del lenguaje que son generalizadas y limitantes. En la práctica, las relaciones intermodales emergentes son variables y en ocasiones resuenan armónicamente y en otras de manera discordante. Ha ocurrido una reducción similar en el análisis del discurso de los mensajes de texto y los “chats” en línea a través de representaciones de solo texto (el récord textual) que borran a las prácticas encarnadas que ocurren con los aparatos que median el discurso.

Pienso que las etnografías cargadas de datos aún así no deben ser difíciles de leer. Por esta razón, y porque uno de mis objetivos es mostrar la relevancia del análisis de la interacción multimodal de las acciones conjuntas para la lingüística, para los antropólogos, los biosemióticos y los científicos cognitivos (y por lo tanto, trascender el público “habitual” de los analistas conversacionales etnometodólogos), mi sistema de transcripción, aunque refleja las preocupaciones temporales-indexicales de, por ejemplo, Lorenza Mondada (2014), no busca representar de manera exhaustiva a todos estos índices sino hacer visibles las relaciones relevantes entre el habla, los movimientos corporales, y las acciones con objetos de manera que no sature al lector con información que pueda llevar a disminuir su receptividad en lugar de aumentarla. Lo que he decidido representar se encuentra guiado frecuentemente por una preocupación por la manera en la que las respuestas ilustran la orientación de los participantes hacia los signos y las relaciones de signos que emergen en su encuentro enfocado, y especialmente hacia las resonancias armónicas y discordantes. Me esforcé en integrar las transcripciones con la narrativa y el argumento en desarrollo para que se puedan leer de manera íntegra. Es por esto que las transcripciones más frecuentemente se presentan como modelos y como análisis antes o en ocasiones en lugar de un metacomentario en prosa. Más allá de los bloques de transcripción entrelazados, también me he esforzado por integrar los datos de la transcripción con mi narrativa de manera dialógica literaria, citando frecuentemente las voces de los participantes. La narrativa también transmite dimensiones que llegan más allá de las transcripciones alcanzando acciones previas, intertextualidades, y conocimientos de mis otras fuentes de información, incluyendo observación participativa y entrevistas a lo largo de veinte años con la comunidad a través del trabajo de campo y con atención colaborativa a la base de datos a través de un método que llamo “diálogo sobre reproducciones” (playback dialogs) en donde las personas en Lachixío vieron videos juntos y discutieron la interacción. Varios de estos diálogos también fueron grabados, como se puede observar en la Figura 1.6. Estos diálogos sobre reproducciones son un género híbrido entre conversación espontánea, entrevista y sesión de datos en los que los hablantes discutieron secuencias de acción primero entre ellos y después conmigo.



Figura 1.6 Diálogo sobre reproducciones en Casa Hernández García

Las tecnologías de video digital y de película permiten la reproducción, y los esquemas de transcripción alineados con el tiempo pueden ayudar a aproximarnos a las enredadas relaciones que componen a los efímeros signos públicos que las personas traen a las circunstancias de la interacción. El lector se preguntará qué tan presente estaba la cámara en alguna escena en particular durante la grabación. En mi experiencia, la cámara y el trípode pueden actuar como un participante más o menos involucrado. Existen transcripciones en las que un intercambio entre personas hace referencia a la cámara y momentos en los que alguien recuerda la cámara y la volteo a ver. Cuando la cámara se vuelve el foco de la atención conjunta, emerge un diálogo que puede ser interesante en sí mismo como una conversación espontánea, aún si esta no hubiera ocurrido sin la presencia de la cámara. En otros momentos el ojo silencioso de la cámara es un participante olvidado, ya que no es muy bueno para interactuar en sí mismo. La interacción humana tiene sus propios riesgos, prioridades y obligaciones morales. Cuando se hace una pregunta, se espera una respuesta. Cuando se emite un reparo, es relevante un remedio. Aún cuando participa una cámara en la escena las personas responden unas a otras en servicio a sus obligaciones sociales. Estas suelen ser tan absorbentes para los participantes que la cámara es olvidada, por un rato. Por lo tanto, en cualquiera de las grabaciones de alrededor de una hora que componen a la base de datos, aunque pueden existir algunos momentos de atención hacia la cámara, especialmente al principio, siempre existen períodos en los que la cámara es un participante mucho menor, similar a una mosca en la pared.

Aún después de años de visitar Lachixío, mi presencia en las escenas de habla frecuentemente se convierte en una referencia dentro del habla o evoca otras dimensiones de mi trabajo para participantes en las que he grabado videos de tareas psicolingüísticas y he dirigido elicitación lingüística de manera más formal. Reconociendo un mundo social que presenta sus propias trayectorias antes y después de mis visitas, trabajé con un colaborador, Pedro Martínez García, y con una red de participantes adicionales conectados mediante parentesco y relaciones

geográficas. Pedro y sus compatriotas decidieron qué aspectos de la vida grabarían, y esto influenció de manera sustancial la dirección de esta investigación. Pedro y yo discutimos detalles técnicos como el uso de la luz disponible durante la grabación, la calidad del sonido, y la importancia de enmarcar videográficamente las interacciones para capturar al escucha así como al hablante en la ecología de la interacción. También le brindé equipo y una beca para que grabara la vida diaria y regalos para las personas que trabajaban con él. Aproximadamente la mitad de los videos de la base de datos fueron grabados por Pedro, en los que visitó a distintas familias en días subsecuentes, normalmente grabando una hora a la vez por la duración del casete en el formato mini-DV de las cámaras que usamos en ese momento. Durante muchas de mis propias grabaciones de interacciones, no me quedé en la escena sino que instalé la cámara y me retiré, y regresé más tarde. Aunque frecuentemente traté de estar ausente durante las grabaciones de conversaciones naturales para este proyecto, posteriormente hablé con los participantes de los videos en diálogos subsecuentes sobre los mismos.

Como herramienta para la etnografía lingüística y la descripción cultural, el análisis de video permite la examinación cercana y repetida de escenas multimodales de acciones conjuntas⁴. Cuando se combina con la etnografía, los detalles de los encuentros sociales revelan las jerarquías, expectativas, roles y responsabilidades en juego entre los hablantes – factores que se encuentran íntimamente ligados con la producción y el mantenimiento de las relaciones sociales y las formas lingüísticas que perduran más allá de la interacción. Este reconocimiento requiere una integración práctica de los métodos de la lingüística y la antropología.

1.8. Plan del libro

He ordenado los capítulos para que ilustren una secuencia emergente de lo social a lo intersubjetivo y hacia una materialidad que perdura. Los capítulos 2 a 6 se titulan por acciones conjuntas que considero como obligaciones de la vida humana a través de las cuales una lengua adquiere su forma y se construyen mundos: ofrecer, reclutar, reparar, resonar y construir. Los capítulos avanzan a través de surgimientos estratificados en tres fases, lo cual en parte está inspirado por las relaciones emergentes entre la complejidad gramatical y las motivaciones sociales que se describen en *Los orígenes de la comunicación humana (Origins of Human Communication)* (2008), de Michael Tomasello, por la noción de surgimiento en las teorías del desarrollo del lenguaje basadas en el uso en las que la complejidad emerge en fases que construyen sobre la base de los logros previos de los niños (Lieven 2014), y por descripciones paralelas sobre la importancia del concepto del surgimiento en la biosemiótica de los sistemas vivos (Deacon 2013; Hoffmeyer 1996). Primero examinamos las acciones conjuntas de ofrecimientos (Capítulo 2) y reclutamientos (Capítulo 3) para entender la manera en la que son instrumentales para construir y navegar las relaciones sociales, las obligaciones y las reputaciones. Despues examinamos cómo ofrecer y reclutar son componentes de esfuerzos interaccionales que construyen, exponen y mantienen la intersubjetividad mediante secuencias de *reparos* (Capítulo 4) y la poética dialógica de la *resonancia* (Capítulo 5) a través de los movimientos de los hablantes que los

conectan al orden superior de la sintaxis dialógica. La relación emergente entre acciones que ofrecen y reclutan y acciones que reparan y resuenan constituye una jerarquía implicativa. Aunque nos podemos imaginar un sistema de comunicación caracterizado por ofertas y reclutamientos pero sin secuencias de reparo o resonancia (por ejemplo, la acción de compartir alimentos entre monos o cuervos), no podemos llevar a cabo el reparo o construir secuencias resonantes colaborativamente sin ya estar realizando las acciones más pragmáticas de sus componentes—ofrecer y reclutar. Finalmente, nos orientamos hacia las colaboraciones que *construyen* un mundo material (Capítulo 6), enfocándonos en las interacciones que construyen y reparan objetos de la cultura material. Es particularmente interesante la forma en la que los objetos materiales adquieren cualidades vivas y ejercen un impulso persuasivo a través de una dinámica dirigida a fines que involucra la acumulación de compromisos conjuntos en un ensamblaje de cooperación social. Vemos cómo los ofrecimientos, los reclutamientos, los reparos y la construcción de resonancia se combinan para producir un mundo material que muestra indicios de la historia natural en su surgimiento, y cómo esta historia a la vez moldea las formas gramaticales. El Capítulo 7, “Ensamblajes vivos,” es un epílogo que retoma los compromisos fenomenológicos y biosemióticos de este libro, presentando una discusión retrospectiva y prospectiva sobre cómo nuestra atención a las acciones conjuntas de la socialidad humana es reveladora de una lengua como experiencia vivida, entrelazada con los medios y los métodos de la construcción de mundos que trasciende al mundo social para llegar a los aspectos que perduran de nuestro ambiente material, y a las cualidades que perduran de una institución.

1.8.1. Resúmenes de los capítulos

En el Capítulo 2 examinamos varios ejemplos de ofrecimientos cotidianos. En un caso se le ofrece de cenar a una visita. En otro caso contrastante, una visita ofrece lavar los platos. Rastreamos las formas de los ofrecimientos conforme se realizan, se responde a ellos, y se vuelven a ofrecer, con términos modificados, por múltiples personas presentes en la situación social, aprendiendo a la vez sobre la gramática Lachixío y sobre su rol en la construcción de relaciones y reputaciones sociales. También examinamos un video del ofrecimiento de regalos en una boda en Lachixío. Juntos, ambos muestran que los ofrecimientos en las interacciones cotidianas y en los rituales de ofrecimiento de regalos siguen una lógica y una moralidad comunes que incluyen las obligaciones de dar, de aceptar, de mostrar reciprocidad y de seguir dando (Mauss 1925). Lo que también podemos observar mediante un enfoque estrecho en la práctica discursiva Lachixío es que los ofrecimientos frecuentemente son reiterados por múltiples participantes de una interacción. Los ofrecimientos, a la vez como acciones y como formulaciones lingüísticas, resuenan a través de los participantes para subir de escala desde la acción individual a la acción social de una familia, construyendo las reputaciones familiares en las interacciones. Cuando las ofertas subsecuentes resonantes presionan al receptor para que acepte, suelen diferir de las primeras ofertas en Lachixío al ser reformuladas para reducir retóricamente la cosa ofrecida para que parezca más pequeña y para reducir la obligación oficial (la deuda social) que se

contraerá al aceptar: el ofrecimiento de un taco se reduce a medio taco, cuatro guajolotes ofrecidos a una pareja se reformulan como dos para el hombre y dos para la mujer, y un primer ofrecimiento de “tallar” los platos que se quedó en el aire (no hubo respuesta del receptor como para completar la acción conjunta) más tarde se reformuló como un ofrecimiento de solamente “enjuagarlos,” el cual sí es aceptado.

El Capítulo 3 examina los reclutamientos de acciones de otros. Los reclutamientos incluyen actos de habla (*speech acts*) como directivos, solicitudes e insinuaciones, y pueden involucrar habla, gestos como mostrar la palma, combinaciones diversas, y frecuentemente intercambios. Al igual que los ofrecimientos, los reclutamientos involucran la creación y movilización de relaciones sociales que incluyen la navegación de los derechos y las responsabilidades entre las personas, el poder que permite que una persona solicite una acción de otra, y de otra de otorgar una acción apropiadamente, y de los objetos de representar signos de intenciones, deseos y relaciones. Analizamos tres secuencias que se caracterizan por reclutamientos que se emitieron múltiples veces, lo que nos permite rastrear los paralelismos y las transformaciones de las formulaciones gramaticales y multimodales de reclutamiento como signos públicos que demuestran relaciones sociales de privilegio y de contingencia. En un ejemplo, una madre recluta a su hija para que traiga una jarra de agua de la cocina y la hija obedece. Pero cuando la madre emite una segunda solicitud encarnada por más agua, la hija no entiende y no cumple con la solicitud. La madre emite reclutamientos subsecuentes variando la inflexión gramatical en fases que revelan una jerarquía de elecciones de morfemas relacionada con el privilegio de una persona de reclutar la acción de otra. Un segundo ejemplo muestra a una familia descansando durante un día de trabajo en los campos de cultivo y representa una relación de privilegio inversa en la que las solicitudes de un niño, quien utiliza lenguaje infantil para pedir un vaso de refresco, son repetidamente ignoradas y únicamente se atienden cuando el niño cambia a una formulación gramatical de reclutamiento que corresponde con su bajo nivel de privilegio dentro de las jerarquías de la familia y de las tareas. En la última secuencia, observamos cómo el reclutamiento de un vaso de agua en una cena familiar cambia de forma de una insinuación al ofrecimiento de una solución para un problema que alguien más está en la posición de remediar, y posteriormente a formas gramaticales directivas explícitas. Diferentes miembros de la familia iteran distintas formulaciones conforme el reclutamiento pasa de uno al otro a lo largo de jerarquías de edad y de género hasta que finalmente la mujer más joven se ve obligada a cumplir con la solicitud. Su acatamiento es multimodalmente complejo, y revela el uso creativo de una relación de resonancia a la que le llamo *discordancia intermodal* para a la vez cumplir con el directivo a través de una modalidad y resistirse a la jerarquía de género a través de otra. Obedece en sus acciones pero se opone en sus palabras. Las relaciones discordantes del ensamblaje multimodal resaltan un mecanismo de cambio cultural en desarrollo.

En el Capítulo 4, examinamos cómo la intersubjetividad puede ser un logro interaccional que se exhibe, se revisa y se disputa por los participantes en sus movimientos interrelacionados. Nos enfocamos específicamente en cómo los participantes colaboran en secuencias de reparo conversacional y dilucidamos los

affordances lexicales y gramaticales del zapoteco de Lachixío para realizar el reparo, lo que incluye una descripción de las preguntas ontológicas (preguntas *qu-*), preguntas polares (sí/no), construcciones dedicadas al reparo, repetición dialógica, y el uso concertado de signos a través de modalidades. El reparo conversacional tiene una forma universal en la interacción humana que puede echarse a andar en cualquier turno en el que se inicia el reparo. La iniciación del reparo se convierte entonces en un eje que enfoca la atención retrospectivamente sobre algún problema en un turno (o secuencia) anterior, y también apunta hacia adelante al posible remedio que se puede llevar a cabo (Schegloff 2000; Dingemanse y Enfield 2015; Sicoli 2016a). Los reparos son secuencias interindividuales en donde la acción con la lengua está co-estructurada entre múltiples participantes como una acción conjunta. Los participantes involucrados deben renunciar a cierto grado de su autonomía en la colaboración, la cual representa un compromiso conjunto con la acción, con el objetivo de volver a lograr un entendimiento mutuo suficiente como para que la interacción progrese. Este capítulo muestra a los reparos como una actividad conjunta emergente que se construye a partir de acciones conjuntas de menor orden que involucran ofrecimientos y reclutamientos. La iniciación de los reparos se estructura o como solicitudes que obligan al receptor a remediar el problema o como ofrecimientos en los que el iniciador del reparo ofrece una posible solución para la confirmación o el rechazo de otro. El concepto de surgimiento es importante para considerar cómo las acciones conjuntas más básicas de ofrecimiento y reclutamiento, cuando se encuentran constreñidas dentro de la organización de secuencia de reparo, adquieren una función más allá de sus componentes individuales y se ajustan el terreno de una mente interaccionalmente emergente que se encuentra en eterno estado de conversión mediante el proceso dialógico de la semiosis. Los reparos también se inician y se remedian a través de una gran cantidad de repeticiones parciales o modificadas. Como en los capítulos previos, las resonancias entre dichos movimientos conectados nos ofrecen importantes conocimientos sobre el funcionamiento de la lengua zapoteca de Lachixío en su uso.

El Capítulo 5 reflexiona sobre cómo la repetición y el paralelismo entre los signos que se formulan por los actores sociales en el diálogo representan dimensiones importantes de los ofrecimientos, reclutamientos y reparos que examinamos previamente. En este capítulo nos enfocamos en la actividad conjunta que construye resonancias en la interacción dialógica, partiendo de los fundamentos establecidos en el trabajo de Jakobson, Hymes y del enfoque de otros antropólogos lingüístas en la función poética del lenguaje, y especialmente en la infraestructura de la Sintaxis Dialógica (*Dialogic Syntax*) de Du Bois (2014), la cual examina las resonancias que construyen las personas a través de los enunciados. Desarrollo el análisis de la gramática Lachixío mediante la examinación de las resonancias construidas entre participantes en la repetición generalizada que caracteriza al ritmo del discurso Lachixío. La sintaxis dialógica se puede ver a la vez como un orden de actividad social con el lenguaje y como un orden de análisis lingüístico que examina no lo que se “transmite” entre individuos sino lo que se construye de manera emergente entre ellos. Es una manera de permitir que los participantes cuenten la historia de su lengua, a través de la riqueza de las resonancias dialógicas que producen en conjunto y que se vuelven accesibles

para ser analizadas mediante bases de datos lingüísticas producidas a través de metodologías documentales. Ilustro los conceptos de *resonancias de marco* que repiten la forma del habla previa y *resonancia focal* que contrasta elementos a través de varios marcos (Du Bois 2014). Estos conceptos suelen trabajar juntos ya que la resonancia focal contrasta elementos en un marco que se resaltan para ser comparados mediante su misma construcción paralela. Para crear resonancia dialógica, los actores sociales construyen lo que Peirce (1955) llamó un ícono diagramático, el cual él argumentó representaba un pilar básico de la epistemología humana (ver Mannheim 1999 para un resumen). La construcción de la resonancia es una actividad conjunta en la que el proceso de entrelazamiento de la semiosis se vuelve visible, conforme los signos previos se convierten en el material de nuevas acciones con indexicalidades inter-signo ancladas en construcciones icónicamente paralelas. Las interacciones Lachixío replican con los ritmos emergentes del habla, pasados de un lado a otro en la construcción de resonancias armónicas y discordantes y a través de los cuales los hablantes se orientan hacia la forma de la lengua y organizan su propia atención a la misma mediante signos públicos que entonces también se vuelven disponibles para ser analizados. Es importante examinar la resonancia dialógica para los proyectos epistemológicos de la etnografía y la lingüística documental en donde uno de los objetivos es representar una perspectiva *émica* o *etno-*. Así los analistas pueden aprender cómo los miembros de la comunidad de los sujetos de su investigación prestan atención a, interpretan, se apropián de, y disputan los movimientos interaccionales dentro de una poética de resonancia que, al igual que el reparo, también está basada en las posibilidades (*affordances*) del diálogo turno-por-turno emergentes de las acciones conjuntas que ofrecen y reclutan. La resonancia se puede iniciar en respuesta a cualquier turno, como una oferta con forma paralela que recluta la acción de otro para percibir e inferir la relevancia de su diferencia.

En el Capítulo 6, “Construir,” cambiamos de escala nuevamente para abordar más directamente la actividad multimodal de construcción de mundos en donde el lugar, la forma y la función de ofrecimientos, reclutamientos, reparos y resonancias permiten y constriñen colaboraciones para la construcción y la reparación de artefactos materiales. Examinamos dos colaboraciones enfocadas con objetos en donde emergen problemas interaccionales y rastreamos sus resoluciones. Las posibilidades ofrecido de los *affordances* para la acción significativa aquí se encuentran distribuidas multimodalmente a través del habla, la acción encarnada y la acción con objetos, y se desarrollan en el tiempo mediante “acción co-operativa” (Goodwin 2017), trabajando en cualquier momento con la situación acumulativa y material en la que se ha convertido la colaboración. Primero analizamos un video de una pareja de adultos mayores que está arreglando unas sillas para montar. Un compromiso conjunto con una cuerda demasiado corta inicia una secuencia de trabajo condenada al fracaso que después se tiene que deshacer. Después abordamos un video de una familia que está construyendo un corral para sus guajolotes, regresando al episodio con el que empezó el libro. El corral completada muestra dos características de diseño diferentes que podemos observar mientras se desarrollan interaccionadamente. La base de datos de video, y su transcripción multimodal, permite el acceso a una historia natural en la que múltiples ideas fueron ofrecidas, y se establecieron y se disputaron compromisos conjuntos con

los objetos. Mediante las orientaciones encarnadas de la atención y los compromisos conjuntos con los objetos, los objetos se convierten en participantes interaccionales que, con la ayuda de sus colaboradores vivos, pueden autopermanecerse. Seguimos el surgimiento de un rol de participante para un poste de madera mientras dos personas trabajan en conjunto para reproducir su forma como solución a un problema paralelo que se resolvió anteriormente de manera paralela. Una mujer mayor disputa el intento de replicar lo que ella reconoce como una mala idea, pero como el desacuerdo explícito es inusual en Lachixío, su argumento y su redirección dependen en gran parte de la posibilidad de interrumpir la trayectoria de la actividad conjunta en curso de sus colaboradores y los compromisos conjuntos que esta representa. Su redirección se logra en parte a través del habla y el gesto y, más allá de estos modos semióticos representativos, es importante notar que recurre a un modo intrínseco de acción semiótica en la que el signo y el objeto del signo son uno mismo. Manipula los objetos directamente en el sitio para su público. Mediante el holismo de la multimodalidad, llegamos a entender cómo los compromisos conjuntos con objetos de acción conjunta forman un andamiaje para una vida social para los objetos, y proporcionan información sobre las maneras paralelas en las que las lenguas como objetos culturales se construyen y se reconstruyen a través de las acciones conjuntas y los compromisos conjuntos de la vida diaria.

El Capítulo 7 retoma y desarrolla las contribuciones teóricas más generales de este libro que intento describir a través de las prácticas de la etnografía multimodal y prestando atención a las resonancias interparticipantes e intermodales de los capítulos documentales. Ilustro la manera en la que el estudio holístico de una lengua como parte de los ensamblajes multimodales-multiparticipantes de acciones conjuntas refleja las preocupaciones en desarrollo en las humanidades, ciencias sociales y ciencias naturales conforme intentan entender las consecuencias teóricas de abordar los fenómenos como parte de entidades complejas y emergentes, cuando generalmente han sido estudiados como reducciones. Este último capítulo desarrolla un diálogo entre el objetivo del lingüista de campo de documentar el lenguaje en la vida cultural, las preocupaciones de los antropólogos y los etnometodólogos con la construcción de mundos y con entender el conocimiento desde el punto de vista de los participantes, y las preocupaciones de varios académicos fundamentales del campo transdisciplinario de la biosemiótica por conectar los procesos vitales de diversos organismos dentro de relaciones recíprocas facilitadoras y constructoras de nichos (Hoffmeyer 2008a,b; Favareau 2015; Kull 2009). Conectar la interacción multimodal con la semiósfera de la biosemiótica es la intersección filosófica entre la fenomenología y la semiótica de los sistemas vivos. Analizo la relación entre mi noción de ensamblajes multimodales y las relaciones biosemióticas, partiendo de la noción semiótica y fenomenológica de Uexküll, *umwelt*, como el mundo fenomenológico de un organismo caracterizado en las dimensiones semióticas de un ambiente perceptible a través del valor de uso e incluyendo los *affordances* de que surge potenciales de los objetos y las acciones de otros organismos. Comparo los conceptos biosemióticos de andamiaje semiótico y construcción de nichos con los mundos inter-indexicales e icónicamente resonantes de los ensamblajes multimodales para pensar sobre las relaciones causales no-lineales

entre la entidad multimodal que se compone en parte por el lenguaje, y las formas de una lengua como partes de dicha entidad. Sustento que las interacciones multimodales, multi-participantes representan una organización dinámica que es co-creada, dirigida a fines, auto-reparadora, y auto-replicante – características que se reflejan en los capítulos de este libro. Estas características de las lenguas y de otros artefactos humanos también caracterizan a los sistemas vivos como una “autopoyesis co-emergente” (Varela y Maturana 1998), y a través de las “teleodinámicas” definidas por Deacon (2013) como generadas sinérgicamente en la interacción de participantes quienes contribuyen su energía al surgimiento de un nuevo orden de relaciones. Concluyo que el lenguaje emerge como parte de una teleodinámica de mayor escala de interacción multimodal cuando se considera filogenéticamente en su evolución, ontogenéticamente en su desarrollo, y continuamente en la actividad de la vida diaria. Al construir sobre la trayectoria del trabajo académico previo en antropología lingüística, antropología fenomenológica, y biosemiótica, esta obra contribuye a un cambio en escala en el estudio del lenguaje, un cambio que vuelve legible cómo las lenguas se reproducen y se transforman a través de las acciones conjuntas y los compromisos conjuntos de la vida diaria.

1.9. Lachixío: *Xe'yyò* y *Zhíliì*

Antes de adentrarnos en las casas, los patios y los campos de cultivo de las familias en Lachixío a través de las transcripciones, las imágenes, los videos y los textos etnográficos multimodales, presentaré una breve introducción a la comunidad. Mi trabajo de campo desde 1997 ha ocurrido principalmente en una comunidad llamada *Xe'yyò* en zapoteco, Santa María Lachixío en español, y además con las personas de *Zhíliì*, San Vicente Lachixío, el pueblo vecino hacia el sur. Visité Lachixío por primera vez con Daniel Hernández Morgan, quien había sido presidente de la comunidad en dos ocasiones y con quien trabajé en un proyecto de un diccionario durante mi maestría. Su hijo se iba a graduar de la secundaria, y nos salimos de la estación de campo en donde habíamos estado trabajando para regresar a Lachixío y asistir a la ceremonia de graduación. La primera vez que adopté el papel de participante-observador en esa ocasión fue como fotógrafo familiar (otros papeles posteriores han incluido padrino, compadre, trombonista, plomero, chofer, consultor, y una conexión al mundo de la lingüística académica, la etnohistoria y la arqueología, entre otros).

Xe'yyò yace en un valle de los altos en las montañas del sur de Oaxaca localizado a aproximadamente 2300 metros de altura, con montañas circundantes de hasta 2750 metros aproximadamente. Oaxaca es uno de los estados más al sur de México y tiene uno de los más altos porcentajes de población indígena, y una alta concentración de diversidad con más de sesenta lenguas indígenas que se hablan en un área del tamaño del estado de Indiana en Estados Unidos, aunque muchos originarios de la comunidad trabajan en otras ciudades mexicanas y por Norte-América. La región en donde realicé mi trabajo de campo se encuentra en el estado al suroeste que se muestra dentro del mapa de México en la Figura 1.7.



Figura 1.7 Región del trabajo de campo en la Sierra Sur de Oaxaca, México

El modo de producción principal es la agricultura de subsistencia, con cultivo de los alimentos básicos de la dieta mesoamericana: maíz, frijoles y calabaza, a través del ensamblaje de siembra complementaria que representa la milpa (*úña'a*). En los últimos años la comunidad ha experimentado con algunos productos comerciales como los jitomates de invernadero para la exportación y el maguey, que se vende a las destilerías de tequila en el estado de Jalisco, o el maguey Tobalá que se vende a destilerías artesanales en Oaxaca. El valle de Santa María Lachixío contiene aproximadamente 350 hogares, 1700 personas. San Vicente, fundado en 1776 por personas originarias de Santa María, y relacionadas con un periodo de producción de cochinilla del carmín en la región de Lachixío (Dahlgren de Jordan 1963), actualmente contiene aproximadamente 560 hogares y 3000 personas. Algunas de las actividades económicas adicionales incluyen la horticultura y cosecha de plantas silvestres, la explotación forestal y la migración a centros urbanos mexicanos y a varias regiones de Norte-América. Un complejo de montículos en la región oeste del valle conocido como *Licchi* (los llanos) es evidencia del antecedente de milenios de habitación de la región. El área de estas montañas ha sido una región importante para el comercio desde antes del surgimiento del Estado de Monte Albán, hace 2000 años aproximadamente, y esta región del sureste de Oaxaca es el centro de la diversidad lingüística de la familia zapoteca-chatino del linaje de las lenguas otomangues, con varias lenguas chatino habladas al sur y varias lenguas zapotecas mutuamente ininteligibles que representan tres de las cinco ramas de la familia de la lengua zapoteca (Smith-Stark 2007). Los españoles ya habían establecido una parroquia en Santa María Lachixío para finales del siglo dieciséis, y para el año 1600 ya existía una iglesia y había un sacerdote viviendo permanentemente en Lachixío. Lachixío sigue siendo una región de cruce importante el día de hoy—por ejemplo, desde 2004 cuenta con la primera gasolinera en esta región de la Sierra Sur oaxaqueña (Figura 1.8).

La gasolinera zapoteca en Lachixío que abrió en 2004 es uno de los sitios en donde se expresa la identidad cultural zapoteca mediante empresas modernas diseñadas para atraer el tránsito y el turismo. Otro es el Restaurant Santa María Lachixío, abierto recientemente por algunos de los mismos emprendedores.



Figura 1.8 Gasolinera zapoteca, Santa María Lachixío

Aunque al momento de escribir este libro la lengua zapoteca se sigue aprendiendo y hablando por muchos niños en Lachixío, la comunidad está consciente y percibe una trayectoria hacia el cambio lingüístico en la región (Sicoli 2007, 2010a), en donde ocho de los doce centros poblacionales principales que solían hablar lenguas zapotecas occidentales se encuentran moribundos (no hay ningún niño que esté aprendiendo la lengua). El reconocimiento de dicha historia como trayectoria y la posibilidad de pérdida lingüística en Lachixío fueron algunas de las razones que motivaron a mi colaborador de muchos años, Daniel, a comenzar el trabajo de documentación lingüística en los 90s que nos llevó a conocernos. Ha expresado su esperanza de que si algún día la lengua ya no se habla, las grabaciones y las transcripciones que produjimos juntos con la ayuda de otros miembros de la comunidad puedan ser valiosas para generaciones futuras. Mi colaborador Pedro expresa motivaciones similares y está involucrado en la documentación cultural y en la danza en su comunidad. Esperamos que los esfuerzos de mantenimiento y de revitalización en Lachixío impidan que la lengua se vuelva moribunda o se deje de usar completamente, pero al mismo tiempo las presiones ideológicas del monolingüismo español son potentes y han sido efectivas en muchas de las comunidades cercanas, por lo que estas posibilidades son reales, y cada vez más se están llevando a cabo en las prácticas de socialización que frecuentemente forman a los niños como hablantes de español (Sicoli 2021b; Sicoli 2011).

Espero que este libro, y la base de datos de documentación en la cual se basa, puedan servir como recurso para la comunidad de Lachixío que ilustre para las generaciones futuras no solamente cómo decir las cosas en el zapoteco de Lachixío, sino cómo hacerlas, y particularmente cómo la gente de Lachixío utiliza la lengua para hacer cosas juntos en las acciones colaborativas que crean un mundo de experiencia vivida. Comencemos ahora con el Capítulo 2, para hablar de un aspecto fundamental de la vida social: el ofrecimiento de regalos, palabras y acciones en el intercambio comunitario.

Ofrecer

Se sabe que las historias influyen en el presente interaccional,¹ pero es menos intuitivo, y ha sido menos examinado, cómo el futuro influye en el presente interaccional. Al reflexionar sobre cómo los futuros pueden ejercer relaciones causales sobre el presente, el filósofo Charles Peirce describió un “ser *en futuro*” que “aparece en las formas mentales, las intenciones y las expectativas.” Observó que “el futuro no influye en el presente de la manera directa, dualista en la que el pasado influye en el presente. Se requiere una maquinaria, un medio,” y preguntó “¿Qué tipo de maquinaria podría ser?” (CP 2.86, Peirce 1932). Este capítulo busca responder a esa pregunta, y explora cómo las “formas mentales, intenciones, y expectativas” de las acciones conjuntas de ofrecimiento-respuesta se conectan con obligaciones futuras, y con memorias futuras de las reputaciones de individuos y hogares en Lachixío. Lo que Michael Moerman (1988) describió como los “motivos para actuar” de la gente está en sintonía con las relaciones sociales potenciales que se reúnen a través de los esfuerzos conjuntos de los participantes en los momentos interaccionales de un futuro que está en proceso de hacerse. En este capítulo argumento que en el análisis multimodal tanto de ofrecimientos formales, como el dar regalos en una boda Lachixío, y en ofrecimientos cotidianos como ofrecer comida, bebida o ayuda en el hogar, hacemos visibles las relaciones sociales emergentes que se exemplifican a través de cadenas de obligaciones de dar, recibir, regresar, y continuar dando a otros. Una observación analítica importante del capítulo es que no se puede esperar que el *decir* y *hacer* de las acciones sociales se reflejen mutuamente en postura o propósito, y que analizar solamente el habla frecuentemente nos hará perdernos de lo que está haciendo la gente a través de un orden que emerge en la interacción multimodal. Cuando el *decir* y el *hacer* no se reflejan mutuamente, llamo el concepto “discordancia intermodal,” que contrasta con el paralelismo generalmente asumido de “armonía intermodal” (ver también Sicoli 2007: 12). En momentos de discordancia intermodal, decir y hacer pueden tener objetivos contrarios, y pueden estar sujetos a limitaciones sociales y rituales, así como motivos de acción, múltiples e incluso discrepantes.

El análisis del lenguaje de los ofrecimientos, el enunciado autónomo del análisis sincrónico y la dependencia inmediata del par adyacente del análisis conversacional no son suficientes para acercarnos a la maquinaria, o al medio, que sugirió Peirce como requisito para que el futuro influya de manera causal sobre el presente—un presente que incluye las formas lingüísticas de ofrecimientos, sus apropiadas respuestas, y la acción con, o el traslado de, un objeto. Además debemos desarrollar un entendimiento de la apertura del lenguaje ante su multimodalidad, construida sobre los *affordances* del tiempo y el espacio para conectarse con diversos modos de existencia a través de varias escalas y hacia

mundos de motivos, reputaciones, economías e identidades. Deleuze y Guattari (1987) tomaron la metáfora del rizoma, una red subterránea de las plantas, para pensar sobre la causalidad mediada a través de los ensamblajes. La estructura de los rizomas, que se extiende de manera horizontal, y de la cual pueden emerger nuevas raíces y nuevos brotes, contrasta con las jerarquías verticales de los árboles con raíces, metáfora que ha guiado de forma generalizada la imaginación lingüística e histórica de los académicos. La metáfora del rizoma comunica que en cualquier punto del rizoma puede estar conectado con cualquier otro elemento como “las cadenas semióticas de diversas naturalezas están conectadas con diversos tipos de códigos (biológicos, políticos, económicos, etc.) que ponen en juego no solo diferentes regímenes de signos sino condiciones de cosas con diferentes estatus” (1987: 7). Nos podemos preguntar si esta metáfora resuena lo suficiente con las conexiones emergentes a lo largo de los ensamblajes multimodales de la interacción humana para ayudarnos a pensar en ellos. Aunque frecuentemente se enredan como marañas de yerbas, las redes rizomáticas siguen siendo producto de un especie de planta (y frecuentemente de una sola planta) y por lo tanto no son ecologías con múltiples participantes (y tipos de participantes) que se conectan con, y a través de, otros. Entonces aunque la metáfora del rizoma ha ayudado a cuestionar ideologías que le dan privilegio a la uniformidad y a la jerarquía en las cuestiones académicas, y ha visibilizado la reciprocidad y la formación de retículos, no es capaz de crear un puente claro entre las brechas ontológicas entre las materialidades de las formas del lenguaje, las acciones encarnadas, los objetos dados y recibidos, y las obligaciones sociales y reputaciones que perduran más allá de un momento de interacción.

La antropóloga Anna Tsing ha ofrecido otra manera para pensar en las conexiones entre diversos modos de ser en su etnografía, *El hongo en el fin del mundo (The Mushroom at the End of the World)* (2015). Una metáfora más apta para la ontología es la de *relaciones micorrizales* a través de las cuales los hongos viven junto con, e interpenetran, la estructura celular de las raíces de las plantas. La figura clave de su libro, el hongo matsutake (*Tricholoma matsutake*), puede tomar carbohidratos de un pino y a cambio produce minerales disponibles para el árbol mediante la creación de un ambiente en el suelo a través de su propio proceso vital, pero la relación solamente prospera en áreas naturales perturbadas, lo que vincula su éxito con escalas capitalistas de destrucción de la tierra en donde se ha recuperado la vida. Más allá de estas colaboraciones interespecie, las redes de micelios conectan plantas con otras plantas debajo del suelo del bosque, vinculando diversas especies en redes de relaciones. Estas redes permiten compartir nutrientes e incluso proveen un medio de comunicación entre las plantas, un medio para las retroalimentaciones, la auto-organización, y las propiedades emergentes de los ensamblajes complejos adaptativos (Simard et al. 2012). A través del rastreo de los ensamblajes como “reuniones abiertas,” “polifónicas,” (Tsing 2015: 23) (en lugar de ser sistemas o comunidades cerrados), Tsing documenta cómo el acto de regalar hongos matsutake para construir relaciones sociales en Japón está vinculado con las personas y con los bosques en Japón, China y Estados Unidos (e incluso con Lachixío en donde *be'yya yoò* el ‘hongo de la tierra’ se cultiva de forma silvestre y se vende a compradores japoneses en la Ciudad de Oaxaca). Agrego aquí que los ensamblajes polifónicos y abiertos de las

interacciones encarnadas y emplazadas son *multimodales* e intento demostrar que el concepto biosemiótico de ensamblajes trans-especie es útil para pensar sobre cómo los múltiples tipos de participantes en las interacciones multimodales no solamente producen significado y relaciones sociales sino que también construyen mundos interconectados que causan un efecto recíproco en la forma de las acciones significativas y las relaciones sociales. Como lo comenté en la introducción, Peirce consideraba que los símbolos estaban vivos. Tanto la forma que adquieren los ofrecimientos como las obligaciones que crean son simbólicas, ya que estamos habituados a ciertas maneras de formular, aceptar y rechazar ofrecimientos, a dar y recibir cosas con valores convencionales, y a asumir o establecer series de relaciones sociales a través de estos actos. Por lo tanto, es más que una metáfora el utilizar las relaciones de vida trans-especie para entender los medios a través de los cuales un futuro de obligación y reputación influye en una acción conjunta presente.

El reconocimiento de cómo el futuro y el pasado están vinculados a través de ofrecimientos en el presente ha llamado la atención de los antropólogos por mucho tiempo. Pierre Bourdieu (1972), por ejemplo, también enfatizó la importancia de la temporalidad en el acto de regalar en *Esquema de una teoría de la práctica (Outline to a Theory of Practice)*. Bronislaw Malinowski enfatizó la construcción de la reputación que está involucrada en el acto de regalar (1922). Y el *Ensayo sobre el regalo (Essay on the Gift)* (1990) de Marcel Mauss nos mostró que las acciones sociales involucradas en el ofrecimiento y la aceptación de los regalos engendran relaciones sociales de solidaridad y obligaciones futuras de reciprocidad. Esta reciprocidad puede involucrar la obligación de regresarle algo al dador, o una reciprocidad general de dar a otros. Mauss argumentó que el propósito de los ofrecimientos era un propósito moral “escondido debajo de la superficie, y...uno de los fundamentos humanos sobre los cuales están construidas nuestras sociedades” (1990: 4). Aprendemos a través de estas obras que el intercambio de regalos produce un orden moral y social de un mundo conectado en tiempo y espacio a través de la obligación social—que un regalo se extiende hacia adelante en el tiempo para crear obligación y puede en sí mismo representar la reciprocación de acciones previas.

Erving Goffman (1964, 1971c), al igual que Mauss, pero prestándole más atención al lenguaje en los encuentros sociales, nos mostró algunas maneras en las que las interacciones pueden crear y nutrir los vínculos sociales (ver también Berking 1999; Cheal 1988; Keane 1997; 2003). Una de las formas en las que se hace esto es a través de lo que Goffman llamó los “Signos-Lazo” (tie-signs) que vinculan la acción más allá de la interacción y que pueden incluir “rituales interpersonales” que exhiben a las relaciones, “marcadores” que reclaman territorios a través de actos o arreglos con objetos, y “señales de cambio” que indican cambios en una relación (1971a: 199–204). Vale la pena notar que estos resuenan con las categorías Peirceanas de Primerez (Calidad), Segundez (Contigüidad), y Tercerez (Hábito). Goffman incluso cita al interlocutor pragmatista, Henry James (1969), para representar los “rituales interpersonales” (de mirada, distancia, orientación, etc.) como “imagen” (un ícono o Primero) de la cual uno puede obtener una impresión de una relación social. Como escala para notar las relaciones sociales, como cuando discernimos quiénes vienen “juntos”

socialmente, separados como individuos solos, personas con cercanía íntima, o la distancia social, esta perspectiva imagística es una visión ecológica del encuentro entero. Los *marcadores* se vinculan indexicalmente con el dueño/poseedor/portador de un objeto mediante su porte (contigüidad o Segundez) y las *señales de cambio* involucran actos performativos que dan lugar a nuevas relaciones para los individuos involucrados, como el primer uso de apelativos particulares, la primera vez que dos personas se toman de la mano, el primer beso, y cosas así (desarrollo de nuevos hábitos de convención o Tercerez). Los signos-lazo como estos involucran un ofrecimiento y una aceptación, y pueden involucrar el intercambio de regalos materiales que sirven como marcadores, exhibiendo ciertas relaciones rituales y actos de transformación. Estas relaciones y sus signos de transformación son multimodales y a través de las prácticas audibles y visibles de los participantes se vuelven distinguibles mediante el análisis de video.

Ya con un esquema de estos antecedentes, nos enfocamos en examinar cómo los ofrecimientos en Lachixío son iniciados, son respondidos, y cómo las relaciones futuras influyen de manera importante en el presente interaccional, incluso al punto de influir en las formulaciones gramaticales y en la negociación de su pragmática. El ofrecimiento de regalos de boda en Lachixío comparte varias características con los ofrecimientos cotidianos. Los ofrecimientos se emiten a lo largo de múltiples iteraciones, lo que aumenta la presión sobre el que recibe de aceptarlos. Y al igual que los regalos de boda, los ofrecimientos cotidianos implican la reputación de familias enteras, no solo de individuos. Mientras las iteraciones pueden aumentar la presión de aceptar un ofrecimiento en Lachixío, también existe una ética de humildad en el regalo. Se lleva a cabo trabajo semiótico para minimizar la carga de aceptar (una carga futura que implica la obligación de reciprocidad). Vemos este último atributo ejemplificado en los segundos y terceros ofrecimientos, o en cuentas verbales, que reducen la carga de aceptar y rebajan a menos del total del primer ofrecimiento. Estos ofrecimientos subsecuentes pueden servirse de los *affordances* potenciados de la gramática y el léxico para reducir retóricamente la cosa ofrecida, o cambiar la definición de la situación para hacer que aceptar el ofrecimiento implique menor deuda personal. Consideraremos tres ejemplos. En el primero, un regalo inicial de bodas de cuatro guajolotes se reformula al decir que es un regalo distribuido de dos para el esposo y dos para la esposa. En el segundo, un taco entero que es ofrecido inicialmente a un huésped se reduce en el segundo ofrecimiento a solo medio taco. También consideraremos que se puede presionar al receptor a que acepte un ofrecimiento de comida diciendo que todo el mundo está comiendo (como en una fiesta). Esta táctica aumenta la escala de la definición de la situación, lo que Goffman (1974) llamó el marco, en lugar de reducir la escala del regalo, logrando el mismo efecto neto sobre la presión de aceptar. En el tercer ejemplo, el primer ofrecimiento de “tallar” los platos se reemite con sustituciones lexicales. La segunda ocasión se formula con el verbo de “lavar,” y finalmente con solo “enjuagar,” y solo hasta entonces se acepta el ofrecimiento.

2.1 Regalos para los padrinos: dos más dos no es igual a cuatro

Las bodas en Lachixío incluyen varias rondas de regalos en múltiples sitios a lo largo de tres días: primero para los padres de la novia en casa de ella, después para los novios en la casa del novio (o de los papás del novio), y para cerrar la boda, se dan regalos para los *Toòmbálle* (padrinos), quienes patrocinan la boda. También se ofrecen regalos de comida y bebidas a los invitados durante los varios días de las festividades. Los intercambios de regalos también vuelven visible el cálculo social que discutió Mauss, en el que las familias registran las obligaciones futuras que están generando. Una persona incluso puede tomar notas que vinculen los regalos con los dadores para poder igualar el regalo cuando sea hora de re-pagarlo (Figura 2.1). En esta sección examinamos un video del ritual de darle regalos a los padrinos en una boda a la que asistí en Lachixío el 13 de julio de 2014. Acababa de llegar al pueblo para mi trabajo de campo de verano cuando me enteré que estaba sucediendo la boda de mi amigo León. Cuando pasé por su casa, me invitaron a pasar y me ofrecieron grandes cantidades de comida y de bebida. Ya que no llevaba un regalo para ellos, les ofrecí hacer un video de la boda para los novios, ya que nadie más estaba haciendo esto. Hice un video del baile y del intercambio de regalos e hice DVDs para las familias de los novios.

Mi compadre Daniel fue *Benné Òlla*, el orador principal para las ceremonias, y yo conocía al novio y a la familia de la novia desde hace varios años. La novia y el novio de hecho llevaban viviendo juntos (*nzokko nōo sa'a'* [STA-sentar que relación]) muchos años, y ambos eran de edad avanzada. Muchas parejas viven juntas como si fueran esposos sin pasar por el proceso de gastar en una ceremonia civil o religiosa y las festividades asociadas, pero ya que tienen los medios, después de muchos años, la pareja con ayuda de los padrinos² reúne los recursos para convertir su relación en una unión legal ante el estado y oficial ante la iglesia. La edad de la pareja fue el motivo de varios chistes, ya que es poco usual que la gente se case a una edad tan avanzada. Sin embargo, en la boda se siguieron las costumbres que se esperarían para una pareja más joven. Yo acababa de llegar en la tarde del domingo, y por lo tanto me perdí de la ceremonia de esa mañana en la iglesia y de la entrega de regalos en la casa de la novia la noche anterior, pero llegué a tiempo para la recepción de la tarde en la casa del novio. En el banquete se sirvió guajolote en salsa de mole. El baile fue con música en vivo de los músicos locales de la banda de Lachixío. Como yo llevaba coche, ayudé a llevar a la gente de Santa María, en donde vivían los novios, a casa de los padrinos en San Vicente unos kilómetros al sur, en donde se llevaría a cabo el último intercambio de regalos del día junto con más música, baile y bebida para darle cierre a la ceremonia.



Figura 2.1 Una asistente que está junto a los novios mantiene un registro de los regalos en un papel mientras un invitado observa la procesión de regalos.

Los ofrecimientos en las bodas están estilizados en comparación con los ofrecimientos cotidianos. Por ejemplo, los huéspedes ofrecen sus regalos uno por uno, y estos pasan del dador a un asistente, quien se lo pasa al Benné Ólla, quien anuncia el regalo y lo caracteriza con palabras que buscan representar al regalo como humilde. Las palabras minimizan el valor material del regalo y más bien elogian la relación y la buena intención que significa. El regalo es un ofrecimiento que debe ser aceptado formalmente mediante la actuación de los receptores con palabras y gestos, como examinaremos más tarde. Aunque son más estilizados, los ofrecimientos de las bodas comparten varias características con los ofrecimientos diarios, e intento ilustrar estos paralelismos para el lector en las transcripciones y en la discusión. En ambos vemos una ética de humildad al ofrecer representar los regalos como pequeños, y esta orientación hacia las obligaciones sociales futuras media cómo se logra la acción en el presente. Como veremos en la secuencia de la boda de la transcripción, esta preocupación, que suele estar en el fondo, pasa a primer plano cuando se ofrece un regalo más grande de lo normal. El regalo no es aceptado inmediatamente, sino que se vuelve motivo para parar la progresión ordenada del ritual de los regalos y se convierte en un tema específico para hablar y remediar.

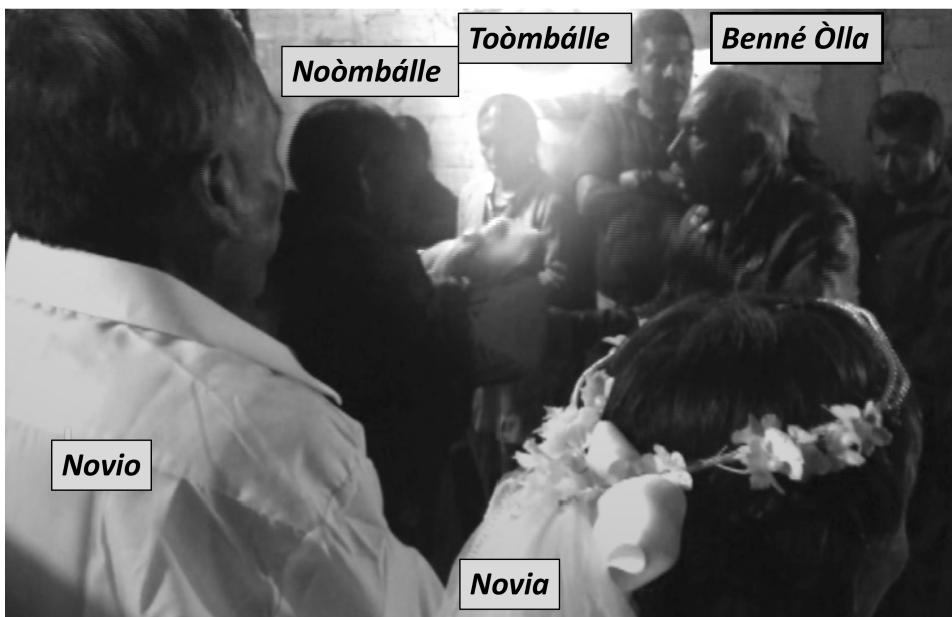


Figura 2.2 Intercambio de regalos, julio 2014. El *Benné Òlla* (orador) media entre los receptores de regalos (*Toòmbálle* [padrino] y *Noòmbálle* [madrina]) y los dadores de regalos, aquí frente a los novios (y frente a alrededor de 60 invitados).

En la entrega de regalos para los padrinos (*Toòmbálle*), la hermana del novio, Alfonsa, actuó como asistente al Benné Òlla, Daniel, quien finalmente presentó los regalos. El Benné Òlla es quien habla más, específicamente sobre el regalo, durante el intercambio. El diálogo del Benné Òlla comparte características con el habla de otra figura ritual, el *Benné Óxxo* (persona vieja/sabia) así como los *Táadolla* (Viejitos), los ancianos graciosos e infantiles que visitan del mundo de los muertos durante la celebración otoñal de *Toò Zándo* (Todos Santos/Día de los Muertos). León (el novio) de hecho se refiere a Daniel como Benné Óxxo en cierto punto, y muchas de las descripciones improvisadas del Benné Òlla son cómicas y fingían ignorar el uso cotidiano de algunos regalos. Él y otros además han estado bebiendo mezcal y cerveza, cosa que me describieron a mí como una obligación ritual.

La Figura 2.2 muestra a los novios en primer plano con el Benné Òlla mientras él recibe un regalo para el *Toòmbálle* (padrino). El Benné Òlla se dirige al *Toòmbálle* como *paà* (padre) y a la *Noòmbálle* (madrina) como *naà* (madre), y se dirige hacia ellos en presencia de los novios mientras sostiene el regalo entre los dos. Las posturas corporales que se utilizan al dar y recibir suelen indicar la pequeñez de la humildad, como se puede ver en la Figura 2.3 en donde Benné Òlla acerca sus palmas y realiza una pequeña reverencia mientras describe un regalo “pequeño” para *Noòmbálle*.



Figura 2.3 Benné Òlla se dirige a Noòmbálle con un gesto y una postura corporal que es icónica para la pequeñez del regalo.

Antes de examinar la transcripción de video de esta boda, me gustaría presentar un segmento de una narrativa que caracteriza una boda ideal en Lachixío para mostrar cómo los participantes del video están representando guiones culturales. Esto también será importante cuando consideremos los ofrecimientos cotidianos en el hogar. Cuando estaba haciendo investigación para el Proyecto de Documentación de las Lenguas de Mesoamérica en Catemaco, Veracruz en 1998, grabé (en audio únicamente) una narrativa en zapoteco de Lachixío titulada *Xaa rekka tòkko elo chiaa* (Cómo hacer una boda) creada por Toò Fabiano Constantino Hernández García. La narrativa caracteriza la multitud de intercambios de regalos que marca el inicio de las bodas, comenzando con regalos para los padres de la novia, después con regalos para los novios, y finalmente con regalos para *Bee Toòmbálle*, los padrinos, a lo largo de tres días de festividades. Antes de una boda, las deudas de *eeliettzá* (intercambio de guelaguetza) son convocadas por la familia y por los padrinos. Los parientes y los parientes rituales (compadres) ofrecen apoyo, frecuentemente con aves de corral (guajolotes y pollos), otros elementos de comida, y trabajo para la cena de recepción. El sistema de intercambio de guelaguetza fue descrito en Beals (1970) como un sistema no-monetario de deuda, prototípicamente en forma de guajolotes, que cultivan las familias para hacer préstamos a otras familias. También se han apropiado del término “guelaguetza” para referirse a un festival anual popular de la cultura oaxaqueña que se lleva a cabo durante la celebración del Lunes del Cerro en la capital del estado, la Ciudad de Oaxaca. En julio de cada año, se realizan bailes de diferentes regiones de Oaxaca para públicos que incluyen a muchos turistas internacionales y nacionales. Antes de esto, guelaguetza era un término zapoteco que se refería al sistema de intercambio cooperativo que sigue

organizando la reciprocidad en Lachixío y en otras comunidades que se gobiernan a sí mismas a través del sistema tradicional de prácticas conocido como usos y costumbres. En las bodas de Lachixío, los guajolotes frecuentemente se regalan durante intercambios formales y se utilizan en la preparación y la presentación de alimentos. Los regalos de boda más prácticos se llaman de forma colectiva *eexhkì'ñña*, término para el cual simplemente utilizo el término de “regalos” en la traducción libre de la transcripción de la narrativa de Toò Fabiano.

- 1 **Kwa'a beè ì yokko kwénda beè ì eexhkì'ñña**
 kwa'a bè=ì -yoko kwénda bè=ì e#xh-kì'na
 ser.lugar PL=3S recibir regalo.placer PL=3S CLAS#POS-usar.cosa
Están ahí para recibir el placer de los regalos
- 2 **nóo dette' kwénda beè toòmbálle konna beè ozanna' ona'a.**
 nóo dete'= kwénda bè to#mbále kona bè o-zana=' ona'a
 que dar=ACT regalo.placer PL padrino con PL CLAS-padre=POS mujer
que están dando Los padrinos con Los padres de La novia.
- 3 **Txekkye' tòkko tòkkwa beè benné zé'e dette' kwénda eexhkì'ñña.**
 txeke' tòko tòko=a bè benné zé'e dete'= kwénda e#xh-kì'na
 luego uno uno=SEQ PL persona ahí dar=ACT regalo.placer CLAS#POS-usar.cosa
Luego una por una Las personas ahí dan sus regalos.
- 4 **Nii zxa, “Máa lò mbálle. Máa lò endò’.**
 ni=zxa má=lò mbále má=lò endò'
 decir=3DIS saludos=2s compadre saludos=2s niño
Dicen, “Buen día compadre. Buen día niños.”
- 5 **Níngye' tòkko eexhkì'ñña nóo nzella ye'tta yoò á.**
 níngye' tòko e#xh-kì'na nóo n-zela ye'ta.yò=á
 este.cosa uno CLAS#POS-usar.cosa que STA-permitir traer.lugar=1s
Este es un regalo que puedo traer aquí.
- 6 **Kí'ñña lò duránte nó newañní lò.**
 H*-kí'na=lò duránte nó ne-wani=lò
 POT-usar=2S durante que STA-vivir=2S
Que Lo puedes usar durante tu vida.
- 7 **Tòkko tzyáà nokkwa nzella ye'tta yoò á née**
 tòko tzyáà nokwa n-zela ye'ta#yò=á né
 uno solo esto STA-permitir traer#lugar=1s porque
Solo este puedo traer aquí porque
- 8 **nokkwa tzyáà ri'i alkánse á láa lo'kko á waxxhì.**
 nokwa tzyáà ri'i alkánse=á lá lo'ko=á waxxhì
 esto solo hacer lograr=1s NEG tener=1s mucho
solo esto puedo pagar ya que no tengo mucho.
- 9 **Nokkwa tzyáà nzella ye'tta yoò á. Ri'i lò perdónna**
 nokwa tzyáà n-zela ye'ta.yò=á ri'i=lò perdónna
 esto solo STA-permitir traer.lugar=1s hacer=2S perdón
Solo esto traigo. Perdónenme
- 10 **nóo nokkwa tzyáà nzella ye'tta yoò á.” nii benné.**
 nóo nokwa tzyáà n-zela ye'ta.yò=á ni bené
 que esto solo STA-permitir traer.lugar=1s decir persona
que solo esto puedo traer.” Dice la gente.

Esta narrativa fue grabada en mi segundo verano de trabajo de campo dieciséis años antes de haber grabado el video de la boda en 2014. Toò Fabiano quería compartir descripciones de las prácticas culturales importantes a través de la grabación de varias narrativas que él compuso que describen rituales, artesanías, y junto con su padre, Daniel, varios diálogos sobre la vida, los viajes, y la historia Lachixío. Uso el clasificador *Toò* con su nombre y con algunos otros nombres en esta obra por respeto. *Toò* es una palabra que se utiliza para referirse a los santos y los ancestros,

y como clasificador para lo santo o sagrado. *Toò* antes de un nombre marca un estatus venerado que se alcanza después de la muerte. Poco tiempo después de haber grabado esta y otras narrativas que describían la vida Lachixío y de representar con destreza el arte verbal zapoteco, Fabiano cruzó la frontera a Estados Unidos e hizo trabajo agrícola durante los siguientes diez años en California, principalmente en la cosecha de uvas, jitomates y fresas, y frecuentemente en campos en los que acababan de rociar pesticidas. Murió por cáncer de colon a los veintinueve años.

Su narrativa captura los ideales del ofrecimiento y la entrega de regalos en una boda Lachixío, particularmente en el diálogo construido de lo que dicen los dadores de regalos, y el cual es atribuido a conocimiento general con la frase que se agrega al final, *nii benné* (dice la gente). Veremos que se representan estos valores en las interacciones de este capítulo. *Toò* Fabiano describió cómo los dadores se acercan uno por uno y presentan regalos con valor práctico, intercambian un saludo formal, y humildemente marcan el regalo como pequeño y único, como en 5, “Este es un regalo,” y 7, “solo este,” con humildad como en 8, “solo esto puedo pagar” e incluso pidiendo perdón por no haber traído más. Aunque el material del regalo es pequeño, su valor como signo tiene un gran peso social. La primera línea de la transcripción captura esto: *Kwa'a beè i yokko kwénda beè i eexhkì'ñña* (Están ahí para recibir el placer de los regalos). Quiero resaltar dos aspectos importantes de esto. El primero es *yokko kwénda* que tradujimos como “recibir placer” y que resuena con la descripción de los regalos que describe Radcliffe-Brown en su trabajo en las Islas Andaman. Sobre el propósito de los regalos escribió, “El objetivo es más que nada moral, ya que se busca promover sentimientos amigables entre las dos personas involucradas” (citado en Mauss 1990: 19). Un atributo menos notorio de la línea 1 es la importancia de estar en un lugar *kwa'a* para la entrega de regalos. Cada ronda ocurre en un lugar específico, y los invitados se mueven entre la casa de la familia de la novia, la casa de la familia del novio, y la casa de los padrinos.

Me llamó la atención un segmento del intercambio de regalos mientras filmaba en 2014 porque noté que el ritual “colapsó.” Me refiero a que la progresión ordenada de dadores, actos de ofrecimiento, y actos de aceptación cesó. Un regalo no fue aceptado, y la entrega misma fue sometida a lo que Jefferson (1972) llamó una “secuencia marginal” (side-sequence) porque constituye una desviación de la línea principal de la interacción, y se puede caracterizar específicamente como un tipo de reparo (Schegloff 1987). Fue evidente en el momento que se había transgredido alguna expectativa del ritual, y lo que había estado progresando normalmente se convirtió en lo que Goffman (1967: 12) llamó un “incidente” que amenaza el orden ritual, se ratifica como algo que requiere atención, y se vuelve objeto de trabajo interaccional para remediar y restablecer el orden ritual. Estos momentos de reparo vuelven visibles las expectativas convencionales de la interacción social para los participantes, y, mediante el análisis cuidadoso del video, para los analistas.

Al examinar el diálogo del intercambio con los padrinos, el ideal del regalo representado por Radcliffe-Brown y por *Toò* Fabiano como el significador humilde de los sentimientos amigables claramente organiza y opera como ideología de fondo en este ritual de bodas. Las acciones y las palabras del Benné Òlla y de los padrinos, así como de los recién casados, enfatizan la humildad de los regalos y su función como signos de amistad y no tanto para otorgar riquezas, aunque en el caso de regalar guajolotes el regalo es muy valioso, ya que los

guajolotes sirven como moneda de cambio en el ritual de la guelagueza y los guajolotes adultos requieren cuidados e inversión a largo plazo. La secuencia de actividades para reparar el ritual colapsado en la boda demuestra el trabajo interaccional de la gente dentro de un sistema ideológico que nos recuerda a la caracterización de Foster (1965) de una orientación cognitiva que incluye “reglas del juego” tácitas e implícitas en el comportamiento normativo. Foster describió nociones de equilibrio social en Tzintzuntzán, una comunidad indígena tarasca (purépecha) en Michoacán, México. Argumentó que la noción de “bien limitado” se interpretaba con la implicación de que la acumulación de un bien por una familia sería a expensas de otra. Dicha orientación cognitiva subyace la deuda que crean los regalos en los intercambios de bodas y en la vida social. Recibir un regalo lo obliga a uno a regalar en especie y en cantidad.

En el desfile de los regalos, se ofrecen cuatro guajolotes a los padrinos. Estos fueron ofrecidos uno por uno en secuencia. Fueron aceptados uno por uno hasta el tercer guajolote, y en ese momento el receptor y el Benné Òlla se dieron cuenta de que todos venían del mismo dador. En ese momento se cesó el despliegue de compromisos y obligaciones que se estaba acumulando en la aceptación de los dos primeros guajolotes, y se quedó suspendido en el tiempo-espacio liminar entre ofrecimiento y aceptación. El tercer guajolote no fue aceptado, y la procesión ordenada de regalos se detuvo. Multimodalmente, existe una relación discordante entre las palabras de Benné Òlla que resaltan la humildad del regalo y la cantidad del regalo, que se volvió evidente cuando se presentó el tercer guajolote.

Como fue indicado en la narrativa de Toò Fabiano, normalmente se regala un guajolote, y otras personas me han dicho que un regalo generoso son dos guajolotes, pero regalar tres se ve como una transgresión y descarriló el ritual. Benné Òlla entonces le preguntó a su asistente cuántos guajolotes se habían regalado, y ella respondió diciendo *Tàkko* (cuatro). Cuando Benné Òlla le dice esto a Toòmbálle, este responde *Taa Paà* (¿Quién padre?). Cuando miran a los invitados descubren que los regalos vienen de la familia del novio. El novio entonces se paró para hablar (acompañado por otros individuos cercanos al centro de la boda). El novio dijo que si el Benné Òlla otorgaría permiso para entregarlo, el regalo representaba su voluntad. Después reformuló el regalo no como “cuatro,” sino como dos para el padrino y dos para la madrina, un movimiento verbal que parece reducir el tamaño del regalo y la deuda que representa. El novio insiste en utilizar la construcción ritual *Aà kwà' nekka né tombále* (Sí, así es padrino), repitiéndola varias veces hasta que Benné Òlla le recomienda a Toòmbálle que acepte todos los guajolotes. Cuando Toòmbálle finalmente acepta, resuena una respuesta paralela, *Nóo nekka nokwá* (que esto sea) y hace gestos de gracias con la mano abierta. Cuando se acepta el regalo y se cierra la acción conjunta de ofrecimiento-aceptación, el ritual nuevamente empieza a marchar adelante en los pasos del proceso de ofrecimiento y aceptación.

En estas transcripciones los participantes se designan *Benné Òlla* para el orador (Daniel), *Toòmballe* para el padrino (Benito), *Noòmbálle* para la madrina (Francisca), *Alfonsa* para la asistente (hermana del novio), *Novio* para el novio (León), y *Novia* para la novia (Carmela). En las transcripciones de la acción encarnada los participantes se designan con BO Benné Òlla, T Toòmballe, N Noòmballe, A Alfonsa, No Novio, Na Novia. Comenzamos la transcripción como

al minuto veinte de la ceremonia, en donde Benné Òlla contrasta la pequeñez del objeto regalado con la grandeza de su significado, y después empieza una nueva secuencia de regalos con el saludo *Máa lò* en 2, como en la narrativa de Toò Fabiano. Uno de los aspectos notables de la improvisación de Daniel como Benné Òlla es la lucidez de su propio análisis semiótico de la entrega de regalos, la cual claramente compite con el de Radcliffe-Brown y Marcel Mauss. En 1 manifiesta que el objeto del regalo es pequeño pero tiene mucho significado, en 5 se refiere al regalo explícitamente como *signo*, y en 8 y 9 indica que el valor del regalo viene “con el paso,” y luego marca esto como conocimiento general recibido con la frase *nii zxa* (dicen ellos).

(1) Regalos para los padrinos 2014

- 1 Benné Òlla:** #Me'e# (.) peèro de múccho signifikasyón.
 me'e pèro de mûchô signifikasyón
 pequeño pero de mucho significado
;Pequeño! (.) pero de gran significado.
- 2 Benné Òlla:** ↑Máa lò né mbálle↑
 má=lò=né mbálle
 saludos=2S=ACT3O compadre
↑Saludos compadre↑
- 3 Benné Òlla:** Mbálle li'i lò mbálle noo li'i lò
 BO volteo a padrinos gesticula hacia cada uno con mano-D
 mbálle li'i=lò mbálle no li'i=lò
 compadre PRO=2S compadre y PRO=2S
Tú compadre y tú comadre
- 4 Benné Òlla:** Xhii nekka tòkko iññi:::
 BO mira a ave sostiene con ambas manos
 T mira a ave
 xhi ne-aka tòko ini⁵
 cómo STA-ser un animal
Cómo es un animal:::
- 5 Benné Òlla:** ↑Cheè maà noo paà nii á nzoo kyéere tòkko::::: séñña↑
 -----|BO mira a T
 -----|T mira a BO
 sonrisa
 che mà no pà ni=á n-zo kyere tòko séña
 bueno madre y padre decir=1S STA-venir querer uno signo
Bueno madre y padre digo yo viene apareciendo un::::: signo
- 6 Benné Òlla:** peèro tòkko iññi ↓díkki.
 -----|T volteo mirada de BO a izquierda (sonriendo) alza mano-I
 a pecho
 però tòko ini díki
 pero un animal pluma
Pero (como) un ↓animal emplumado.
- 7 Benné Òlla:** Nekka ↓nóo
 ne-aka nó
 STA-ser que
Ser ↓que
- 8 Benné Òlla:** li'i í netee balóoro é
 BO mueve ave hacia N
 -----|N se estira para tomar ave
 li'i=í ne-te balóoro=é
 PRO=3ANIM STA-venir valor=30
su valor viene

- 9 Benné Òlla: en el #passo# nii zxa,
-----|BO suelta ave mano-D luego apunta con gesto
hacia T
T baja manos luego eleva palma abierta mano-D hacia arriba hacia BO
en el paso ni=zxa
en el paso decir=3DIS
en el paso dice la gente,
- 10 Toòmbálle: T toca BO bajan manos juntos
- 11 Benné Òlla: pèro (.) skwaa' nekka né ta.
-|BO sostiene mirada en T mano-I sobre mano-D gesto de apuntar
pèro skwa' ne-aka=né=ta
CONJ así STA-ser=ACT30=siempre
Y es así siempre.
- 12 Toòmbálle: Chettza lò mbálle chettza lá lò mbálle
-|T eleva mano-I mira más allá de BO-I asiente con cabeza
-----|T eleva mano-D mira más allá de BO-D asiente con
cabeza
chetza=lò mbálle chetza la=lò mbálle
gracias=2S compadre gracias ya=2S compadre
Gracias comadre (.) gracias compadre
- 13 Benné Òlla: °skwaa' nekka né ta.°
-----|BO gira cuerpo
-----|BO gira cabeza izquierda hacia T mirada
directa
kwa ne-aka=né=ta
esto STA-ser=ACT30=siempre
°Es así siempre.°
- 14 Toòmbálle: T gira cuerpo-D hacia N (habla volteando cabeza hacia público)

La frase ritual del Benné Òlla *skwaa' nekka né* (Es así) en 11 y en 13 es lo que usa la gente para aceptar regalos. Esto y los gestos de agradecimiento de Toòmbálle en 12 y 14 hacia la dirección de la fila de regalos marcan el final de esta secuencia de entrega de regalos (una acción conjunta de ofrecimiento-aceptación). Esperaríamos que el ritual continuaría normalmente al siguiente dador y regalo. Cuando el Benné Òlla prosigue a emitir su conclusión, la acción conjunta parece estar completa ante sus ojos. Benné Òlla enfatiza la humildad de dar un solo regalo, diciendo, “en lugar de varios dan uno” en 15, otro paralelismo claro con el texto que guía la narrativa de Toò Fabiano.

- 15 Benné Òlla: En el pásso de, (0.3.) báryos, (0.6) ↓dette tòkko (0.3)
íññi díkki nii zxa.
|BO volteo a T eleva ambas manos con palmas casi unidas,
-----|BO mano-I izquierda
-----|BO eleva 2-manos adelante con palmas enfrentadas
-----|BO manos alternan ritmo hacia abajo
|baja ambas manos
en el páso de báryos dete tòko íni díki ni=zxa
en el paso de varios paso un animal pluma decir=3DIS
En lugar de (0.3) varios (0.6) (ellos) ↓dan uno (0.3)
ave regalo dice la gente.
- 16 T apunta más allá de N y emite directivo para poner ave ahí
BO gira para tomar ave-2 en este momento presentada por A
- 17 Benné Òlla: Stókkwe?
---|BO toma bolsa y levanta ave-2
stókkwe
Otra?

- 18 Alfonsa: Áà,
áà
Sí,
- 19 Benné Òlla: °Níngye' stokko é nèé'.°
-|BO gira cabeza hacia T/N
nínge' sh-tòko=é nèé'
cosa otra=30 ahora
°Ahora otra.°
- 20 Benné Òlla: Chòkko beeròlla akka xle'e wa.
|BO entrega ave-2 a T
-----|T toma ave-2 con ambas manos
chòkko be#ròla aka x-le'e=wa
dos CLAS#guajolotes ser POS-PRO=2PL
Dos guajolotes son tuyos.
- 21 Benné Òlla: BO suelta ave-2
22 N interactúa con ave-1
23 T apunta con cabeza detrás de N emite directivo para poner ave-1
ahí
24 BO gira cuerpo-I mirada a A quien sostiene ave-3
25 Benné Òlla: °Chòkko beeròlla nekka kwénda' bëè zxa nèé' la?°
|BO apunta con dedo gordo hacia atrás hacia T
--|A mira a BO
choko be#ròla ne-aka kwénda' bëè=zxa nèé'=la
dos CLAS#guajolotes STA-ser regalo.placer PL=3DIS ahora=Q
Dos guajolotes son regalos para ellos ahora?
- 26 Alfonsa: Tàkko í [tàkko í 0.
BO se estira para tomar ave-3
tako=í tako=í
cuatro=3ANIM cuatro=3ANIM
Cuatro cuatro 0.
- 27 Benné Òlla: [Tàkko (.) tAà weno.
-|BO asiente con cabeza, toma ave-3
---|A asiente con cabeza
tako à weno
cuatro ah bueno
Cuatro, ah bueno.
- 28 Benné Òlla: BO gira-D camina hacia T
29 Toòmbálle: T (sosteniendo ave-2) voltea cabeza a BO se tropieza-I
30 Benné Òlla: Nii zxa (0.4) nii zxa (0.2) ↓#tako# í jdette kwénda' nèé'.
-----|BO asiente con cabeza
ni=zxa ni=zxa tako=í r-dete kwénda' nèé'
decir=3DIS decir=3DIS cuatro=3ANIM HAB-dar regalo.placer ahora
Dicen (0.4) dicen (0.2) ↓#cuatro# de ellos se dan como regalos ahora.
- 31 Benné Òlla: ↓Aà paà
áà pà
sí padre
↓Sí padre
- 32 Toòmbálle: Tii tii zxa nóo nii zxa skwa'
ti ti=zxa nó ni=zxa skwa'
quién quién=3DIS que decir=3DIS así
¿Quién? ¿Quién de ellos dice que así es?
- 33 Benné Òlla: Paà: taà wa nii: nzoo kyè oo (.) benné á ka'a àà
-----|BO apunta con dedo gordo-D atrás-D
-----|BO gira-I 180° toma ave-3 con mano-D
-----|BO mano-I hombro A
pà: ta=wa ni nzo#kè o bené=á ka'a à
padre cuál=2PL decir parar#vertical em persona=1s aquí ah
Padre cuál de los tuyos defiende esto, em, mi gente aquí, ah

En 16, vemos cómo funciona el asunto de acomodarse a, o lidiar con, los regalos materiales. Toòmbálle apunta a Noòmbálle, indicando un sitio para colocar el guajolote vivo que está dentro de una bolsa de red (lo cual repite por segunda vez en 23). Volteando hacia su asistente, Benné Òlla ve una segunda ave y pregunta, “¿Otra?” mientras la toma. Su asistente confirma y entonces él vocea el regalo, “Ahora otra. Dos guajolotes son suyos” y le pasa el ave a Toòmbálle (19–21). Aunque dos guajolotes contradice el comentario de Benné Òlla sobre solo dar un regalo, es una violación tolerable y continúa con el ritual. En 24 Benné Òlla volteó hacia su asistente y ve otro guajolote. Al venir un tercer guajolote, Benné Òlla emite una verificación de comprensión (*understanding check*), “¿Estos dos son regalos para ellos ahora?” (25) para investigar si este tercer guajolote es el comienzo de una nueva secuencia de regalos de otro dador. La asistente (Alfonsa) le dice que hay cuatro guajolotes. Benné Òlla volteó hacia Toòmbálle y le transmite la información, enfatizando con voz susurrante el número cuatro, “dicen que #cuatro# de ellos se dan como regalos ahora” a lo que responde Toòmbálle con la pregunta, “¿Quién de ellos dice que es así?” Podemos ver cómo se desarrolla el incidente a lo largo de varios movimientos en la transcripción. Comenzando con la introducción del tercer guajolote en 24, se inicia una serie de reparos: primero con la verificación de comprensión de Benné Òlla en 25 y después con la respuesta de Alfonsa. Lo que ella le dice a Benné Òlla transita por la cadena de participantes de la ecología ritual a través de él hasta Toòmbálle. Finalmente con la pregunta de Toòmbálle de “quién” en 32, el incidente se convierte en el asunto principal. Los participantes se salen del marco ritual para lidiar completamente con el incidente de los cuatro guajolotes que paró el ritual. Esto se puede observar literalmente en las acciones corporales que se transcriben en la línea subsecuente. Los hombres rompen con la configuración enfocada multi-participante (lo que Adam Kendon 2009 llamó la “formación-F”) dentro de la cual se ha llevado a cabo el ritual, y miran hacia el público para buscar al que ha dado este regalo (33). El habla de Benné Òlla señala esta búsqueda en curso, cuando pregunta, “¿Cuál de los tuyos defiende esto?” Luego cuando Alfonsa (la asistente de Daniel y la hermana del novio) da un paso hacia adelante con una sonrisa cómplice, “Quién” se vuelve evidente para Benné Òlla, como lo indica su indicador de recepción de noticia “ah.” Alfonsa, con la voz de falsete que indica respeto que he descrito previamente (Sicoli 2007, 2010a), sonríe y afirma, “Así es.”

34 Alfonsa: ↑Áà i[skwa' nekka né kwa'↑
 -|A mira a T sonríe
 Áà skwa' ne-aka=né kwa'
 sí así STA-SER=ACT30 esto
 ↑Sí así es ↑

35 Benné Òlla: i[Kwénda (.) nokkwe xoombále wa nokkwe xoombále wa.
 |BO apunta con mano abierta más allá de A
 se convierte en señalamiento con | dedo-I,
 -----|BO gira cabeza D a T gira cabeza
 para mirar más allá de A
 kwénda nokwe zxo-imbále=wa nokwe
 regalo.placer esto POS-compadre=2PL esto
 zxo-imbále=wa
 POS-compadre=2PL
 Tus compadres tus compadres dan este regalo.

- 36 Alfonsa: j[↑Nekwénda↑ (.) ↑kwénda kon permisyón↑ (.) tòkko kwénda.
-----|A asiente con cabeza
-----|A asiente con cabeza
ne-kwénda kwénda kon permisyón tòkko
STA-regalo.placer regalo.placer con permiso uno
kwénda
regalo.placer
↑Regalar↑ (.) ↑Un regalo con permiso↑ (.) Un regalo.
- 37 Toòmbálle: j[Áwwa? k[So né mbálle?: Skwà' mballe:::
T volteo cabeza a A-----|mira a No
áwa r-tzo=né mbále skwà' mbále
sí HAB-in-ACT3O compadre así compadre
¿Sí? ¿Así va esto comadre? ¿Así comadre?
- 38 Novio: k[Áà (.) ningye' nekka né toòmbálle,
-----|No entra la escena caminando de D mira hacia T
-----|BO mira hacia N
áà ningye' ne-aka=né tò#mbále
sí cosa STA-ser=ACT3O padrino
Sí así es padrino,
- 39 Benné Òlla: Nii [kláa wa.
-----|BO asiente con cabeza
ni klá=wa
decir claro=2PL
Expliquen esto ustedes.
- 40 Novio: [Tonno nii:: benné oxxo kaà txee (0.35) nokkwa nekka
boluntáad txee.
No mira BO mano-D palma-I arriba-----|No golpea mano hacia
abajo
-----|No toma ave-2 de T
tono ni bené oxo kà txe nokwa ne-aka
si decir persona gran esto entonces esto STA-ser
boluntád txe
voluntad entonces
Si el Benné Òlla dice que está bien (0.35)
entonces es mi voluntad.

En este momento es esencial pensar en el enredo de los roles en la situación del ritual de regalos, el contexto general de la boda del cual forma parte, y las relaciones cotidianas de parentesco y parentesco ritual que vinculan a los participantes. Alfonsa actúa como asistente del Benné Òlla y es su prima además de ser hermana del novio y por lo tanto parte de la unidad familiar, y la familia es el grupo social que da regalos y adquiere una reputación en dicho intercambio. Su voz en falsete en 34 marca un cambio en contraste con sus enunciados previos como asistente, que se hicieron con voz modal. Con esto se convierte en dadora de regalos, representando a su familia. Los *beè toòmbálle* (padrinos de boda) en este ritual son *xombálle* (padres en equipo o compadres) en la vida cotidiana, y comparten responsabilidades rituales con los novios como padrinos que se apoyan mutuamente en el cuidado de los hijos de ambas parejas. Se hace referencia a esta relación por el Benné Òlla en 35, como respuesta a la pregunta “quién” en 32. El desarrollo temporal de su reconocimiento se encarna cuando su señalamiento más vago con la mano abierta se convierte en un señalamiento con el dedo hacia los novios. En 36 Alfonsa asevera que esto, si se permite, es un regalo. Pero ¿de quién busca permiso? Al igual que un ofrecimiento de regalo debe ser aceptado, el permiso debe ser dado finalmente por el que recibe el regalo, pero en 37 obtenemos iniciaciones de reparo de Toòmbálle quien le pregunta a Alfonsa si lo que está viendo como ofrecimiento es verdad. En este

momento entra el novio y responde “Sí, así es.” Cuando se acercó el novio, se reunieron varios invitados y miembros de la familia para escuchar (Figura 2.4). El Benné Òlla le dice a los involucrados que expliquen la situación. En el siguiente turno del novio (40) se refiere específicamente al permiso potencial del Benné Òlla para permitir este regalo. La persona del Benné Òlla representa el juicio ético sobre los regalos aceptables. Su postura social cuenta con la agentividad para ajustar las normas para resolver el incidente. Ahora examinemos la retórica de persuasión que desarrolla el novio al explicar el regalo su familia y las respuestas de Toòmbálle y de Benné Òlla.



Figura 2.4 El novio reformula el regalo no como cuatro guajolotes sino como dos para el padrino y dos para la madrina.

- 41 Novio: Chòkko í:: li'i lò noo chòkko í noòmbálle á paara nó
nokkwa naa nearkì' á toòmbále.
--|No mano-D adelante hacia T---|No mano-D izquierda hacia N
-----|N toma ave-2 de T
-|No mano-D adelante palma hacia T
chòkko=í li'i=lò no chòkko=í nò#mbále=á para nó
dos=3ANIM PRO=2S y dos=3ANIM madrina=1S para eso
nokwa na ne-arkì'=á tò#mbále
ser(sentar) aparecer STA-corazón=1S padrino
*Dos para tí y dos para mi madrina ahí es donde está mi corazón
padrino.*
- 42 Novio: Áà kwà' nekka né toòmbále.
N asiente con la cabeza (2x)
áà kwà' ne-aka=né tò#mbále
sí esto STA-ser=ACT3O padrino
Sí, así es padrino.
- 43 Toòmbálle: Áà skwa' tzyáà ra mbálle xo/xonno ri'i wa skwa'.
BO pasa ave-3 a T
----|T toma ave-3 de BO
áà skwa' tzyáà=ra mbálle xono ri'i=wa skwa'
sí así solo=EXCL compadre porque hacer=2s así
Sí, ¡así nada más compadre! Por/Porque tú lo haces así.

- 44 Novio: A'a.
No niega con cabeza
a'a
No.
- 45 Novio: A'a [ákka né txee toòmbále
No niega con cabeza
a'a H*-aka=né tò#mbále
no POT-ser=ACT3O padrino
No que así sea entonces padrino.
- 46 Benné Òlla: [Iníñí li'kki qee nekka tòkko nó
BO empuja ave-3 ligeramente jala mano para atrás forma de F
iní li'ki qe ne-aka tòko nó
ave dar que STA-ser uno que
Dar un ave es una cosa (pero)
- 47 Benné Òlla: loo loo [bicchà nó ri'i #sáa# í. Ri'i #sár# í.
-----|BO mirada a ojos T
-----|BO palma hacia abajo
-----|BO mano arriba luego abajo
lo bichà nó ri'i.sár=í ri'i.sár=í
enfrentar día que usar=3ANIM usar=3ANIM
Llegará un día en que Los usarás. Los usarás.
- 48 Novio: [Áà kwà' nekka né toòmbále.
No asiente con cabeza
áà kwà' nékká=né tò#mbále
sí esto STA-ser=ACT3O padrino
Sí, así es padrino.

El novio replantea las condiciones del regalo no como cuatro guajolotes, como lo declaró Benné Òlla en 30, sino como dos regalos de dos, distribuidos entre dos individuos, “Dos para tí y dos para mi madrina.” Esto en sí es doblar la verdad. Como los regalos de bodas se atribuyen a familias y no a individuos, reducir el regalo a dos y dos construye cada regalo como si se acercara al número ideal de uno, y paralelo al regalo tolerablemente generoso de dos. Por supuesto, el número de guajolotes permanece igual, y es por eso que podemos ver la reducción del regalo de manera retórica, creada peformativamente mediante palabras. El novio entonces declara que aquí es donde yace su corazón, con el corazón, en zapoteco y en otras culturas indígenas mesoamericanas, representando el centro de las emociones y de la voluntad. En 42 vemos la primera de varias iteraciones del enunciado Áà kwà' nekka né toòmbále (Sí, así es padrino) acompañado de asentimientos afirmativos con la cabeza por parte del novio (hay que notar que el habla de este turno refleja la pregunta del padrino en 32: “¿Quién dice que así es?”). La repetición de esta frase por parte del novio unos turnos después se convierte en un mantra rítmico de repeticiones hasta que el padrino acepta el regalo verbalmente, cerrando la acción conjunta de ofrecimiento-respuesta y volviendo a encarrilar el ritual. Esta aceptación no ocurre inmediatamente de manera verbal, pero sí empezamos a ver movimientos de aceptación en varios participantes. En 43, el padrino emite una interjección afirmativa Áà en respuesta a la reformulación del novio del regalo como dos y dos, y hace una aseveración enfática skwa' tzyàà ra mbálle xonno ri'i wa skwa (¡que así sea! [ra marca la exclamación] porque tú compadre lo haces así). Aunque esta aceptación verbal representa un empujón para que el ritual regrese a su curso, no es aceptado completamente en este momento. (Es condicional, y falta resolver el tema de los guajolotes que tienen en mano). El novio reitera la frase ritual que así sea, y paso a paso se manejan los guajolotes. Primero, en 41 vemos que justo después de que el novio gesticula hacia la

madrina y declara que dos de las aves son para ella, ella toma el segundo guajolote que sostén el padrino. Luego en 43 cuando el padrino expresa una afirmación verbal reticente toma el tercer guajolote del Benné Òlla. El Benné Òlla entonces hace una declaración que subraya que la norma para el regalo es que sea uno. “Dar un ave es una cosa,” dice, pero le aconseja al padrino que los tome y los use en el futuro. Junto con estas palabras el Benné Òlla empuja ligeramente la tercer ave que sostiene el padrino hacia la dirección en la que la madrina ha estado guardando los regalos. Aquí se otorga el permiso que se buscaba del Benné Òlla. Pero todos siguen esperando la aceptación verbal del regalo por parte del receptor. Hasta que esto sucede, el novio continúa repitiendo sus declaraciones rítmicamente resonantes, “Sí, así es padrino,” como observamos en 48 y nuevamente en 49, con la aceptación que se da en 50.

- 49 Novio:** Áà kwà' nekka né toòmbálle.
 ----|No inclina cabeza
 áà kwà' ne-aka=né tò#mbále
 sí esto STA-ser=ACT30 padrino
Sí, así es padrino.
- 50 Toòmballe:** Chettza lá lò toòmbálle,
 T inclina cabeza hacia BO-T mira hacia N
 chetza=lá=lò tò#mbále
 gracias=ya=2s padrino
Gracias, padrino,
- 51 Novio:** Áà [k
 N inclina cabeza
Sí es/
- 52 Toòmbálle:** [↑Peèro nóo nekka nokkwa↑. (.) ↑Nóo nekka nokkwa↑.
 T eleva mano-I palma a derecha hacia No luego hacia A
 ----|T sube cabeza se inclina hacia adelante hacia No luego hacia A
 però nó ne-aka nokwa nó ne-aka nokwa
 pero eso STA-ser esto que STA-ser esto
↑Pero que así sea que así sea↑.
- 53 Novio:** Áà kwà' nekka né toòmbálle
 No se inclina adelante a T
 -----T volteo mirada a A inclina hacia A
 áà kwà' ne-aka=né tò#mbále
 sí esto STA-ser=ACT30 padrino
Sí, así padrino.
- 54** ((coro de agradecimiento en registro de voz falsete))
- 55 Novia:** Na se mueve hacia adelante se inclina/con cabeza hacia T

Defiriendo al permiso de Benné Òlla para aceptar el regalo que acaba de recibir, el padrino primero agradece al Benné Òlla, con una inclinación de la cabeza hacia él en 50. Después, volteando su cuerpo hacia el novio, el padrino se dirige al novio quien cesa sus repeticiones rítmicas a medio enunciado para escuchar al padrino. En 52 la aceptación ritual se emite con un tono alto de respeto, “Pero que así sea,” elevando su mano como lo ha hecho en aceptaciones de regalos anteriores e inclinándose hacia el novio. La aceptación es un momento crucial. El novio repite una última vez, “Sí así padrino,” lo que resuena ahora con la aceptación verbal del padrino, y después hay un coro de agradecimientos en voz de falsete para el novio León, su hermana Alfonsa, y la novia Carmela, quien camina hacia los padrinos y se inclina frente a ellos.

Ya que se ha resuelto el incidente, la interacción vuelve a la materia de dar y recibir regalos.

- 56 Benné Òlla: BO toma ave-4 de A
- 57 Alfonsa: A se volteá por un pequeño empujón desde atrás por una caja de cerveza
- 58 Benné Òlla: Boluntáad beè zxa nokkwa lá.
boluntád bè=zxa nokwa=lá
voluntad PL=3DIS esto=ya
Su voluntad ya.
- 59 BO mueve ave-4 hacia T
A se estira para tomar caja de cerveza de persona en cuadro-D
- 60 Benné Òlla: Boluntáad beè zxa nokkwa lá.
T toma ave-4 de BO
boluntád bè=zxa nokwa=lá
voluntad PL=3DIS esto=ya
Su voluntad ya.
- 59 Alfonsa: A toma caja de cerveza de persona en cuadro-D
- 60 T volteá a D N toma ave-4 de T/BO

El Benné Òlla toma el cuarto guajolote de la asistente, y luego a ella le dan un pequeño empujón desde atrás con una caja de cerveza mientras entra a la vista el siguiente regalo. El marco del incidente (la secuencia marginal en donde están resolviendo el problema) y el marco ritual (de la entrega de regalos) siguen superpuestos. El Benné Òlla declara que el regalo de los guajolotes fue su voluntad (usando el plural que indica que, mientras el novio y el padrino fueron los voceros, el regalo es entre familias). Antes de que se pueda presentar y vocear el siguiente regalo, sigue estando la cuestión de los guajolotes. El padrino toma el cuarto guajolote del Benné Òlla quien está repitiendo nuevamente que esta es su voluntad y la madrina inmediatamente toma el cuarto guajolote (aunque el padrino sigue sosteniendo el tercer guajolote). Al mismo tiempo un invitado le está pasando la caja de cerveza a la asistente Alfonsa.

- 61 Alfonsa: A'á.
A gira cuerpo-D
a'a
INT
Aquí.
- 62 A gira cuerpo-D da empujoncito a BO con caja cerveza
-----|BO mira A, gira cuerpo-I, toma caja cerveza
- 64 Toòmbálle: T gira-I hacia BO/A
- 65 Benné Òlla: Níngye' tòkko::: trefrésko paara ekkyè í nèé'.
BO levanta caja cerveza
-----|gira D volteá hacia T
níngye' tòkko refresco para ekè=í nèé'
este uno refresco para cabeza=3ANIM ahora
Esto es un trefresco además de Los animales ahora.
- 66 Toòmbálle: Ne/ tñekka txee mbálle↑
T inclina cabeza-|cabeza gira D ((busca N))
ne-aka txe mbále
STA-ser entonces comadre
Esp/↑Espera comadre↑

67 Benné Òlla: Áà.

BO asiente con cabeza

áà

sí

Sí. ((BO continúa enumerando Los atributos del regalo))

68

T gira cabeza-D (a N) eleva mano para limpiar cuello
Alfonsa voltea hacia Na con gran sonrisa

Alfonsa interpone *a'á* (aquí) y le da un empujoncito al Benné Òlla para que este tome la caja de cerveza. Luego voltea hacia el padrino para vocear el regalo y dice en 65, “Este es un refresco además de los animales ahora,” ¡un regalo que viene de la misma familia! Aunque el ritual ha seguido adelante, el padrino sigue sosteniendo un guajolote. Un poco abrumado por esto, dice con poca fluidez (y con auto-reparo) ↑Esp/Espera compadre.↑ con voz de falsete y luego voltea a la derecha hacia la madrina buscando ayuda con el guajolote. Alza su mano para limpiar el sudor de su cuello y se encuentra visiblemente acalorado, o apenado, por la cantidad de regalos. Como lo observó Gloria Goodwin Raheja (1988) en *El veneno en el regalo (The Poison in the Gift)*, la obligación al aceptar un regalo es como una aflicción “desfavorable.” El Benné Òlla continúa describiendo los usos del regalo de la caja de cerveza, y Alfonsa se voltea hacia su cuñada, la novia, con una sonrisa de satisfacción, indicando que ha logrado, al parecer, conmover pragmática y emocionalmente, regalando guajolotes en abundancia, y hasta más.

¿Qué nos muestra esto sobre los ofrecimientos? Lo primero es que en comparación con la narrativa de la boda grabada con Toò Fabiano en 1998, podemos ver por formulaciones paralelas de actos de habla que la interacción sigue de manera general un guión, y el diálogo del Benné Òlla y los receptores sigue una norma ritual. Estas normas/textos/guiones para ofrecer se relacionan con dimensiones morales de humildad y de la comunión social de la amistad. Las personas con las que hablé sobre por qué el regalo de bodas de cuatro guajolotes creó tanta perturbación frecuentemente se refirieron a la normatividad de “uno” en la respuesta, y mencionaron que existe cierta flexibilidad dependiendo de la voluntad de los novios para poder dar un segundo regalo.

Cuando la novia y el novio, los padrinos y la familia de la novia son de nuestro pueblo, la norma es que después de la misa, van a la casa de los padrinos, después de esto a la casa de la novia con los regalos para la pareja, y luego entregan esos regalos cuando llegan a casa del novio. En la noche cuando es hora de despedirse de los padrinos [nuevamente en casa de los padrinos], dan un frasco con comida (mole), una canasta de tortillas, uno o dos guajolotes, y una caja de cerveza o refresco, un poco más o un poco menos dependiendo de las posibilidades y la voluntad de los novios. Ah, y una botella de mezcal. Así es la entrega de regalos para los padrinos: un frasco de mole, una canasta de tortillas, una botella de mezcal, y, si es posible, un guajolote, y si no hay guajolote un pollo. Estos regalos se entregan a los padrinos de parte de los novios por el favor de patrocinar la boda.

La descripción de Giovani enfatiza los pocos tipos de regalos que se les entregan a los padrinos, y dentro de estos tipos generalmente existe *uno* de cada uno, con la excepción de que a veces se dan dos guajolotes. Sin embargo, en el video, la

cantidad doble de guajolotes (o cuatro veces mayor, dependiendo de cómo los contemos) creó un incidente en donde esta misma norma moral se volvió objeto de una secuencia interaccional marginal. El progreso temporal del ritual se puso en pausa y la moralidad del regalo fue puesta al centro del escenario, en donde se tuvo que negociar la deuda potencial que se crearía al aceptar este regalo. La manera en la que se hizo esto nos dice mucho sobre cómo el lenguaje se entrelaza entre el tiempo y las relaciones sociales en Lachixío. La retórica del novio involucró la reducción discursiva del regalo, previamente formulado por Benné Òlla como “cuatro,” a dos guajolotes para el padrino y dos guajolotes para la madrina. Más que un simple juego de palabras, este recuento creativo logró entrar en el terreno común como el estado “verdadero” de las cosas, el cual todos podrían sentir que correspondía con las expectativas de un regalo para los padrinos. Esto permitió que se cumpliera otra obligación: la obligación de aceptar un regalo y la relación social que esto implica.

¿Cómo se negocian las limitaciones morales sobre la realización de relaciones y reputaciones en las ofertas? En primer lugar, las violaciones suficientemente grandes de las expectativas son recibidas con iniciaciones de *reparo*, lo que marca lo sucedido como un incidente que debe ser remediado. Pero también vemos en la transcripción que la obligación de aceptar se afirma mediante la repetición, como con las repeticiones rítmicas del novio de la frase “Sí, así es” la cual en sí misma resuena con la deseada respuesta ritual de aceptación del padrino, “Que así sea.”

Pero en lugar de simplemente marcar un momento, el lenguaje de ofrecimientos y su aceptación forma parte de ensamblajes multimodales que se desarrollan en el tiempo y el espacio. Los actos de entrega y aceptación con los cuales se conectan las construcciones gramaticales no necesariamente se realizan al mismo tiempo que la expresión de las palabras. Pueden realizarse al mismo tiempo, pero no tienen que ser simultáneas o estrictamente adyacentes. Vimos esto claramente en el hecho de que antes de que el padrino diera una aceptación verbal formal del regalo, ya había comenzado a aceptar los guajolotes que le estaba pasando el Benné Òlla y se los estaba pasando a la madrina. Como aceptar regalos materiales involucra tanto habla como la transferencia material del objeto, no existe un solo momento “sincrónico” de aceptación, sino que vemos cómo se da la aceptación en una región temporal que se ensambla a través de modalidades semióticas que se elaboran mutuamente.⁶ Sin embargo, el hecho de que el habla en un ensamblaje puede poseer un valor performativo que la acción física no posee revela lo que Webb Keane (2005) ha llamado “ideologías semióticas.” La aceptación oficial hacia la cual se orienta la interacción es una construcción verbal formulada, aunque también se acompaña de movimientos rituales corporales como reverencias y gestos con las manos. El efecto pragmático de este enunciado compuesto para cambiar el mundo es evidente en las acciones inmediatamente subsecuentes de todos los participantes. Más allá de la resonancia del novio consigo mismo y con el padrino, también vemos paralelismos en varios participantes, incluyendo el Benné Òlla y la hermana del novio, Alfonsa. Otros miembros de la familia se unen cuando el regalo finalmente es aceptado, con la erupción de un coro de agradecimientos en voz de falsete, lo que crea en el escucha un efecto (y un afecto) conjunto de matices tonales, y para el observador la imagen de cuerpos paralelos que participan en actos visibles de co-deferencia. Juntos, los múltiples ofrecimientos de múltiples partes

ilustran a los ofrecimientos como acciones conjuntas colaborativas que se negocian en el momento con vista a las obligaciones futuras que se crean con el compromiso conjunto de la aceptación.

Ahora pasemos del ritual formal de una boda a los “pequeños rituales” de la vida diaria, los que Haviland (2009: 21), inspirado por los *Rituales de interacción (Interaction Rituals)* de Goffman (1967), observó son lugares que resuenan “ecos de formas de usar el lenguaje más completamente reglamentadas, formuladas y ligadas al contexto.”

2.2 Medio taco: ofrecimientos que resuenan a lo largo de varios participantes e iteraciones que reducen la carga de aceptar

Como el intercambio de regalos más formal en la boda, los ofrecimientos diarios suelen tener múltiples animadores en Lachixío. Las reanimaciones involucraron caracterizaciones verbales y gestuales del regalo y de su transferencia material. Un ofrecimiento inicia una secuencia en la cual es relevante aceptar o rechazar el objeto o la acción. Ambas respuestas completarán la secuencia, aunque, si no se realiza el acto de cierre, la acción conjunta queda incompleta. El pequeño ritual se queda en un estado liminar. Secuencias marginales u ofrecimientos adicionales pueden llenar el espacio entre oferta y aceptación. En el ejemplo que veremos en esta sección, en el que se le ofrece de cenar a un invitado, resuenan ofrecimientos iterados a lo largo de varios miembros de la familia anfitriona, e incluso siguen siendo iterados después de haber logrado una aceptación verbal. Dichos ofrecimientos iterados son comunes en Lachixío y representan una ética de cuidado y hospitalidad que es característica de una buena vida, una buena familia, y que representa una fuente de orgullo para muchos miembros de la comunidad. Estas dimensiones morales permean los pequeños rituales de la vida diaria.⁷ Algo que sucedió como resultado de la colaboración de Pedro en este proyecto fue que se crearon eventos de visitas en los que Pedro, y algunas veces también su esposa o su hija, fueron invitados en las casas de otras personas. Dada la ética de hospitalidad en Lachixío, Pedro frecuentemente recibió ofrecimientos de comida, bebida y otras comodidades. Esta dimensión participativa claramente dirigió mi atención a los ofrecimientos y moldeó el enfoque de esta investigación.

En este segmento de video, Pedro está visitando la casa de sus vecinos Flavio y Kacha, quienes son esposos y viven junto a la casa de los padres de Pedro a la orilla del pueblo. Pedro fue a casa de Flavio y Kacha múltiples veces a lo largo de dos días y grabó varias horas de video, incluyendo la preparación y el consumo de la cena y el desayuno, chismes, historias, y la socialización de los niños en el patio, además de quehaceres del hogar. La madre de Flavio está presente en varios videos, al igual que varios de los hijos de Flavio y Kacha. En la tarde en la que se grabó este video, a finales de julio, Pedro también había hecho planes tentativos conmigo para regresar a mi casa y platicar, y ya se estaba haciendo tarde.

Cuando comienza este segmento, Pedro está expresando sus dudas sobre si va a poder regresar para verme antes de que me duerma y se está preguntando si tendremos que esperarnos hasta mañana para reunirnos. Está explicando esto

cuando Kacha le ofrece quedarse a cenar. La grabación lleva más o menos cuarenta minutos. Inicialmente se le ofrece un taco.⁸ Como acto de iniciación de una secuencia de acción conjunta, el ofrecimiento crea la obligación de responder, dándole preferencia a la aceptación. Esto se debe tomar en cuenta en esta situación, junto con la relación social entre Pedro y yo (como a un kilómetro de distancia), sus responsabilidades de grabación de video para el proyecto en el que estamos colaborando, su hábito de llenar un casete de video DV de sesenta y tres minutos antes de irse de algún sitio, y las relaciones sociales de la interacción en el momento, las cuales incluyen la obligación de estar juntos en un diálogo y el “apilamiento” o acumulación de obligaciones sociales que esto implica. Los últimos dos compromisos (con el formato de sesenta y tres minutos y con recibir el ofrecimiento de comida en copresencia) se ponderaron junto con el quedarse más tiempo, y finalmente eso es lo que decidió hacer.

El ofrecimiento en 2 se logra multimodalmente: Kacha coloca unas tortillas sobre la mesa cerca de Pedro mientras le dice ↑Odàkko étà né Béttò↑ (↑Cómeme un taco Pedro↑), expresado en la voz de falsete honorífica. Pedro acepta en el siguiente turno, también con falsete ↑Áà chettza lá lò txee Kácchà:↑ (↑Sí, gracias entonces Kacha↑). Este podría ser el final de la secuencia, pero antes de que Pedro acabe, Kacha habla y se superpone con un segundo ofrecimiento, ↑Dàkk:o étà né Béttò↑ (↑Cómeme un taco Pedro↑).

(2) LMSMVP20Jul0904 (40.00-40.33)

Pedro está sentado un poquito afuera del cuadro del lado izquierdo.

1 Pedro: Ásta ye'e xáa lèé

-K se sale del cuadro hacia P con tortillas
-F mira a P-----
ásta ye'e xa lèé
hasta mañana cómo nombrar
...(o entonces) haré esto mañana, em.

2 Kacha: ↑Odàkk:o étà né Béttò↑.

-K (pone tortillas en la mesa cerca de P)
L*-o-dàko⁹ étà=né Béto-L
IMP-CMP-comer tortilla=ACT30 Pedro-CLAS
↑Cómeme un taco Pedro↑.

3 Pedro: ↑Áà chettza lá lò [txee Kácchà:↑.

áà chettza=lá=lò txe Káchà-L
sí gracias=ya=2s entonces Kacha-CLAS
↑Sí, gracias entonces Kacha↑.

4 Kacha:

[↑Dàkk:o étà né Béttò↑
L*-dàko étà=né Béto-L
IMP-CLAS.comer tortilla=ACT30 Pedro-CLAS
↑Cómeme un taco Pedro.↑

El lector puede notar el uso de la forma grammatical imperativa en los ofrecimientos de Kacha. Veremos esto bastante en los datos en donde los directivos formados por imperativos (órdenes) son vehículos comunes para ofrecimientos y también para solicitudes (como veremos en el Capítulo 3). Su forma directiva es un imperativo fuerte construido sobre la morfología de aspecto completiva que he descrito previamente como contrastante con un imperativo más débil construido sobre la morfología del modo potencial (Sicoli 2007, 2010a). Antes de que Pedro respondiera a este segundo ofrecimiento, Flavio se une para hacerle el ofrecimiento

a Pedro también.

- 5 Flavio: ↑Àkko tele'e étta txee Béttò↑
 -----|F baja mirada
 L-àko te-le'e étà txe Béto-L
 IMP-comer IND-medio tortilla entonces Pedro-CLAS
 ↑Cómete medio taco entonces Pedro↑.
- 6 Pedro: Chettza lá lò txee Fláviò
 chetza=lá=lò txe Flávio-L
 gracias=ya=2s entonces Flavio-CLAS
 Gracias entonces Flavio.
- 7 Flavio: Àkko tele'e Béttò peèro
 L-àko te-le'e Béto-L peèro
 IMP-comer IND-medio Pedro-CLAS pero
 Cómete medio Pedro pero
- 8 Pedro: Èero àkkwá étta tele'e txee ra Fláviò!
 èro H*-àko=á étà te-le'e txe=ra Flávio-L
 pero POT-comer=1s tortilla IND-medio entonces=EXCL Flavio-CLAS
 Pero ¡me comeré medio entonces Flavio!
- 9 Flavio: Kyènne Béttò àkko te[le'e né Pablò.
 -----|F alza mirada a P-----|F baja mirada
 L-kene Béto-L L-àko te-le'e=né Béto-L
 IMP-insistir Pedro-CLAS IMP-comer IND-medio=ACT30 Pedro-CLAS
 Insistimos Pedro, cómete medio Pedro.
- 10 Kacha: [↑Odàkko [tele'e né Béttò.↑
 -|F alza mirada a ?
 L*-o-dàko tele'e=né Béto-L
 IMP-CMP-comer IND-medio=ACT30 Pedro-CLAS
 ↑Cómete medio Pedro.↑
- 11 Pedro: [°↑Àa chettza txee ra°
 áa chetza txe=ra
 sí gracias entonces=EXCL
 °;Sí gracias entonces!°
- 12 Kacha: ↑Chékkye^ nzyaa^ lò °txee°.
 chéke nzya=lò txe
 luego STA.ir=2s entonces
 ↑AL ratito↑ te vas °entonces°

Las múltiples ofertas, de múltiples participantes, aumentan la intensidad de la presión social por aceptar, y al mismo tiempo, y similar a lo que hizo el novio en la boda, Flavio reduce el ofrecimiento. Flavio dice ↑Àkko tele'e étta txee Béttò↑ (Cómete medio entonces Pedro) en 5 como si Pedro hubiera dicho que no. Flavio también utiliza una forma directiva, pero utiliza la forma menos enfática del modo potencial. La diferencia gramatical sigue un patrón de género en estos ofrecimientos. Mientras Kacha sigue utilizando directivos más fuertes basados en completivos, Flavio consistentemente utiliza directivos más débiles basados en potenciales. La forma directiva más fuerte de Kacha, sin embargo, se yuxtapone con la voz agudo del registro de respeto, una discordancia multimodal que atiende a dos acciones sociales a la vez.

Pedro acepta el ofrecimiento de Flavio con gentileza en 6, pero al igual que con Kacha previamente, la aceptación de Pedro es seguida inmediatamente por un segundo ofrecimiento de parte de Flavio de comerse medio, el cual Pedro acepta como tal, diciendo “¡Me comeré medio entonces!” Ahora Flavio sigue la aceptación de Pedro en 9 con una nueva iteración del ofrecimiento, “Insistimos Pedro, cómete medio Pedro” y Kacha entonces habla en superposición con Flavio

haciendo otro ofrecimiento más de comerse medio taco. Pedro vuelve a aceptar en el siguiente turno. En la última línea Kacha dice “Al ratito te vas.” La retórica de reducción del ofrecimiento de un taco a “medio taco” le permite a Pedro la oportunidad tanto de manejar su relación con sus anfitriones mediante la aceptación de un signo de la totalidad del regalo representado por una parte y potencialmente conservar su compromiso previo por reunirse conmigo. Aunque Pedro no se apresura para comer, se come más de medio taco, y no me viene a visitar hasta la mañana siguiente. Entonces vemos aquí, al igual que con el novio, que la reducción es un medio ritual de reducir discursivamente la carga de aceptar. Al mismo tiempo, el paralelismo rítmico de las acciones iteradas a lo largo del tiempo y extendiéndose entre varios participantes en el sitio, así como las formas gramaticales imperativas, intensifican el ofrecimiento. Como invitado en Lachixío rechazar un ofrecimiento es difícil e indeseado. El ensamblaje multimodal, multi-participante a través del cual se hacen los ofrecimientos cotidianos como este y son aceptados, construye una ética de compartir amigablemente, para construir vínculos sociales y reputaciones familiares.

Como parte de la metodología participativa del proyecto, establecí un diálogo sobre la reproducción con mis amigos David y Giovani, quienes vieron el video y platicaron sobre lo que estaba sucediendo. Entre los dos decidieron representar para mí cómo se hacen los ofrecimientos de comida en Lachixío mediante varias pequeñas actuaciones. Como en la narrativa de Toò Fabiano sobre la forma de la boda, las actuaciones de David y Giovani muestran varios paralelismos que revelan su comprensión de las orientaciones cognitivas y morales que guían la interacción social entre familias y amigos que visitan.

2.3 “Decir y hacer”

Una de las cosas que muestra la interacción en la sección anterior es que aún si un ofrecimiento es aceptado, la secuencia se puede caracterizar por iteraciones adicionales del ofrecimiento. Por lo tanto en su hacer, los ofrecimientos logran y exhiben algo más allá de la utilidad de poner comida sobre la mesa. Al vincular la expresión del ofrecimiento verbal, la respuesta verbal de aceptación o rechazo, y el hacer de las acciones con los objetos materiales que se intercambian, se construyen relaciones. Aunque en la teoría lingüística el habla y la acción comúnmente se consideran, sin problematización, como reflejos el uno del otro, no se teorizan explícitamente, y se ignoran en las colecciones de textos lingüísticas creadas únicamente con grabaciones de audio, los segmentos de video y las discusiones de mis colaboradores apoyan la idea de que existe una dimensión creativa y simbólica para la manera en la que las modalidades de los encuentros se alinean y se yuxtaponen por los participantes dentro de la temporalidad del evento. Vemos esto en la combinación de Kacha de una voz respetuosa con formas imperativas más enfáticas y en la reducción verbal de guajolotes o de tacos para referirse a una parte del todo que en realidad se está dando. A lo largo de los capítulos de este libro veremos más ejemplos en los que las palabras y las acciones se combinan creativamente en ensamblajes discordantes.

Durante las sesiones de observación de video, David y Giovani discutieron

cómo la insistencia y la repetición de los ofrecimientos son costumbres de Lachixío. Discutieron entre ellos el segmento de video, y después hablaron conmigo sobre lo que observaron o sobre lo que ellos consideraban importante o representativo de la cultura lachixío. En estas sesiones, Giovani también hizo algunas actuaciones pequeñas que representaban secuencias interaccionales naturalistas en donde él y su hermano menor adoptaron los roles de anfitrión e invitado. La primera es sobre cuántos ofrecimientos puede emitir un anfitrión antes de permitir que la secuencia termine sin aceptación. La segunda representó varias negativas respetuosas previas a una aceptación. Y la tercera representó el ofrecimiento de más comida a unos invitados que ya estaban comiendo en una fiesta.

Los rechazos a ofrecimientos de comida frecuentemente se plantean como declaraciones de ya haber comido antes, como en la respuesta de David en 2.

1 Giovani: Àkko txèkka éttà Béttò.
 L*-àko txèka étà Béto-L
 IMP-comer comida tortilla Pedro-CLAS
Cómete un taco, Pedro.

2 David: A'a chettza lá lò. Odàkko lá né.
 A'a chetza=lá=lò o-dàko=lá=né
 NEG gracias=ya=2S CMP-comer=ya=ACT30
No, gracias. Ya comí.

Las repeticiones de los ofrecimientos pueden proceder de ofrecer comida en general, a ofrecer solo un artículo de comida, como un taco, a ofrecer menos de uno, como medio taco. Esto también es común cuando se le ofrece de beber a alguien, y después se reduce el ofrecimiento a solo una cerveza, o un caballito de mezcal, y después a media cerveza o medio caballito. Dichos ofrecimientos con sus reducciones suelen ser repetidos por varias rondas. David rechaza nuevamente la oferta de Giovani de comerse medio en 7, elaborando su declaración previa de que ya había comido especificando que acaba de comer antes de llegar, y enmarcando la proposición como la verdad con *de líi* (literalmente, de erguido) para enfatizar que no es únicamente retórica.

7 Giovani: Mässe tele'e né àkko txe.
 mäse tele'e=né àko txe
 más medio=ACT30 comer entonces
Cómete otra mitad entonces.

8 David: A'a de líi odàkko ìnza éttà nzellá.
 a'a de-líi o-dàko ìnza étà n-zelá
 NEG de-erguido CMP-comer acabo tortilla STA-venir
No, de verdad, acabo de comer antes de venir.

En la actuación Giovani no redujo el ofrecimiento a la mitad hasta después de tres ofrecimientos previos. Después ofreció la mitad otras tres veces. Como respuesta a cada iniciación de ofrecimiento, David repitió que acababa de comer antes de venir. Todos los rechazos incluyeron palabras de negación, y finalmente el ofertante (Giovani) repitió “no” (línea 13) como reconocimiento del rechazo, pausó, y luego dijo, “OK,” pero hizo un intento más preguntando, “Por qué no comer un poco más” antes de parar los ofrecimientos.

13 Giovani: A'a (0.6)
No

14 Giovani: Bweno txee xhinnó láa àkko lò mässe txèkka é txee
bweno txe xhinó lá àko=lò mäse txèka=e txe
bueno entonces por-qué NEG comer=2S más comida=30 entonces
Bueno entonces ¿por qué no comer un poquito más?

15 David: De líi chettza lá wa lè'kka li'i odàkko txèkka nzellá
de-líi chetza=lá=wa lè'ka li'i o-dàko txèka
de-erguido gracias=ya=2PL también cuando CMP-comer comida
n-zelá
STA-venir

De verdad. Gracias a todos. Acabo de comer antes de venir.

David contesta una vez más agradeciéndole al anfitrión y haciendo referencia a la verdad de la proposición de que comió antes de venir. Vale la pena notar que su uso de pronombres amplía a su referente no solo para referirse al individuo ofertante, sino al plural, agradeciendo a la familia del ofertante diciendo *chettza lá wa* (gracias a todos). Aunque un ofrecimiento es animado por cualquier individuo que se encuentre en la posición de hacerlo, la reputación moral que se construye va más allá del individuo y abarca a la familia. Como parece indicar el esfuerzo que hace el que rechaza la oferta por representar la verdad sobre haber comido antes de llegar, negarse a un ofrecimiento de comida si uno no acaba de comer produciría una relación discordante entre las palabras y el mundo, lo que podría representar un insulto a las relaciones sociales amigables. En otro video de la base de datos, una familia chismeó sobre una persona que rara vez acepta ofrecimientos. Es notable que el chisme también escaló la referencia para abarcar a la familia de la persona.

Después de este ejemplo, Giovani y David hicieron otra pequeña actuación de cómo, aún cuando alguien ya aceptó un ofrecimiento de comida, se continúan haciendo ofrecimientos, para asegurarse de que la persona tenga suficientes tortillas, sal y limón, chile, suficiente comida en su plato, etc. Esta secuencia se parece mucho a lo que ya hemos visto. Se hacen múltiples ofrecimientos antes y después de la aceptación. Además Giovani y David notaron que los ofertantes le pueden decir al invitado *láa zhikkí lò* (no te asustes) y *láa txénno arkí' lò* (no preocunes a tu corazón) como parte de las formulaciones del ofrecimiento. Yo también he escuchado estas declaraciones a lo largo de los años.

Ofrecer más comida en el mundo cotidiano también refleja los ofrecimientos de más comida durante los eventos rituales como las fiestas familiares. Por ejemplo, durante una fiesta, la mujer del hogar, o los familiares que le estén ayudando, se acercarán a la mesa en donde están comiendo los invitados para ofrecerles más comida. Antes de empezar una tercera actuación, Giovani dijo,

Otro ejemplo que sucede mucho aquí. Durante una fiesta cuando llegan los compadres. Aunque tengan comida en su plato. Les vuelven a servir comida. Regresan a servirles comida otra vez. Y en otra ocasión hay un rechazo, “No, que todavía tengo” pero la mujer entonces (.) diciendo . y . haciendo ((G gesticula el movimiento de llenar un plato)) para que antes de que se pueda dar cuenta la persona que está comiendo la mujer ya está sirviendo comida. Eso es seguro. Esa es la costumbre de la gente.

Giovani ilustró que el decir del ofrecimiento y el hacer de llenar el plato se realizan simultáneamente, y recalcó este punto varias veces durante sus representaciones y en nuestras conversaciones.

El entendimiento teórico de la organización de las secuencias en el análisis conversacional es que un par adyacente, como el ofrecimiento-aceptación, ocurre en orden, y dependiendo del grado al que la gente atienda al material ofrecido, el objeto se transfiere prototípicamente después de la aceptación. Pero aquí la simultaneidad de hacer el llenado del plato y el ofrecimiento verbal trunca la secuencia y corta la posibilidad de un rechazo real. Tanto el ofrecimiento como el recibimiento representan a las virtudes morales del anfitrión y de los invitados para completar la acción conjunta que compone el intercambio de regalos, aunque recorrerán los guiones verbales de negación e insistencia. El trabajo de Laura Ahearn en Nepal sugiere otra manera en la que el decir y el hacer pueden estar desalineados: fingir no darse cuenta de lo que está sucediendo hasta que es demasiado tarde para negarse. En Nepal el que recibe ofrecimientos insistentes de alcohol frecuentemente actuará como que no ve al anfitrión que se acerca para llenarle el vaso, y después se lo “tiene” que tomar porque ya está en el vaso (Laura Ahearn c.p. 2017). Ahí también vemos una obligación por aceptar. Es interesante que en este ejemplo de Lachixío, aunque la secuencia se ha comprimido, el receptor sigue haciendo el trabajo verbal de aceptar el ofrecimiento al final, después de que ya se ha intercambiado el regalo. Mientras David y Giovani actúan su diálogo improvisado para ilustrar lo que se acababa de narrar, observamos cómo se desarrolla una ética de aceptación que fue descrita por Giovani de la manera siguiente: “Prácticamente existe la obligación, por respeto, de comerse la comida, y de aceptar la comida que se está ofreciendo.” Aquí está muy claro que en Lachixío el regalo crea la obligación de aceptar. La obligación está motivada por respeto a la relación futura con otro, un futuro con una relación causal con el presente. Al examinar el habla que animaron Giovani y David en la fiesta imaginaria, vemos las maneras en las que el lenguaje está vinculada dentro de acciones conjuntas de construcción de relaciones, y aprendemos algo más sobre cómo la carga de aceptar se vuelve menos pesada a través de lo que he llamado reducción retórica. Con el regalo de cuatro guajolotes y el regalo de medio taco la reducción de la carga se logra literalmente reduciendo el regalo que se ofrece (por lo menos en palabras), en este ejemplo lo reducido se logra ampliando la “definición de la situación” (Goffman 1974). Vemos que esta forma de reducción está ocurriendo en las líneas 12 y 13. En lugar de reducir el regalo a través de lo que se está ofreciendo como en los ejemplos anteriores, la reducción retórica se logra aquí ampliando la escala, aquí, mediante el uso de pronominales. Giovani cambia del pronombre singular en segunda persona con el cual ha estado implorándole al invitado que coma, a la segunda persona plural, diciendo el equivalente de “No te preocunes, come bien, muchos de ustedes están comiendo.” Después de esto es cuando obtiene la aceptación verbal en 14.

Reproducción–Actuación 3

11 Giovani: 10dàkko éttà odàkko éntzà' shinnó' nokwe láa txénno arkí' lò fwérte dàkko láa nóo↑

L*-o-dàkko étà L*-o-dàkko éntzà' xhinó nokwe
 IMP-CMP-comer tortilla IMP-CMP-comer comida porque em
 láa txéno arkí'=lò fwérte dàkko=lá nò
 NEG preocupar corazón=2s fuerte comer=ya que

↑Cómete una tortilla, come porque, em, no te preocupes come bien ya que

12 (0.5)

13 Giovani: dàkko waxxhi wa nekwaa ràkko wa ka'a

dàkko waxxi=wá ne-kwa r-àko=wa ka'a
 (CMP)comer muchos=2PL STA-ser(loc) HAB-comer-2PL aquí
hay muchos de ustedes comiendo aquí.

14 David: 1Áwwà. Chettza lá lò. Chettza lá lò↑.

áwà chetza=lá=lò chetza=lá=lò
 sí agradecer=ya=2s agradecer=ya=2s
 ↑Sí. Gracias. Gracias↑.

Varios métodos para ensamblar el conocimiento se articulan en nuestra representación de cómo el habla y la acción se entrelazan mediante los ofrecimientos en Lachixío. Este análisis ha reunido diversos tipos de investigación participativa incluyendo la narrativa, la grabación de video y el análisis de interacciones espontáneas de la vida real, diálogos sobre reproducciones y entrevistas, y actuaciones que representan las acciones sociales intrínsecamente. Antes de cerrar este capítulo, presento otro ofrecimiento que complica un poco nuestro entendimiento. Los roles sociales de los participantes están invertidos, basado en lo que hemos visto hasta ahora. En el siguiente ejemplo, un invitado ofrece como regalo su trabajo a los anfitriones, creando una serie de conflictos que, a través del análisis de video, podemos ver desarrollándose junto con las dimensiones multimodales de la interacción.

2.4 El ofrecimiento de María de lavar los platos

En la tarde del 2 de julio de 2009, Pedro estaba grabando video mientras visitaba a unos vecinos, acompañado por su esposa María. Era la noche antes de las graduaciones de kínder, primaria y secundaria y muchas familias en Lachixío se estaban preparando para las celebraciones del día siguiente para sus alumnos graduados. En la casa que estaba visitando Pedro, la matriarca y su nuera estaban preparando una salsa de mole para la fiesta de graduación del día siguiente. Los hombres (padre e hijo) estaban sentados intercambiando chismes locales. Pedro estaba sentado justo afuera del cuadro de la cámara, a la izquierda de la imagen. La interacción en cuestión ocurre entre María, la mujer mayor del hogar a quien llamo Náolla (zapoteco para abuela), y su nuera Lidia. Al igual que en el video de la sección 2.2, Pedro y María son visitas, lo que los pone en la posición social de recibir ofrecimientos de hospitalidad. A pesar de esta posición, María ofrece lavar los platos. Como lo hemos visto en secciones previas, los ofrecimientos crean la obligación de aceptar, y esto a su vez crea relaciones sociales de solidaridad y reputaciones familiares. Sin embargo, el ofrecimiento de María plantea conflictos

morales.

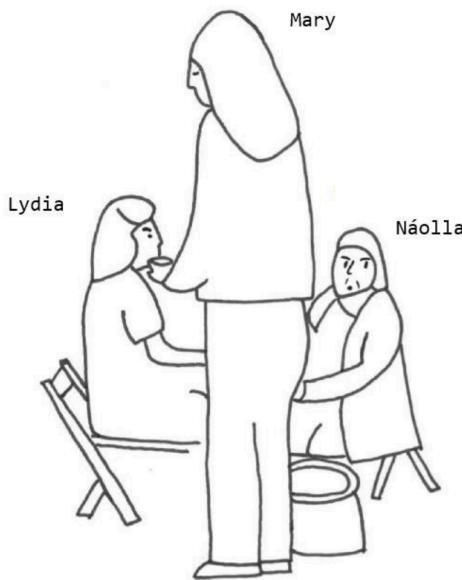


Figura 2.5 María junta platos.

El hecho de que ofreció debe de ser recibido con aceptación, pero a la vez es una divergencia del rol de un invitado. Estas dos limitaciones moldean las múltiples trayectorias de esta interacción. Cuando examinamos la transcripción, podemos ver que los participantes manejaron las diversas limitaciones a lo largo de distintas modalidades. Como nos lo demostraron las actuaciones de la sección anterior, el decir y el hacer de la interacción no son redundantes sino son lo que Goodwin (2011, 2017) llama “mutuamente elaboradoras.” La atención al habla únicamente, sea para analizar la gramática, o para analizar la conversación, es inadecuada en sí misma en este caso porque el habla y la estructura de la interacción emergieron junto con el todo del ensamblaje multimodal. Los participantes tienen en su experiencia un conjunto de habla, cuerpos en movimiento, acción con objetos, y el ser *in futuro* de la orientación de los participantes hacia sus relaciones, obligaciones y reputaciones que entran en existencia en los momentos presentes de la interacción.

(3) LMSMVDP02jul09 (20.17–21.33)

1 María: ↑Xá’ tzyáà. Taàníngyè’ nèé’ níssot? -----|M toma tazón
-----|N eleva mirada a M ceño fruncido luego baja mirada
-----|L sube mirada M
H*-xa’á tzyáà tāníngyè’ nèé’ níso
POT-tallar solo cuál cosa ahora tía
↑Solo voy a tallar. ¿Cuáles cosas (necesitan lavarse) ahora, tía?↑

- 2 Lidia: ↑Xhii waà' nèé'↑?
-----|M muestra tazón con restos de comida
|N eleva mirada M ceño fruncido
-L continúa mirando M
xhi wà' nèé'
cómo esto ahora
¿↑Qué es esto entonces↑?
- 3 Lidia: ↑Aà:::↑ (1.3)
-----|L eleva brazo-d con mano en cabeza
-----|N baja mirada
↑ah:::↑
- 4 Lidia: ↑no'kwe:::↑
-L rasca cabeza, mira dedo, mira a izquierda, se mece para pararse
↑Em:::↑

En 1, el primer ofrecimiento de María por lavar los platos se dirige a la señora mayor Náolla, con el uso del término honorífico de parentesco *níssø* (tía) con el registro de voz de falsete y con una formulación que utiliza el verbo activo *xa'a* (tallar). Durante su enunciado, María también toma un tazón sucio. Su ofrecimiento no recibe una respuesta inmediata. Náolla mira a María con el ceño fruncido y luego vuelve a mirar hacia su trabajo, y Lidia primero pregunta “¿Qué es esto entonces?,” y luego responde a su propia pregunta con una palabra exagerada para indicar la recepción de una noticia, “Ah” y luego una interjección de poca fluidez, “Em” mientras se para lentamente. Aquí, la poca fluidez es un signo de que el ofrecimiento de María se ha convertido en un *incidente* y que debemos fijarnos bien en lo que sucede después.

- 5 (0.7)
- 6 Lidia: °Xa' goo [oora lò°?
L se para mirando hacia la estufa
M se para
N eleva mirada a L
xa'a#goora=lò
tallar#?ahora=2s
¿°Quieres tallar ahora°?
- 7 Náolla: [Ekkyè sa'a' tzyáà cho'o né.
-----|N mano-d apunta|horno---|dar a M
ekè sa'a' tzyáà cho'o=né
cabeza junto solo reunir=ACT30
Solo apíalos juntos.
- 8 (0.5)
- 9 Lidia: ↑Masé lò tzyáà junto é cho'o né txee↑.
-----|N eleva mirada tazón
L voltea izquierda hacia M muestra tazón
masé=lò tzyáà junto=é cho'o=né txee
aún.si=2s solo junto=30 reunir=ACT30 entonces
↑Aunque solo los juntos, solo apíalos entonces↑
- 10 Lidia: ↑Yà koro sa'a' tzyáà txee Máarì↑.
-----L pone tazón en mesa cerca de M
-----M se mueve para ir por tazón
yà koro sa'a' tzyáà txee Mari-L
todos apilados juntos solo entonces María-CLAS
↑Solo apíalos todos juntos entonces María↑.
- 11 María: ↑Yà koro sa' é txee↑.
-M camina hacia tazón
yà koro sa'a'=é txee
todos apilados juntos=30 entonces
↑Los apilo todos juntos entonces↑.

- 12 Lidia: ↑Yà koro sa'a' tzyáà txee↑.
 -----| se volteo hacia silla mano-D rasca cabeza
 yà koro sa'a' tzyáà txe
 todos apilados juntos solo entonces
 ↑Solo apílalos todos juntos entonces↑.
- 13 Lidia: L ve a derecha hacia M
- 14 Lidia: ↑nekka waa né Máarì↑.
 |L baja mirada y se sienta para trabajar con chiles
 ne-aka wa=né mari-L
 STA-ser sacar=ACT30 María-CLAS
 ↑Solo esto hay que sacar, María↑.
- 15 -M mueve tazón, toma platos

Después de una pausa, Lidia retoma el verbo de María de “tallar” diciendo, “¿Quieres tallar ahora?” en voz baja y parándose para actuar. Esto captura la atención de Náolla, quien en 6 dirige su mirada hacia Lidia y en 7 dice que solo los apile juntos, cambiando los términos del ofrecimiento a lo que sería el primer paso en una secuencia de lavado, pero no aceptando el ofrecimiento de tallar. Lidia también reduce el ofrecimiento del mismo modo, siguiendo el ejemplo de Náolla. En 9 dice que *solo* junta los platos y en 10 que *solo* los apile todos juntos. En su acción encarnada, participa en una forma encarnada de aceptación tomando un tazón y pasándoselo a María (para que lo apile). Mientras que en ejemplos previos hemos visto que los ofertantes ajustan los términos del ofrecimiento para reducir la carga de aceptar, aquí ambas recipientes del ofrecimiento intentan cambiar los términos del ofrecimiento. María acepta este replanteamiento retórico, cosa que indica repitiendo su aceptación en “los apilo todos juntos entonces,” y Lidia hace la tercera repetición de turno que caracteriza el acuerdo en Lachixío (ver Capítulo 5 para entender las funciones de dichas repeticiones resonantes). Pero es importante notar que Lidia reinserta la palabra *tzyáà* (solo) de su formulación original, la cual María había omitido. Después Lidia le dice a María que ya no hay nada más que sacar. María encuentra algunos otros tazones.

Apilar platos es solo una parte de lo que constituye el todo de lavar los platos, que implica apilar, enjuagar, fregar y enjuagar. Desde esta perspectiva, Lidia y Náolla no han aceptado el ofrecimiento de María bajo los términos en los que lo planteó, en el que ofreció tallar los platos. María apila unos tazones y después pregunta, “¿Ah, en dónde los lavan?” y apunta a otro tazón que está cerca de Lidia para que se lo pase.

- 16 María: ↑Áà kaa paara nó yekkye né?↑
 -----|M apunta a un tazón cerca de L
 -----|N mira arriba hacia M
 -----|L mira hacia (no directamente a) M
 áà ka para nó yeke=né
 Ah dónde para que lavar=ACT30
 ↑Ah ¿en dónde Los Lavan?
- 17 Lidia: ↑Peero okwàá lá né Máarì↑.
 pero o-kwàá=lá=né Mári-L
 pero CMP-enfriar=ya=ACT30 María-CLAS
 ↑Pero ya hace frío María↑.

- 18 Náolla: >↑Ye'e txeckye' wàà (.)< ye'e txeckye' [wàà né Máari↑.
 ye'e txeke' H*-wàá ye'e txeke' H*-wàá=né MÁRI-CLAS
 mañana entonces POT-sacar mañana entonces POT-sacar=ACT30 María
 ↑Mañana entonces (.) mañana entonces alguien los sacará, María↑.

Esta pregunta es un poco rara ya que el lavabo está afuera y a la vista, pero no si el habla es el vehículo para que María obtenga aceptación ante su ofrecimiento de lavar los platos. Hay que recordar que su ofrecimiento fue transformado en una solicitud de solo apilar los platos. Decirle en dónde está el lavabo implícitamente aceptaría su ofrecimiento. Pero esto no sucede. Más bien Lidia dice en 17, “Pero ya hace frío María,” como una forma de decir “no deberías”—en las creencias locales, el contacto con agua fría cuando hace frío afuera puede causar enfermedad. Tampoco vemos aceptación por parte de Náolla quién declara más bien que alguien los sacará mañana para limpiarlos. Dice esto de forma apresurada, repitiéndolo dos veces en 18. Pero María prosigue a encontrar otro tazón y se acerca a Lidia para tomar el tazón al que apuntó en 16.

- 19 María: [↑Jratto nzìà tze'a ínza é níssot.
 |M gira y camina para tomar tazón cerca d N
 -----L mira tazón |izquierda
 jnatto nzìà tze'e=á ínza=é níso
 un.rato regresar sumergir=1S agua=30 tía
 ↑En un ratito regreso cuando acabe de enjuagarlos, tía↑.
- 20 Lidia: ↑Nyàá é (.) [peero okwàá lá↑.
 -----|L se estira a izquierda toma tazón se dirige para pasar a M
 nyàá=é pero o-kwàá=lá
 bueno=30 pero CMP-enfriar=ya
 ↑Bueno (.) pero ya hace frío↑.
- 21 María: [↑Beè níngyè' kye'e↑
 bè níngyè' '-ke
 PL cosa ACT-lavar
 ↑Y esos para Lavar↑
- 22 Lidia: ↑Nyàá tze'e ínza é txee Máari↑.
 -|M toma tazón de L
 nyàá tze'e ínza=é txe mari-L
 bueno sumergir agua=30 entonces María-CLAS
 ↑Bueno enjuágalo entonces María↑.
- 23 María: ↑Áwwà Lídià↑.
 ↑Sí Lidia↑.
- 24 (1.3)
- 25 Náolla: Peero nekwàá lá ínza.
 |N mira izquierda (a puerta)-----mira abajo
 -----|L se para, se dirige más allá de estufa por otro tazón
 pero ne-kwàá=lá ínza
 pero STA-enfriar=ya agua
 Pero ya se enfrió el agua.

En 19 María dice, “En un ratito regreso cuando acabe de enjuagarlos, tía.” Hay que notar que María ha cambiado los verbos en las distintas iteraciones de su ofrecimiento. El ofrecimiento original en 1 fue *xa'a'* (tallar), la iteración en 16 después haber recibido una respuesta reducida a su ofrecimiento por parte de Lidia y Náolla fue *yekkye* (lavar) pero esta recibió negativas indirectas por parte de Lidia y Náolla, quienes se refirieron a la impropiedad de lavarlos cuando ya hace frío afuera, y el enunciado en 19 usa *tze'e ínza* (enjuagar). Vemos aquí otra manera de reducir los ofrecimientos para que sean aceptables, y esta manera recurre al valor del

espacio semántico de elementos lexicales cercanamente relacionados con distintas consecuencias en términos de esfuerzo o agentivididad. Tallar se reduce a lavar, y después se reduce a solo enjuagar. María logra que Lidia le pase más tazones, y en 20 obtenemos la aceptación verbal más clara del ofrecimiento reducido de enjuagar los platos: “Bueno” mientras le pasa un tazón a María, pero en sincronía con pasar el tazón, Lidia reafirma que ya hace frío y superpuesto a esto, habiendo obtenido una aceptación débil, María vuelve a aumentar la escala de actividad utilizando nuevamente el verbo de lavar en 21, indicándole a Lidia que le pase más platos para *kye'e* (lavar). Lidia responde reafirmando los términos bajo los cuales aceptó el ofrecimiento *nyàá tze'e ínza é txee Máari* (bueno enjuágalo entonces María) a lo que María responde rápidamente con “Sí, Lidia.” Náolla, sin embargo, sigue mostrando resistencia a esto en 25, diciendo “Pero ya se enfrió el agua,” y después voltea hacia la puerta y fija su mirada en la noche fría y oscura (Figura 2.5).

26 (2.2)

27 Lidia: *Nokkwà laa nya'a.*
 L da tazón a María
 n-okwà=lá '-ni=á
 STA-enfriar=ya ACT-decir=1s
Ya está haciendo frío, digo yo.

28 María: *Áwwà níssó.*

|M toma tazón de L
Sí tía.

29 Lidia se sienta y ella y Náolla trabajan en silencio. María se voltean para apilar los tazones en la mesa. María se lleva los tazones, gira, se sale del cuadro del lado izquierdo y se sale de la casa.

En 27 Lidia repite la evaluación de Náolla de que ya está haciendo frío, cosa que María simplemente acepta. Las mujeres se quedan en silencio mientras María apila todos los platos y después los lleva afuera, en donde talla los platos, regresando como veinte minutos después.

Al examinar este diálogo a través de la transcripción multimodal, nos damos cuenta de que existen diferentes objetivos del habla y de la acción con objetos que se encuentran reunidos en un ensamblaje complejo. Consideremos cómo en 27 Lidia ofrece una razón para que María no lave los platos, diciendo que ya hace frío afuera, mientras que al mismo tiempo le da un tazón. Lidia entonces rechaza la oferta verbalmente pero la acepta en su acción encarnada. Vemos esta discordancia multimodal a lo largo de varios movimientos. La dimensión verbal atiende a la dimensión ritual de no esperar o pedirle a los invitados que hagan quehaceres del hogar, pero el intercambio de objetos involucrado en aceptar la oferta está sucediendo no obstante.

Este ejemplo nos demuestra varias cosas. Primero, vemos que los ofrecimientos tienen una vida social en la que se desarrollan, y ocurren múltiples veces de múltiples formas conforme las relaciones sociales implicadas en su ofrecimiento y su aceptación se resuelven. Como en los otros extractos que se presentan en este capítulo, los participantes se esforzaron por reducir la carga de aceptar cambiando la escala del regalo o alterando el marco. En este caso Lidia y Náolla primero intentaron reducir la escala del regalo ofrecido, diciendo primero que no lavara todos los platos, y después en lugar de aceptar un ofrecimiento de lavar los platos en la secuencia completa de lavado, trataron de reformular el ofrecimiento a

simplemente realizar la primera parte de una secuencia de lavado—apilar o juntar los platos. De este modo la relación semiótica es como una sinécdoque. La primera parte de la acción de una secuencia puede representar toda la secuencia (por ejemplo, los movimientos ritualizados de intención cuando un niño eleva los brazos señalando “levántame” o el acto de un perro de mostrar los dientes para señalar amenaza [Tomasello 2008]). Si María hiciera solamente la primera parte, señalaría lavar los platos. María reconoció esta aceptación progresiva pero en lugar de dejarlo ahí, usó este sitio del diálogo para continuar trabajando hacia una aceptación verbal. María continuó insistiendo en hacer más que solo apilar e introdujo enjuagar, avanzando en la cadena de acciones involucradas en lavar platos. En sus intentos iterados utilizó las ventajas (*affordances*) de un vocabulario sustituible relacionado con lavar los platos. Después redujo el esfuerzo que estaba ofreciendo de “tallar,” a “lavar,” a “enjuagar.” Con su regalo enmarcado como solo enjuagar finalmente logra la aceptación verbal para proseguir a enjuagárselos (resonando explícitamente “enjuagar” como el término de la aceptación). Lo que también vemos en este ejemplo es discordancia intermodal: la resonancia disonante entre dimensiones semióticas. Se está haciendo mucho esfuerzo en la dimensión verbal para mediar, reducir, y no aceptar el ofrecimiento de María bajo sus términos, ya que contradice su rol de invitada. Pero al mismo tiempo, Lidia y María están juntando los platos. Estas dos “líneas” o modos de acción ritual se están actuando en el tiempo y el espacio de la interacción en curso. Nos demuestra las ideologías semióticas que registran lo verbal de una manera distinta a la acción encarnada. El habla aquí está haciendo lo que Goffman (1967) llamó *actividad de imagen (framework)* ritual, y a la vez la acción con objetos está cumpliendo la obligación de aceptar un ofrecimiento ya que es emitido, lo que nos recuerda a la observación de Edward Sapir de que “uno puede expresar en cierta modalidad lo que uno no expresaría o no podría expresar en otra” (1949: 543). Le agrego a esto que la relación entre dimensiones semióticas es en sí misma un nivel de organización con propiedades emergentes en donde distintos elementos contribuyen a crear una ecología para la interpretación de los demás. Juntos facilitan un mundo de acción social que requiere que examinemos los ensamblajes multimodales, multi-participantes en donde el futuro de las relaciones sociales, las obligaciones y las reputaciones crea trayectorias de acción en el presente.

2.5 Conclusiones

En resumen, los ofrecimientos involucran la mediación de los actores sociales que negocian las deudas, obligaciones y relaciones sociales de su ser futuro en el presente—un ser *in futuro*. Los ofrecimientos en Lachixío son iterados, frecuentemente varias veces, por múltiples ofertantes y traen consigo la obligación de aceptar. La iteración por parte de múltiples ofertantes incrementa la escala de la fuente del ofrecimiento para que provenga de una familia en lugar de un individuo. Y en los casos en los que la repetición aumenta la presión de aceptar, los segundos o terceros ofrecimientos generalmente llevan una reducción en cantidad, en la definición de la situación, o mediante elecciones lexicales que reflejan semánticas de escala que reducen (al menos en cierto sentido) la carga

futura que implica la aceptación. Los ofrecimientos son acciones conjuntas. El ofrecimiento que aún no ha sido aceptado, o que ha sido rechazado, es como un ritual en un estado liminar. Más allá de esto vimos que en lugar de la organización de secuencia prototípica de ofrecimiento-aceptación-transferencia de un objeto/servicio, existen órdenes variables incluyendo simultaneidad de partes-pares y “secuencias” fuera de orden. No se puede suponer que el habla y la acción con regalos/objetos se llevará a cabo en secuencia normativa. Y no se puede esperar que el habla y la acción se reflejen mutuamente en posición o propósito. En casos en los que no se reflejan, introduzco el término “discordancia intermodal,” que contrasta con el reflejo generalmente asumido que llamo “armonía intermodal.” En momentos de discordancia intermodal, decir y hacer pueden tener propósitos contrastantes, o de manera más sencilla, pueden tener distintos objetivos. Si solamente tuviéramos los textos de estas interacciones transcritos como un documento escrito, como se hace en gran parte de la documentación lingüística y la representación etnográfica, nuestro análisis sería, en el sentido más débil, incorrecto, y en el sentido más fuerte, poco ético, al fracasar en la representación de los conocimientos y las prácticas de los participantes con el todo multidimensional al cual tienen acceso perceptual los participantes—la posición desde la cual formulan su uso del lenguaje.

Reclutar

En su desarrollo de la noción de “juegos de lenguaje,” el filósofo Wittgenstein escribió, “Es fácil imaginar una lengua que consista únicamente de órdenes y de reportes de batalla.—O una lengua que consista únicamente de preguntas y de expresiones para responder sí o no. E innumerables otras.—E imaginar una lengua significa imaginar una forma de vida” (Wittgenstein PI 1958: 19). Este capítulo examina el lenguaje de reclutar las acciones de otro en Lachixío. Como en nuestra examinación de los ofrecimientos en el Capítulo 2, el campo de nuestro estudio incluye la secuencia de reclutamiento y su respuesta como acción conjunta. El campo también es multimodal e incluye las técnicas integradas de los participantes de movimiento corporal, y acciones con objetos de la cultura material. Los tres segmentos de video en este capítulo son solicitudes cotidianas (solicitudes de agua en dos casos y de refresco en otro), pero como vimos en el Capítulo 2 en donde los ofrecimientos cotidianos crearon obligaciones sociales y construyeron reputaciones, nuestro enfoque en los reclutamientos cotidianos informa nuestra interpretación de las relaciones sociales presentes y creadas conjuntamente en la interacción, y nos provee información sobre el funcionamiento de la gramática zapoteca de Lachixío.

Los reclutamientos son una familia de acciones sociales diseñadas para solicitar el regalo de la acción de otro. Esto se puede lograr mediante diversos actos de habla como solicitar, ordenar, insinuar, rogar, suplicar, e incluso ofrecer, similar a los que examinamos en el Capítulo 2, aunque con una escala de diferencia. El término “reclutamiento” abarca los actos de habla llamados “directivos,” los cuales Searle (1979) y Goodwin (2006), entre otros, han usado para categorizar las acciones cuyo objetivo es lograr que alguien haga algo (ver Floyd et al. 2020 y Kendrick y Drew 2016 para elaboración).

Los directivos y las solicitudes difieren en que los directivos involucran a un participante *diciéndole* a otro qué hacer, y las solicitudes involucran a un participante *pidiéndole* a otro que haga algo. Craven y Potter (2010: 437) resumieron la diferencia diciendo que los directivos sirven para “reducir o manejar activamente las contingencias durante la entrega” (la primera parte de un par adyacente), mientras que las solicitudes están “diseñadas estructuralmente para proyectar incumplimiento” (la segunda parte-par de la respuesta). El contraste básico se fundamenta en una exhibición del privilegio del hablante en la que los directivos tratan la contingencia de su cumplimiento como bajo el control del participante que inicia en lugar de como recurso del participante que responde—es decir, es un signo arraigado y revelador del poder de un participante sobre el otro.

Estas diferencias formales en el lenguaje de los reclutamientos son un tema que vale la pena para el análisis social. Los signos públicos de la gramática de los

reclutamientos apuntan más allá de ellos mismos hacia aspectos de la formación social en los que se utilizan. Como tal, las formas gramaticales que se utilizan son en sí mismas signos incompletos, abiertos a la ecología de colaboración entre personas en las interacciones. Requieren un acercamiento al lenguaje que se relaciona con el lenguaje considerando que está suspendida en esta ecología social. Como con las otras acciones conjuntas que se examinan en este libro, demuestro que reflexionar activamente sobre cómo se dicen y se hacen los reclutamientos en interacciones reales es una herramienta importante para los etnógrafos y los lingüistas tanto para descubrir como para entender mejor la interdependencia de las relaciones lingüísticas y sociales que se entrelazan por los participantes de los encuentros conjuntos. Tanto para nuestras lenguas como para nuestras otras instituciones sociales, la situación social es lo que Frederick Erickson (2004a) ha llamado “el sitio de construcción de la historia.”

3.1 Relaciones sociales de privilegio, contingencia, y agentividad

Los reclutamientos se suelen formular a través de la gramática de las preguntas modificadas modalmente, en enunciados como “¿Me traerías un vaso de agua?” o “¿Te podrías hacer para atrás?” Dichas formas para reclutar se enfocan en la contingencia y la disposición del receptor para otorgar la acción. Como la primera parte-par de un par adyacente, crean lo que el filósofo estadounidense Charles Peirce ha llamado *rema* semiótico, un signo de potencialidad para el espacio que se abre para una respuesta (1955: 103–4), con la respuesta como signo *interpretante* de la iniciación del reclutamiento. Al formular el reclutamiento como una solicitud, se coloca el control de la contingencia del cumplimiento en el receptor, quien entonces es enmarcado discursivamente como poseedor de la agentividad para regalar o no regalar su acción. Los directivos, en contraste, que ordenan, en lugar de pedir, de todos modos requieren una respuesta para completar la acción conjunta iniciada, pero la segunda parte-par que constituye la respuesta no está enmarcada por la primera parte-par como elección del receptor. Las insinuaciones, formuladas en enunciados declarativos como “No hay tortillas” y “Espero que me puedas dar tu opinión” también son formulaciones de reclutamiento, pero están “pescando” ofrecimientos como respuesta. Y los ofrecimientos en la posición de primera parte-par pueden simplemente presentar un objeto material con la expectativa de que el receptor lo utilice para cumplir con el propósito del reclutamiento, y las intenciones del que lo otorga se entienden a partir de los conocimientos generales sobre el valor cultural de la cosa.

Las personas pueden beneficiarse de los *affordances* de estas formas variables de reclutamiento cuando un intento inicial no recibe una respuesta que corresponde con el privilegio (o la sensación de privilegio) del emisor. Cuando un reclutamiento se repite múltiples veces a lo largo de una interacción dinámica, la forma gramatical del reclutamiento puede cambiar de la forma de solicitud a la forma directiva, como han señalado Craven y Potter (2010: 426), ilustrando el juego gramatical en tiempo real como indexicalmente creador de relaciones sociales (Silverstein 1976).

Hasta cierto grado todas las acciones conversacionales que vuelven relevante

una respuesta involucran un factor de reclutamiento ya que el enunciado de un participante obliga otro a prestar atención y a dar una respuesta. Como signos interpretantes, las formas de respuesta también están limitadas por preferencias proyectadas por el movimiento al cual están respondiendo. La escala de tiempo encrónica que se introdujo en el Capítulo 1, en donde las acciones en par se evalúan para establecer su efectividad y su pertinencia en un momento interaccional, también es un sitio de compromiso moral (ver Enfield 2013; Erickson 2004a). El Capítulo 2 ilustró este punto de cómo los ofrecimientos obligan al receptor no solo a responder sino que en Lachixío, los ofrecimientos también obligan al receptor a aceptar. La aceptación es un signo público de una relación social y del acto de aceptar la obligación social que el regalo significa. Los ofrecimientos y los reclutamientos ilustran dimensiones morales de la socialidad Lachixío (ver también Sicoli 2015) que vinculan a los intercambios en una interacción con reputaciones duraderas, que se construyen y se sostienen a lo largo de escalas del tiempo que se extienden más allá de la escala de la interacción.

Ilustro aquí que examinar los detalles finos de las secuencias de reclutamiento tiene valor metodológico para la etnografía porque al igual que los ofrecimientos, los reclutamientos tienen como parte de su teleología dinámica, o su orientación hacia fines, la construcción y el mantenimiento de las relaciones sociales. La dinámica es paralela al argumento de Marcel Mauss de que dar un regalo es un acto social fundamental que “suscita y mantiene las relaciones humanas entre individuos y grupos” (Evans-Pritchard 1950). Al solicitar un regalo, los reclutamientos son en cierto sentido el arreglo opuesto a los ofrecimientos dentro de la socialidad. Mientras que en un ofrecimiento, un agente está ofreciendo su comportamiento para el beneficio de otro, un reclutamiento solicita el regalo de la acción del receptor como respuesta a la instigación del que inicia. Para el receptor, los reclutamientos vuelven relevante una respuesta o de cumplimiento o de negación. Es más, cumplir con un reclutamiento implica un ofrecimiento como acción subsecuente. Por lo tanto, si tú me dices o me pides que te pase la sal, la acción de cumplimiento implicaría que yo te *ofrezca* la sal de alguna manera. Una diferencia clave entre los ofrecimientos que examinamos en el Capítulo 2 y estos ofrecimientos es la posición secuencial. Mientras los ofrecimientos que discutimos en el Capítulo 2 son ofrecimientos en primera posición (en el sentido de que esperan y limitan su respuesta), el cumplimiento de los reclutamientos implica ofrecimientos en segunda posición. No necesariamente tienen las mismas características de un ofrecimiento en primera posición ya que son interpretantes semióticos restringidos remáticamente—con su existencia orientada a una acción-signo previa en donde un ofrecimiento es la respuesta apropiada.

Los reclutamientos, por lo tanto, son movimientos que vuelven relevante un movimiento subsecuente por parte de un segundo participante para el beneficio de otro (sea para el primero o para un tercero). Los reclutamientos que vemos en la base de datos Lachixío son principalmente *directivos* que pueden adoptar varias formas gramaticales basadas en la morfología del modo potencial o del aspecto completivo (Sicoli 2010a). El potencial es un modo gramatical que se puede traducir como subjuntivo y que está relacionado con la creencia del hablante de que algo probablemente sucederá, aunque no con la certeza que se implicaría con una construcción en tiempo futuro. El completivo, en contraste, es un aspecto

verbal que marca una acción como ya sucedida. Ambos establecen una relación de las palabras con el mundo en la cual el hablante indica un futuro posible o un evento como ya sucedido, por lo tanto volviendo relevante que un receptor cambie el mundo para ajustarse a las condiciones de verdad del enunciado. En términos Peirceanos, los directivos de modo potencial y de aspecto completivo encarnan la potencialidad de los signos remáticos, y sus respuestas son interpretantes que los transforman para convertirse en signos dicentes de la actualidad. Son signos que se orientan hacia un futuro que depende de una prosocialidad humana que jala al mundo hacia el tiempo-espacio, y también, en este caso, el cronotopo; indicado en el primera parte-par. Como tal, no son imperativos en el sentido más estrecho que conocemos en inglés, en español y en muchas otras lenguas indo-europeas (del cual no existe una forma gramatical independiente comparable en el zapoteco de Lachixío), pero los directivos de modo potencial y de aspecto completivo funcionan convencionalmente de manera que se pueden traducir como imperativos débiles y fuertes. Su unidad como quasi-imperativos en Lachixío es apoyada por un acento de bajo tono que puede combinarse con la morfología segmental del modo potencial y el aspecto completivo para marcarlo más claramente como directivo.

Los hablantes han descrito a los enunciados de modo potencial como más corteses o respetuosos que los enunciados de aspecto completivo, y han mencionado que los completivos se suelen utilizar como directivos re-emitidos (Sicoli 2010a). La examinación en este capítulo de la gramática que se actualiza en el juego de la vida social ilustra que a lo largo de los directivos reiterados, los hablantes suelen cambiar las formas gramaticales, haciendo visible el valor social contrastante de las inflexiones de modo potencial y de aspecto completivo, lo cual es difícil de elicitar. Otros ejemplos incluyen otras formas de reclutamiento, incluyendo preguntas e insinuaciones declarativas.

3.2 Los reclutamientos en una pragmática comparativa

Parte de mi objetivo en la explicación de las acciones conjuntas que se nombran en los títulos de los capítulos de este libro es contribuir al caso etnográfico del Lachixío en una pragmática comparativa. Este capítulo examina específicamente cómo los hablantes zapotecos Lachixío repiten y rehacen los reclutamientos en las interacciones conversacionales de la base de datos de video. En el estudio de los detalles del reclutamiento en Lachixío, también existe un objetivo etnográfico particular de utilizar las acciones pragmáticas que distribuyen la agentivididad a lo largo de los participantes de un ensamblaje para entender las relaciones sociales que lo entrecruzan (como los roles sociales y las jerarquías de edad o género como contingencias de acción). Hacia el objetivo de una pragmática comparativa generalmente utilizo la terminología que se desarrolló en el proyecto de “Socialidad humana y sistemas de uso del lenguaje” (“*Human Sociality and Systems of Language Use*” o HSSLU por sus siglas en inglés) dirigido por N. J. Enfield (2010-15) ya que ha desarrollado bases de datos comparables en distintas lenguas del mundo. En el nivel más amplio de granularidad, los reclutamientos se pueden definir como acciones que vuelven relevantes y son seguidas por las

acciones de *cumplimiento* o *rechazo*, aunque para los subtipos también haré referencia a *acatamiento* ante directivos y a *otorgamiento* de solicitudes.

Los reclutamientos se han estudiado principalmente con referencia a secuencias de solicitudes (Curl y Drew 2008; Heinemann 2006; Merritt 1982; Schegloff 1979; Lindström 2005; Taleghani-Nikazm 2006; Vinkhuyzen y Szymanski 2005; Wootton 1997) y a directivos (Craven y Potter 2010; Goodwin 2010; Mondada 2013; Rosaldo 1982; Wootton 1997). Ampliar nuestra perspectiva para incluir más que solo solicitudes es importante para reconocer la solicitud de acción como un aspecto genérico de la socialidad humana que es comparable a lo largo de contextos socioculturales y lenguas.

La variación en las formas gramaticales de reclutamiento está presente en la mayoría de las observaciones académicas de acciones que han sido etiquetadas como “solicitudes” o “directivos.” En dichos estudios tendemos a ver “fugas” en las categorías cuando se trata de actos de habla como imperativos, interrogativos y enunciados mediados modalmente. Floyd et al. (2014) encontraron dicha variación en ocho lenguas en las que la base de datos para cada lengua mostró uso de imperativos, interrogativos, y declarativos, con los imperativos como la forma más común de reclutamiento (ver también Mondada 2013 sobre reclutamientos formateados con imperativos). Brown y Levinson (1987), Curl y Drew (2008), Craven y Potter (2010), Ervin-Tripp (1976), Heinemann (2006), Wootton (2005), y Zinken y Ogiermann (2011) todos examinaron las elecciones de un hablante entre formas de reclutamiento como signo de la evaluación del hablante de las contingencias del receptor para cumplimiento, y del privilegio del hablante ante el objeto o la acción solicitados. Curl y Drew (2008) sostienen que las relaciones entre contingencia y privilegio proveen más poder de predicción sobre qué formas gramaticales se deben de esperar que la teoría de la cortesía que se desarrolló por Brown y Levinson (1987) o que el recurrir a contextos institucionales.

Cuando los hablantes hacen un solicitud utilizando verbos modales (Podrías...) y declaraciones de deseos o necesidades (Me encantaría un vaso de agua), tratan su solicitud como no-contingente (las condiciones para cumplirla están presentes) y a ellos mismos como relativamente merecedores del objeto o la acción. En contraste, las solicitudes antecedidas por “Me pregunto” o “Si es posible” construyen a los solicitantes como carentes de privilegio o conocimientos sobre las contingencias para el cumplimiento. Las formas directivas indican aún menos contingencia. Entre menos contingencia hay sobre la habilidad o la disposición de un receptor para cumplir con la solicitud, mayor probabilidad hay de que sea formulada como directivo, como “Pásame la sal” cuando la sal está junto al receptor sobre la mesa, en lugar de como modal “¿me pasarías un poco de sal?” lo cual sería más apropiado en una situación de habla en la que la sal está en la alacena o el receptor de la solicitud está haciendo otra cosa.

Más allá de la cortesía o del simple reconocimiento de privilegio o de contingencia, las formulaciones de reclutamientos por parte de los hablantes muestran estrategias y tácticas para navegar situaciones sociales. Heinemann (2006) examinó las solicitudes planteadas como preguntas positivas y negativas en danés como índices de la postura del solicitante respecto a su privilegio ante la acción. Cuando se utilizan formas de solicitud interrogativas positivas, un solicitante se orienta hacia la solicitud desde una postura de poco privilegio.

Vinkhuyzen y Szymanski (2005) muestran que la variación en las elecciones de los clientes entre solicitudes formuladas como directivos “Necesito...” y preguntas “Puedes hacer...” se fundamenta en conocimientos sobre el tipo de servicios que proporciona una tienda. La sensibilidad de los actores sociales ante estas formas refleja el entendimiento de los hablantes sobre las contingencias relacionadas con la habilidad para cumplir con una solicitud incluyendo su imposición o su amenaza a la imagen (*face threat*) (Brown y Levinson 1987; Goffman 1955). Por lo tanto, las elecciones gramaticales involucran la intersección entre relaciones de cortesía, de poder y la desestabilización del poder.

Conforme los eventos de habla son entrecruzados por múltiples trayectorias de la socialidad humana, las relaciones de cortesía, privilegio y contingencia no pueden ser interpretadas únicamente a partir de formas gramaticales que se hacen públicas en el discurso sino que también requieren que el microanálisis de la secuencia conversacional y de las formas gramáticas estén integradas dentro de una perspectiva etnográfica. Consideremos cómo vimos en el Capítulo 2 que los ofrecimientos que demostraban la cortesía de una familia hacia un invitado solían utilizar las formas imperativas más enfáticas, cosa que vista de manera aislada (o desde el punto de vista de una persona externa) puede parecer descortés. Debemos considerar cuidadosamente las particularidades de los medios y los fines de las prácticas gramaticales y culturales locales cuando comparamos las generalizaciones que parten de estudios previos que relacionan el privilegio y la contingencia directamente con formas gramaticales.

Mientras que muchos estudios enfatizan la cortesía o la contingencia variables en asociación con formas gramaticales (en donde las formas imperativas son consideradas universalmente más directas y menos corteses), algunos estudios han considerado dichos mapeos como culturalmente variables. Irvine (1980) notó que la traducción de solicitudes no marcadas desde el wolof (de Senegal) a formas de solicitud no marcadas en inglés llevó a traducciones erróneas. Con un fin similar, Zinken y Ogiermann (2013) demostraron correspondencias funcionales entre formas gramaticalmente distintas en polaco e inglés. Mondada (2013), por su parte, mostró que las formas directivas en francés que se utilizaron durante el juego de videojuegos en conjunto se relacionaron con la coordinación de la acción en curso en lugar de ser vistas como descorteses. Wootton (1997) y Zinken y Ogiermann (2013) relacionan el uso de imperativos con reclutamientos diseñados para acciones en curso y los contrastan con formas interrogativas que se utilizan para iniciar rompimientos con una acción en curso. Pero Zinken y Ogiermann también reportan diferencias en la frecuencia de imperativos e interrogativos entre bases de datos en polaco y en inglés británico. Irvine (1980: 3), en un argumento que sigue siendo relevante el día de hoy, sugirió que el análisis pragmático se debe de acompañar de análisis etnográfico, declarando, “Uno no puede entender la pragmática de las solicitudes analizando únicamente sus formas lingüísticas e infiriendo intenciones pragmáticas, como grados de cortesía” (ver también Rosaldo 1982 para un argumento paralelo). Las formas imperativas utilizadas como directivos, solicitudes y ofrecimientos deben ser examinadas localmente para entender cómo se relacionan con la coordinación social, la contingencia, la cortesía y las jerarquías sociales que involucran identidades relacionales entre hablantes y receptores acoplados en la interacción multimodal.

3.3 Reclutamiento, multimodalidad, filogenia

Los reclutamientos, filogenéticamente, son acciones semióticas bastante antiguas que en sí mismas deben de preceder al lenguaje, si consideramos lo que hacen los primates cuando comparten comida, o que cuando les enseñan a utilizar lenguaje de señas o tablas de lexigramas, los actos de habla de los primates son muy cercanos a directivos o solicitudes en el 100 por ciento. Michael Tomasello describe a las solicitudes como “prototípicamente [entre] solo tú y yo en el aquí y el ahora y la acción que yo quiero que realices, [la cual se puede realizar a través de] combinaciones de gestos naturales y/o convenciones lingüísticas,” requiriendo por lo tanto únicamente una especie de “sintaxis simple” (2008: 244). Pedir comida se puede lograr con un gesto simple con la mano abierta y la palma hacia arriba, aunque los humanos pueden formular solicitudes gramaticalmente complejas. Sin embargo, todos los reclutamientos, incluyendo solicitudes, directivos y otras acciones que reclutan acciones, indican aspectos de las relaciones sociales de los participantes a través de sus formulaciones esquematizadas. Por lo tanto un enfoque sobre la forma del reclutamiento y la apertura de esta forma ante el ambiente social provee herramientas importantes para nuestro análisis.

Como están atados existencialmente al aquí y al ahora, los reclutamientos se pueden lograr a través del habla, la acción, o mediante enunciados compuestos que integran múltiples modalidades. La Figura 3.1 muestra un reclutamiento de acción pura: una madre que le extiende una jarra vacía a su hija. Esta es una postura de ofrecimiento, pero como examinaremos con más detalle en el futuro, fue utilizada para reclutar la acción de la niña.



Figura 3.1 Un reclutamiento material pidiendo agua.

Ofrecer la jarra vacía tenía como intención reclutar a la niña para ir por más agua, la cual necesita la madre para su proyecto actual de preparar *eekòkkò* ‘masa de maíz’ para tortillas (una actividad cotidiana en Lachixío). Existen varias ambigüedades para el intérprete sobre su postura, la cual incorpora tanto acciones de “ofrecer” y de “dar,” como de “mostrar.” Aceptar su regalo implicaría acciones de “tomar” y “soltar” (ver el trabajo de Kidwell y Zimmerman 2007 sobre las ambigüedades y la anidación en el reconocimiento de la acción en donde la perspectiva puede ser importante). En este caso la dependencia de la madre en el canal visual, sin ningún enunciado acompañante que resuene su intención, resultó en un malentendido, y en la necesidad subsecuente de volver a articular la solicitud cuando esta no fue cumplida. Aunque la niña reconoció el ofrecimiento de la jarra como un reclutamiento para que ella la tomara, no lo interpretó como un directivo de ir por más agua. Más bien la guardó y se fue a jugar. Esto nos demuestra que aunque los reclutamientos como las solicitudes se pueden hacer exclusivamente a través de la acción encarnada, el rol que juegan los enunciados incluso en el aquí y el ahora bien anclado de la copresencia reduce de manera importante el rango de posibles futuros en las secuencias de acción conjunta.

3.4 Múltiples directivos para ir por agua

En esta primera serie de extractos, vemos múltiples reclutamientos iniciados por una madre, Ángeles, para que su hija, Sofía, vaya por agua. Vemos en este ejemplo cambios entre distintos recursos gramaticales cada vez que se intenta un reclutamiento. El primer reclutamiento en este segmento fue una secuencia exitosa con la estructura: LLAMADO→RECONOCIMIENTO→DIRECTIVO→CUMPLIMIENTO (ejemplo 1). La hija trajo agua para su madre. Pero un segundo directivo por más agua no se cumplió y esto llevó a varios enunciados a través de los cuales la madre reemitió y reparó el reclutamiento. El problema inicial con el segundo reclutamiento (ejemplo 4) se basa en un problema de coherencia de forma, una relación discordante entre las modalidades semióticas que jugaron un papel en la atribución errónea de la acción para la cual la madre reclutó a la hija.

En la Figura 3.2, Ángeles está haciendo tortillas con su suegra y su tía. Su hija Sofía está parada mirando hacia ella en primer plano.

(1) LMSMVDP24Jul0903 (4:53-4:58)

- | | |
|---|--|
| 1 Ángeles: Sofía.. ((S está afuera de la cocina))
Sofía. | LLAMADO |
| 2 Sofía: Eè?
Eh? | RECONOCIMIENTO |
| 3 Ángeles: Likki' ínza itta no á.
L*-likí' ínza ita=no-á
IMP-(POT)-dar agua relajar=INSTR=1S
Me darías agua para que pueda suavizar (la masa). | DIRECTIVO |
| 4 Sofía: Áa.
Sí. | (Primer Signo de)
CUMPLIMIENTO |

En 1 Ángeles emite un llamado por la atención de Sofía como pre-reclutamiento. Sofía responde desde afuera de la cocina indicando que está disponible. Ángeles emite un directivo en 3, *Likkí' ínza itta no á* (Me darías agua para que pueda suavizar [la masa]), el cual utiliza la morfología segmental del modo potencial (aquí \emptyset), y el marcador opcional imperativo de bajo tono. Como describí anteriormente, el modo potencial es la forma menos enfática para estructurar un imperativo. Sofía muestra reconocimiento verbalmente con una interjección afirmativa *Áà*, y poco después de esto vemos que cumple con los términos del reclutamiento. Le entrega una jarra de agua a su madre quien está en la estufa.

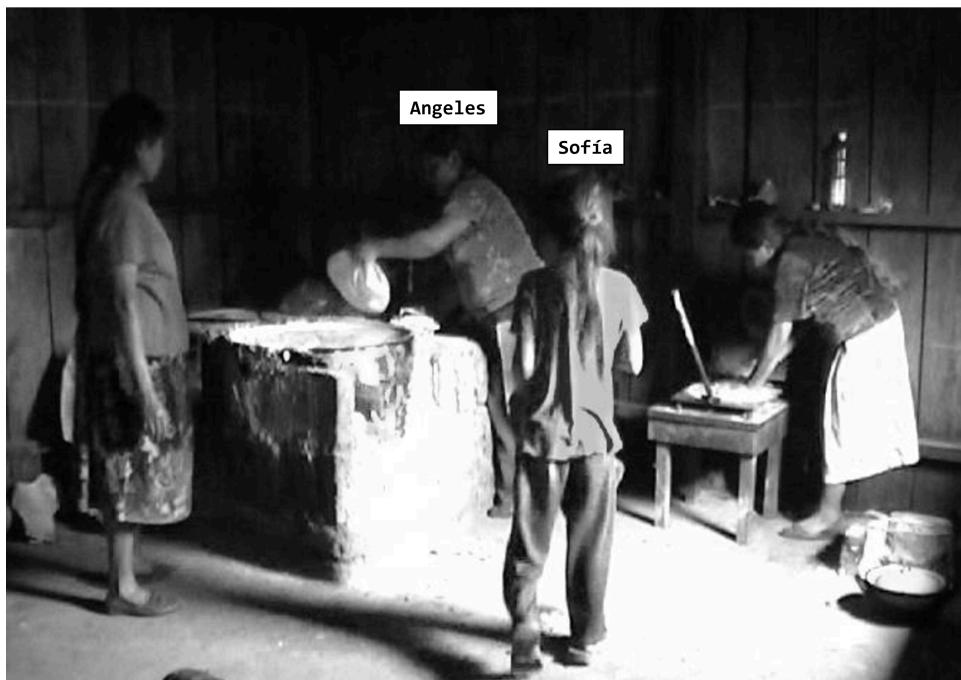


Figura 3.2 Haciendo tortillas en una cocina Lachixío.

Sofía entra en la imagen y le ofrece la jarra a su madre con la interjección *A'á* (ten) y le pregunta qué va a hacer con ella. La madre toma la jarra pero no responde a la pregunta de la niña. Además de su trabajo con la masa, Ángeles está ocupada conversando con su suegra, quien está haciendo las tortillas (el texto no se incluye en la transcripción). Sofía voltea hacia la puerta y cortésmente cierra la interacción declarando que ya se va, después de haber cumplido con el directivo: “Ya me voy. Ya traje el agua.” En mi experiencia es común escuchar declaraciones implícitas de cumplimiento como esta en Lachixío, especialmente por niños que cumplen con directivos de adultos.

(2) LMSMVDP24Jul0903 (6:20–6:54)

5

(2.6)

S entra en la imagen del lado izquierdo.

- 6 Sofía: A'á máa.
S camina hacia A con la jarra
Ten ma.
- 7 (1.0)
- 8 Sofía: Xhii jri'i lò é?
A toma la jarra y se volteo de regreso a la derecha toma tazón
xhi r-ri'i=lò=é
qué HAB-hacer=2S=30
¿Qué vas a hacer con ella?
9. (4.2)
A cruza el cuadro caminando hacia mesa
S se volteo camina
- 10 Sofía: Nzaa lá né. Obikki láá ínza
|S gira cabeza sobre el hombro izquierdo hacia A luego camina y se
sale de imagen
n-za=lá=né o-biki=lá ínza
STA-ir=ya=ACT3O CMP-poner=ya agua
Ya me voy. Ya traje el agua.

Luego Sofía se involucra en una actividad con su hermanito menor en la orilla de la imagen. Es al principio de la grabación, y ella apunta hacia la cámara, mostrándosela a su hermanito y utilizando directivos en voz susurrante para que “vea” (Sicoli 2010a). Durante este tiempo Ángeles usa el agua para suavizar la masa y para limpiar un tazón. Bebe agua de la jarra, se enjuaga las manos, y vierte el agua restante en un tazón.

Ángeles entonces emite la interjección de presentación *A'á*, mientras extiende la jarra vacía hacia Sofía (Figura 3.2). *A'á* es como decir *here* en inglés o ‘ten’ en español, aunque a diferencia de estas palabras indo-europeas, *a'á* no posee usos referenciales no-interjectivos. Ya que es una interjección para la transferencia de objetos tanto en ofrecimientos como en reclutamientos, el enunciado de Ángeles sin duda es ambiguo. Esta formulación multimodal del segundo reclutamiento de la madre (presentación de la jarra + interjección de presentación) crea un malentendido. Mientras que Ángeles tenía la intención de que su presentación de la jarra fuera un reclutamiento para traer más agua, Sofía no supo cómo interpretarla. Al igual que un gesto con la mano abierta y la palma hacia arriba como un reclutamiento, extender la jarra hacia Sofía es una acción encarnada atada al aquí y al ahora. Su interpretación requiere la inferencia de su relevancia en el ambiente de la acción, dada la materialidad de su forma instrumental para guardar y transportar agua y su estado actual vacío. Luego, y para agravar la falta de claridad, Ángeles inicia una secuencia no relacionada en 17 preguntándole a Sofía si ya comió. Al mismo tiempo, reitera su presentación de la jarra vacía, extendiéndola hacia Sofía nuevamente como un segundo reclutamiento inmediato—esta vez sin ninguna interjección verbal. El intento físico de reclutamiento de Ángeles y la pregunta verbal sobre la comida ilustran un momento de discordancia intermodal (Sicoli 2013) en el que las palabras y la acción física no son reflejos las unas de la otra sino que están haciendo dos acciones pragmáticas diferentes. A veces estas se relacionan y se dan contexto mutuo, como en el Capítulo 2 en donde la discordancia intermodal encarnaba dos respuestas contradictorias a un ofrecimiento como parte de la misma secuencia. Pero en el caso de Ángeles y Sofía las dos acciones pertenecen a dos secuencias completamente diferentes. Ambas son primeras partes-pares que se emiten en

distintas modalidades con superposición temporal: una es una iniciación de reclutamiento y la otra es un pre-ofrecimiento.

(3) LMSMVDP24Jul0903 (6:43-6:54)

15 Ángeles: A'á.

|A sostiene jarra en dirección S
Ten.

16 (0.6)

|S volteo mirada a A

17 Ángeles: Odàkko lá [lò étta la?

|A sostiene jarra en dirección S |extiende jarra ligeramente hacia adelante

o-dàkko=lá=lò étta=la
CMP-comer=ya=2s tortilla=Q

¿Ya comiste?

18 Sofía:

[Stokko é la?

sh-tòko=é=la

otro=30=Q

¿Otro?

19 Sofía: Stokko é la?

|S toma jarra de A sostiene mirada al final de pregunta

-----|A gira y camina de regreso a estufa

sh-tòko=é=la

otro=30=Q

¿Otro?

20 (0.7)

21 Ángeles: Ràkko lá lò étta la?

r-àko=lá=lò étta=la

HAB-comer=ya=2s tortilla=Q

¿Estás comiendo tortillas?

22 (0.9)

23 Sofía: Ràkko [lá á lé'e.

-----|S se sale de la imagen columpiando la jarra

r-àko=lá=á H*-lé'e

HAB-comer=ya=1s POT-gustar

Me gustaría estar comiendo.

24 Ángeles:

[Étta konna yéxxo ràkko lò la?

étta kona yéxo r-àko=lò=la

tortilla con queso HAB-comer=2s=Q

¿Quieres comer una quesadilla?

25

((Sofía se sale de la imagen hacia la izquierda))

No es sorprendente que Sofía inicie un reparo en 18 mediante el planteamiento de una pregunta para verificar su comprensión de la interacción: “¿Otro?” dice. Esto se superpone con la pregunta de Ángeles sobre si ya comió, y en 19 Sofía inmediatamente repite su pregunta como segunda verificación de comprensión mientras que al mismo tiempo acepta la jarra que le están ofreciendo. Aunque el enunciado de Sofía claramente es una pregunta, marcada por el enclítico interrogativo Lachixío *la*, Ángeles parece considerar que si Sofía tomó la jarra mientras decía “otro” se estaba comprometiendo a cumplir con la secuencia de reclutamiento. No responde a la pregunta de Sofía sino que prosigue a la segunda línea de acción, preguntando si Sofía va a comer. Sofía responde que sí le gustaría comer, y Ángeles le ofrece verbalmente un artículo de comida específico, “¿Quieres comer una quesadilla?” Durante el habla subsecuente sobre qué comer,

Sofía se sale de la imagen columpiando la jarra vacía. Lo que vemos después demuestra que mientras Ángeles cree que están comprometidas conjuntamente al segundo reclutamiento, Sofía no consideró la secuencia encarnada de reclutamiento como un segundo directivo para ir por agua. Pasan diez minutos y Sofía no ha regresado con el agua—una tarea que solo debe tomar uno o dos minutos ya que la llave de agua se encuentra afuera de la casa en el patio. Ángeles hace un segundo intento por reclutar agua de Sofía.

(4) LMSMVDP24Jul0903 (18:47-18:52)

26 Ángeles: *Sofía:::(que está afuera))*
Sofía.

27 Sofía: *Eè?*
¿Eh?

28 Ángeles: *Tèe chi'ccha ínza itta no á mā.*
 L*-te g-ri'cha ínza ita=noá mā.á
 IMP-(POT)-venir CAUS-verter agua relajar=INSTR=1S hija.1S
Vendrías para que pueda verter agua para suavizar la masa, mi hija.

29 Ángeles: *Áà.*
Sí.

Al igual que en el primer extracto, su esfuerzo comienza con un llamado como pre-reclutamiento para obtener la atención de Sofía, la cual es confirmada en 27. Vemos el siguiente intento de reclutamiento de Ángeles en 28, “Vendrías para que pueda verter agua para suavizar la masa mi hija.” Esto sigue un patrón similar al primer reclutamiento cuando Sofía estaba afuera. Ángeles especifica el uso instrumental que tiene el agua para suavizar la masa y también modula el directivo con la morfología del modo potencial, aunque hay dos variaciones importantes que marcan esto como un directivo reemitido. Primero, la madre de Sofía no la dirige a “traer agua,” como lo hizo con su primer reclutamiento. Más bien la dirige a “venir,” lo que presupone su creencia de que el reclutamiento previo (líneas 15-23) ya existe entre sus conocimientos compartidos. La intensificación del directivo reemitido además es evidenciada por la invocación de Ángeles de su relación de parentesco a través de la forma de tratamiento *mā* (mi hija), y el papel de apoyo que una hija está obligada a proveerle a su madre en la cocina. Juntas, estas elecciones lexicales exhiben la intensificación de la fuerza de su directivo. Sofía muestra respuesta en la siguiente posición de turno, diciendo *Áà* (sí). Después de aproximadamente treinta segundos, Sofía aún no ha regresado con la jarra para cumplir con el reclutamiento (se escucha que está teniendo una conversación afuera de la casa, entonces no es tan fácil que cumpla con el reclutamiento en este punto, ya que tendría que salirse de un compromiso conjunto rival con otra persona), y en la siguiente iteración (ahora la tercera iteración del segundo reclutamiento) el directivo adquiere nuevas características gramaticales. Ángeles primero enmarca su siguiente movimiento como una acción que se está volviendo a realizar. Hace esto en 31 cuando se dirige a Sofía por su nombre y usa un verbo de habla reportada para referirse a su propio discurso previo y marcar este intento explícitamente como el segundo intento, *Sofía nii á* (Sofía, dije). Sin embargo, Ángeles no se cita a sí misma exactamente sino que transforma el directivo de la forma de modo potencial *tèe* a la forma completiva más enfática *otèe*, también reiterando la referencia a la persona.

(5) LMSMVDP24Jul0903 19:28-20:13

31 Ángeles: Sofía nii á:.

Sofía ni=á
 Sofía decir=1s
Sofía dice.

32 (1.0)

33 Ángeles: Otèe Sofía.

L*-o-te Sofía
 IMP-CMP-ven Sofía
Ven Sofía.

34 Sofía: Nzee lá á kwa'a lá á.

n-ze=lá=á kwa'a=lá=á
 STA-ir=ya=1s estar(loc)=ya=1s
Aquí ya voy.

35 ((Sofía entra en la imagen sin la jarra y después
 se sale nuevamente para tomar la jarra de una
 mesa [audible] e ir por agua))36 ((En 20.06 escuchamos los pasos de Sofía quien
 regresa con la jarra de agua))37 ((En 20.08 aparece en el cuadro izquierdo, camina hacia
 su madre quien está en el metate y le da la jarra diciendo:))

38 Sofía: Oyáà lá né.

|S le da jarra a A y se volteea para irse
 o-yáà=lá=né
 CMP-ir=ya=ACT3O
Ya fui por ella.

El aspecto completivo en 33 caracteriza una acción como ya completada, colocando la carga moral sobre el receptor para hacer que el mundo se ajuste a las palabras (y particularmente al aspecto verbal). Sofía responde desde fuera de la imagen que ya va y que ya está ahí (haciéndolo). Sofía está afuera, fuera de la vista de Ángeles. Por lo tanto, Sofía utiliza el canal verbal para proporcionar retroalimentación describiendo su acción la cual, si fuera visible, sería un signo de que el cumplimiento se está llevando a cabo. Sofía entra en la imagen brevemente para tomar la jarra de una mesa y después se sale de la imagen para ir por el agua. Cuando regresa con la jarra llena, marca verbalmente el cierre de la secuencia de reclutamiento diciendo *Oyáà lá né* (ya fui por ella) y luego se volteea para salirse otra vez.

Ya que Sofía entró para tomar la jarra, es evidente que no entendió el intento previo de reclutamiento encarnado (ejemplo 3). Vemos aquí mediante la iteración de intentos de reclutamiento el juego del léxico y la gramática del zapoteco de Lachixío—cambios de modo potencial al aspecto completivo, elipses, referencias a la relación social, y el uso del diálogo construido de un reclutamiento previo para marcar la acción como realizada por segunda vez. Mi compadre Daniel primero describió las “actualizaciones” morfológicas secuenciadas en sesiones de elicitation en 1998 cuando le pregunté sobre la diferencia entre dos formas de directivos que dio en distintas ocasiones. Su explicación fue que la forma potencial es lo que dirías la primera vez y el completivo es lo que dirías cuando estás rehaciendo un directivo que no fue cumplido. Esto no quiere decir que los directivos con forma completiva nunca se usan en directivos de primer intento; sí pueden ser utilizados, y como tal definitivamente pueden relacionarse con la posición social del emisor del directivo. (Recordemos que en el Capítulo 2 una

mujer le estaba ofreciendo un taco a un invitado usando la forma completiva, pero su esposo estaba ofreciendo el mismo taco usando la potencial). Pero en reclutamientos reemitidos tanto la práctica espontánea como la descripción metapragmática elicidadada de hablantes Lachixío demuestran que la relación entre estas formas gramaticales es tal que el aspecto completivo indexa adicionalmente que el directivo está siendo reemitido. Las bases de datos de prácticas espontáneas (no elicidadadas) son especialmente importantes para los contrastes en los que los hablantes que están realizando introspección no piensan en un ejemplo y deciden que las opciones morfológicas son “iguales.” Esta secuencia apoya los argumentos que han presentado Craven y Potter (2010) y Curl y Drew (2008) que sostienen que los directivos repetidos vuelven más explícito el privilegio o el derecho del participante emisor al cumplimiento del receptor.

La siguiente sección también muestra reclutamientos repetidos, aunque en este caso las relaciones sociales encarnadas en la formación participativa están invertidas. Un niño hace varios intentos de reclutamiento ante adultos y la secuencia evoluciona de forma muy diferente.

3.5 Un niño pide refresco

Esta sección y la sección 3.6 podrían haberse titulado “Cómo pedir una bebida en Lachixío,” recordando el artículo de Charles Frake en el número especial de 1964 de *American Anthropologist* sobre la *Etnografía de la comunicación* en donde Frake argumentó que pedir una bebida en *subanun* requiere un conocimiento cultural que va más allá de la gramática de los enunciados (ver también Irvine 1980, “Cómo no pedir un favor en wolof”). Este extracto de las múltiples solicitudes de un niño para que le den una bebida nos proporciona diversos conocimientos sobre la organización familiar, la jerarquía por edad y grado, la ética de recompensa por el trabajo, y las ideologías sobre las formas lingüísticas que son apropiadas para solicitar. Estas trayectorias sociales distintas se entrecruzan en este diálogo que ocurrió durante un momento de descanso en un día de trabajo de campo. La secuencia nos obliga a complicar la generalización apoyada por el último extracto, que los reclutamientos repetidos muestran una “actualización” del privilegio. Como resultado de las relaciones sociales de edad y grado presentes en el evento de habla, este ejemplo muestra un cambio en la forma del enunciado que solamente es exitosa cuando uno desciende en la escala del privilegio.

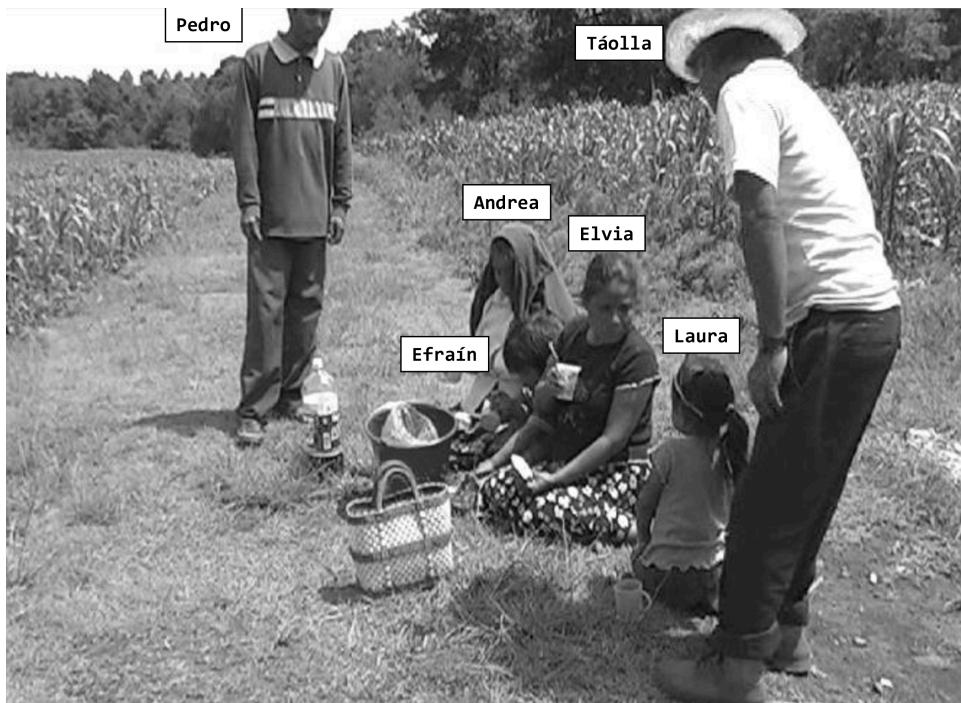


Figura 3.3 Una familia descansa después de deshierbar en la milpa

Los participantes de este video se pueden observar en la Figura 3.3. El niño (Efraín ~ Ef), quien repetidamente intenta iniciar el reclutamiento de un vaso de refresco, está sentado entre las dos mujeres: Andrea, su abuela, y Elvia, su tía. Esta es la familia de Pedro, el camarógrafo. Pedro es el tío del niño y el padre de Pedro, Táolla (del lado derecho), es el abuelo del niño. La hermana del niño, Laura, está entre Elvia y Táolla. La familia está trabajando en su milpa para deshierbar por segunda (y última) vez en esta temporada, y posteriormente la milpa y los frijoles estarán suficientemente altos, y la calabaza suficientemente ancha, para cubrir de sombra a las plantas competidoras. El inicio del verano es un periodo de trabajo intenso en Lachixío que involucra a la familia trabajando en conjunto en campos que pueden estar a más de un kilómetro de su casa. Los niños más pequeños acompañan a la familia pero generalmente no trabajan, aunque en este video Efraín, que no se espera que trabaje en contraste con la niña un poco mayor, Laura, es invitado a ayudarle a su abuelo a arar (ver Capítulo 5). Esta diferencia de rango y de edad también se observa en otros videos de la familia trabajando, en los que la hija mayor trabaja y el hijo menor juega. En entrevistas sobre reproducciones de esta secuencia, se explicó la costumbre de que los alimentos y las bebidas se les ofrecen a todos los trabajadores antes de ofrecérselos a los individuos no-trabajadores. Esta diferencia de rango influye en la manera en la que se desarrolla la secuencia de reclutamiento y nos ilustra que más allá de las formas gramaticales, los reclutamientos presuponen y reproducen performativamente las relaciones de rango, las identidades de los hablantes, y la ética cotidiana. De esta manera nuestro enfoque en los vínculos formales y funcionales entre los reclutamientos y la situación social nos lleva a conocimientos socioculturales que van más allá del privilegio y la contingencia.

La familia está tomando un descanso para almorzar, comiendo sándwiches y tomándose una botella de refresco de tres litros. Al niño todavía no le han dado un vaso de refresco, aunque a todos los demás ya les dieron. Se estira para tomar un vaso de la cubeta y al hacer esto casi tira la botella de refresco. Durante este tiempo le han ofrecido de beber a Pedro, a Laura y a Táolla. La forma y la repetición de los ofrecimientos se parece a la de los ofrecimientos que analizamos en el Capítulo 2; se repiten aunque hayan sido rechazados o aceptados, y son emitidos por múltiples participantes. Entre estos ofrecimientos el niño emite múltiples enunciados que probablemente serían interpretados como solicitudes en muchos hogares europeos o americanos en donde los adultos ajustan su comportamiento para los niños, como lo han escrito Ochs y Schieffelin (1984). Pero sus intentos son ignorados hasta que el niño cambia la forma de su enunciado. Las secuencias como esta pueden ser efectivas para el desarrollo de conocimientos sociolingüísticos en los niños, para aprender cómo solicitar apropiadamente y para aprender distinciones importantes de la gramática de Lachixío observando si sus enunciados se consideran como objetos para responder o no.

(6) LMSMVP28Jul0905 05:07-05:12

- 1 Pedro: Xèé ricchi' bí'yyah kattze nò' [móodo laxxho wa bëè níngyè'.
 -Ef busca en la cubeta inclinándola y golpeando botella de refresco
 xéé#richi' H*-bi'ya katze nò'o' móodo laxho=wa
 buen.rato#picar POT-ver donde hay modo terminar=2PL
 bë níngè'
 PL cosa
Con un poco de trabajo veremos dónde van a acabar estos campos.
- 2 Táolla:
 3 (2.0)
 -A toma botella de refresco de cubeta cercana coloca en suelo cerca de P
 -Ef saca vaso de cubeta al mismo tiempo
- [((chifla para frenar a los bueyes))]

Hay varios intentos de reclutamiento mientras el niño intenta obtener un vaso de refresco. En la primera iteración, el niño se estira para sacar un vaso de la cubeta roja. Tener el instrumento del vaso en sí mismo volvería relevante un ofrecimiento de refresco ya que exhibiría el *affordance* material necesario para recibir la bebida. El signo tiene las características incompletas de un rema que está abierto al futuro posible en el que alguien cumple con la función del vaso (parecido a los *affordances* paralelas de la jarra vacía. Sostener el vaso vacío en este caso sería una solicitud indirecta, particularmente en el kairos del momento para beber en el cual está involucrado el resto de la familia. Sin embargo, la acción del niño no es tomada como reclutamiento por su abuela Andrea, quien simplemente rescata la botella de refresco que está a punto de caerse y la mueve fuera del alcance del niño, efectivamente rechazando su indicio de solicitud.

(7) LMSMVP28Jul0905 5:12-5:15

- 4 Pedro: ((respondiendo a ofrecimiento de más bebida))
 A'a níngyè' tòkko [básso wa nèé'.
 -P sostiene vaso hacia A
 a'a níngè' tòko básso=wa nèé'
 NEG cosa uno vaso=2PL ahora
No, aquí está tu vaso ahora.

5 Elvia: [níngyè' lá é paà.
 -|P mira hacia Ta
 níngyè'=lá=é pà
 cosa=ya=30 papá
Ten pa.

6 Pedro: Laa waà lá nèé'.= -P extiende vaso hacia A
 la wà=lá nèé'
 NEG beber=ya ahora
Ahora ya no estoy bebiendo.

7 Andrea: =xee laa [i:wà lò?
 -|A se estira para tomar vaso de P
 xe la wà=lò
 lleno NEG beber=2s
¿Suficiente? ¿No estás bebiendo?

En 4 Pedro está rechazando un ofrecimiento de Andrea, el cual fue emitido justo antes de que empezara la transcripción. En 5 Elvia le ofrece más refresco a Táolla, quien es el que ha estado dirigiendo a los bueyes con el arado. Los trabajadores, incluyendo a la niña, estaban bebiendo, y se les estaba ofreciendo más refresco hasta que indicaran (múltiples veces y de múltiples formas) ya estar satisfechos. Poseer un instrumento para recibir comida o bebida en Lachixío siempre se puede interpretar como reclutamiento para un ofrecimiento. Para contrarrestar este *affordance*, Pedro y (luego) Táolla regresan sus vasos. Del mismo modo, un tazón o un plato vacíos durante una comida crea las condiciones materiales para recibir ofrecimientos adicionales de comida, y es una buena razón para dejar un poco de comida en el plato como signo de satisfacción.

En entrevistas sobre las reproducciones, los observadores Lachixío enfatizaron que solo los trabajadores beben primero, lo que explica por qué el niño no le han ofrecido nada de beber hasta el momento. Pedro regresa su vaso para mostrar que ha terminado, y declara claramente con palabras que está regresando su vaso y que ya no va a beber más. La armonía intermodal de decir y hacer trabaja en conjunto para amplificar la fuerza o la veracidad de una declaración, alineando el mundo y las palabras. Si solo hubiera dicho que ya había acabado pero hubiera continuado sosteniendo el vaso, la discordancia intermodal sería suficiente para motivar más ofrecimientos. Andrea responde diciendo, “¿Suficiente?” y repitiendo la proposición de Pedro, “No estás tomando,” como verificación de comprensión. En 8 el niño empieza a repetir *wéè né* (beberlo) una y otra vez en superposición temporal con Andrea en 7.

(8) LMSMVPD28Jul0905 5:14-5:21

8 Efraín: [i>wéè né wéè né [jwéè né wéè né wéè né<
 -Ef volteando vaso vacío empujándolo hacia la pierna de A
 H*-wè=né [...]
 POT-beber=ACT30 [...]
 >beberlo beberlo beberlo beberlo beberlo<

9 Elvia: [jXee? Láa wa lò? Nò' ka'a láa é.
 -|P mira a Ta-----|P mira a vaso
 xe lá wà=lò nò'o' ka'a=lá=é
 lleno NEG beber=2s hay aquí=ya=30
¿Suficiente? ¿No vas a beber más? Aquí hay más.

- 10 Táolla: >Weè lá wa. Weè láa wa.<
 Ta entra en imagen del lado D y pone vaso sobre suelo
 wè=lá=wa [...]
 beber=ya=2PL [...]
 >Ustedes beban. Ustedes beban.<
- 11 Efraín: [i>wéè né [jwéè né wéè né [wéè né wéè né °wéè né...°<
 >beberlo beberlo beberlo beberlo beberlo °beberlo...°<
- 12 Táolla: [iWeè lá wa.
 wè=lá=wa
 beber=ya=2PL
 Ustedes beban.
- 13 Elvia: [jnò' lá é.
 nò'o'=lá=é
 hay=ya=30
 Todavía hay.
- 14 Táolla: [iLáa wà né dëtte wàà [jstome'e' weè i.
 lá wà=né L*-dete wà sto=me'e' we=i
 NEG beber=ACT3O IMP-pasar beber un.poco beber=3M
 Ya no estoy bebiendo. Déñle a él ((Pedro))⁴
 un poquito más de beber.

El enunciado balbuceado de Efraín está fuera de cadencia con respecto a la interacción en curso, y entra en medio de las unidades sintácticas, prosódicas y pragmáticas de Andrea. No se adapta a las condiciones del momento interaccional, dado lo que sabemos del trabajo de Ford y Thompson (1996) sobre la gramática y las unidades interactivas, y de Erickson (2004a) sobre el ritmo ecológico de una situación de habla dinámicamente en curso. Este es el segundo intento del niño por obtener un vaso de refresco, una transformación que cambia su reclutamiento de la forma de la insinuación que representaba tener listo el vaso, a la formulación de un directivo verbal. Llenar el vaso vacío con base en su simple *affordance* indexaría un alto privilegio al ofrecimiento de refresco. Tener que decir algo para reemitir el reclutamiento implicaría una reducción del privilegio. Pero el enunciado mismo del niño no se parece a ninguno de los enunciados adultos que hemos visto. Se repite indefinidamente como un balbuceo. De manera copresente con su enunciado, está volteando el vaso frente a su abuela y empujándola con él. Ella lo está ignorando.

Elvia realiza una verificación de comprensión del rechazo de su padre a su ofrecimiento de beber más y luego hace otro ofrecimiento indirecto diciendo que todavía queda más refresco. Táolla lo rechaza redirigiendo el ofrecimiento hacia el grupo, diciendo “ustedes beban” en 10 y nuevamente en 12. En 11 el niño nuevamente corea *wéè ne* repetidamente (beberlo, beberlo beberlo...). Nuevamente hay cero respuesta por parte de Andrea o de cualquier otra persona cerca del niño. Elvia reitera el ofrecimiento a su padre repitiendo “Todavía hay.” Táolla declara que no va a beber más, y sugiere que le den más a Pedro (pero no sugiere que le den al niño). Al igual que Pedro antes, Táolla regresa su vaso indicando su satisfacción en una armonía intermodal de declaración y acción encarnada. Pone su vaso en el suelo para indicar que ya no está bebiendo.

(9)LMSMVDP28Jul0905 5:21-5:24

- 15 Efraín: [i>wéè né [jwéè né wéè né [kwéè né wéè né wéè né<((cambia a quejido nasal))

16 Pedro:

[kA'a láá wàá láá né nii á.
 a'a lá wà=lá=né ni=á
 NEG NEG beber=ya=ACT3O decir=1s
 No, no estoy bebiendo, digo.

17 Elvia: Weè lá lá?

-P mira a L
 wè=lá=la
 beber=ya=Q
 ¿Quieres beber más?

18 Laura: m'mh

-L niega con cabeza

19 Táolla: Láá waah lò la?

-----|L se acaba su vaso
 lá wà=lò=la
 NEG beber=2s=Q
 ¿No quieres beber?

El niño continúa con sus vocalizaciones, aunque está perdiendo el entusiasmo conforme la calidad de su voz se degrada hasta llegar a un quejido nasal con poca articulación segmentaria para el final de 15. En 16 Pedro reitera que no está bebiendo más (respondiendo a la sugerencia de Táolla de que le ofrezcan más). Elvia entonces le ofrece a Laura de beber, preguntándole si quiere más. Recibe una respuesta negativa tanto con un marcador bilabial mínimo, *m'mh*, como con una negación con la cabeza. Después de esto el abuelo le hace la misma pregunta a la niña. A lo largo de todos estos ofrecimientos, sin embargo, el niño está siendo excluido, y sus múltiples intentos de reclutamiento están siendo ignorados. Aquí se omiten varios turnos en los que ocurre otra secuencia en donde los adultos y Laura hablan sobre si un grupo de trabajadores conocido en otro campo ya habrá tomado su refresco y sobre cómo el miedo a las serpientes de Laura le impide ir a verificar esto.

(10) LMSMVP28Jul0905 (5.49–6.24)

((Se omiten varios turnos))

30 Efraín: Wàá tome'e' refrésko?

-Ef agita vaso cerca de A mira a A
 wè=á to-me'e' refrésko
 beber=1s un-poco refresco
 ¿Yo bebo un poco de refresco?

31 Pedro: Áww:à.⁵

S:i.

32 Andrea: -toma su propio vaso y le da un sorbo a Efraín luego se acaba refresco de vaso ella misma. A luego toma botella de refresco y llena su vaso nuevamente para dárselo a Efraín.

Como Laura se niega a ir con el otro grupo de trabajadores para ofrecerles de beber, sigue sin definirse si todos los trabajadores quedaron satisfechos, y en este momento obtenemos un enunciado por parte del niño el cual es respondido como solicitud y recluta un ofrecimiento de refresco por parte de su abuela. Emite un declarativo lingüísticamente bien formado *Wàá tome'e' refrésko?* (¿Yo bebo un poco de refresco?), enunciado con un tono creciente (un marco de entonación de pregunta derivado del español que se está estableciendo en el zapoteco de Lachixío), mientras agita su vaso cerca de su abuela nuevamente. Escuchamos a Pedro emitir una interjección enfática afirmativa *Áww:a* (S:i), y esta vez Andrea

cumple la solicitud, dándole inmediatamente un sorbo de su propio vaso. Luego sirve más refresco en su vaso y se lo da a él. Nótese que no le da de beber en un vaso específicamente para él, cosa a la que el niño todavía no tiene derecho (especialmente como no se ha establecido si los trabajadores del campo adyacente han bebido). El niño ha cambiado su enunciado de un directivo balbuceante simple con un sujeto indeterminado *wéé né* a una proposición declarativa bien formada con una entonación creciente que lo marca a él como sujeto y se refiere explícitamente a un objeto nombrado. Cambiar a la forma de una pregunta marcaría una reducción de privilegio, en especial porque las preguntas se inclinan al polo de las solicitudes. Andrea recompensa su lingüística bien formada y su pragmática apropiada otorgándole de inmediato su solicitud, reglamentando una competencia cultural con la lengua. Pero cuando consideramos la influencia en curso y el desplazamiento hacia el español en la región, este ejemplo también demuestra de manera interesante que el patrón de entonación del español para marcar las preguntas polares es aprobada, reemplazando la partícula interrogativa del zapoteco *la*, que vimos en las preguntas polares de los adultos. La relación acoplada de los movimientos en la acción conjunta de reclutamiento-respuesta es una relación de evaluación moral, relevante para los estudios de cambio lingüístico inducido por contacto (Sicoli, 2020). Vemos en qué casos las personas aprueban las formas lingüísticas y en qué casos no las aprueban.

Algo que nos demuestra esta serie de ejemplos es que mientras sabemos que las solicitudes pueden tener una forma sencilla, basada en el aquí y el ahora (como el gesto con la mano abierta y la palma hacia arriba, o una insinuación declarativa), vemos en la ausencia de la siguiente parte-par tanto de cumplimiento o de rechazo que los reclutamientos están incompletos si se consideran desde la perspectiva del enunciado del hablante individual, en donde más bien son iniciaciones de reclutamiento. Su emisión y sus formas de respuesta están mutuamente abiertas, y el espacio entre ellas se encuentra entrecruzado por múltiples trayectorias de socialidad. La forma es importante conforme hace contacto con las relaciones sociales y los propósitos y el trazo ontológico de estas trayectorias se continúa en la vida social futura de los participantes. Para el niño, se está realizando socialización en la milpa al desarrollar su competencia cultural con el acto sencillo pero altamente simbólico de pedir un refresco, y al llevar a cabo el aprendizaje más detallado de la pragmática de las solicitudes en Lachixío.

3.6 Una familia de reclutamientos para obtener agua

En este segmento, rastrearemos otra serie de reclutamientos repetidos para obtener agua. Aunque en lugar de ser repetido por un solo individuo, el reclutamiento pasa de un participante a otro. Una familia está sentada alrededor de una mesa cenando. *Toò* Pedro es el padre (no es el mismo Pedro que mi colaborador), Mariana la madre, Inés la hija, y Rodrigo el hijo (Figura 3.4). Veremos en juego tanto las jerarquías de edad como las de género conforme el reclutamiento se transforma varias veces al pasar de un miembro de la familia a otro, y vemos que los dos hombres juntos producen un reclutamiento multi-participante, multimodal que finalmente dirige a la hija menor a ir por agua. También veremos las respuestas multimodalmente discordantes de Inés a través de las cuales creativamente a la vez

cumplió con y desafío la jerarquía de género implicada en el último reclutamiento y que declaran su agentividad sobre los términos de su cumplimiento.



Figura 3.4 Reclutamiento de agua en una cena familiar

(11) LMSMVPD07Aug08 7:47-7:53

- 1 Pedro: Tomaà nezhoxxo éttà kwà' #aà#.
---|P mira hacia I-----|P mira tazón
-----|R mira hacia P
to-mà ne-zhoxo étà kwà' à
muy STA-tostar tortilla ese INT
Estas tortillas se tostaron mucho #ahh#.
- 2 (4.4)
-R mira a I
- 3 Inés: Nezxe'e xe'tta é.
-----|I mirada rápida a P regresa mirada a tazón
ne-zxe'e xe'tta=é
STA-caliente muy=30
Se calentó mucho (la estufa).
- 4 (2.34)
- 5 Pedro: Tome'e' ínza lakka no né.
-|R mira hacia P-----|R mira hacia I ((hasta 14))
-|I mira hacia P/R
to-me'e'ínzalaka=no=né
un-pocoaguabajar=INSTR=ACT30
Un poco de agua va a ayudar a que baje.
- 6 (2.68)
-|I mirada rápida a M luego a tazón
-|M mirada rápida a P luego a tazón

En 1 de la transcripción Pedro emite una declaración, “Estas tortillas se tostaron mucho #ahh#,” lo que funciona en un nivel como evaluación crítica, especialmente con el #ahh# en tono áspero con el que puntualiza el enunciado. Después de una pausa de cuatro segundos Inés (quien hizo las tortillas) declara solo que la estufa se calentó mucho. Su respuesta no admite ninguna responsabilidad por haber

tostado de más las tortillas sino que le adjudica la causa a la estufa. El enunciado en zapoteco *Nezxe'e xe'tta é* usa un pronombre objeto en tercera persona, =é, y un intensificador *xe'tta* (muy) sobre un predicado con inflexión estática menos activo -*ixe'e* (calentarse). Inés utiliza esto en lugar de su par más activo -*txe'e*, lo que implicaría un agente. Como tal no hay ningún sujeto causante (es decir, la cocinera) presente en su enunciado.

Pedro prosigue a hacer una aseveración en 5, “Un poco de agua va a ayudar a que baje,” utilizando un sufijo instrumental que señala al agua como herramienta con la que se pueden tragar las tortillas secas (es el mismo sufijo instrumental que utilizó Ángeles para categorizar el agua como instrumento para suavizar la masa de maíz en el ejemplo 4). En muchas familias nadie bebe agua hasta el final de la comida, por lo que simplemente sugerir beber agua durante la comida es potencialmente una crítica a los alimentos. Después de estos dos turnos, Pedro no recibe respuesta, como vemos en las largas pausas en líneas 2 y 6. La expectativa de que la hija debería de estar ofreciendo agua en alguno de estos dos puntos se puede leer a partir de la mirada del hermano hacia ella en las líneas 2 y 5. La segunda vez que la mira, sostiene esta mirada hasta 14. Es un periodo largo, y representa un signo-acción claro para movilizar su respuesta, consistente con el análisis presentado por Stivers y Rossano (2010) que sostiene que la respuesta movilizadora es una dinámica social importante para la mirada (ver también Rossano, Brown y Levinson 2009). El reclutamiento de agua para Pedro se somete a varias iteraciones. La primera es la línea 1, “Estas tortillas se tostaron mucho,” que puede considerarse una “insinuación” ya que Pedro usa una evaluación para volver relevante un ofrecimiento. De esta manera, es un acto de alto privilegio. También es potencialmente protector de su imagen ya que no tendrá que realizar la acción menos aceptada de pedirla. La línea 5 es la segunda iteración, “Un poco de agua va a ayudar a que baje,” que va más allá de la insinuación y menciona específicamente la solución de utilizar agua como instrumento que solucionaría el problema de la comida seca. Estos turnos también realizan críticas, y Pedro no especifica en ninguno de los dos turnos que él debe de ser el beneficiario de la acción reclutada. La línea 1 solo menciona las tortillas, y en 5 el beneficiario implícito pueden ser todos los que están compartiendo la comida en la mesa. En la pausa silenciosa de 6 (el segundo momento en el cual sería relevante un ofrecimiento), las dos mujeres voltean rápidamente hacia los demás y luego regresan la mirada a sus tazones: Mariana a Pedro e Inés a Mariana.

(12) LMSMVD07Aug08 7:54-8:00

7 Mariana: Kyáà ínza we' pa' lò Rodrígò.

-----|M mira a R

-----|P se estira hacia el vaso y levanta

kyáà ínza we' pa'=lò Rodrígø-L

ve.y agua beber padre-POS=2S Rodrigo-CLAS

Ve por agua para que tu papá beba, Rodrigo.

8

(0.8)

-|P mueve vaso [hacia I

-----|I sonríe mira hacia M

9 Rodrigo:

[Kyáà jre'e Job.
 -----|P sostiene vaso en frente de cara de I
 kyáà r-re'e job
 ve.y HAB-hacer apodo
Tú ve y hazlo, hermana.

10

(2.49)

-I ríe, baja cuchara, limpia mano en servilleta, volteo a derecha
 -R sonríe mira a I

En 7 vemos la primera acción que se puede reconocer como reclutamiento explícito. Mariana, la esposa de Pedro, emite un directivo hacia el hijo utilizando una forma andativa (ve y...) con un benefactor explícito y un destinatario nombrado, “Ve por agua para que tu papá beba, Rodrigo.” Pero en lugar de Inés, le dirigió el directivo a Rodrigo. Rodrigo es la segunda persona más joven en la mesa y el único que ha terminado de comer, en contraste con Inés quien todavía tiene un tazón lleno de comida. Este movimiento ilustra tanto el alto privilegio de Pedro ya que Mariana está animando un reclutamiento que él mismo no ha vuelto explícito, el privilegio de Mariana para dirigir a Rodrigo, y también la baja contingencia de Rodrigo para cumplir con el reclutamiento ya que es el único que ha terminado de comer. Lo que empezamos a ver subsecuentemente es que el directivo es coproducido por múltiples participantes no solo secuencialmente (a través de las transformaciones de participante a participante) sino también simultáneamente en la acción encarnada cuando Pedro se estira para tomar el vaso durante el enunciado de Mariana (Figura 3.5).

Cuando examinamos la temporalidad de la iniciación de la acción y el enunciado de Mariana en 7, vemos que Pedro inicia su acción antes de que acabe el enunciado de Mariana. Hace esto en un lugar de transición pertinente (LTP) visto en la compleción posible del turno después del pronombre en segunda persona. Esta es la unión de la compleción de una unidad sintáctica, una palabra fonológica, una unidad de entonación, y una acción pragmática (ver Ford y Thompson 1996 sobre unidades de interacción y LTPs). También es antes del inicio de su siguiente unidad de construcción de turno, “Rodrigo,” un llamado que selecciona verbalmente al hijo, a quien también selecciona con la mirada cuando empieza su nombre. Todo este turno se formula como un “enunciado de sendero de jardín” que lo lleva a uno por el camino de una interpretación que después es negada a lo largo del desarrollo temporal del enunciado. Pedro no necesariamente sabía a quién se refería el uso del pronombre de Mariana cuando levantó el vaso. Cuando levanta el vaso lo empieza a mover hacia Inés. En 9, Rodrigo verbalmente redirige la solicitud hacia Inés, “Tú ve y hazlo, hermana” (Figura 3.5).

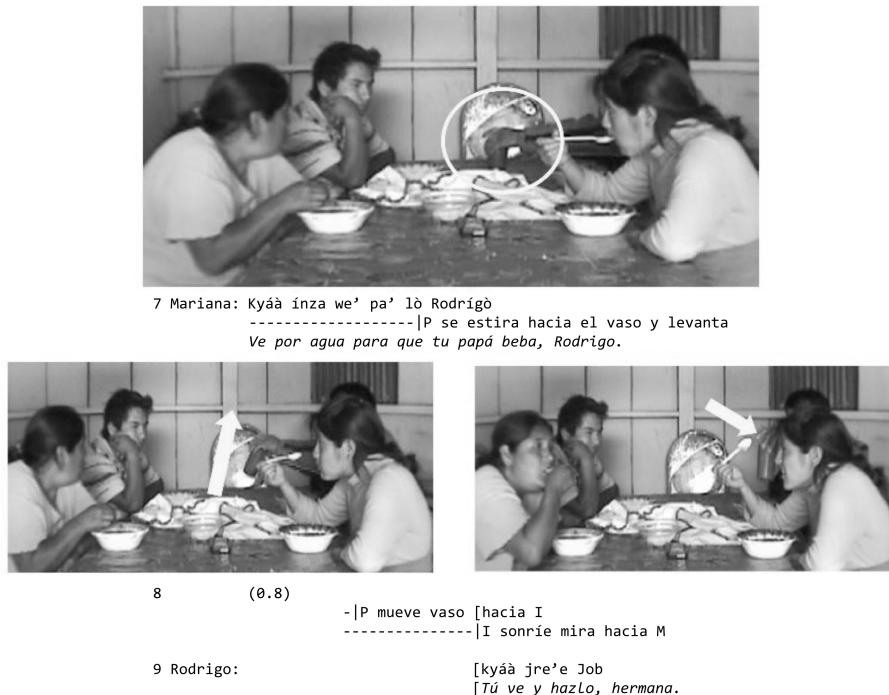


Figura 3.5 Mariana le pasa el directivo a Rodrigo quien emite un directivo verbal para Inés en sincronía con el directivo material de Pedro con el vaso.

Ahora, si solo tuviéramos la transcripción textual del audio, parecería simplemente que el reclutamiento pasó de madre a hijo a hermana. Pero con el video podemos ver que la acción de Pedro ya había sido iniciada durante el enunciado de la madre cuando Pedro levanta el vaso. Y en 8 Pedro ya está empezando a mover el vaso hacia Inés cuando Rodrigo emite su directivo en 9. En la transcripción multimodal, vemos la siguiente iteración del reclutamiento como co-representada entre Pedro con su acción encarnada y Rodrigo que vocea la solicitud con un enunciado verbal. El padre y el hijo son autores conjuntos de la siguiente iteración del reclutamiento dirigido hacia Inés (una armonía interparticipante intermodal que amplifica la obligación social). La respuesta de Inés es multimodalmente compleja.

(13) LMSMVDPO7Aug08 8:00-8:08

- 11 Inés: Púuro li'i á noo xhinne?
-|I toma vaso, volteo a ver a R
puro li'i=a no xhine
siempre PRO=1S y por qué
¿Por qué siempre soy yo?
- 12 (1.31)
-|I gira en su lugar
- 13 Rodrigo: Le'kka lá lò nó nekka lò ona'a.
le'ka=lá=lò nó neka=lò ona'a
ahora=ya=2S que ser=2S mujer
Ahora eres tú porque eres mujer.
- 14 (0.86)
-|I se para

- 15 Inés: Ricche' tzyáà jarra kye' jre'e.
 riche' tzyáà jarra ke' r-re'e
 llenar solo jarra este HAB-hacer
Solo voy a Llenar La jarra.
- 16 (1.04)
 -|P voltea a ver a I
 -|R mira arriba hacia I

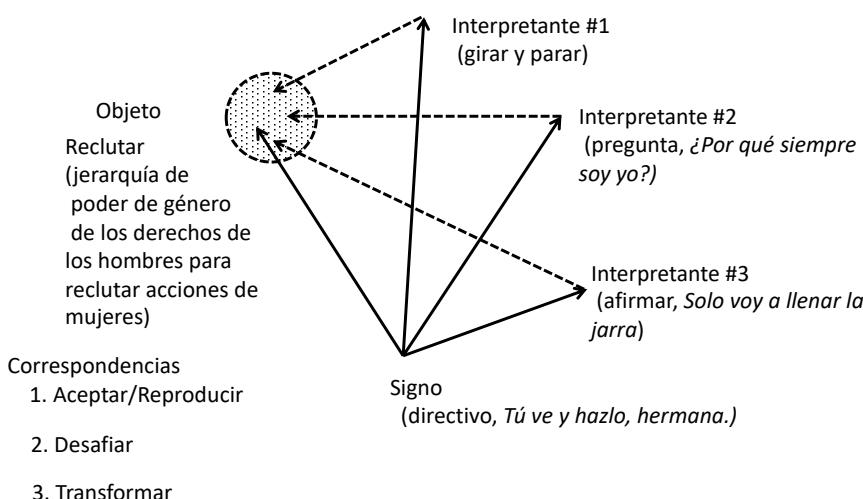
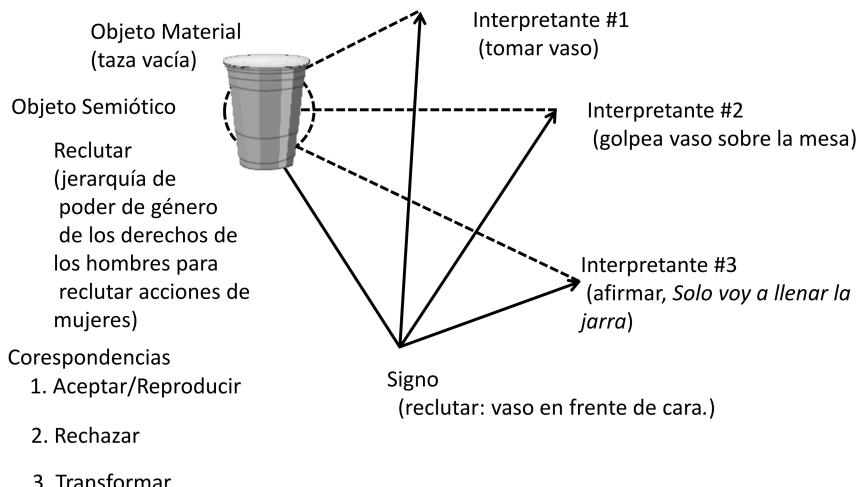


Figura 3.6 Signo-objeto interpretado a través de tres interpretantes que producen discordancia intermodal entre interpretantes energéticos que reproducen el valor del signo-objeto e interpretantes representacionales que lo cuestionan y subsecuentemente lo transforman a través de cambios de escala.

Conforme avanzamos, vemos un momento de discordancia intermodal en el que, en palabras, Inés se resiste al reclutamiento con la pregunta, “¿Por qué siempre soy yo?” pero en sus acciones lo está aceptando mediante la iniciación de las acciones que serían necesarias para cumplirlo. Toma el vaso y gira en su lugar para levantarse. La metapragmática del género en la interacción de la familia se hace explícita en la respuesta de Rodrigo a la pregunta de Inés en 13. Dice, “Ahora eres tú porque eres mujer.” Inés se para, continuando su cumplimiento con el reclutamiento, pero hace un movimiento verbal para redefinir su acción diciendo, “Solo voy a llenar la jarra” en 15, lo que puntualiza azotando el vaso expresivamente sobre la mesa—el mismo vaso que sostuvieron frente a su cara como parte del reclutamiento co-agentivo iniciado conjuntamente por los dos hombres. Mientras que el acto de tomar el vaso de su papá es un movimiento que proyecta cumplimiento del reclutamiento, poco después ella rechaza los términos del reclutamiento de los hombres animando las características (*affordances*)

semióticas que se acumularon en la historia interaccional del vaso. Su resistencia al reclutamiento mientras que a la vez proyecta cumplimiento es una acción con doble voz que cumple con la orden y a la vez se resiste a ella discursivamente (Bakhtin 1981; Voloshinov 1986). La constitución compleja de este reclutamiento se vuelve más compleja en la relación discordante entre sus múltiples interpretantes, ilustrada en la Figura 3.6 utilizando una forma ilustrativa que tomo prestada de Paul Kockelman (2007). Utilizando las dimensiones de agentivididad de Kockelman (2007), podemos decir que ella cumplió con la agentivididad residencial de su cuerpo pero se resistió con la agentivididad representacional de su proposición verbal sobre esa acción.

También podemos ver a los interpretantes discordantes desde la perspectiva del vaso—como signo. El vaso tiene una materialidad en su forma, función, historia como producto, y su valencia actual como vacío que le proporciona *affordances* cualitativas para que sea incorporado en la semiosis. Esto es paralelo a los reclutamientos materiales que vimos con la jarra vacía en la sección 3.4, y la presentación de Efraín del vaso vacío en la sección 3.5. Sin embargo, un signo-objeto tiene una vida social que se desarrolla conforme el objeto es incorporado en relaciones de signo subsecuentes a lo largo de los turnos de la secuencia, transformando su valor de reclutamiento a cumplimiento, y luego a resistencia. El padre primero sostiene el vaso como signo anclado en su instrumentalidad, pero luego entra en una nueva relación de signo para reclutamiento (levantamiento) y para seleccionar el receptor a través de su movimiento (hacia Inés). Conforme el valor de signo del vaso se desarrolla en el tiempo, marca el acatamiento de Inés cuando lo acepta, pero en este punto se sale del control agentivo del padre y entra en una relación de signo nueva para mostrar la resistencia de Inés. Su transformación del valor de este vaso, en contraste con el valor que le quiso dar el padre, involucra ponerlo tan firmemente sobre la mesa que hay un crescendo audible cuando la forma de campana del vaso vacío amplifica el impacto del momento del ahora. La afirmación de su propia agentivididad recibe como respuesta la mirada silenciosa de Pedro y de Rodrigo en 16. Durante entrevistas sobre la reproducción en Lachixío la acústica del vaso golpeando sobre la mesa recibió risa como respuesta por parte de los participantes. La semiosis del vaso como directivo que después se transforma en resistencia se representa en la Figura 3.7.



21

Figura 3.7 *Affordances* materiales del vaso vacío usados como directivo interpretado a través de tres interpretantes que subsecuentemente aceptan, rechazan, y luego transforman la acción representada en el signo-objeto

Inés trae agua como dos minutos después, poniendo la jarra junto a Pedro, quien se sirve un vaso de agua. Mariana le está ofreciendo más comida a su hijo Rodrigo, quien la rechaza diciendo, “Ya acabé.” Inés se sienta y empieza a comer de nuevo. Pedro es el único que está bebiendo agua. Se percata de que es el único que está bebiendo, y les pregunta a los demás si van a beber agua, y vuelve a preguntar en negativa, “¿Ustedes no van a beber?” como si estuviera manifestando la discordancia entre el valor social de la jarra y su uso singular.

Los reclutamientos son tensos. Son acciones conjuntas que amenazan la imagen (*face*) del que inicia así como la del que responde. El iniciador tiene que reclamar cierto nivel de privilegio frente a la acción del que responde. El que responde tiene que ceder algo de agentividad al cumplir. El reclutamiento de la acción de un receptor para beneficio de alguien más convierte la acción conjunta de los reclutamientos en una intersección reveladora entre el lenguaje y la vida social. Los reclutamientos son amenazantes de la imagen del que responde ya que trabajan en contra del deseo del individuo por “no ser impedido,” o su imagen negativa (Brown y Levinson 1987). Para cumplir con tu solicitud, por ejemplo, debo llevar a cabo trabajo para ti. Para rechazar tu solicitud, debo responder de una manera que puede amenazar la imagen de ambos. Pero en jerarquías sociales estrictas, como la jerarquía en la que se encuentra Inés, el rechazo realmente no es una opción válida. Los reclutamientos en esta conversación en la mesa se han inclinado hacia el polo de imperativos/directivos en los que el privilegio y la contingencia son controlados por el iniciador. Sin embargo, como observamos en la actuación

de Inés, esto no elimina la posibilidad de resistir creativamente dichas jerarquías de poder utilizando la multimodalidad para desarrollar lo que James Scott (1990) llamaría una “transcripción oculta” (*hidden transcripts*) y lo que de Certeau (1984) y Garfinkel (1967) llamaron acción táctica.

En resumen, vimos dos maneras en las que se pueden llevar a cabo las respuestas a los reclutamientos. En la primera, la madre pasó el reclutamiento al hijo quien entonces pasó el reclutamiento a la hija. Esto desciende a lo largo de la jerarquía familiar generacional y a lo largo de la jerarquía de género. Pedro volvió relevante un ofrecimiento a través del efecto perlocutivo de declarar que las tortillas estaban demasiado tostadas y que un poco de agua ayudaría a bajarlas. Mariana emitió un reclutamiento verbal con forma de directivo hacia su hijo y el hijo-con-padre reclutaron a la hija quien era la más joven y la de más bajo rango en la mesa (ver Ochs y Schieffelin 1984 así como Rosaldo 1982 para una discusión sobre pasar directivos dentro de una jerarquía de rangos como esta). Como el último eslabón de la cadena de directivos, Inés no podía pasar el reclutamiento a nadie más, y dadas las relaciones sociales presentes en la mesa, tampoco estaba en la posición de rechazarlo. Su respuesta es creativamente intermodal mientras se mueve para cumplir con el cuerpo pero al mismo tiempo para protestar con sus palabras en una configuración discordante de signos interpretantes. Está resistiendo aquí el “campo de restricciones” (Heritage y Raymond 2012) creado por la forma directiva utilizando *affordances* multimodales para crear una acción de doble voz. Mientras que Bakhtin señaló la doble voz en el diálogo novelístico, aquí sostengo que las voces pueden estar distribuidas a lo largo de modalidades en la interacción copresente, y que a través de esta discordancia, Inés logra simultáneamente cumplir y rechazar el reclutamiento. Esto ilustra una forma de respuesta que construye resonancias entre modalidades con un afecto emergente en la escala de su ensamblaje, tomando de los *affordances* temporales de simultaneidad y de secuencia. Esto es paralelo a la resonancia intermodal e interparticipante entre el padre y el hijo para iniciar conjuntamente el reclutamiento, uno mediante el movimiento del vaso, y el otro mediante el enunciado co-temporal.

La acción de Inés nos ilustra una relación importante entre la estructura y la agentividad proporcionada por el proceso de semiosis con la posibilidad de múltiples interpretantes. Inés nos muestra un medio de resistencia a las estructuras de poder anclada en nuestra capacidad para realizar, y nuestra inmersión en, el discurso multimodal. Mediante el análisis de video, hacemos visible un tipo de estructuración que fue esbozada en la caracterización de Sapir sobre el sitio para la cultura en la negociación y la adaptación de un individuo a la estructura y que puede en sí misma tener un efecto sobre la transformación de la sociedad. Sin importar lo pequeño que haya sido el cambio que se logró en esta interacción, podemos reconocer, como lo hicieron algunos de los participantes en las entrevistas sobre las reproducciones, que las prácticas de Inés no están aisladas sino que son parte de una transformación histórica en curso. Lachixío es una comunidad que está inmersa en muchos cambios sociales, y la resistencia de Inés es parte de este cambio, el cual podemos ver, interpretar e intentar entender a través de una examinación detallada de los ensamblajes multimodales de los reclutamientos, construidos a partir de elementos diversos

de habla, movimientos corporales, acciones con objetos, y las resonancias entre estos.

3.7 Conclusiones

Las tres secuencias de video de este capítulo demostraron cómo se desarrollaron y se transformaron los reclutamientos a lo largo de distintas iteraciones y cómo las formulaciones gramaticales y multimodales de los movimientos se conectaron con relaciones sociales de privilegio, contingencia y cortesía. En la primera serie de extractos, una madre inició el reclutamiento de su hija pero al no recibir una respuesta apropiada la iniciación de la acción conjunta de reclutamiento-cumplimiento se quedó *abierta*. A lo largo de las distintas iteraciones vimos cómo cicló la forma gramatical del enunciado a través de directivos formulados mediante potencial y completivo para indexar afirmaciones crecientes de privilegio. También vimos otros medios lexicales y gramaticales que caracterizaron a los directivos repetidos como “reclutamientos que se hicieron de nuevo,” particularmente con elipsis para el objeto solicitado, la adición de una referencia a la persona, referencias al rol deónitico a través de términos de parentesco, y la formulación del directivo subsecuente como habla reportada. En el segundo extracto, la solicitud de un niño atravesó varias iteraciones que la reformularon para que más bien demostrara una reducción de privilegio. Las formas directivas emitidas a través de repeticiones balbuceadas fueron ignoradas por completo, mientras que una solicitud subsecuente formada como pregunta declarativa con entonación creciente fue cumplida inmediatamente. Otros individuos no participaron en la acción de darle un vaso de refresco hasta que establecieron que ya era pragmáticamente apropiado hacerlo, y cuando la morfología verbal se encontraba bien formada, aunque no le prestaron atención a la ausencia de la partícula de enunciado para preguntas polares en zapoteco. La interacción madre-hija con la jarra de agua apoya la observación general en la literatura sobre análisis conversacional que los reclutamientos repetidos construyen o subrayan el mayor privilegio del iniciador del reclutamiento; este ejemplo del almuerzo en la milpa nos demuestra que esta observación debe ser templada por atención a otros vectores sociales que se entrecruzan en el acto de habla, incluyendo rango social, rol, y pertinencia. El rango social del niño como un menor no-trabajador, una ética de recompensa al trabajo, ideologías sobre cortesía para formas de solicitud apropiadas y el momento correcto para preguntar, así como rutinas para realizar socialización del lenguaje (por ejemplo, ignorar), son críticas para nuestro entendimiento sobre cómo se llevó a cabo este reclutamiento, y por qué la forma gramatical que indexaba un privilegio reducido finalmente fue exitosa.

En el reclutamiento de agua en la cena familiar, vimos que el privilegio y la contingencia eran relevantes pero también tuvimos que mirar más allá de esto, para incluir la jerarquía de género-poder y la trayectoria histórica de su transformación en Lachixío. El análisis multimodal de la transcripción mostró que la agentividad para reclutar la acción de la hija estaba distribuida entre la acción encarnada del padre con el vaso vacío y el directivo co-temporal verbal del hijo. La respuesta de la hija mostró tanto cumplimiento como resistencia a actuar dentro de la jerarquía

de género-poder a través de la acción conjunta en la que fue involucrada mediante la duplicación creativa de respuestas a través de modalidades, exhibiendo a la vez cumplimiento y resistencia en el ensamblaje intermodalmente discordante.

En este capítulo y en el previo he argumentado, en parte a través de la ilustración de una metodología, que las acciones conjuntas son sitios ejemplares para investigar las intersecciones de las formas del lenguaje con las relaciones sociales, y que los vectores sociales múltiples que convergen en las acciones conjuntas se pueden estudiar de manera productiva en su multimodalidad. Esta unión requiere pensar seriamente sobre los signos lingüísticos como, por su naturaleza, abiertos a las contingencias de la socialidad humana, y a su transformación dinámica a lo largo del tiempo y a través de la cognición de múltiples participantes. El proceso semiótico involucra a diversos tipos de participantes y modalidades en resonancias de armonía y discordancia con efectos y afectos emergentes. Para reunir la práctica lingüística del habla con las técnicas de los gestos corporales y la tecnología de los objetos culturales en ensamblajes complejos con causalidad mutua, y para hacer que esas relaciones sean aparentes para los lectores, he basado mi teoría de la transcripción y mis prácticas analíticas en una formulación Peirceana del signo como emergente a través de una dinámica dialógica continua. El valor de esta infraestructura posiblemente ha sido más visible en el desarrollo de un entendimiento del proceso en el cual el *affordance* material que ofrece el vaso en su enemblea fue adoptada como signo y transformada a lo largo de varios ciclos de semiosis en el evento de habla. Aunque frecuentemente de manera menos llamativa, este proceso se puede encontrar en la vida de cualquier signo en el discurso, una realidad de los signos que fue señalada en la noción de Derrida de *iterabilidad* (1988) (la que en sí misma está construida sobre el concepto de Peirce del interpretante) pero que podemos anclar más explícitamente en el proceso interpretativo de la semiosis y las resonancias provistas por la acción conjunta.

Mediante el esfuerzo interpretativo de la etnografía multimodal, hacemos visible (y más ampliamente *sensible*) un proceso dialógico a través del cual el signo-objeto proyecta posibles interpretantes, algunos de los cuales se vuelven actuales (y significativos) en respuestas subsecuentes y públicas. En nuevos ciclos de semiosis este interpretante en sí se convierte en el material para un nuevo signo-objeto que nuevamente proyecta paradigmas de posibles interpretantes y entra en nuevas relaciones de signo potenciales y actuales. Este proceso biosemiótico es lo que Favareau (2008) ha llamado “colapsar la función de onda” construyendo sobre metáforas de la teoría cuántica. Este trabajo reciente demuestra además que lo que queda después del colapso en sí puede ser múltiple y que emergen relaciones que se enfrentan mutuamente a través de la lógica de la resonancia—una doble existencia a la vez como reproducción y como transformación. Después de su expresión, el signo lingüístico se ofrece a sí mismo para ser moldeado por una respuesta. La interpretación de cada participante produce la transformación de un signo, así como lo hace su replicación. Esta es una de los *affordances* importantes del dialogismo de la semiosis que vuelve posible tanto el cambio lingüístico como el cambio social a través de acciones conjuntas cotidianas. Conforme avanzamos a los Capítulos 4 y 5, cambiamos de escala desde un orden de actividad dirigido a la construcción de relaciones sociales hacia un orden en donde la construcción de relaciones sociales construye posibilidades para la intersubjetividad, examinando

el siempre-disponible movimiento de respuesta del *reparo iniciado por otro* y el trabajo colaborativo para construir *resonancias* entre los movimientos interaccionales.

Reparar

El antropólogo Gregory Bateson desarrolló un entendimiento de la mente más allá del individuo y en conexión con procesos ambientales más amplios. Escribió, “La unidad total auto-correctiva que procesa la información, o, como digo yo, ‘piensa’ y ‘actúa’ y ‘decide,’ es un sistema cuyas fronteras no coinciden para nada con las fronteras ni del cuerpo ni de lo que popularmente es llamado el ‘ser’ o la ‘conciencia’” (Bateson 1972: 319). Este capítulo examina el reparo de la interacción como un sistema de este tipo, emergente de las acciones conjuntas que hemos examinado en capítulos previos. Mucho antes de que la “intersubjetividad” fuera un problema identificado y debatido por filósofos, psicólogos y antropólogos, era el prerequisito para el hacer juntos de las acciones colaborativas. Como ha argumentado Duranti (2010), la intersubjetividad no solo es lograr el entendimiento mutuo sino también “una condición existencial que puede *llevar a un entendimiento compartido*” (Duranti 2010, énfasis en original). Mientras este potencial para llevar a algo se ha presentado en ocasiones como un fenómeno *natural* o el habitar del mundo objetivo compartido (Husserl 1989), la intersubjetividad también se ha visto como un problema principalmente práctico que se resuelve en la interacción (ver Sidnell 2014 y Edwards 2021 para reseñas). En el proceso de pensar sobre la intersubjetividad y sobre el problema práctico del reparo interaccional en este capítulo, sigo una línea de investigación en etnometodología que, en lugar de considerar la intersubjetividad como una habilidad trascendente de un individuo para colocarse *en el lugar* de otro, entiende la intersubjetividad como la manera en la que distintos individuos pueden colocarse *junto con* otros, dependiendo de un sistema público de signos que han construido juntos como propiedad común. Siguiendo el trabajo de Bateson, citado anteriormente, podemos entonces considerar a la intersubjetividad como emergente al adoptar una postura relacional hacia otro en una ecología de la mente cuya ontología yace más allá de la cognición individual dentro de una cognición social y distribuida—un orden vital emergente de la acción cooperativa y caracterizado por el auto-reparo, en sí mismo un cualisigno de la vida en la autopoyesis de Varela y Maturana (1998). Bateson, igual que Peirce (CP 5.128), entendió a la mente como no necesariamente limitada a, o localizada en, organismos individuales. Desde la perspectiva de la ecología de interacción multi-participante, multimodal, invertimos la pregunta de Husserl: “Si empezamos con individuos (es decir, mónadas), cómo podemos explicar la formación y la existencia de una comunidad” (Husserl 1931; 1960, §55, citado en Duranti 2010: 25). La vida se experimenta a través de relaciones parte-todo de conexión social. Los humanos siempre están suspendidos en redes de relaciones bioculturales y sociales, desde la dependencia del feto, la infancia extendida y la niñez, hasta una vida entera de relaciones de parentesco e interacciones multi-participantes en las

que el ego es emergente junto con el *alter*. En lugar de considerar al individuo como punto de partida, un enfoque desde la perspectiva de la acción conjunta interroga cómo lo subjetivo es emergente con lo intersubjetivo.

El análisis de la interacción ha seguido el rechazo de Alfred Schutz del problema filosófico de Husserl de una intersubjetividad trascendental, y ha tratado “el éxito y el mantenimiento de la intersubjetividad como un ‘problema’ práctico que se ‘resuelve’ habitualmente por actores sociales en el curso de su trato mutuo” (Heritage 1991: 54). Aunque para Husserl era importante que la intersubjetividad no se considerara simplemente como producto de la interacción, sino como precondición para esta. Para lograr un entendimiento mutuo, tenemos que empezar con “la posibilidad de intercambiar lugares, de ver el mundo desde el punto de vista del Otro” (Duranti 2010: 21), cosa que es necesaria, por ejemplo, en la sencilla acción conjunta de levantar y mover una mesa junto con alguien más. Husserl consideró que la intersubjetividad como precondición en la *naturaleza* es algo que todos compartimos. Pero esto puede asumir que la naturaleza no se percibe y se habita de manera variable a través de medios semióticos y acceso sensorial a distintas relaciones cuerpo-ambiente. Parte de la habilidad de *colocarse junto* a otro tiene que ver con la convergencia de mundos perceptuales, ejecutables, como lo señala el concepto de Jakob von Uexküll de *umwelt*, el mundo fenomenal de un organismo caracterizado en las dimensiones semióticas de un ambiente perceptible a través del valor de uso y que incluye las posibilidades (*affordances*) de los objetos y las acciones de otros organismos (Uexküll 1934). Los reparos de referencia, como veremos en este capítulo, suelen ser provocados por un acceso perceptual diferencial a un campo sensible que se presupone en la formulación de un turno. Los participantes tal vez tengan primero que lograr un acceso compartido a la “naturaleza” antes de que existan las condiciones para la intersubjetividad. Es decir, es posible que primero sea necesario hacer el trabajo requerido para colocarse junto al otro antes de intentar colocarnos en el lugar del otro.

Mientras que este capítulo aborda la intersubjetividad como el colocarse junto a otros para poder hacer algo juntos, sea una acción colaborativa, una referencia compartida, un entendimiento mutuo o parcial, el Capítulo 5 que trata la resonancia se enfocará en prácticas de hacer lo que hace el otro, y en el trabajo que dichas acciones realizan para construir un orden interindividual de hacer-con. Me gustaría que notaran cómo tanto el reparo como la resonancia emergen de las acciones sociales básicas de ofrecer y reclutar que examinamos en los capítulos previos, y en este capítulo y el siguiente me enfoco en ilustrar cómo nuestra atención a estas acciones universalmente disponibles nos proporciona un punto de vista privilegiado para entender cómo la gramática y el vocabulario de una lengua se ajustan a este orden, y se construyen en los pasos dialógicos y los objetivos conjuntos de la interacción. Se convierten ellos mismos en partes del todo que es el proceso viviente de la semiosis cooperativa de la interacción.

La intersubjetividad es más que una referencia compartida exitosamente, es una actividad conjunta. Una secuencia de reparo es a la vez una actividad conjunta en sí misma y un mecanismo para regular el éxito de la intersubjetividad en la actividad conjunta superordinada de la interacción dentro de la cual se inserta el reparo. Sobre el reparo conversacional, el biosemiótico Donald Favareau (2008: 198) escribió:

En lugar de ser meramente un mecanismo de “corrección de errores” *proposicional* el “reparo” interaccional es utilizado por participantes de la interacción creadora de significado como recurso mediante el cual la pregunta de “qué constituye al orden semiótico *per se*” en algún momento dado es secuestrada, accesada y enfrentada creativamente por cada agente individual. Como tal, es el “baldeazo de realidad” inescapablemente disponible contra el cual los entendimientos tanto públicos como privados deben vivir o morir, triunfar o fracasar en una red de relaciones que incluye, pero trasciende significativamente, al agente individual usuario del sistema, es decir, en el dominio público del intercambio de signos constituido interactivamente mediante el cual los significados son creados, negociados, y, lo que es más importante para los seres humanos, sostenidos cooperativamente. (Énfasis en original)

Favareau (2008: 197) nos pide que “apreciemos cómo el sistema naturalmente emergente de habla-e-interacción vuelve públicamente disponibles los medios a través de los cuales sus participantes validan e invalidan mutuamente los ‘entendimientos’ del otro sobre lo que está sucediendo en el momento actual.” Las lenguas tienen recursos gramaticales y lexicales adaptados a estas tareas socialmente cognitivas. Como estos recursos funcionan más allá de, y entre, individuos, solamente se pueden estudiar en las ecologías de habla dialógica de las conversaciones reales. También veremos, como en los capítulos previos, que estos recursos gramaticales y lexicales se asocian paradigmáticamente con gestos y acciones con objetos, y se incorporan sintagmáticamente a las configuraciones multimodales de la interacción copresente. Estas interacciones se vuelven legibles a través de métodos de análisis de video y transcripción multimodal.

Los capítulos anteriores ilustraron ofrecimientos y reclutamientos en ecologías conversacionales en las que los actos lingüísticos eran simultáneamente acciones socialmente pragmáticas. Mediante los ofrecimientos, se construyeron sujetos morales, reputaciones familiares, y obligaciones sociales. Los reclutamientos dirigieron relaciones materiales de privilegio y contingencia, incluso al nivel básico de los turnos, en donde una solicitud coloca la contingencia sobre el receptor para responder. También vimos en los Capítulos 2 y 3 que las formas lingüísticas prototípicas de los reclutamientos, como los imperativos, se podían utilizar para ofrecimientos, es decir que las formas asociadas con acciones pragmáticas pueden en sí mismas actuar como signos para acciones sociales distintas o adicionales.

Dingemanse y Enfield (2015) parten de un contraste entre las acciones sociales de ofrecer y solicitar para desarrollar una tipología del reparo conversacional. Cuando una persona inicia un reparo sobre el habla de otra puede adoptar dos estrategias: (1) solicitar que el otro hablante rehaga o remedie algo problemático (un turno, una unidad de construcción de turno [UCT], o un elemento lingüístico como un sustantivo de referencia) y (2) ofrecer algún tipo de entendimiento candidato (*candidate understanding*) o una suposición sobre lo que el turno o la secuencia problemáticos estaba tratando de hacer para el otro hablante, ofreciendo esta suposición dentro del diálogo oficial para que sea confirmado o rechazado por otro hablante. Vemos en el reparo conversacional cómo las acciones básicas de la

socialidad humana que ofrecen para otro o que reclutan de otro crean un andamiaje para funciones emergentes en la interacción. Este es uno de los puntos centrales que argumento en esta obra: el mundo social humano y nuestro ambiente construido emergen de acciones más básicas de la socialidad humana que los favorecen. Por lo tanto una tarea importante en la descripción de una lengua tiene que ver con identificar y describir cómo la gramática y el vocabulario forman mundos junto con estas acciones sociales tan humanas.

En una reflexión sobre el trabajo fundamental de Emanuel Schegloff, Gail Jefferson y Harvey Sacks (1977) y Schegloff (2000), Jack Sidnell describe el reparo conversacional como “una serie de prácticas organizadas a través de las cuales los participantes de una conversación logran abordar y potencialmente resolver... problemas asociados con hablar, escuchar o entender” (Sidnell 2010: 110). El reparo puede ser auto-iniciado o iniciado por otro y puede partir de un hablante en su propio turno—por ejemplo, comienzos titubeantes, cambios en la elección de palabras, o esperar hasta obtener la atención o la mirada de un escucha (Goodwin 1980). El reparo puede ser iniciado por otro hablante después del turno de un hablante previo (Schegloff 2000), o después de un turno siguiente (Schegloff 1992, 1997). El análisis del reparo también puede adoptar la perspectiva de ver cómo se remedia un inicio de reparo. Curl (2005) examinó cómo las repeticiones utilizadas como intentos para reparar se pueden diferenciar fonéticamente de la fuente del problema (en ese caso, el turno previo paralelo sobre el cual se ha iniciado el reparo).

Al igual que el reclutamiento, emitir un reparo sobre el habla de otro hablante puede ser una acción riesgosa porque puede amenazar la imagen de otro hablante (Goffman 1967; Brown y Levinson 1978), lo que ha orientado a los investigadores a reconocer repetidamente una preferencia a lo largo de diferentes culturas por el reparo auto-iniciado (por ejemplo, Schegloff, Jefferson y Sacks 1977; Moerman 1977). El reparo auto-iniciado evita la necesidad de que otro intervenga.¹ Muchos de los problemas en el habla pueden, sin embargo, ser simplemente aceptados sin iniciar reparo, estableciendo un umbral de entendimiento “suficiente” para evitar amenazar la imagen o alterar la progresión de una conversación. Sin embargo, un estudio multicultural sobre el reparo encontró que los reparos siguen siendo bastante frecuentes, y que ocurre un reparo cada 1.4 minutos de habla en promedio en varias lenguas del mundo (Dingemanse et al. 2015).

Goodwin (1981) ha argumentado que siempre que se emplea el reparo, las pausas y los inicios, los rehaceres, y las sustituciones de los reparos proporcionan un rico estímulo de aportación lingüística para los niños que están aprendiendo a hablar una lengua. Al simplemente mirar al lenguaje en diálogo, vemos que los argumentos sobre “la pobreza del estímulo” (por ejemplo, Chomsky 1980) resultan de un fracaso para tomar en cuenta la manera en la que el reparo y otros aspectos del uso dialógico de la lengua públicamente les señalan a los aprendices las unidades relevantes de la lengua, las estructuras normativas y no-normativas, así como elementos y sub-elementos de las frases, y sustituciones permisibles para categorías paradigmáticas. Así también para la documentación y descripción lingüística y para la teoría lingüística, los órdenes intersubjetivos de reparo y resonancia construidos entre las personas siempre son un medio importante para la descripción y el análisis gramaticales. Este capítulo sobre *reparo* y el siguiente

sobre *resonancia* son sobre la riqueza que representa el estímulo del diálogo en las interacciones encarnadas.

Me enfoco en el reparo iniciado por otros en lugar de en el auto-reparo, continuando la temática de la acción conjunta.² Los inicios de reparo iniciados por otros y sus remedios forman lo que Goffman (1981) y Jefferson (1972) llamaron “secuencias marginales” porque desvían el curso de una conversación del tema principal para lidiar con alguna cuestión emergente (ver también Capítulo 2). Levinson (2013) ha demostrado que las secuencias marginales pueden estar incorporadas recurrentemente en cualquier tramo del habla. La secuencia marginal del reparo iniciado por otro empieza en el punto en el que el hablante inicia el reparo. Este punto se designa T0. En T0 la progresión de la conversación se pone en pausa para lidiar con el problema de un turno previo, designado ahora como T-1. El tipo de problema (y frecuentemente la postura) puede ser indicado por la forma de iniciación de reparo que se utilice. El hablante previo (o a veces un tercer hablante) resuelve el problema en un nuevo turno o movimiento interaccional designado T+1. El ejemplo (1) muestra la rutina de tres partes como puede ocurrir en inglés estadounidense (Schegloff, Jefferson y Sacks 1977) y muestra una resolución común con repetición completa de la fuente del problema para este tipo de iniciación de reparo.

- (1)
- A: ¿Estuviste em estuviste en terapia con un médico privado?
 - B: Ajá
 - (T-1) A: ¿Alguna vez has ido a una clínica?
 - (T0) B: ¿Qué?
 - (T+1) A: ¿Alguna vez has ido a una clínica?
 - B: ((suspiro)) No, no quiero ir a una clínica.

El reparo iniciado por otros es una rutina de acción conjunta que puede ser iniciada después de cualquier turno en una conversación (Schegloff 1982; Levinson 2013), y todas las lenguas tienen recursos lexicales y gramaticales que sirven para el reparo (Dingemanse, Torreira y Enfield 2013). Los inicios de reparo pueden estar *abiertos* a la interpretación del hablante previo o *restringidos*, enfocándose más específicamente en el problema. El reparo abierto puede ser iniciado por una forma de interjección mínima como “¿Eh?,” una pregunta de objeto o de manera como “¿Qué?” o “¿Cómo?” o una frase formulada como “¿Qué/cómo dijiste?,” además de fórmulas corteses como “¿Disculpa?” o “Lo siento.” (Dingemanse y Enfield 2015). Paul Drew (1997) ha definido el reparo abierto como un tipo de reparo que deja sin definir cuál es el problema con el habla previa. Un inicio de reparo abierto simplemente hace una solicitud al hablante de T-1 para que haga algo para remediar un problema no especificado, dejándole libre al hablante la decisión de cómo hacerlo. En contraste, los inicios de reparo *restringido* orientan al hablante y al escucha hacia un problema particular en T-1 y limitan la acción del hablante previo para proporcionar un remedio en T+1. Los reparos restringidos usan los *affordances* gramaticales de las preguntas de contenido, o el ofrecimiento de un hablante de una posible interpretación, para proporcionarle al hablante de T-1 una indicación de cuál es el problema exactamente, como las solicitudes restringidas “¿Cuál árbol?,” “¿Qué Pedro?,” u ofrecimientos candidatos como “¿Dijiste, en casa de Juana?” Los ofrecimientos de comprensión, como el último, suelen repetir

o parafrasear lo que el hablante de T0 cree que escuchó y buscan la confirmación o el rechazo por parte del hablante previo.

El reparo iniciado por otros es un ambiente estable para comparar los recursos gramaticales y lexicales de las lenguas porque, en contraste con el habla monológica y las jerarquías de poder opresivamente inflexibles, es una rutina de acción dialógica siempre disponible que sigue un formato universal de tres partes, pero solo puede ser implementada a través de los recursos gramaticales, lexicales y encarnados de una lengua en particular en la interacción. Mi presentación en esta sección se inspira en el trabajo lingüístico comparativo sobre el reparo conversacional (Dingemanse y Enfield 2015) y, como se discute más tarde en esta misma sección, el trabajo fue codificado y se presenta de modo que facilite la realización de investigación sobre el tema en otras culturas.

Dingemanse y Enfield (2015) desarrollaron una tipología sobre el reparo iniciado por otros basada en la literatura previa y en análisis conversacionales comparativos previos, en donde se reconoció que los reparos ocurren universalmente en una secuencia de tres turnos cuyo eje es el movimiento de inicio de reparo (T0), como hemos visto previamente. Las dimensiones del reparo son retrospectivas y prospectivas. Una iniciación de reparo es retrospectiva en el sentido de que mirando para atrás desde T0, un hablante o deja sin especificar cuál es el problema en T-1 o restringe el señalamiento del problema de algún modo. Al mismo tiempo, un inicio de reparo es prospectivo en el sentido de que T0 o funciona como una solicitud para la siguiente acción del hablante previo quien entonces debe de proporcionar algún remedio en T+1, o T0 ofrecerá algo para que el hablante previo ahora confirme o rechace en T+1 (Figura 4.1).

Dingemanse y Enfield (2015: 105) explican la figura de la siguiente manera:

La distinción entre el formato tipo abierto y restringido es retrospectiva: es sobre la naturaleza y la ubicación del problema en el turno previo. La distinción entre formatos tipo solicitud y ofrecimiento es prospectiva: es sobre la naturaleza de la respuesta que sería relevante en el siguiente turno. Las dos dimensiones juntas definen tres tipos básicos de formato para el inicio de reparo: (1) solicitud abierta, (2) solicitud restringida, y (3) ofrecimiento restringido.

	T-1	T0		T+1
Retrospectivo	←	abierto	restringido	→
		solicitud	ofrecimiento	
		solicitud abierta	solicitud restringida	ofrecimiento restringido

Figura 4.1 Las dimensiones retrospectivas y prospectivas del reparo conversacional (basado en Dingemanse y Enfield 2015: 105).

El trabajo comparativo sobre el reparo conversacional ha descubierto que el rango

de maneras para iniciar el reparo se construye a partir de una variedad limitada de recursos gramaticales, prosódicos y lexicales con alto grado de superposición, aunque con diferencias entre lenguas basadas en la frecuencia de los tipos de iniciación de reparo que se utilizan en la práctica lingüística local. La lingüística del reparo requiere trabajo descriptivo primario, por lo tanto, para examinar cómo los recursos de una lengua específica se ajustan a esta actividad conjunta. El reparo nos proporciona una perspectiva importante sobre cómo los elementos del lenguaje adquieren su forma y su función a través de acciones prácticas que construyen y reparan la intersubjetividad. La Tabla 4.1 muestra tipos de formato básicos para el reparo iniciado por otros y artículos y construcciones lexicales que pueden caracterizar a los tipos de iniciación abiertos y restringidos.

Mi método para abordar el reparo iniciado por otros en este capítulo involucró la aplicación de un esquema de codificación basado en las dimensiones retrospectiva (abierta vs. restringida) y prospectiva (ofrecimiento vs. solicitud) y los tipos de formato básicos. El esquema de codificación fue desarrollado como parte del proyecto *Socialidad Humana y Sistemas de Uso de Lenguaje (Human Sociality and Systems of Language Use, HSSLU por sus siglas en inglés)*, patrocinado por el Consejo Europeo de Investigación, dirigido por N. J. Enfield y publicado como “Un esquema de codificación para el reparo iniciado por otros en varias lenguas” (“A Coding Scheme for Other-Initiated Repair Across Languages”) (Dingemanse, Kendrick y Enfield 2016), el cual previamente implementé para la codificación del reparo en la *Base de Datos de Habla Silbada del Chinanteco de Sochiapan (Sochiapan Chinantec Whistled Speech Corpus)* (Sicoli 2016). El proyecto HSSLU documentó y analizó conversaciones casuales y las comparó en diez lenguas distintas.³ Los diálogos de la vida diaria de la Base de Datos de Conversaciones en Zapoteco de Lachixío (*Lachixío Zapotec Conversations Corpus*) son un conjunto de datos con relevancia para comparar con este proyecto.

Tabla 4.1 Tipos de formato básicos para el inicio de reparo por otro (basado en Dingemanse y Enfield 2015)

Los iniciadores tipo abierto solicitan reparo indicando un problema con el habla previa, dejando abierto cuál es el problema específicamente.

- *Interjección* (frecuentemente) con entonación de pregunta
- *Palabra interrogativa* del paradigma de palabras interrogativas en una lengua. Normalmente un interrogativo de *cosa*, a veces un interrogativo de *modo*.
- *Formulaico*. Expresiones (construcciones) no incorporadas en la interjección o en la palabra interrogativa, que suelen manejar relaciones sociales o representar cortesía.

Los iniciadores de tipo restringido restringen el espacio del problema localizando o caracterizando el problema con cierto grado de detalle.

- *Tipo solicitud* (pidiendo especificación/clarificación). Típicamente se realiza con palabras interrogativas, a veces en combinación con repetición parcial.
 - *Tipo ofrecimiento* (presentando un candidato para confirmación). Típicamente se realiza con repetición o reformulación de todo o parte de T-1.
 - *Pregunta alternativa*. Iniciador de reparo que invita una selección entre alternativas.
-

Trabajé con varios asistentes estudiantes para codificar 13.75 horas de la base de datos y para identificar inicios de reparo y codificar características de T0, T-1

y T+1. Los asistentes estudiantes fueron entrenados para realizar estas actividades y se les indicó que codificaran cualquier instancia posible, en ocasiones sobre-identificando turnos como inicios de reparo. Posteriormente revisé su trabajo de codificación, checando cada reparo y regresando al video original de la transcripción para excluir elementos que no eran reparos, y para asegurarme de que todos los reparos de un video hayan sido identificados. También le pedí a varios estudiantes que codificaran los mismos archivos para asegurarme de la fiabilidad de cada codificador. Los estudiantes generalmente identificaron casi todos los mismos reparos, y hubo variabilidad en el número de reparos falsamente identificados. Me reuní regularmente con los estudiantes para discutir sus preguntas a lo largo del trabajo de codificación y para realizar sesiones de datos sobre segmentos selectos, y consulté a hablantes en entrevistas sobre las reproducciones.

En el esquema de codificación, la fuente de problemas T-1 fue identificada y se especificó si era la primera parte-par de un par adyacente, la segunda parte-par, u otra cosa, y si mostraba auto-reparo, estaba en superposición con algún otro enunciado, o si había algún otro tipo de ruido en el canal que pudo haber afectado la inteligibilidad del enunciado. El inicio de reparo T0 fue codificado por su posición en una serie posible de reparos (primero o único, segundo intento, etc.), si era abierto o restringido, el tipo de abierto (Interjección, Palabra interrogativa, Formulaico), si involucraba la repetición de alguna parte o del todo de T-1, si incluía alguna palabra interrogativa de contenido, si volvía relevante una confirmación, si mostraba un marcador adicional de la función de T0 (generalmente un marcador explícito de una pregunta sí/no con el enclítico de pregunta polar *la* o refiriéndose al acto de habla previo con una frase como (o)*nii lò* (dices/dijiste), y si T0 es simple (realizando una acción generalmente en menos de un enunciado) o parte de un turno complejo que realiza reparo y algo más y/o se compone de varios enunciados. El remedio T+1 fue codificado para especificar si repetía alguna parte de T-1, y en caso de que sí, si se omitieron elementos dispensables (estos pueden incluir forma de tratamiento, referencia temporal, partes superfluas de una cláusula, etc.). La codificación además consideró si T+1 era una versión modificada de T-1 (aún si no repetía palabras o frases, podía ser paralela semánticamente), confirmó o rechazó T0, y si mostró algún marcador adicional. Los marcadores adicionales en el zapoteco de Lachixío son marcadores de postura o epistémicos que suelen usar los verbos del habla de formas más o menos activas, verbos de vista, y referencia pronominal (ver Capítulo 5).

Tabla 4.2 Iniciadores de reparo y sus frecuencias en 13.75 horas de conversación codificada

Tipo	Subtipo	Frecuencia cruda/ proporción (%)		Frecuencia inicial/ proporción (%)		Frecuencia subsecuente/ proporción (%)	
Abierto 34% (<i>n</i> = 84)	Interjección	79	31.60	76	30.40	3	1.20
	Palabra interrogativa de contenido	0	0	0	0	0	0
	Formulaico	5	2	5	2	0	0
Restringido 66% (<i>n</i> = 166)	Solicitud (pidiendo especificación)	79	31.60	69	27.60	10	4
	Ofrecimiento (proporciona candidato o corrección)	87	34.80	63	25.20	24	9.60
Pregunta alternativa		0	0	0	0	0	0
Total (<i>n</i> = 250)		250	100	213	85.20	37	14.80

Los resultados cuantitativos de la codificación se presentan en las Tablas 4.2 y 4.3. Ocurrieron 250 inicios de reparo en 13.75 horas de video, lo que representó en promedio un reparo cada 3.3 minutos. El reparo de clase abierta representó 34 por ciento del número total de inicios de reparo y el reparo restringido 66 por ciento, incluyendo ambos tipos, ofrecimiento y solicitud. Los inicios de reparo se dividieron aproximadamente en partes similares, con 31.6 por ciento de solicitudes abiertas, 31.6 por ciento de solicitudes restringidas, y 34.8 por ciento de ofrecimientos restringidos, en la cuenta bruta. Cuando los intentos iniciales de reparo se separaron de intentos subsecuentes, los reparos no iniciales fueron manejados principalmente por inicio de reparo restringido, con un aumento sustancial en el formato de ofrecimiento restringido (Figura 4.2, Tabla 4.3). Esto representa un paralelismo sólido con los hallazgos interculturales sobre la búsqueda subsecuente de reparo (comparar con Dingemanse y Enfield 2015).

Formatos de inicio de reparo por posición

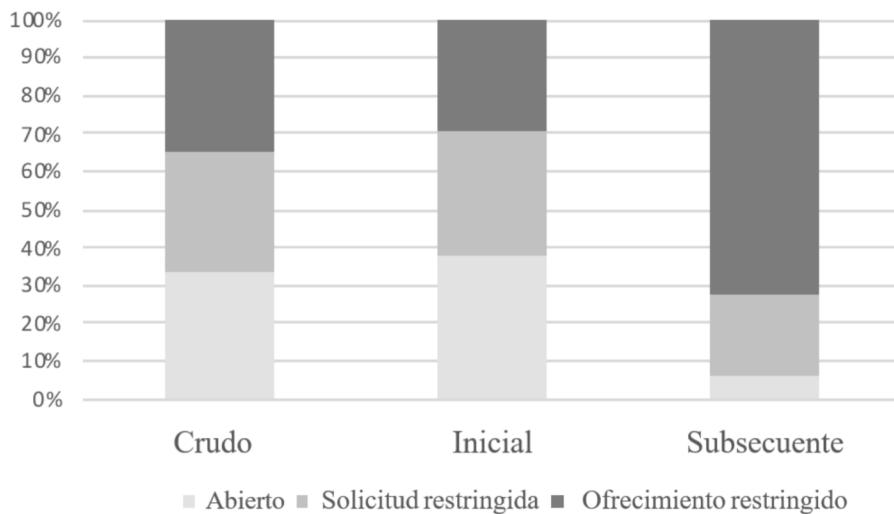


Figura 4.2 Formatos de inicio de reparo por posición.

Otro hallazgo paralelo intercultural es instructivo sobre Mesoamérica como área cultural y lingüística. Mientras que muchas lenguas del mundo usan palabras interrogativas sobre el contenido para objetos (qué) o para modo (cómo) para el reparo abierto, no hubo ninguna instancia del uso de una palabra interrogativa como enunciado mínimo para iniciar el reparo abierto en zapoteco. Esto es paralelo a lo que encontró Brown al codificar el reparo para el maya tzeltal (Dingemanse, Torreira y Enfield 2013) (no relacionado con el zapoteco de la familia lingüística otomangue pero son cohabitantes de una zona con antecedentes milenarios de relaciones multilingües). En la base de datos Lachixío los únicos usos de *xhii* (qué) y *xekka* (cómo) como enunciados mínimos para el inicio de reparo fueron para el reparo restringido, señalando al sujeto, al objeto o al modo de hacer algo como la fuente del problema. Otra palabra interrogativa *xaa* solo ocurrió en frases formulaicas como *Xaa nii lò?* (¿Cómo dijiste?) para iniciar reparo abierto, y aunque no ocurrió en la base de datos como forma mínima de turno, mis colaboradores dijeron que *xaa* se podía utilizar a solas, aunque el ejemplo que ofrecieron indicó una postura de sorpresa en lugar de indicar problemas interaccionales (ver ejemplo [8]). Tampoco se usaron preguntas alternativas para el reparo restringido, aunque dicha construcción es posible.

La Tabla 4.3 muestra las formas que se utilizaron para iniciar reparo. Para el reparo de clase abierta, las interjecciones fueron por mucho la forma más común de iniciar un reparo. Las interjecciones representaron 94 por ciento del reparo abierto, y 90 por ciento de estas se hicieron con una vocal anterior central *eé* y con unos cuantos casos de una vocal inferior posterior *aá*. El predominio del reparo abierto, sin embargo, solamente es un hecho en los intentos iniciales de reparo. En reparos subsecuentes predominan formatos restringidos. El reparo subsecuente mostró solo tres casos de reparo abierto (1.2 por ciento) y notablemente dos de las tres fueron emitidas por un niño que solo utilizaba reparo abierto, y la tercera expresó

asombro además de realizar reparo. Una expresión formulaica *Xaa nii lò?* (¿Cómo dijiste?) también se usó para iniciar reparo abierto en 6 por ciento de las ocasiones. Aunque esta fórmula es la manera que me enseñaron mis consultores zapotecos para provocar repetición durante sesiones de elicitación, en realidad es bastante rara en el discurso natural. Las palabras interrogativas de contenido más comunes para reparos de solicitud restringidos fueron *kaa* (dónde) (22 por ciento), *tua* (cuál) (18 por ciento), *xhii* (qué) (6 por ciento), *tii* (quién) (5.4 por ciento), *xonga* (cuándo) (2.4 por ciento), *xekka* (cómo) (1.2 por ciento), y *maa* (a dónde) (1.2 por ciento) (los porcentajes se refieren a formas restringidas que incluyen ofrecimientos y solicitudes).

Tabla 4.3 Formas de inicio de reparo y sus frecuencias en 13.75 horas de conversación codificada

Subtipo	Zapoteco de Lachixío	Glose	Total (%) (n = 250)	Inicial (%) (n=203)	Subsecuente (%) (n=37)
Abierto			(n = 84)	(n=81)	(n=3)
Interjección	<i>Eé?</i>	¿Eh?	90 (n = 76)	90 (n=73)	100 (n=3)
	<i>Aá?</i>	¿Eh?	4 (n = 3)	4 (n=3)	0 (n=0)
Formulaico	<i>Xaa nii lò?</i>	¿Cómo dijiste?	6 (n = 5)	6 (n = 5)	0 (n = 0)
Restringido			(n = 166)	(n = 132)	(n = 34)
Solicitud	<i>Xhii?</i>	¿Qué?	6 (n = 10)	6 (n = 8)	5.9 (n = 2)
(n = 79)	<i>Tii?</i>	¿Quién?	5.4 (n = 9)	6.8 (n = 9)	0 (n = 0)
	<i>Xonga?</i>	¿Cuándo?	2.4 (n = 4)	3 (n = 4)	0 (n = 0)
	<i>Xekka?</i>	¿Cómo?	1.2 (n = 2)	0.75 (n = 1)	2.9 (n = 1)
	<i>Kaa?</i>	¿Dónde?	13.3 (n = 22)	15.9 (n = 21)	2.9 (n = 1)
	<i>Maa?</i>	¿A dónde?	1.2 (n = 2)	1.5 (n = 2)	0 (n = 0)
	<i>Taa?</i>	¿Cuál?	18 (n = 30)	18.2 (n = 24)	17.6 (n = 6)
Subtotal			(n = 79)	(n = 69)	(n = 10)
Ofrecimiento	Repetición+ <i>la?</i>	Repetición+ Pregunta polar	21.7 (n = 36)	18.9 (n = 25)	32.3 (n = 11)
(n = 87)	Repetición?	Repetición	10.3 (n = 17)	9 (n = 12)	14.7 (n = 5)
	Otro+ <i>la?</i>	Otro+Pregunta polar	9 (n = 15)	9 (n = 12)	8.8 (n = 3)
	Otro (conf. relevante)	Otro (conf. relevante)	6 (n = 10)	5.3 (n = 7)	8.8 (n = 3)
	Otro (corrección)	Otro (corrección)	5.4 (n = 9)	5.3 (n = 7)	5.9 (n = 2)
Subtotal			(n = 87)	(n = 63)	(n = 24)

Los inicios de reparo en forma de ofrecimientos frecuentemente adoptaron la forma de una repetición parcial o total de la fuente del problema (T-1), marcada explícitamente como pregunta sí/no con la adición del enclítico de pregunta polar

=la en 21.7 por ciento de los reparos restringidos, constituido por 18.9 por ciento de intentos iniciales y 32.3 por ciento de reparos subsecuentes. Las preguntas polares compuestas con el enclítico en el zapoteco de Lachixío no muestran una entonación creciente. La siguiente forma más común fue la repetición del todo o de una parte de la fuente del problema sin ningún marcador morfológico explícito (10.3 por ciento), lo que también aumentó significativamente a 14.7 por ciento en intentos de reparo subsecuentes. Las repeticiones como estas frecuentemente presentaron una entonación creciente. La producción de una formulación marcada explícitamente como pregunta polar y que no repite la fuente del problema representó 9 por ciento de todos los reparos. La producción de una formulación que no repite y no marca función de pregunta morfológicamente pero que sí vuelve relevante una confirmación representó 6 por ciento de todos los reparos. El último tipo de ofrecimiento en los datos fue producir una formulación que no repite la fuente del problema y realiza la función de reparo no mediante la elicitación de una confirmación pero simplemente corrigiendo el registro público (un reparo-de-otro). Veremos ejemplos de varios de estos en los siguientes párrafos.



Figura 4.3 Inicio de reparo abierto y restringido en zapoteco de Lachixío.

La Figura 4.3 muestra la distribución de reparos abiertos y restringidos a lo largo de los documentos codificados para este capítulo, y la Figura 4.4. muestra la distribución de ofrecimientos versus solicitudes para el inicio de reparo. Trece de diecisiete documentos mostraron más instancias de reparo restringido que de reparo abierto. La categoría de codificación de ruido durante T-1 es informativa en este caso. Los pocos documentos que mostraron más casos de reparo abierto también tenían más ruido de fondo, lo que creó problemas para escuchar que frecuentemente se abordaron con reparo de clase abierta (en lugar de problemas de referencia o de comprensión).

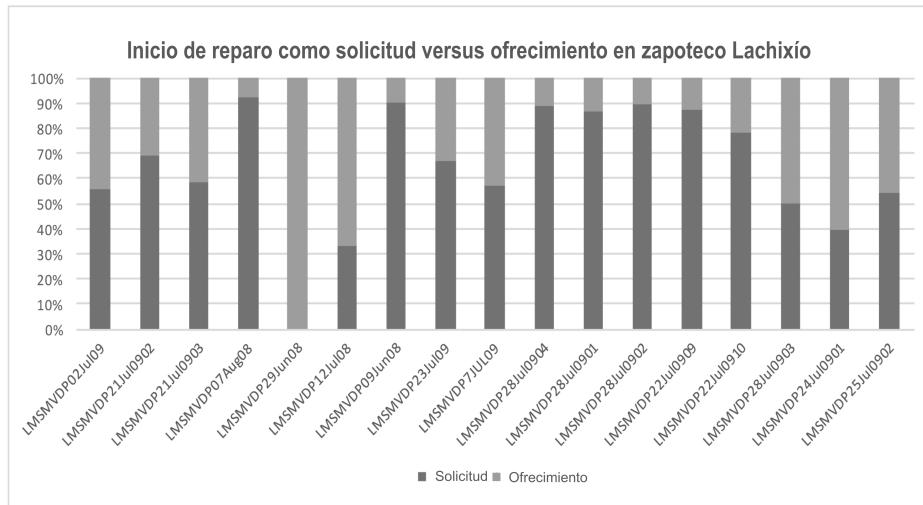


Figura 4.4 Inicio de reparo como solicitud versus ofrecimiento en zapoteco de Lachixío.

La Figura 4.4 es una gráfica de solicitudes versus ofrecimientos. En la mayoría de los videos las solicitudes predominan significativamente sobre los ofrecimientos, aunque en algunos la proporción es similar. Los ofrecimientos predominan sobre las solicitudes en dos videos, y en un video solamente hay ofrecimientos. Estos ofrecimientos extensos formaron parte de una rutina de verificación de comprensión utilizando repeticiones resonantes que examinaremos en el Capítulo 5.

A continuación me enfocaré en ejemplificar los *affordances* del zapoteco de Lachixío para el reparo primero mirando el reclutamiento del reparo y después el ofrecimiento del reparo.⁴

4.1 Reclutar reparo

4.1.1 Solicitudes de clase abierta

Los inicios de reparo de clase abierta indican algún problema no especificado y reclutan la agentividad de un hablante previo solicitándoles que tomen alguna acción para reparar, pero dejan abierta la cuestión de cómo se debe formular la respuesta. El remedio del inicio de reparo de clase abierta puede incluir desde una repetición completa o parcial o repeticiones modificadas en las que las repeticiones completas o parciales tienen elementos adicionales agregados, hasta reformulaciones en las que la intención del hablante es exhibida a través de otros medios lexicales y/o sintácticos.

4.1.1.1 Interjecciones de clase abierta: Eé?

Casi todos los casos (90 por ciento) de reparo de clase abierta fueron iniciados con *Eé?*, típicamente con entonación creciente. En esta escena, Andrea y otras tres personas están deshierbando junto a una casa, y Ángeles está sentada sobre una

piedra, bordando. En su conversación en curso cerca del momento del reparo, se lamentan la falta de lluvia y cómo esta ha afectado el crecimiento de los campos y de los huertos.

(2) LMSMVDP28Jul0904 47:49.50

1 Ángeles: **Puuro tomaà ska' sii bée ri'yya á.**

-Ang sentada bordando. And agachada para deshierbar
Puro to-mà ska'a' r-tzi bér ri'ya=á
puro mucho todavía HAB-afectar sol ver=1S

Es que el sol ya las está afectando mucho, veo yo.

2 Andrea: **Eé?**

-|And parada sosteniendo pequeña planta de tomates
¿Eh?

3 Ángeles: **Tomaà ska' sii bée ri'yya á.**

to-mà ska'a' r-tzi bér ri'ya=á
mucho todavía HAB-afectar sol ver=1S

El sol ya las está afectando mucho, veo yo.

4 Andrea: **Áwwà nii á.**

áwa ni=á
sí decir=1S

Sí digo yo.

Ángeles dice que “es que el sol ya las está afectando mucho, veo yo.” A lo que responde Andrea emitiendo un reparo de clase abierta con *Eé?* Vemos que el remedio repite casi todo lo dicho en el turno problemático pero omite como “dispensable” la palabra puro, que en zapoteco puede utilizarse como adverbio y que traduje al español como “es que,” la cual enmarcó el turno problemático. El remedio (T+1), sin embargo, incluye el mismo marco epistémico basado en la vista *ri'yya á* (veo yo), indicando observación de primera mano en apoyo a la opinión de Ángeles. La respuesta de acuerdo de Andrea *áwwà* está enmarcada por su propia frase epistémica de opinión *nii á* (digo yo).

Las interjecciones de clase abierta son enunciados mínimos que se sabe que han evolucionado formas paralelas en distintas lenguas para cumplir su función (Dingemanse et al. 2015). Estas formulaciones mínimas de turno sirven para iniciar una secuencia de reparo pero no dominan la interacción. Como observó Goffman (1963: 34), uno de los retos es “usar una sanción que no destruirá mediante su propia instauración el orden que está diseñada para mantener.” Es decir, el objetivo es arreglar un problema en la conversación sin descarrilar la conversación misma. Pero consideremos el ejemplo (3). Pedro está hablando con los señores mayores Felicita y Francisco quienes están trabajando en reparar unas sillas de montar. La atención corporal y la mirada de Felicita están dirigidas a la silla de montar durante esta secuencia, pero al mismo tiempo, está sosteniendo una conversación con Pedro quien está fuera de la imagen cerca de la videocámara. Durante gran parte de su conversación, Pedro está utilizando el registro de respeto para referirse a ella como *Níssso* (tía), y Felicita también utiliza frecuentemente el nombre de Pedro al final de sus enunciados.

(3) LMSMVDP25Jul0902 01:00:04.185

1 Felicita: **Xhii wà' nño kaakaa nèé' xhi'i Béttò?**

xhi wà'a' nño kaaka nèé' xhi'i Béto-L
cómo esto que donde#donde ahora usar Pedro-CLAS
¿Qué es esto que se usa en todos Lados ahora, Pedro?

- 2 Pedro: Eé Níssø?
 ¿Eh, tíá?
- 3 Felicita: Xhii wà' nòó kaakaa⁵ nèé' xhi'i?
 xhi wà'a' nò ka#ka nèé' xhi'i
 cómo esto que donde#donde ahora usar
 ¿Qué es esto que se usa en todos Lados ahora?

En la base de datos de zapoteco, las referencias a la persona se vio que fueron agregadas a los inicios de reparo de clase abierta, subiéndolas de escala levemente, un poco más arriba que las respuestas mínimas. El zapoteco de Lachixío destaca en la literatura comparativa sobre el reparo en este sentido. Como el inicio de reparo de clase abierta no ocurre al final del enunciado, esto apoya el análisis de que este elemento lexical tiene un tono lexical creciente, no solamente una entonación creciente.

El otro caso de un inicio de reparo de clase abierta con referencia a la persona ocurre durante una conversación en la que un adulto se dirige a un niño como “mi hijo” en una interacción con múltiples participantes. *Pâ* (masculino) y *Mâ* (femenino) son términos afectivos que se utilizan con los niños, de forma paralela a la que los términos de parentesco honoríficos se utilizan con los adultos mayores. Suelen agregarse a los enunciados que se dirigen directamente a una persona. En el intercambio del ejemplo (4), Efraín (de aproximadamente 3 años) utiliza un vocabulario honorífico con Elvia. Como en el ejemplo previo, la formulación de un turno con referencia a la persona después de un reparo de clase abierta ocurre en momentos de resonancia dialógica como este en los que los participantes se han estado dirigiendo al otro por nombre o por título durante la conversación en curso.

(4) LMSMVP28Jul0901 00:35:33.250

- 1 Efraín: E'nnna tòko nòó me'e' olàá nii á so'kko á Elvia a'á.
 -El mirando hacia abajo tallándose los ojos
 -Ef levanta mazorca extiende hacia El
 e'na tòko nò me'e' o-làá niá
 madre-respetada uno que pequeño CMP-sacar decir=1s
 r-zo'kko=a'á Elvia a'á
 HAB-cáscara=1s Elvia mira
*Madre respetada encontré uno que es pequeño, digo yo, para que
 le quite la cáscara, Elvia, mira.*
- 2 Elvia: Eé Pâ?
 -----|El levanta mirada a Ef
 ¿Eh mi hijo?
- 3 Efraín: Naà tòkko nòó me'e' skà'.
 -Ef mueve mirada de mazorca a El, sostiene mazorca más cerca de El
 luego empieza a quitarle cáscara a mazorca sobre cubeta
 nà tòko nò me'e' skà'
 madre uno que pequeño todavía
Madre aquí hay uno que está pequeño todavía.

4.1.1.2 Reparo formulaico de clase abierta: Xaa nii lò?

Los consultores en las elicitudes han señalado la pregunta formulaica *Xaa nii lò?* (¿Cómo dijiste?) para el reparo en lugar de las interjecciones. Sin embargo, esta formulación es bastante rara en la base de datos natural. En 13.75 horas ocurrió solo cinco veces, representando 2 por ciento de todos los reparos y 6 por ciento de los reparos de clase abierta. En contraste, hubo setenta y nueve interjecciones que lograron iniciar un reparo de clase abierta. De los cinco usos formulaicos, cuatro

fueron emitidos por la misma persona en el mismo video, uno fue precedido por el *Eé?* de clase abierta, y dos fueron precedidos por *nóo*, el complementador (que). En el ejemplo (5), el reparo se inicia con *Nóo xaa nii lò?* (¿Que qué dijiste?).

(5) LMSMVP28Jul0901 00:31:26.500

- 1 Andrea: Xella bicchi kaà íiñña'a Xhiñña Dáññi nee nóo [xaa lèé
neláa oriñña wà' nèé' nii á.
-A mirando abajo a tazón Elv arreglando chal sobre cabeza
r-xxela bichi kà í#na'a xhina#dáni ne
HAB-parecer seco realmente CLAS#milpa El.Rincón porque
nó xa lèé ne-lá o-rina wà' nèé' ni=á
que cómo nombre justo CMP-llegar esto ahora decir=1s
Se ve realmente seco en Las milpas de El Rincón porque esto (La lluvia) acaba de Llegar ahora, digo yo.
- 2 Efraín: [Wáa níngye' nee zo'kko á tókko é txee. Wáa níngye' stokko é.
Ef le presenta elote a Elv-----Elv mira a Ef
H*-wàá níngye' ne zo'ko=á tóko=é txe
POT-sacar cosa porque cáscara=1s uno=30 entonces
H*-wàá níngye' SH-tóko=é
POT-quitar cosa otro=uno=30
Quitar esta cosa porque Le quité La cáscara a uno entonces.
Quitar esta cosa de otro.
- 3 Elvia: Enzíkeè nèé' là chée bì'yya á nii á.
----|Elv toma elote de Ef y le empieza a quitar la cáscara
enzi#rkè nèé'#là ché bì'ya=á ni=á
por.aquí espera intentivo over=1s decir=1s
Vamos a ver, espera, quiero verlo, digo yo.
- 4 Elvia: Nóo xaa nii lò?
-Elv pelando elote
nó xa ni=lò
que qué dijiste=2s
¿Que qué dijiste?
- 5 Andrea: Xella bicchi iiñña'a Xhiñña Dáññi nóo neláa oriñña kìyyo.
-A y Elv mirando abajo hacia tazones y pelando maíz
r-xxela bichi i#na'a xhina#dáni nó ne-lá
HAB-parece seco CLAS#milpa el.Rincón que justo
o-rina kiyo
CMP-llegar lluvia
Se ve seco en Las milpas de El Rincón porque acaba de Llegar La lluvia.

En la transcripción de la secuencia en (5), podemos ver que el inicio de reparo no se encuentra inmediatamente adyacente al turno de Andrea que es considerado posteriormente como la fuente del problema. Andrea y Elvia están hincadas sobre unos petates en el patio pelando elotes y hablando sobre la lluvia. El niño que está con ellas, Efraín, inicia una secuencia no relacionada con la discusión de Andrea y Elvia. Elvia le responde a Efraín y toma el elote que le pidió que pelara, y luego, mientras pela el elote, emite el reparo sobre el turno interrumpido de Andrea. El reparo aquí no solo pide repetición sino que trae a Andrea y a Elvia de regreso a su diálogo, el cual había sido interrumpido en el punto de coyuntura de la cláusula *nóo* (que) y se puso en pausa mientras Elvia lidiaba con la secuencia marginal que inició el niño. De este modo, la formulación con el uso del complemento antes de la fórmula de clase abierta *xaa nii lò* primero restringe el reparo a la segunda cláusula que comienza por el complemento, y después hace una solicitud abierta sobre esa cláusula.

Otro punto a tomar en cuenta sobre este ejemplo es que en 5 Andrea omite varios elementos dispensables en la reformulación de su turno previo en 1. Entre ellos está el adverbio *kaà* (realmente), la conjunción causal *nee* (porque), la frase de autorreporte *nii á* (digo yo), además de que no repitió su propio auto-reparo *xaa lèé* (cómo se dice) que caracterizó a la segunda cláusula de 1. También reemplaza al pronombre *wà'* por el sustantivo *kìyyo* (rain) lo cual repara su propia referencia vaga y la reemplaza por una referencia definida. Esto logra suficiente intersubjetividad como para que los participantes avancen juntos en el diálogo. Después de esto Elvia prosigue a hablar sobre cómo la posibilidad de que se seque la milpa antes de que maduren los elotes siempre es una preocupación.

4.1.2 Solicitudes restringidas

Las solicitudes restringidas suelen ser iniciadas mediante la especificación de una categoría ontológica con una palabra interrogativa de contenido: *xhii* (qué) para cosas, *xekka* (cómo) para el modo, *tií* (quién) para una referencia a la persona, *xonga* (cuándo) para el tiempo, *kaa* (dónde) y/o *maa* (a dónde) para lugar, y *taa* (cuál) para una elección entre alternativas que se han vuelto relevantes en el discurso previo. Cada una de estas palabras interrogativas puede ocurrir como turno mínimo que depende del otro hablante para crear vínculos indexicales con el discurso previo y para remediar el problema. Aunque frecuentemente ocurren solas como unidades de turno mínimas, las palabras interrogativas también pueden formar parte de algún constituyente mayor que vuelva explícitas estas relaciones. El uso dialógico de las palabras interrogativas generalmente se pierde en los datos elicitedos, los reportes “sintácticos” introspectivos, o en textos “monológicos” que suelen proveer los datos para las gramáticas lingüísticas. En dichos métodos las palabras interrogativas de contenido se analizan para ver su rol sintáctico dentro de enunciados aislados de hablantes individuales, por ejemplo para ver cómo la palabra interrogativa “qué” se relaciona con el espacio vacío del sintagma nominal (SN) en un enunciado, por ejemplo, ¿qué traes [SN]?)? Independientemente de lo útil que puede ser examinar la sintaxis monológica de las palabras interrogativas, el hecho de que las palabras interrogativas tan frecuentemente vinculan a los turnos de los hablantes mediante el reparo conversacional (por ejemplo, en un tercio de los casos de inicio de reparo en Lachixío) vuelve imperativo el análisis de su sintaxis dialógica en una base de datos de conversaciones reales.

4.1.2.1 Solicitud restringida: Xhii? (¿Qué?)

En muchas lenguas, “qué” puede funcionar tanto para reparo de clase abierta como para reparo restringido (Dingemanse et al. 2015). En lenguas como inglés y alemán el contraste suele ser marcado con entonación creciente en el inicio de reparo de clase abierta y con entonación en descenso en la clase restringida (Egbert, Golato y Robinson 2009). En la base de datos de conversaciones de Lachixío, no hubo ninguna instancia de la palabra interrogativa de contenido de objeto *xhii* (qué) o la palabra interrogativa de contenido de modo *xaa* (cómo) que se haya utilizado para reparo abierto. Cuando sí ocurrió *xhii* para inicio de reparo, las respuestas especificaron adicionalmente la referencia de un sujeto o de un objeto que en la

frente del problema se pudo haber dejado no- o infra-especificado. Dichas respuestas nos muestran que la palabra está funcionando como solicitud restringida en lugar de como solicitud abierta. Adicionalmente, *xhii* no ocurrió con la marcada entonación creciente con la que se hicieron las interjecciones de clase abierta sino con un tono nivelado o ligeramente creciente. Presento un ejemplo transcritto a continuación.

(6) LMSMVP28Jul0902 00:55:48.803

- 1 María: **Nezhikki nōo bē è nōo ngottxò' letta è lè'kka.**
 M voltea cabeza-D a S y luego hacia en frente a su trabajo
 ne-zhiki nō bē=é nō ngotxò' leta=é lè'ka
 STA-asustar que PL =3o que podrido entre=3o también
Estoy nerviosa de que haya unos podridos entre estos también.
- 2 Sofía: **Yaññí tzyáà wà' nèé'.**
 yaní tzyáà wà' nèé'
 seleccionar solo esto ahora
Solo selecciona esto ahora.
- 3 María: **Xhii?**
 -----|N voltea cabeza-D a S
¿Qué?
- 4 Sofía: **nōo ngottxò' kwà'.**
 nō ngotxò' kwà'
 que podrido eso
Esos podridos.

En el ejemplo (6) María y Sofía están en el proceso de hacer tortillas. En una serie de videos grabada por mi colaborador Pedro, su esposa María y su madre Sofía emprenden el proceso de hacer *éttá yaà* (*tortillas a mano*) desde desgranar los elotes hasta cocinar *nilla* (*nixtamal*: granos de maíz cocinados con agua de cal [CaO]), para hacer *eekòkkò* (*masa*) y después tortear, prensar y cocinar las tortillas en el *ilyà* (*comal*). Como trasfondo se encuentra el hecho de que están haciendo esto como servicio para las autoridades municipales. María es la nuera de Sofía y está apoyando a Sofía y aprendiendo de ella. Esto es aparente conversacionalmente en las frecuentes preguntas de María y en las respuestas expertas de Sofía, que como veremos en el Capítulo 5, están construidas parcialmente con su uso de marcadores epistémicos sobre las repeticiones. En este ejemplo, María y Sofía están desgranando elotes. En 1 María expresa que está nerviosa de que haya granos podridos entre los que está agregando a la cubeta para hacer el nixtamal. Sofía responde que simplemente debe buscarlos y sacarlos, formulando su referencia utilizando un pronombre demostrativo *wà'* (esto). María responde con un inicio de reparo restringido *Xhii?* (¿Qué?), volteando a ver a Sofía para esperar la respuesta. La formulación de María especifica que el problema yace en su recuperación de la referencia del pronombre demostrativo. Sofía responde que está hablando de esos podridos (los cuales María ya había topicalizado).

Después de 4 la secuencia continúa con María preguntándole a Sofía, “¿Ahora?” repitiendo otra parte del turno de Sofía en 2 como segundo reparo de tipo ofrecimiento que veremos en la sección 4.2. Sofía responde que pueden buscarlos cuando pongan los granos en el agua para hervir, y María dice, “Ah cuando los ponemos a hervir flotan en la superficie del agua entonces,” cosa que Sofía confirma diciendo, “Sí, flotan,” con la secuencia de reparo como parte de una secuencia más amplia que transmite el conocimiento tradicional que se usa para

identificar los granos de maíz buenos y para preparar tortillas.

4.1.2.2 Solicitud restringida: Xekka? (¿Cómo?)

Había dos ejemplos en las 13.75 horas que fueron codificadas en la base de datos en donde un participante usó la palabra interrogativa de *modo xekka* (cómo). Uno se presenta aquí y otro se puede ver en los datos para el Capítulo 6. En el ejemplo (7) Sofía y María están prensando y cocinando tortillas en la cocina de Sofía. Está oscuro y la fogata de madera de roble debajo del comal está llenando la casa de humo.

(7) LMSMVPDP23Jul09 00:05:17:480

1 Sofía: *Xhà'lla lá stome'e' áttze enzí chò'*.

-S mira a D, apunta con cabeza D, luego mira hacia abajo a prensa tortillas
L-xha'la=lá s-to-me'e' átzee nzi#chò'*
 IMP-abrir=ya otro-un-poco cocina allá
Abre otro poquito La cocina por allá.

2 María: *Xekka?*

-----| M mira a S
¿Cómo?

3 Sofía: *Enzí chò' txee txó'o eezhe'e ka'a.*

-S mira a D, apunta con cabeza D (2x), mira prensa tortillas
enzi#chò' txe gH-yo'o e#zhe'e ka'a*
 por#aallá entonces POT-entrar CLAS-claridad aquí
Por allá entonces para que se esclarezca aquí.

4 María: *Ajjá.*

-M se sale de la imagen por izquierda y abre ventana
Ajá.

5 Sofía: *°Xhà'lla fwértè xhà'lla áttze°.*

-S mira abajo abre prensa tortillas
L-xha'la fwértè L*-xha'la átze*
 IMP-abrir fuerte IMP-abrir cocina
°Abrela bien, abre la cocina°.



1 Sofía: *Xhà'lla lá stome'e' áttze enzí chò'.*
Abre un poco más La cocina por allá.



3 Sofía: *Enzí chò' txee txó'o eezhe'e ka'a.*
Por allá entonces para que se esclarezca aquí adentro.

Figura 4.5 Sofía apunta con cabeza/mirada hacia ventana mientras la mirada de María está hacia abajo (izquierda), y Sofía rehace su turno con un segundo señalamiento con cabeza/mirada con María prestando atención conjunta (derecha).

Sofía recluta a María para que abra la ventana con su referencia formulada como expresión deíctica *enzí chò'* (esa dirección). Con sus manos ocupadas en la prensa

de tortillas, Sofía apunta con la cabeza hacia la ventana, pero en este momento María está mirando hacia abajo a la tortilla que se está cocinando en el comal. María pregunta *Xekka?* (¿Cómo?) y voltea su mirada hacia Sofía. La respuesta de Sofía empieza nuevamente con *enzí chò'* y proporciona una razón, y nuevamente se acompaña por un señalamiento con la cabeza el cual, ahora con la atención conjunta de María, logra ser una referencia exitosa (Figura 4.5). María expresa su acuerdo y se sale de la imagen del lado izquierdo y abre la ventana. A lo largo de la secuencia de reparo Sofía y María han desarrollado un *umwelt* compartido, lo que crea el potencial para su intersubjetividad.

No se encontró en la base de datos otra palabra *xaa* con el significado “cómo” que funcionara para reparo restringido. Esta es la misma palabra que se encuentra en la frase formulaica de pregunta *Xaa nii lò?* (¿Cómo dijiste?) que funciona para reparo de clase abierta. Pero *xaa* no se encontró en uso como palabra de respuesta-mínima en 13.75 horas de conversación. Cuando les pregunté a mis colaboradores de Lachixío sobre esto, me dijeron que *xaa* se podría usar igual que *zekka* pero no me ofrecieron un ejemplo inmediatamente. Después de un poco de reflexión y discusión entre el hijo, con quien yo había estado intercambiando mensajes de texto sobre esta cuestión, y su papá, me ofrecieron el siguiente ejemplo (8).

(8)

- 1 Gerardo: **Nèé' cháa Béttò.**
 nèé' H*-cha Béto-L
 hoy POT-casar Pedro-CLAS
 Pedro se va a casar hoy.
- 2 Romano: **Xaa!**
 i Cómo!
- 3 Gerardo: **Áwwà. Eskye' né.**
 áwà eske'=né
 sí así=ACT30
 Sí. Así es.

En lugar de como iniciador de una solicitud abierta o una solicitud restringida, *xaa* funciona aquí como interjección de sorpresa provocando una declaración de veracidad en lugar de una repetición, una especificación o una corrección. El ejemplo fue proporcionado de forma escrita y el signo de exclamación estaba en el original, en lugar de un signo de interrogación. Predeciría que 2 probablemente se expresaría con voz susurrante, lo que, como veremos en el Capítulo 5, puede funcionar en repeticiones para indicar sorpresa/asombro y provocar una declaración de veracidad o de expansión epistémica (ver también Sicoli 2010a).

4.1.2.3 Solicitud restringida: *Tii?* (¿Quién?)

La categoría ontológica de la persona se indica por la palabra interrogativa de contenido *tii* y se encontró en la base de datos como respuesta mínima, como especificador para referirse a humanos, y para referirse a no-humanos (algunas plantas). En el ejemplo (9), María y Sofía están hablando sobre qué van a desayunar cuando acaben de hacer las tortillas para las autoridades municipales.

(9) LMSMVP23Jul09 00:21:37:320

- 1 Sofía: °Láa ri'i á bi'yya xhii dàkko silla' ni'i á í°.
 -S mirada sobre M
 lá ri'i=á bi'ya xhi dàko#sila' '-ni=á=é
 NEG hacer=1S signo qué comer#desayuno ACT-decir=1S=30
No sé qué vamos a desayunar, lo digo yo.
- 2 María: Xhii eenze'e jdo'o bëe ì jree (0.5) tzò' állà zé'e eskye'?
 -----|M gira cabeza-D para mirar a S
 xhi e#nze'e r-do'o bë=i r-re tzò'o' állà
 qué este.tema HAB-meter PL=3M HAB-mover atrás tablón
 zé'e eske'
 ahí.DIST así
¿Qué es Lo que le meten Los vendedores a sus tacos allá detrás de los tablones?
- 3 Sofía: Tii?
 -----|S levanta tortilla cocinándose en comal
¿Quién?
- 4 María: Beè olla móobil.
 -S revisa parte inferior de tortilla y la vuelve a poner en comal
 -M sigue movimiento de tortilla
 bë ola móobil
 PL gente.de.ciudad móvil
La gente de ciudad móvil (vendedores ambulantes que venden tacos en La ciudad).

María pregunta sobre qué le ponen los vendedores en Oaxaca a sus tacos (para que estén ricos). Su turno está formulado con tres referencias pronominales: (1) *qué* hay en el taco (*xhii eenze'e* [eso de lo que hemos hablado antes]), (2) a *dónde* se refiere *tzò' állà zé'e* (*tzò' állà* [atrás de los tablones] refiriéndose a los puestos callejeros de tacos y *zé'e* [allá] a un lugar distante [no visible]) y (3) quién (*bëe ì jree* [aquellos que se mueven]). La solicitud restringida de Sofía *Tii?* especifica que la referencia a la persona es la fuente del problema. En su respuesta, María se vuelve más específica, reemplazando el pronombre de tercera persona *ì* con un sustantivo *olla* que se refiere a los ciudadanos hispanohablantes y reemplazando un verbo zapoteco de movimiento que raramente se usa *-re* con un adjetivo prestado del español *móobil* (*móvil*) en su remedio en 4, *beè olla móobil*.

El pronombre interrogativo *tii* también se puede usar para interrogar posesión. El ejemplo (10) muestra reparo al interrogar para quién son las tortillas con la pregunta *Tii éttà?* (¿Las tortillas de quién?). María y Sofía están desgranando elotes orientadas en la misma dirección, con María un poquito adelante de Sofía. Sofía se lamenta con el registro de voz rechinante que caracteriza la commiseración declarando, “Ya acabamos de hacer sus tortillas.” María solicita clarificación de las tortillas de quién en 2 y Sofía responde que las tortillas de las autoridades.

(10) LMSMVP28Jul0902 00:16:59.220

- 1 Sofía: ~La'xxò a'wa éttà' beè ì~.
 -----|M ligero giro de cabeza hacia S
 '-laxò=a'wa éttà' bë=ì
 ACT-terminar=1PLI tortilla-POS PL=3M
Ya acabamos de hacer sus tortillas.
- 2 María: Tii éttà?
¿Las tortillas para quién?

- 3 Sofía: Éttà' bë ostísya bayya.
 Étta-' bë ostísya baya
 tortilla-POS PL autoridad ir
Las tortillas para Las autoridades.

Los ambientes conversacionales espontáneos ofrecen la oportunidad de examinar las clasificaciones ontológicas en su uso real en lugar de la representación ideal del contexto de una entrevista. *Tii*, que se puede traducir en español como “quién” y en inglés como “who,” se puede usar para otras formas de vida (ver Sicoli 2016a para una discusión sobre dicho *cruzar ontológico*). Aunque tal vez no le sorprenda a algunos lectores no-zapotecos que *tii* se pueda usar con animales, el ejemplo (11) muestra un reparo que aplica la categoría de persona a *ayya*, el *nopal*. La niña Sofía, Andrea, y Elvia están trabajando juntas para quitar hierbas junto a su casa (Figura 4.6). El área en la que está trabajando Sofía (no es la misma Sofía que en 10) se había utilizado por Ariana para cortarle las espinas a unos nopalitos para prepararlos para ser consumidos.

(11) LMSMVDP28Jul0904 00:20:58.5

- 1 Sofía: Kwállea' nzokkó étxè bë eenze'e li'i á.
 -S se quita espinas de nopal de rodilla voltear a ver a Andrea
 kwállea' n-zokkó étxè bë e#nze'e li'i=á
 mucho STA-sentar espina PL este.tema PRO=1S
Se me están pegando muchas espinas aquí.
- 2 Andrea: Tii étxè nii á?
 ti étxè nii=á
 quién espina decir=1S
¿Espinás de quién, digo yo?
- 3 Sofía: Étxè bë no'kkwe xhaa lèé nii kaà eenze'e.
 étxè bë no'kkwe xhaa lèé ni kà e#nze'e
 espina PL em qué nombre decir realmente este.tema
Espinás de em, realmente no sé qué nombre tiene esto.



Figura 4.6 Sofía (izquierda) voltear hacia Andrea diciendo, “Se me están pegando muchas espinas aquí.”

La respuesta de Sofía nos muestra que *tii* en este caso se refiere al tipo de nopal. Su respuesta además nos dice que no conoce o no se acuerda del nombre de esta planta comestible relativamente común, lo que nos recuerda que el conocimiento etnobotánico se está reduciendo a lo largo de las generaciones de hablantes zapotecos de Lachixío.

4.1.2.4 Solicitud restringida: Xonga? (¿Cuándo?)

Los reparos también pueden restringir una solicitud a la categoría ontológica del momento en el que sucedió algo. En el ejemplo (12) la solicitud restringida *Xonga?* (¿Cuándo?) se responde con una cláusula relativa con “cuando.” La familia de Ángeles está lavando ropa y platicando. Ángeles está describiendo un sueño que tuvo en el que había una jícara y un chivo.

(12) LMSMVDP22Jul0909 00:26:35.67

- 1 Ángeles: *Xhiwwa nóo otzanna' wà' skwa' nii arkì' á peèro nzaa loo
bicchà qe zhíkka zé'e nii xkallà' nii á.*
xhiwa nó o-tzana' wà skwa' ni arkì'=á pèro
por.qué que CMP-brincar esto así decir corazón=1s pero
nza lo bichà qe zhíka zé'e ni xkalà' ni=á
ir cara día que jícara ahí decir soñar decir=1s
*¿Por qué brincó así, me pregunto? Y La jícara desapareció desde ese día
que la soñé, digo yo.*
- 2 Jorge: *Xonga?*
¿Cuándo?
- 3 Ángeles: *Txónno láa skà' àtì chípà.*
txónno lá skà' ati chípà-L
cuando NEG todavía morir chivo-CLAS
Cuando el chivo todavía no había muerto.

La conversación prosigue a discutir qué quiere decir el sueño y hace asociaciones entre el chivo y un venado que fue cazado en esas fechas.

4.1.2.5 Solicitud restringida: Kaa? (¿Dónde?)

Preguntar “¿Dónde” fue la segunda solicitud restringida más común en la base de datos. En el ejemplo (13) se inicia el reparo por la ausencia del fundamento de la referencia déictica, lo cual podemos ver en la transcripción multimodal, más no en el habla sola. María y Sofía están desgranando elotes. Ya desgranaron los elotes de buena calidad y tienen pensado darle los de mala calidad a los animales. María pregunta cuáles faltan por desgranar (Figura 4.7).

(13) LMSMVDP28Jul0902 00:13:44.58

- 1 María: *Taa kò' la nèé'?*
ta kò'=lá nèé'
cuál frotar?=ya ahora
¿Cuál hay que hacer ahora?
- 2 Sofía: *Noxxo rkyè' stokko é.*
-|S apuntando con cabeza/mirada (pero M no está mirando)
noxo rkyè' SH-tòko=é
acostado ahí otro-uno=3o
Hay otro ahí acostado.

3 María: Kaa?

¿Dónde?

4 Sofía: Asta noxxo cho'.

-|S apunta (moviendo su mano dentro de visión periférica de M) después regresa mano rápidamente para continuar desgranando.

asta noxo cho'

hacia acostado eso

Ese que está ahí acostado.

5 María: Se estira hacia adelante para tomar un elote grande que está frente a ella.



2 Sofía: Noxxo rkyè' stókko é.
Hay otro acostado ahí.



4 Sofía: Asta noxxo cho'.
Ese acostado ahí.

Figura 4.7 Problemas con señalamiento con cabeza/mirada no observado, remedio con señalamiento con la mano dentro del campo visual.

La respuesta de Sofía en 2 se formula usando un deíctico, *rkyè'* (ahí), en la frase *Noxxo rkyè' stokko é* (Hay otro ahí acostado), e incluye un señalamiento con la cabeza ya que sus manos están ocupadas desgranando elotes. María, sin embargo, está sentada orientada hacia la misma dirección que Sofía y un poquito más adelante (Figura 4.7) y no ve el señalamiento con la cabeza de Sofía. Una acción deíctica como esta requiere un campo visual compartido para que este signo indexical se pueda interpretar. María solicita reparo *Kaa?* y Sofía en 4 reformula su turno previo. Esta vez apunta con su mano, la cual levanta brevemente en el campo de visión periférica de María antes de regresarla a la tarea de desgranar maíz, diciendo “Ese que está ahí acostado.” Habiendo logrado de manera conjunta una referencia exitosa mediante esta secuencia de reparo, María se estira hacia adelante y toma un elote. Este ejemplo ilustra claramente cómo las dependencias entre el habla y la acción encarnada pueden a la vez llevar a problemas y se pueden combinar para reparar la referencia a un lugar.

4.1.2.6 Solicitud restringida: Taa? (*¿Cuál?*)

Iniciar reparo con *taa* fue la forma más frecuente para solicitudes restringidas

en la base de datos, representando 38 por ciento de todas las solicitudes restringidas. En muchos casos *taa* se usa como elemento inicial de un componente más grande, y frecuentemente se repite un sustantivo de la fuente del problema, solicitando mayor especificación (por ejemplo, ¿cuál bolsa?), aunque se suele usar como forma de respuesta mínima como en el ejemplo (14) de un video de unos hermanos que están trabajando juntos para arreglar una bicicleta que examinaremos con más detalle en el Capítulo 6.



Figura 4.8 David toma ensamblaje de partes después de un reparo sobre el reclutamiento de Daniel.

En este ejemplo, hay que notar que hay una pausa larga en el habla mientras David camina alrededor de la bicicleta para colocarse en una posición adecuada para dirigir su atención sobre el ensamblaje de múltiples partes que está sosteniendo Daniel antes de emitir el inicio de reparo. El enunciado *Taa?* (¿Cuál?) aquí se ajusta a una configuración multimodal de objetos y de atención.

(14) LMSMVD09Jun08 00:10:48.00

1 Daniel: A'á tèe na'ttze níngye' ka'a tèe na'ttze níngye' ka'a.
 -Dan (sentado) sosteniendo ensamblaje en mano
 a'á L*-tena' tze níngye' ka'a L*-te na'ttze níngye' ka'a
 INT IMP-venir agarrar cosa aquí IMP-venir agarrar cosa aquí
Oye, ven y agarra esto. Ven y agarra esto.

- 2 David: -Dav se acerca a Dan caminando alrededor de parte de atrás | bicicleta Taa?
3 Daniel: Níngye' tèe na'ttze. -----|Dav agarra parte de ensamblaje (Figura 4.8)
nínge' L*-te na'ttze cosa IMP-venir agarrar
Esta cosa ven y agárrala.

En casos en los que se emiten dos inicios de reparo en una secuencia de reparo extendida (en donde se extiende una secuencia de reparo porque la primera no se consideró adecuada para recuperar la intersubjetividad), la primera fue más que mínima, la segunda fue mínima. El ejemplo (15) muestra esta evolución de la pregunta-cuál de una forma que combina cuál más repetición a la palabra mínima *Taa?* y también es seguida por un tercer inicio de reparo. Sabina, Kacha y su familia están viendo fotos.

(15) LMSMVPD21Jul0903 01:00:45:236

- 1 Sabina:** Tii kye' endò' niyyo me'e' kye' nii á?
 ti ke' endò' niyo me'e' ke' ni=á
 quién este niño hombre pequeño este decir=1s
¿De quién es este? ¿Este niñito, digo yo?

2 Kacha: Taa endò' niyyo?
 ta endò' niyo
 cuál niño hombre
¿Cuál niño?

3 Sabina: Endò' niyo me'e' kye' o endò' ona'a nokwà' la.
 -----|K se inclina hacia adelante-----K mira foto
 endò' niyo me'e' ke' o endò' ona'a nokwà'=la
 niño hombre pequeño este o niño mujer que=Q
Este niñito. ¿O es una niñita?

4 Kacha: Taa?
¿Cuál?

5 Sabina: Ènno nzokkó xombóllo.
 èno n-zoko xombóllo
 quien STA-estar(sentar) sombrero
El que tiene un sombrero.

6 Kacha: Níngye' la?
 níngye'=la
 cosa=Q
¿Ese?

7 Sabina: Áà.
 Sí.

8 Kacha: Tii txee kàa endò' nokwà'? Aà: endò' nokwà' Néllà.
 -----|K se para, mira foto en su mano
 ti txe kà endò' nokwà' à endò' nokwà' Nélla-L
 quién entonces realmente niño esto ah niño esto Nélla-
¿De quién es este niño realmente? Ah, ese niño es de Nella.

En este extracto, Sabina hace una pregunta, “¿De quién es este? Este niño.” Kacha, quien está cerca, pregunta *Taa endò' niyyo?* (¿Cuál niño?), y Sabina usa una referencia definida para indicar a un niño en la foto. Pero luego Sabina se pregunta en voz alta si es niña. Durante el turno de Sabina, Kacha se inclina para adelante para mirar la foto. Kacha se espera y vuelve a preguntar *Taa?* (¿Cuál?) usando una forma mínima, una forma que ya evolucionó dado que “el niño” ya

está claramente establecido en el terreno común. En respuesta a la pregunta de Kacha, Sabina expande su referencia utilizando una cláusula relativa *Ennò nzokkó xombóllo* (El que tiene un sombrero), proporcionando un detalle indexical de la foto para anclar la atención de Kacha. Avanzando incrementalmente en la actividad conjunta del reparo, Kacha ahora ofrece una verificación de comprensión. Señala al niño en la foto y dice, *Níngye' la?* (¿Ese?), ofreciendo un candidato para ser confirmado o rechazado, a lo que responde Sabina con una palabra confirmatoria. Kacha repite la pregunta de Sabina de 1, como si estuviera reflexionando sobre ella por un momento, y después emite una palabra de comprensión *Aà* (ah) y declara que el niño es de Nella.

Este último ejemplo de reparo extendido muestra tanto la evolución de una pregunta con “cuál” a lo largo de múltiples iteraciones y una instancia subsecuente de un inicio de reparo de tipo ofrecimiento. A continuación analizamos de manera más detallada el ofrecimiento de reparo.

4.2 Ofrecer reparo

Las solicitudes abiertas colocan gran parte del peso de la agentivididad para reparar problemas sobre el hablante de T-1, y las solicitudes restringidas distribuyen la agentivididad entre el hablante de T0 (reduciendo la fuente del problema) y el hablante de T-1, quien toma acción para resolver el problema. Ofrecer un reparo distribuye la agentivididad, aunque en este caso el hablante que inicia el reparo en T0 formula un entendimiento candidato como inicio de reparo al cual el otro hablante (de T-1) únicamente tiene que responder con sí (confirmación) o no (rechazo). Los ofrecimientos de reparo son de dos tipos: ofrecer para obtener confirmación u ofrecer una corrección. El primer tipo vuelve relevante una confirmación o un rechazo. El segundo tipo es lo que se considera un verdadero “reparo-de-otro” en donde el remedio es ofrecido en el siguiente turno. El reparo-de-otro es muy raro en Lachixío, entonces me enfoco aquí en el auto-reparo iniciado-por-otro.

4.2.1 Ofrecer para obtener confirmación o rechazo

4.2.1.1 *Ofcercimientos que repiten al hablante previo con el enclítico de pregunta polar =la*

La repetición de parte de T-1 con el agregado del enclítico de pregunta polar *=la* a la vez vincula el reparo a alguna parte relevante de T-1 y vuelve explícito que esta es una solicitud de confirmación (o rechazo). En el ejemplo (16) Andrea y Elvia están pelando y desgranando elotes.

(16) LMSMVDP28Jul0901 00:50:05.620

1 Elvia: Fréssa nó nyàá nii á naà nòo letta yoò bëè Laura nii á.
frésa nó nyàá ni=á nà nòó leta yo
fresa que hermoso decir=1S madre que entre tierra
bëè Laura ni=á
PL Laura decir=1S

(Hay) Fresas hermosas, digo yo, Mamá, en La tierra de La familia de Laura, digo yo.

- 2 Andrea: Fréssa la?
fréssa=la
strawberry=Q
¿Fresas?
3 Elvia: Awwà
Sí.



Figura 4.9 Ninguna de las dos participantes desvía su actividad encarnada mientras Andrea (izquierda) ofrece un repara *Fréssa la?* (¿Fresas?).

Elvia declara que hay fresas hermosas creciendo en la tierra de la familia de Laura. Andrea emite un repara repitiendo “fresas” con la morfología explícita de pregunta polar *Fréssa la?* Durante este intercambio, ninguna de las dos participantes desvía su mirada o su actividad encarnada de su trabajo con el maíz (Figura 4.9).

Los inicios de reparo que repiten formulaciones negativas de T-1 son recibidas lógicamente con una respuesta negativa como confirmación, como en el ejemplo (17).

(17) LMSMVP23Jul09 00:15:29:800

- 1 Sofía: Lèkka eekòkò étta nèé'.
lèka e#kòkò étta nèé'
no.ser CLAS-masa tortilla ahora
No hay masa para tortillas ahora.
- 2 María: Lèkka é la?
lèka=é=la
no.ser=30=Q
¿No hay?
- 3 Sofía: A'a
----| M se sale del cuadro hacia L (va por más masa)
No.

Hay varios ejemplos en la base de datos en los que se pre-plantea la palabra de comprensión *Aà* (ah) como repetición, agregando el enclítico de pregunta polar. El ejemplo (18) presenta un patrón similar en el sentido de que Adrián hace una pregunta cuya respuesta provoca reparo al ofrecer una repetición casi total con una pregunta polar que es precedida por la palabra de comprensión *Aà*.

(18) LMSMVDP29Jun08 00:08:31:000

- 1 Adrián: **Xhii skwélla nekye'e Qella?**
 xhi skwéla ne-ke'e Qela
 qué escuela STA-escribir Angélica
¿En qué escuela estudia Angélica?
- 2 Giovani: **Xhaa lèé ra? Paara enferméera jri'i nokwà' estudiáar.**
 -----|G gira cabeza a A
 xha lèé=ra para enferméera r-ri'i nokwà' estudiáar
 cómo nombre=EXCL para enfermera HAB-hacer estar.ahí estudiar
¿Cómo se Llama? Para ser enfermera está ahí estudiando.
- 3 Adrián: **°Aà paara enferméera jri'i ndxò estudiáar la?**
 -|A asiente con cabeza arriba |abajo-----|A asiente con cabeza (2x)
 à para enferméera r-ri'i=ndxò estudiáar=la
 Ah para enfermera HAB-hacer=3F estudiáar=Q
¿Ah, para enfermera está estudiando?
- 4 Giovani: Áwwà.
 Sí.

4.2.1.2 O frecimientos que repiten al hablante previo

El reparo también se puede ofrecer repitiendo una parte o la totalidad del turno previo de un hablante, volviendo relevante la confirmación o el rechazo sin el marcador adicional del enclítico de pregunta polar como en el ejemplo (19). Flavio está sentado afuera de la casa de él y Kacha, afilando su motosierra.

(19) LMSMVDP21Jul0903 00:01:02:000

- 1 Kacha: **Nékka' nóo ochekkò' móttó i láttá.**
 nékka' nó o-chechkò' móto=i láta
 ayer que CMP-cortar motosierra=3M lata
Ayer su motosierra cortó una lata.
- 2 Sabina: **Látta?**
 láta
¿Lata?
- 3 Kacha: **Lá[ttá ochekkò' a'a.**
 láta o-chechkò'=a'a
 lata CMP-cortar=ya
Se cortó ya una lata.
- 4 Flavio: **[Tòkko biséera nóo enta tetzo' ákkà txee.**
 tòko biséra nó enta te.tzo' ákà txe
 uno visera que venir espalda árbol entonces
Una banda que estaba alrededor del árbol.
- 5 Sabina: **Nya'á**
 '-ni=á
 ACT-decir-1s
Digo yo.

Kacha está contándole a Sabina por qué Flavio está afilando su motosierra. Dice que ayer su motosierra cortó una lata (de metal). Sabina repite “¿Lata?” lo que

vuelve relevante una confirmación. Kacha afirma diciendo que una lata se cortó. En superposición con Kacha, Flavio clarifica que fue una banda de metal alrededor del árbol. Sabina muestra su apreciación del evento con el formulaico *Nya'á* (digo yo). Luego Kacha continúa con la historia diciendo que salieron chispas cuando la cortó y que por eso la motosierra perdió el filo y ahora Flavio la está afilando.

4.2.1.3 Ofrecimientos que no repiten al hablante previo con el enclítico de pregunta polar =la

El reparo se puede ofrecer con información nueva en lugar de mediante la construcción de un turno con información repetida. Al igual que con las repeticiones, estos turnos se pueden marcar para confirmación o rechazo con el enclítico de pregunta polar o pueden existir sin este marcador. Cuando no están marcados como una pregunta polar explícita, puede seguir siendo relevante la confirmación si el reparo está verificando comprensión. Asimismo, puede ser que no sea relevante la confirmación si el reparo está realizando una corrección (reparo-de-otro).

Una referencia pronominal en la que el vínculo indexical al discurso previo no es evidente frecuentemente puede provocar reparos en donde un hablante ofrece un sustantivo candidato como referencia explícita de un pronombre de un turno previo.

(20) LMSMVDP24Jul0901 00:26:11.99

- 1 Elvia: **Entxè ra! Kállò kye' ello owàá í becchò níngye?**
 -E mira adelante-|E inclina cabeza adelante mira a estructura inferior
 entxè=ra kálò ke' elo o-wàá=í bechò níngye
 anoche=EXCL cuántos esto donde CMP-sacar=3ANIM guajolote cosa
 ¡Anoche! ¿Cuántos guajolotes sacó un animal por este lado?
- 2 Roberto: **Bichoò la?**
 -----|E eleva mirada a R
 bi-chò=la
 CLAS-coyote=Q
 ¿Coyote?
- 3 Elvia: **Mhmm.**
 -|E asiente con cabeza
 Mmhmm.

En el turno problemático en el ejemplo (20), Elvia usa el pronombre animal *í* para referirse al animal o animales que mataron a sus guajolotes jalándolos a través de la pared de su corral. Roberto, quien llegó recientemente a la escena y está haciendo preguntas sobre el proyecto ofrece un reparo *Bichoò la?* (¿Coyote?) como posible referente para su pronombre. Elvia confirma en su siguiente turno. Mientras que esta formulación no repite nada de la fuente del problema, Roberto había escuchado que mencionaron un coyote en el habla previa al turno de Elvia.

El siguiente extracto (21) incluye dos ofrecimientos de reparo hechos con términos nuevos en las líneas 2 y 4.

(21) LMSMVDP21Jul0903 00:07:21:880

- 1 Flavio: Ákkà kaà nzée kyeenii bëè i Eenze'e txee ra!
 ákà kà nzé ke#ní bë=ì e#nze'e txe=ra
 arbol verdaderamente fue planta PL=30 este.tema entonces=EXCL
Árboles, verdaderamente, fueron a plantar. ¡Así estuvo entonces!
- 2 Sabina: Enza akyée lá enta bëè i txee?
 -----|S mira arriba a K
 enza a-ké=lá enta bë=ì txe
 dirección abajo=ya venir PL=30 entonces
¿Desde abajo ya vinieron entonces?
- 3 Kacha: Enza akyée lá enta bëè i txee.
 enza a-ké=lá enta bë=ì txe
 dirección abajo=ya venir PL=30 entonces
Desde abajo ya vinieron entonces.
- 4 Flavio: Stangwáa la?
 sta-ngwá=la
 un.rato=Q
¿Hace un rato?
- 5 Sabina: Áwwà añi káa nó retxée lá nee txónno nzee lá oyáà á tyénda.
 -----|S mira a K-----|S
 asiente con cabeza
 áwà ani#ká nó re-txé=lá ne txóno nze=lá
 sí debe.ser que tarde=ya porque cuando fue=ya
 o-yáà=á tyénda
 CMP-ir=1s tienda
Sí, debe ser que ya era tarde porque estaban yendo cuando fui a la tienda.

Sabina, Kacha y Flavio están platicando en su patio. Vieron regresando a algunas personas del pueblo que están en servicio a la comunidad (“cargo”) y se están preguntando si regresaban de *ákkà kyee niì* (plantar árboles) o de *bijilánsya* (hacer vigilancia), dos posibles roles de servicio. Flavio sugiere que regresaban de plantar árboles en 1. A esto Sabina ofrece una verificación de comprensión con términos nuevos. Dice, “¿Desde abajo vinieron entonces?” lo que sería consistente lógicamente con que hayan ido hacia la dirección en la que se plantan los árboles. Estar en vigilancia involucra vigilar los aparatos de tala que están en la montaña, entonces su regreso, en contraste, sería desde arriba. Kacha confirma esto con una repetición de la preposición en 3, “Desde abajo ya vinieron entonces.” A esto Flavio pregunta *Stangwáa la?* ofreciendo (hace un rato) para obtener confirmación o rechazo. Sabina confirma esto en el siguiente turno diciendo que ya era tarde cuando los vio cuando fue a la tienda.

4.3 Reparo multiparticipante

La mayoría de los ejemplos que hemos visto pueden dar la impresión de que el reparo es un fenómeno diádico que resuelve problemas entre dos personas, pero como lo hemos visto en los ofrecimientos y los reclutamientos, las interacciones multiparticipantes involucran la producción y la resolución de la intersubjetividad a lo largo de la ecología de la situación de habla, y suelen incorporar las contribuciones y la interacción de más de dos participantes. En esta sección me gustaría discutir segmentos en los que más de dos personas participaron en las

secuencias de reparo. Una de las formas en las que puede suceder esto es que si dos hablantes presentes emiten reparo sobre una fuente problemática. Este es el caso en el ejemplo (22) en donde Ángeles y Elvia ambas emiten un inicio de reparo de clase abierta al mismo tiempo sobre la formulación del turno previo de Jorge (Figura 4.10).

(22) LMSMVDP22Jul0909 00:28:58.89

- 1 Jorge: Tomaà ndzeendzee í nii bëé ì ra!
 te-mà n-tze#n-tze=í ni bë=ì=ra
 mucho STA-caminar#STA-caminar=3ANIM decir PL=3M=EXCL
 ¡Dicen que camina mucho!
- 2 Ángeles: [Eé?
 -----|Áng gira cabeza-I hacia J
 ¿Eh?
- 3 Elvia: [Eé?
 -----|E gira cabeza-D hacia J
 -----|And gira cabeza-D hacia J
 ¿Eh?
- 4 Jorge: Ndzee í xho'o í ni'í bëè ì noo ndzee í ásta díkki enza laabe zé'e.
 -----|J señala con cabeza hacia centro
 del pueblo
 n-tze=í r-cho'o=í ni'í bë=ì no
 STA-caminar=3ANIM HAB-salir=3ANIM casa PL=30 y
 n-tze=í ásta díki enza labe zé'e
 STA-caminar=3ANIM hacia todo dirección centro ahí
Se sale de su casa y camina ahí hasta el centro del pueblo.



Figura 4.10 Ángeles, Elvia y Andrea voltean sus cabezas en sincronía hacia Jorge.

La respuesta sincrónica de Ángeles y de Elvia (líneas 2 y 3) indica una perspectiva convergente sobre un turno que a la vez estaba infraespecificado y que fue

sorprendente para ellas. Se observa mayor sincronización con el giro de cabeza de Andrea al mismo tiempo que se emiten los inicios de reparo de las otras dos mujeres. Mientras las tres mujeres lavaban ropa, estaban hablando sobre un venado que una familia tenía en un corral. Ángeles preguntó si el venado seguía ahí y Elvia confirmó que sí. Jorge agregó en 1, “¡Dicen que camina mucho!” Elvia y Andrea entonces emiten, al mismo tiempo, una interjección de reparo de clase abierta *Eé?* (Eh?), y Jorge repite su acción de 1 en 4, elaborando con más detalles.

En un ejemplo más complejo de reparo multiparticipante, múltiples reparos son emitidos por múltiples hablantes en el ejemplo (23).

(23) LMSMVDPO7Jul09 00:44:58.90

- 1 Sofía: Nékka' báyya ríñña' oyáà arólla' bicchà nékka'.
 -A mirando a S---|F gira cabeza-D a S
 néka' báya rína' o-yáà a-róla' bichà néka'
 ayer ir trabajo CMP-ir medir-medio día ayer
 Ayer fui a trabajar a medio día, ayer.
- 2 Alfonsa: Aà:::[:::
 -A se inclina hacia adelante hacia S
 Ah::::
- 3 Fabiola: [Xhii ríñña'?
 xhi rína'
 qué trabajo
 ¿Qué trabajo?
- 4 Sofía: Ríñña' Káarà:
 rína' Kára-L
 trabajo Kara-CLAS
 El trabajo de Kara.
- 5 Alfonsa: De zé'e xhii kaà ori'i lò txee?
 de zé'e xhi kà o-ri'i=lò txe
 de ahí qué realmente CMP-hacer-2s entonces
 ¿Y ahí qué hiciste realmente entonces?
- 4 Fabiola: Aà. Nóo oyáà choxxhí lò yéttzà la?
 à nó o-yáà choxhí=lò yéttzà=la
 ah que CMP-ir pelar=2s mazorca=Q
 Ah. ¿Fuiste a pelar mazorcas?
- 5 Sofía: Entxè' oyáà choxxhí á yéttzà otxee lá oriñña loo óora kye' entxè'.
 -----|S voltea cabeza rápido-I y regresa
 entxè' o-yáà choxhí=á yéttzà o-txe=lá o-rina
 anoche CMP-ir pelar=1S mazorca tarde=ya CMP-llegar
 lo óra ke' entxè'
 cara hora esto anoche
 Anoche fui a pelar mazorcas Llegué más tarde ya que
 la hora de ahorita, anoche.
- 6 Fabiola: Aà.:
 -F voltea cabeza al frente
 Ah..
- 7 Alfonsa: Ahaà..
 -A asiente con cabeza luego inclina cabeza
 Ajá..

En 1 Sofía hace la sorprendente contribución a la conversación de que ayer fue a trabajar a medio día (tarde). Fabiola emite una solicitud restringida dirigida al sustantivo “trabajar,” buscando algo más específico diciendo *Xhii ríñña’?* (¿Qué trabajo?) y Sofía responde *Ríñña' Káarà* (El trabajo de Kara). Aunque las participantes de la conversación saben en dónde y con quién fue el trabajo, la pregunta de qué trabajo sigue abierta. Alfonsa formula esto como pregunta explícita

que reconoce cómo la referencia a la persona se puede recuperar como referencia a un lugar (otro cruce ontológico común), “¿Y ahí qué hiciste realmente entonces?” Fabiola ofrece una verificación de comprensión, “Ah, ¿Fuiste a pelar mazorcas?” lo que lleva a que Sofía rehaga 1 y elabore en respuesta a la cadena de reparos, “Anoche fui a pelar mazorcas llegué más tarde ya que la hora de ahorita, anoche” mientras que gira su cabeza y mira en dirección a la referencia de lugar implícita en múltiples turnos del extracto (Figura 4.11).



Figura 4.11 Sofía volteo su cabeza y mira hacia su referencia de lugar implícita (línea 5).

A veces las suposiciones que se hacen en las acciones colaborativas pueden estar equivocadas. El ejemplo (24) es un caso en el que un reparo multiparticipante en sí mismo requiere corrección. Jorge, Elvia, Andrea y Ángeles estaban hablando sobre una fiesta que estaba ocurriendo en un pueblo a algunas horas de distancia. Jorge había ido pero las tres mujeres no.

(24) LMSMVP22Jul0909 00:22:15.68

- 1 Jorge: Púuro tzyáà dáñni zxenne xhii nekka Xhiñña' dáñni nii á.
-----|J gira cabeza-D abre mano extiende
brazo arriba
púro tzyáà dáni zxene xhi ne-aka Xhina'#dáni ni-á
puro solo montaña grande cómo STA-ser el.rincón decir=15
Son puras montañas grandes igual que en EL Rincón, digo yo.
- 2 (10.0)
- 3 Andrea: Nyàá láá ndzoo é loo:=
nyàá lá n-tzo=é lo
hermoso COMP STA-ser=30 cara
¿Es más hermoso que en=

Ángeles pregunta *Xhaa nzoo eenze'e?* (¿Cómo es este lugar?). Jorge dice que está cerca de una montaña grande como El Rincón (el ejido o terreno comunal de Lachixío que está algunos kilómetros al sur). Pasan como diez segundos en los que Jorge menciona de nuevo brevemente la montaña y Elvia hace un comentario no relacionado y hay algunos segundos de ruido que oculta otro enunciado. El ruido disminuye en un momento importante en el que vemos una compleción colaborativa fallida que recibe como respuesta la corrección de un reparo-de-otro. Andrea empieza una pregunta formulada como comparativo: *Nyàá láá ndzoo é loo:* (Es más hermoso que en:), alargando el sustantivo relacional *loo* (cara) que significa “en.” Durante el momento de su titubeo antes de agregar su sustantivo deseado de referencia de lugar, Ángeles hace una “compleción colaborativa” (Bolden 2003) que asume que la referencia de Andrea sería El Rincón, un lugar que ya había sido topicalizado en la descripción de Jorge en 1. Jorge emite una interjección de reparo de clase abierta *Eé?*, y Ángeles rehace los turnos de ella y de Andrea combinados en un todo, “¿Es tan hermoso como El Rincón?” Jorge no responde inmediatamente, y Andrea entonces mira hacia el frente y rehace su movimiento de 3, el cual no había completado. Dice *Nyàá láá ndzoo é loo Xombéttò la?* (¿Es más hermoso que en San Pedro?)—otro pueblo pintoresco en las montañas al norte de donde están ellos. Despues de que

Andrea corrigió la suposición de Ángeles sobre su intención, Jorge prosigue a responderle a Andrea que el pueblo del que está hablando “es más hermoso.” Andrea entonces ofrece una verificación de comprensión y Jorge confirma.

4.4 Conclusiones

La colaboración para reparar la intersubjetividad en la conversación se logra a través de los medios universales de ofrecer signos públicos de comprensión y reclutar acciones adicionales de parte de un hablante previo mediante solicitudes que son formuladas como abiertas o restringidas. En los ejemplos presentados en este capítulo, hemos visto que la acción conjunta del reparo está construida sobre los fundamentos de la prosocialidad humana que examinamos en capítulos previos: las acciones sociales de ofrecer y reclutar que dirigen y construyen las relaciones humanas. Esto implica un argumento importante sobre las relaciones entre el lenguaje como algo que hacemos y sobre la socialidad humana, incluyendo su desarrollo y evolución. Mientras que podemos imaginarnos una ecología interaccional con ofrecimientos y reclutamientos pero sin reparo, como se observa en los primates que comparten comida, no podríamos llevar a cabo el reparo conversacional sin ya estar ofreciendo y reclutando. Esta relación demuestra una jerarquía implicacional asociada con ontologías emergentes.

Esta examinación del reparo nos ha ofrecido muchos conocimientos sobre la lengua zapoteca de Lachixío que solo se pueden obtener al estudiar el diálogo real con importancia en la vida de los hablantes. En este análisis, vemos las palabras interrogativas en acción dentro de una ecología dialógica en donde las palabras interrogativas de contenido ayudan a los hablantes a trabajar con el problema práctico de la intersubjetividad. También vemos que los pronombres se usan frecuentemente, y observamos a partir de los frecuentes reparos de referencia lo complicada que puede ser la referencia pronominal. Muchos de los problemas referenciales están basados en una falta de terreno perceptual común y se remedian con la asistencia de la mirada, los puntos focales, y el enfoque común sobre los objetos. Este capítulo ilustró varios ejemplos de lo que podemos considerar como el ajuste entre mundos de vida para incrementar su resonancia, creando una “zona de contacto” (Haraway 2008) de *umwelten* compartidos (Von Uexküll 1934). Los remedios al reparo de referencia se vieron como un trabajo o que volvía una acción visible más notoria, o que la rehacía para que se ajustara con un componente verbal deíctico que otra persona no entendió. El reparo también podía involucrar un cambio de una referencia deíctica a una referencia abstracta simbólica (como lo he ilustrado en los casos presentados en Sicoli 2016a). El hecho de que el habla también está vinculada con movimientos corporales como gestos, giros del cuerpo, miradas, y acciones con objetos físicos reafirma el imperativo de que las bases de datos de habla que incluyen eventos en donde los hablantes tienen acceso copresente a los cuerpos y a las acciones con objetos de sus coparticipantes se produzcan a través de video y no a través de grabaciones con audio únicamente, para poder capturar un todo del cual el habla forma únicamente una parte incompleta.

En algunos de los reparos, parecía que estaba sucediendo algo más, lo que nos

recuerda que los reparos pueden ser, y suelen ser, multifuncionales, y logran acciones simultáneas o funcionan como vehículos para otra acción. Por ejemplo, vimos que Elvia emitió un inicio de reparo de clase abierta como “visto bueno” para continuar una conversación a partir de un turno que fue interrumpido por un niño. También hay otros marcadores del habla que parecen iniciaciones de reparo de clase abierta *eé* constituidos por una forma fonética similar pero con diferentes objetivos. Su forma mínima puede de hecho estar relacionada con el imperativo de Goffman de que algunos elementos deben intervenir en la conversación sin descarrilar la conversación (Goffman 1967). Otra interjección, *eè*, con tono descendiente suele ser traducida al español como “¿a poco?” una respuesta mínima positiva como decir “Really?” en inglés. Su forma puede ayudar a mostrar apreciación sin quitarle la palabra al otro hablante. También está *eé* que se usa para presionar a alguien para que responda. No se usa después de un turno para emitir reparo pero se puede usar como turno mínimo después de haber emitido una primera parte-par dirigida a otro y no haber recibido respuesta. Hacer esto presiona al otro con decir *Eé?* como si una respuesta se hubiera hecho pero no fue audible y requirió reparo. Al igual que los directivos discutidos en el Capítulo 2, el imperativo moral aquí es que el interlocutor cree un mundo que se ajuste a las palabras.

Otro sitio para preguntarnos si el reparo realmente se trata de un problema para escuchar, hablar o entender es en algunos ofrecimientos de comprensión. Nos podemos preguntar si la rutina del reparo en estos casos puede tener otros propósitos. En el Capítulo 5, nos enfrentamos a esta pregunta analizando varias funciones de la repetición a lo largo de los turnos, incluyendo la construcción de signos públicos que esquematizan el conocimiento en desarrollo que se comparte en una conversación. Mientras estudiamos la forma en la que los hablantes construyen resonancias en conjunto dentro de secuencias de interacción en el Capítulo 5, debemos mantener en mente cómo analizar el reparo nos demuestra que una rutina de acción conjunta puede tener distintos objetivos en múltiples escalas.

Resonar

Hemos visto ya varias veces en el análisis de video y de transcripción de este libro que las personas construyen la repetición dentro del diálogo, por ejemplo en reparos y remedios, reclutamientos, y en la iteración de los ofrecimientos y sus respuestas. El lingüista Roman Jakobson consideró dichos retornos recurrentes como centrales en el ser del lenguaje:

En todos los niveles del lenguaje la esencia del artificio poético consiste en retornos recurrentes. Las características y las secuencias fonémicas, tanto morfológicas como lexicales, y las unidades sintácticas y fraseológicas, cuando ocurren en posiciones correspondientes métrica o estróficamente, necesariamente están sujetas a las cuestiones conscientes o subconscientes sobre si, qué tanto, y en qué sentido las entidades correspondientes posicionalmente son mutuamente similares. Dichos patrones poéticos en donde ciertas similitudes entre secuencias verbales sucesivas son obligatorias o altamente preferidas parecen ser generalizados entre las lenguas del mundo, y son particularmente gratificantes tanto para el estudio del lenguaje poético como para el análisis lingüístico en general. (Jakobson 1966: 399)

Cuando reflexionamos sobre los capítulos anteriores, vimos que los retornos recurrentes son formativos de los ofrecimientos, los reclutamientos y los reparos construidos entre participantes. Ahora me enfoco directamente en el proceso de construcción de la resonancia, y cuestione cómo y para qué las personas construyen resonancias a lo largo de sus movimientos interaccionales. Busco ilustrar que el trabajo participativo de construcción de resonancias que permea la interacción humana proporciona una historia natural dentro de la cual se puede estudiar la gramática y que se ajusta adecuadamente a la base de datos y a los objetivos de documentar el lenguaje como parte de la vida sociocultural.

La antropóloga social Unni Wikan escribió que “la resonancia tiene que ver con la empatía y la comprensión, con lo que promueve la comprensión a lo largo de grietas y fronteras, con enfatizar la relevancia de cuestiones aparentemente intocables o inalcanzables” (2012: 8). Las grietas y las fronteras entre nosotros pueden ser más notorias en casos de comunicación que atraviesa diferencias neurológicas. Charles Goodwin (2011) describe la comunicación de ideas exitosa de un hombre con recursos gramaticales y lexicales limitados por afasia severa quien no obstante emerge como hablante poderoso *en diálogo* a través de un proceso que involucra a escuchas-hablantes copresentes que construyen las acciones siguientes operando a partir de los enunciados previos de él y mediante la operación de él sobre los enunciados de ellos. Dicha producción conjunta de la estructura del lenguaje más allá del individuo involucra lo que C. Goodwin (2011: 189) ha descrito como “semiosis cooperativa” como “sitio central para la

organización de la cognición, la acción y la práctica del lenguaje.” Goodwin procede a decir que,

crucialmente, para el estudio del lenguaje y la gramática, [las prácticas de la semiosis cooperativa] extienden el alcance de la investigación simultáneamente hacia afuera, más allá del enunciado y el hablante individual, y hacia adentro, dentro del rango de posibilidades alternativas para combinar y moldear y formar totalidades más grandes con los signos que construyen enunciados y oraciones...dentro de los procesos de la semiosis cooperativa multi-enunciado, las acciones de los participantes crean un ambiente en donde 1) la corriente del habla se secciona en bloques discretos y relevantes; y 2) se vuelven públicamente disponibles poblaciones de posibilidades alternativas para combinar estos signos y formar unidades más grandes. (C. Goodwin 2011: 189, ver también C. Goodwin 2006 y 2017).

También inspirándose de la comunicación que atraviesa diferencias neurológicas, Du Bois, Hobson y Hobson (2014) examinan la resonancia dialógica entre niños con autismo y sus entrevistadores adultos en comparación con niños neuro-típicos de los mismos grupos de edad. Detallan las relaciones entre el lenguaje y la capacidad humana para lograr una interacción intersubjetiva. Al examinar diferentes tipos de resonancia, hallan fortalezas y debilidades en la capacidad conversacional de los niños autistas. Una fortaleza fue el uso de una estrategia de “captura de pantalla” (reproducido parte de la estructura y del contenido de un enunciado previo) para lograr coherencia a lo largo de movimientos conversacionales, pero frecuentemente sin asimilar dicha estructura en su propia postura, lo que era característico de habla más neuro-típica. El alineamiento del habla sin alineamiento de postura se describe como algo que deja al interlocutor neuro-típico con una sensación de falta de intersubjetividad. Escriben:

La intersubjetividad no se puede dar por hecho. No se puede suponer como un simple derecho de nacimiento humano, que se encuentra en su lugar sin requerir ningún esfuerzo como mera correlación al hecho de nacer y crecer entre otros humanos. Más bien se debe de lograr a través de actos específicos de interacción comunicativa, que se llevan a cabo junto con otros particulares en el momento dialógico. La intersubjetividad tampoco puede quedarse al nivel de generalizaciones y abstracciones amplias; más bien, sus contornos se deben llenar con los significados específicos recopilados de configuraciones particulares de elementos resonantes, en momentos directamente vividos de interacción comunicativa. (Du Bois, Hobson y Hobson 2014: 438–9)

En “Hacia una sintaxis dialógica” (“*Towards a Dialogic Syntax*”), Du Bois describe la resonancia dialógica como “la activación catalítica de afinidades entre enunciados” (Du Bois 2014: 360). Los hablantes usan el paralelismo de la repetición para crear una conexión entre turnos. Esto produce un campo común sobre el cual se vuelven evidentes las diferencias para ser notadas e interpretadas, y se resaltan los recursos gramaticales (lo sintagmático) y los sustitutos potenciales

y contrastes del léxico (lo paradigmático) que contribuyen a la riqueza del estímulo en la historia natural de la interacción. Du Bois (2014: 360–1) escribe:

Los patrones que definen al lenguaje emergen de la interacción de particulares, conforme un enunciado sigue a otro, reproduciendo parcialmente su patrón. El paralelismo resultante invita una percepción de acoplamiento, generando algo nuevo en el evento: una resonancia específica de formas y de significados...La resonancia que emerge entre enunciados paralelos define una matriz de afinidades relationales, desatando analogías que generan un aumento de significado inferido en el momento. Conforme un enunciado se yuxtapone con otro, el acoplamiento estructural que resulta crea una nueva estructura lingüística de orden mayor. Dentro de esta estructura, los componentes acoplados se recontextualizan mutuamente, generando nuevas *affordances* de significado.

El paralelismo y la repetición son componentes de forma importantes para la construcción de resonancias emergentes. La *repetición dialógica* es cuando un hablante repite una parte o la totalidad del turno de un hablante previo con adyacencia o semi-adyacencia secuencial (es decir, en una escala que permita que sea notada). Dicha repetición puede ser de otro hablante (repetición inter-hablante) o del mismo individuo de un tiempo anterior y, como veremos en los datos del zapoteco de Lachixío, puede involucrar ciclar y reciclar signos a lo largo de varios turnos, desdibujando las fronteras entre el habla de un hablante y de otro. En donde un turno construye sobre un turno previo a través de la repetición, el signo se encuentra a la vez en un nuevo ambiente secuencial y produce un nuevo ambiente junto con el turno anterior, como interpretante semiótico del previo. La Segundez cualitativa de la adyacencia semiótica de la repetición forma una tercera unidad sintáctica de orden mayor que posteriormente proyecta una función emergente para la interpretación en los siguientes movimientos del habla, y de pensamiento, conforme cada momento de acción conjunta se convierte en el siguiente en el proceso de la semiosis. La repetición dialógica es un tipo de correspondencia de forma-función que se puede considerar como subconjunto de un rango de relaciones inter-enunciado (o inter-acción) en donde la similitud crea un campo para notar la diferencia que caracteriza a una estrategia analítica a la que llamo *gramática de la resonancia*.

Podemos observar algunos paralelismos en la sugerencia de Charles Hockett de que los lingüistas pasen de pensar en las palabras como partículas a pensar sobre su resonancia (Hockett 1987). Hockett sostiene que los morfemas no deben ser entendidos en su “cosedad” (*thingness*) o su composicionalidad, sino en cómo se relacionan con los otros elementos en su grupo. Si extendemos esto para considerar a los métodos lingüísticos, podemos ver que los paradigmas elicitedos o ensamblados del trabajo de los lingüistas son grupos de marcos resonantes que ponen en relieve las diferencias. La repetición en la conversación produce un paradigma conforme “proyecta,” como escribió Jakobson (1960), “el principio de equivalencia desde el eje de selección al eje de combinación,” es decir, de lo paradigmático a lo sintagmático (sintáctico), pero en la práctica del lenguaje, y su aprendizaje, la proyección puede más bien trabajar de forma contraria: los

hablantes construyen estructuras resonantes para proyectar, y comentar sobre, el eje de selección desde el eje de combinación. Mientras que Hockett sugiere mirar en retrospectiva hacia Saussure para informar este movimiento hacia la resonancia (una observación relevante que señala la dimensión paradigmática del lenguaje de Saussure y el concepto analíticamente importante de *valor*), nosotros miraremos de manera más productiva hacia Peirce para pensar sobre una cualidad emergente de los símbolos que involucra las resonancias entre los múltiples índices que los componen. Los símbolos referenciales involucran un índice de referencia, y múltiples índices laterales de un campo semántico que aprendemos a través de sustituciones y alternancias en el diálogo, y desde donde un signo adquiere valor paradigmático (ver Deacon 2003). Mientras que la ciencia lingüística y semiológica de Saussure era ideal y sincrónica, la concepción de Peirce de la semiosis es temporalmente dinámica y dialógica, con atención a la materialidad que nos proporciona con herramientas para considerar las resonancias emergentes entre hablantes. Adicionalmente, la primacía en Saussure (y después en la lingüística generativa) del modo arbitrario de significación omite el funcionamiento generalizado de la iconicidad y la indexicalidad en todas las funciones gramaticales.

Para Peirce, los signos tienen una vida que se localiza en el proceso y el desarrollo (crecimiento) de una relación de signo-objeto para los intérpretes en el signo interpretante subsecuente, como revisamos en el Capítulo 1. La resonancia dialógica explora estas propiedades del desarrollo y relacionales del signo. El interpretante de un signo, en sí mismo una representación más desarrollada de una relación signo-objeto, también es un signo que se puede incorporar en semiosis adicional dentro de ciclos en curso. La resonancia dialógica se crea conforme un enunciado que exhibe paralelismos con un enunciado previo se toma como signo. El proceso construye un ícono diagramático, un signo en donde partes paralelas dentro de un todo más amplio se relacionan entre ellas. El paralelismo crea un campo sobre el cual la diferencia está disponible para ser notada, y por lo tanto es señalada como elemento focal, para lograr una acción pragmática dentro del discurso. De esta manera, es crucial reconocer que estudiar el lenguaje fuera de su temporalidad (por ejemplo, la sintaxis sincrónica) omite de la consideración analítica la riqueza misma de la sintaxis dialógica que hace que el lenguaje se pueda aprender, y la semiosis cooperativa que la hace funcional.

La semiosis de Peirce se logra en fases en las que los íconos, los índices y los símbolos tienen una temporalidad que está involucrada en su ser como acción:

Un ícono tiene tanto ser como le pertenezca a la experiencia pasada. Existe solamente como una imagen en la mente. Un índice tiene el ser de la experiencia presente. El ser de un símbolo consiste en el hecho real de que algo seguramente será vivido si se cumplen ciertas condiciones. Específicamente, influenciará el pensamiento y la conducta de su intérprete. (Peirce CP 4.447)

Una repetición señala su antecedente a través de la iconicidad; el ícono retrospectivo recontextualiza su semejanza en un ícono diagramático de orden mayor, que cuenta con una serie de índices consistente internamente. Las formas

se vuelven íconos mutuamente incorporados de manera copresente en una yuxtaposición indexical que forma una estructura sintáctica de orden mayor. Esta nueva unidad funciona para una acción simbólica que es en sí misma prospectiva al proyectar un interpretante y se usa para una función pragmática. La resonancia dialógica en la conversación vuelve visibles los procesos de signo de la semiosis para los participantes conversacionales, y afortunadamente, para los investigadores.

Aunque el concepto de la resonancia dialógica es distinto de la repetición porque la resonancia es *emergente entre* mientras que la repetición es un mecanismo potencial (entre otros) para construir resonancia, la historia previa de trabajos sobre la repetición en la gramática representa un antecedente importante. La analítica de la repetición fue incorporada a la lingüística contemporánea en las publicaciones de mediados de siglo veinte de Roman Jakobson, con el *paralelismo* como definitorio de la función poética en la lingüística (1960). Jakobson (1966) señaló la importancia de los “retornos recurrentes” en todos los niveles del lenguaje. Jakobson resumió la historia del paralelismo como un término que se puede identificar desde el siglo dieciocho en el trabajo del académico bíblico Robert Lowth, quien proporcionó el término “paralelismo,” pero que él mismo reconoció como representativo de un mecanismo de conocimiento y práctica que se utilizaba entre autores bíblicos. Otros académicos han observado el paralelismo como un principio organizativo en tradiciones lingüísticas históricamente independientes, por ejemplo, en las inscripciones jeroglíficas mesoamericanas (Hull y Carrasco 2012), y en el discurso ritual mesoamericano (Haviland 1996; Cruz 2017), y para la creación de autoridad textual en el habla ritual de *weyewa* (Sumba, Indonesia) (Kuipers 1990). El “análisis de verso” de Dell Hymes (1977) utilizó el paralelismo para descubrir la estructura de los versos poéticos en las narrativas de los nativos norteamericanos que se representaron en las colecciones de textos inspiradas por Boas que inicialmente se transcribieron como párrafos de prosa. En el influyente método de Hymes para recuperar una poética *étnica* del habla que alguna vez fue borrada por una ideología literaria de recopilación de textos en donde la prosa era normativa, “Los versos son reconocidos, no contando partes, sino reconociendo la repetición dentro de un marco, la relación de aparentes unidades entre ellas dentro de un todo” (Hymes 1977: 438).

El paralelismo y la repetición han sido importantes para el estudio del aprendizaje infantil del lenguaje y del habla dirigida a los niños. Keenan (1977) observó cómo los niños pequeños suelen repetir enunciados que son dirigidos a ellos. Brown (2000) describió la repetición dialógica como facilitadora para el análisis y el uso por parte de los niños de los verbos tzeltales. De León (2007) describió el paralelismo y el juego metalingüístico en el surgimiento de la cultura entre hermanos en mayas zinacantecos. Y Merritt (1982) describió las repeticiones en los salones de primaria como “ventanas a la naturaleza del habla en marcha.”

La repetición, como todos los aspectos del lenguaje, es multifuncional. En el trabajo de Tannen sobre la repetición (1987, 1989, 1990), se describen múltiples funciones para la repetición en el habla y el diálogo. Tannen demuestra que las repeticiones de segundo-turno en el diálogo pueden mostrar el compromiso del escucha, iniciar reparo sobre un enunciado previo, responder a una pregunta polar, solicitar confirmación, proveer un reconocimiento o acuerdo, proveer

una evaluación mediante una respuesta afectiva, crear humor a través del juego, y “saborear” o apreciar el significado de un enunciado previo. Los analistas del discurso han mostrado que la repetición es ubicua en el diálogo con trabajos académicos que se reunieron en un volumen editado por Johnstone (1994) en donde se argumentó que la repetición tiene funciones lingüísticas, cognitivas y culturales. Brody (1986) mostró el uso de la repetición para el “señalamiento contrastivo,” M. Goodwin (1983) ilustró el uso de la repetición para retar y corregir en las conversaciones de los niños, y para lo que ella llamó “atar formatos” que hace que los turnos estén ligados indexicalmente entre ellos para crear un efecto notorio (1990). Schegloff (1996) argumentó que la repetición puede estar involucrada en “confirmar alusiones.” Heritage y Raymond (2005) y Stivers (2005) analizaron el papel de la repetición para reclamar precedencia epistémica. Enfocándose en la repetición a lo largo de turnos de hablantes, Brown, Sicoli y LeGuen (2010, 2021) compararon tres lenguas mesoamericanas (tzeltal, yucateco y zapoteco) para analizar sus prácticas discursivas y funciones similares, las cuales en sí mismas sugieren un Área de Discurso Mesoamericano. En este capítulo, ejemplifico varias de estas funciones discursivas mesoamericanas, así como otras funciones presentes en la base de datos de Lachixío.

Este resumen breve apoya la idea de que la repetición se reconoce como ubicua en el habla y el diálogo, pero es poco reconocido lo importante que puede ser la práctica humana de construcción de resonancias para el análisis gramatical. En parte esto es porque la división de trabajo que se desarrolló históricamente en estudios del lenguaje en donde los analistas de la gramática han trabajado en el dominio del enunciado o la proposición, y la conversación principalmente se estudia en una rama de la sociología. Incluso dentro de la división del trabajo en la disciplina de la lingüística, el análisis del discurso rara vez se considera un área “central” para el estudio lingüístico en la mayoría de los departamentos de lingüística. Y cuando sí está representada, suele existir una oposición arraigada entre el análisis gramatical y el análisis del discurso—los analistas de la gramática generalmente no analizan el discurso (que suele definirse como un dominio “más allá del enunciado”) y los analistas del discurso rara vez aplican su trabajo al estudio del análisis gramatical y a contribuir a la lingüística teórica. Esto tiene como efecto desafortunado el dejar al lingüista documental abandonado entre divisiones inter- e intradisciplinarias, menos preparado para relacionarse con la interacción conversacional como una fuente primaria para la descripción gramatical. La lingüística de corpus podría llenar una parte de este hueco, pero la mayoría del trabajo de lingüística computacional o de corpus se enfoca en bases de datos escritas de “macrodatos” y de lenguas “importantes,” ya que esto permite un mayor poder estadístico y mayor adaptabilidad, en contraste con las bases de datos relativamente más pequeñas de la documentación lingüística, particularmente las de lenguas “menores.” Más allá de reconocer la repetición y el paralelismo en el discurso, la gramática de la resonancia busca trascender las divisiones institucionalizadas de gramática y discurso para considerar un orden de la sintaxis más allá del individuo, lo que tiene gran utilidad para la documentación lingüística y para los etnógrafos del lenguaje, los lingüistas de corpus, y también con

consecuencias para la lingüística teórica y el estudio del aprendizaje y el desarrollo del lenguaje.

5.1 Sintaxis dialógica y la gramática de resonancia

Mientras que la sintaxis dialógica (Du Bois 2014) representa una práctica dialógica emergente a través de la cual un hablante recicla el habla de otro de manera que vincule un enunciado con un enunciado previo, la gramática de la resonancia busca aproximarse más ampliamente a las resonancias que construyen conjuntamente los participantes dentro de y entre cualquiera de las modalidades del discurso. La gramática emergente de una interacción puede establecer una relación con el análisis de la sintaxis dialógica, en donde el habla (o texto) misma lleva gran parte de la carga semiótica, pero también puede relacionar el habla con el gesto, el gesto con objetos de atención conjunta, gesto con gesto, y así sucesivamente. La gramática de resonancia es apropiada para el estudio de bases de datos audiovisuales ya que está abierta a la multimodalidad, y es similar a la práctica de análisis gramatical que logran los niños conforme aprenden lenguas a través de las historias naturales de interacciones multimodales con otros en un mundo de cosas. En este capítulo, me enfoco principalmente en ejemplos más cercanos al polo de la sintaxis dialógica para ilustrar el análisis lexical-sintáctico del zapoteco de Lachixío, aunque algunos ejemplos también involucran el concepto más amplio de resonancias intermodales (al igual que múltiples ejemplos de capítulos previos). El Capítulo 6, “Construir,” trata más explícitamente el análisis de las resonancias intermodales.

Una de las maneras en la que los analistas pueden representar paralelismos y contrastes es de manera visual. La sintaxis dialógica hace esto a través de la *diagráfica* que alinea elementos resonantes verticalmente como he alineado los gloses interlineales del ejemplo (1). En la secuencia de tres turnos, la resonancia de marco se puede ver en la identidad de los elementos a lo largo de los turnos y las resonancias focales se encuentran subrayadas. Al producir marcos paralelos, los hablantes mismos han producido un campo para notar dos contrastes focales: un contraste de pronombres, *é* ≠ *né*, característico de ejemplos de sintaxis dialógica presentados en la literatura, y un contraste de registro vocal, *modal* ≠ *susurrante*. Los contrastes prosódicos como este no han sido objetos previamente de análisis de sintaxis dialógica. La resonancia tiene un *affordance* de que aborda material lexical-sintáctico, pero no está limitada a ese campo. La prosodia es en cierto sentido el puente entre la sintaxis dialógica y la gramática de resonancia.

(1) LMSMVDP09Aug0803 00:36:41.75

- 1 Daniel:** **Láa likki zxà é.**
 lá liki =zxà =é
 NEG dar =3DIS =3INAN
 No Lo dan.
- 2 Pedro:** **#Láa likki zxà é#.**
 # lá liki =zxà =é
 susurrante NEG dar =3DIS =3INAN
 #No Lo dan#.

3 Daniel: Láa likki zxà né.
 lá liki =zxà =né
 NEG dar =3DIS =ACT30
No lo quieren dar.

La historia natural de este extracto involucra a Daniel contándole a su hermano menor Pedro sobre una ocasión en la que viajó por el sur de Oaxaca buscando trabajos por jornada junto con otras personas de Lachixío. Está describiendo un momento difícil en un pueblo, el cual caracterizó como un pueblo con “gente mala” por su falta de hospitalidad indicada por el hecho de que no le ofrecieron un lugar para dormir. El Ejemplo (1) resalta un contraste en la calidad de la voz que se ha visto que es altamente sistemática a lo largo de distintas conversaciones y hablantes. La voz susurrante en el marco resonante de una repetición marca la expresión de afecto, sorpresa, asombro ante el valor nominal de una proposición, y regularmente funciona para reclutar una expansión en el siguiente turno en donde el hablante previo ofrece algún tipo de modificación epistémica para fortalecer y justificar la declaración, lo cual observamos en 3. También vemos en 3 que este fortalecimiento involucra una segunda repetición y un cambio de pronombre a uno que especifica un agente activo indefinido (=né).

En la respuesta de Daniel a la repetición susurrante de Pedro, observamos un recurso de fortalecimiento epistemológico disponible en el paradigma pronominal de Lachixío que ilustra una función para el pronombre de “sujeto indefinido actuando sobre un objeto” né. Las elicitaciones y las entrevistas intensivas y repetidas sobre el morfema no lograron una referencia o una representación de este uso. La elicitación con múltiples hablantes dio la impresión de que /=nél/ y /=él/ estaban invariablemente atados a la semántica de un verbo, pero al utilizar métodos de sintaxis dialógica en discurso que ocurría naturalmente, se vio que los pronombres eran paradigmáticamente sustituibles. En 3 Daniel “actualiza” el pronombre del pronombre inanimado en tercera persona /=él/ al sujeto activo sobre objeto /=nél/. A través de la resonancia de marco de la repetición, esta única sustitución gramatical produce un contraste enfocado. Daniel utiliza creativamente el contraste paradigmático que está disponible para su uso para atribuirle intención a los sujetos: no es simplemente que no lo dan, sino que no lo quieren dar, lo que transforma su caracterización de una descripción de un evento a una evaluación moral, como lo he analizado en otros trabajos (Sicoli 2015, 2016a). Estos ejemplos muestran que enfocarse en la resonancia es una herramienta crítica para la descripción lingüística. El resto de este capítulo presentará análisis de datos de la resonancia dialógica en la *Base de Datos de Conversaciones del Zapoteco de Lachixío* prestando atención a las resonancias de su forma producida conjuntamente, las relaciones epistémicas relevantes en su situación, y los conocimientos que brindan para la descripción gramatical del zapoteco de Lachixío.

5.2 El repique de la resonancia en las conversaciones Lachixío

Aunque vimos que las repeticiones son una forma común para iniciar y remediar reparos en el Capítulo 4, la repetición es mucho más común que el reparo en la

base de datos. En una grabación de sesenta y tres minutos de tres personas sentadas lado a lado (una formación de participantes que predice mayor repetición en el sistema de respuestas según Levinson y Brown 2016) (Figura 5.1), hubo solamente 4 reparos claros pero hubo 218 repeticiones dialógicas en donde alguien repitió una parte o la totalidad del turno de un hablante previo. Al cuantificar a lo largo de 8 grabaciones en las que codificamos tanto para reparo como para repetición, hubo un total de 842 repeticiones dialógicas en 454 minutos. Esto significa que hubo una repetición, en promedio, cada treinta y dos segundos de diálogo. En la práctica real, las repeticiones pueden agruparse en secuencias una tras otra y, como vimos con los reparos y los ofrecimientos, pueden formar parte de intercambios entre más de dos personas. En contraste con las 842 repeticiones, las mismas grabaciones tenían 120 secuencias de reparo. De estos reparos cuarenta y tres fueron iniciados con repeticiones como parte o como toda la formulación y ochenta fueron remediatos con algún tipo de reparo (reparo completo, reparo parcial, reparo completo más material adicional, reparo parcial más material adicional). Por lo tanto en 454 minutos de conversación espontánea, 123 repeticiones fueron en servicio de un reparo y 719 repeticiones construyeron relaciones resonantes fuera del ambiente del reparo conversacional. ¿Qué está logrando toda esta construcción de resonancias en las conversaciones del zapoteco de Lachixío?



Figura 5.1 Francisco, Regina y Aurelia sentados lado a lado platicando.

Una descripción impresionista de una conversación en zapoteco de Lachixío diría que repica con resonancias. Consideremos un ejemplo de un video de 63 minutos con 218 repeticiones dialógicas: Regina, Aurelia y Francisco están

hablando sobre la enfermedad de un amigo. A Aurelia le afecta la descripción. En 5 pregunta, *Xhii eenze'e?* (¿Qué es eso?). La respuesta a esta pregunta es sintácticamente paralela a la formulación de la pregunta.

(2) LMSMVD28Jul0903 00:42:07.88

5 Aurelia: *Xhii eenze'e?*

xhi e#nze'e

qué CLAS#eso

¿Qué es eso?

6 Regina: *Iccha eenze'e ta.*

-R sigue mirando a la izquierda

(hacia el lado opuesto al que está A)

icha e#nze'e=ta

enfermedad CLAS#ahí=siempre

La enfermedad es eso siempre.

Un diagrama de las líneas 5 y 6 como diagrámica muestra las alineaciones de la formulación resonante.

5 Aurelia: *xhi e#nze'e*

6 Regina: *icha e#nze'e =ta*

Regina no tenía que elegir el orden de palabras que eligió en 6. El enunciado pudo haber sido *Eenze'e iccha tà*. La preparación o “priming” sintáctico puede jugar un rol en dichas construcciones emergentes, y la relación entre este *priming* y la sintaxis dialógica ha sido reconocida (Du Bois, Hobson y Hobson 2014), pero mientras que el *priming* es automático y no consciente, la acción constructora de resonancias de la sintaxis dialógica involucra la formulación de elecciones sintácticas que crean una relación entre hablantes. Consideremos cómo evoluciona la siguiente conversación con dos pares de intercambios de turno resonantes.

7 Aurelia: %*Eeliccha kàlla' eenze'e txee%*.

-A mirando hacia adelante

e#l-icha kàlla' e#nze'e txe

CLAS#NOM-enfermo realmente CLAS#ahí entonces

%Eso es realmente La enfermedad entonces%.

8 Regina: *Eeliccha kàlla' eenze'e txee.*

-R gira cabeza de izquierda hacia adelante (paralela a A)

e#l-icha kàlla' e#nze'e txe

CLAS#NOM-enfermo realmente CLAS#ahí entonces

Eso es realmente La enfermedad entonces.

9 Aurelia: *Lèkka eenze'e kossa nze'kka.*

lèka e#nze'e kosa nze'ka

no.ser CLAS#ahí cosa bueno

Es o no es bueno.

10 Regina: *Lèkka eenze'e kossa nze'kka.*

-----|A asiente con cabeza

lèka e#nze'e kosa nze'ka

no.ser CLAS#ahí cosa bueno

Eso no es bueno.

En 7, Aurelia ofrece una evaluación afectiva con voz susurrante, y en 8, Regina repite el contenido y la forma con una voz modal. Aurelia nuevamente ofrece una evaluación en 9 la cual Regina repite en su totalidad. Al repetir las evaluaciones

de Aurelia, Regina muestra acuerdo “haciendo de nuevo” la evaluación de Aurelia y “diciendo de nuevo” la misma frase. Los pares resonantes exhiben signos públicos de intersubjetividad y de propósito que se logran en la conversación. Además, vemos que la dirección de la mirada de Regina se vuelve paralela a la de Aurelia, lo que crea una resonancia encarnada que también exhibe armonía.

La construcción de la resonancia no solamente ocurre en pares como en este ejemplo sino que puede continuar durante varios turnos como en el ejemplo (3) de este mismo video. El comentario de Regina en 1 se volvió la base para varios marcos resonantes que repicaron a lo largo de *siete* transiciones de turno, basados en su frase *Yexxe a' nzaa bicchà* (Rápido pasan los días). En este contexto, Aurelia, Regina y su esposo Francisco están sentados lado a lado sobre una banca (como se puede observar en la Figura 5.1) y han estado platicando sobre el ciclo anual de los festivales de los santos. La conversación se torna retórica, y comparten sus vivencias del tiempo, con cada uno diciendo que los días pasan rápido.

(3) LMSMVDP28Jul0903 00:08:09.00

- 1 Regina: Yexxe a' nzaa [bicchà xhii le'e bicchà ra!
 -todos mirando hacia adelante
 yexe=a'a' nza bichà xhi le'e bichà=ra
 rápido=ya va día tan tarde día=EXCL
 Rápido pasan Los días, ¡Qué tarde es el día de hoy!
- 2 Francisco: [Yexxe a'.
 Rápido.
- 3 Aurelia: Yexxe a' nzaa bicchà ri.
 yexe=a'a' nza bichà=ri
 rápido=ya va día=K+AF
 Rápido pasan Los días, en efecto.
- 4 Regina: Yexx::e a' nzaa bicchà.
 yexe=a'a' nza bichà
 rápido=ya va día
 Rápido pasan Los días.
- 5 (1.0)
- 6 Aurelia: Yexxe a' nzaa bicchà.
 yexe=a'a' nza bichà
 rápido=ya va día
 Rápido pasan Los días.
- 7 Regina: Yexxe a' nzaa bicchà peèro
 yexe=a'a' nza bichà pèro
 rápido=ya va día CONJ
 Rápido pasan Los días y
- 8 (2.1)
- 9 Regina: nòo tzyáà ello nàkki benné yexxe a' jdette bicchà nii paà' á.
 nó tzyáà elo nàki bené yexe=a'a' r-dete bichà
 que solo donde fuerza persona rápido=ya HAB-pasar día
 ni pà-'=á
 decir padre-POS=1s
 que cuando estamos sanos Los días pasan rápido, dice mi padre.
- 10 Aurelia: Ixxh::a' jdette bicchà.
 yexe=a'a' r-dete bichà
 rápido=ya HAB-pasar día
 Rápido pasan Los días.
- 11 (1.5)

- 12 Regina: **Eenii kaà:::**
e#ni kà
CLAS#decir verdad
Es cierto
- 13 Regina: **rátto nzaa tòkko lannà rátto nzaa stokko lannà.**
ráto nza tòko lanà ráto nza sH-tòko lanà
un.rato va uno año un.rato va otro-uno año
en un ratito pasa un año, en un ratito pasa otro año.
- 14 Aurelia: **Rátto nzaa ra!**
ráto nza=ra
un.rato va=EXCL
;En un ratito pasa!
- 15 Regina: **Bi'yya kóoro' nóo:: eenittzí odette eeliñni yettxé ozxe'kka ni'i á**
L*-bi'ya kóro' nó e#nitzi o-dete e#lini yetxé
IMP-ver realmente? que CLAS#hace.2.días CMP-pasar fiesta pueblo
o-zxe'ka '-ni=á
CMP-sentir ACT-decir=1s
Mira, digo yo que sentí que la fiesta anual acaba de pasar
- 16 Regina: **nèé' kye'**
nèé' ke'
ahora esto
y ahora
- 17 Regina: **[stokko a'la eeliñni yettxé oriñña nèé'.**
sH-toko=a'la e#lini yetxé o-rina nèé'
otro=otra.vez fiesta pueblo CMP-llegar ahora
otra fiesta llegó ahora.
- 18 Francisco: **[sto ss**
-|F sonríe, se ríe a través de fricativa alveolar y se mece para adelante
Otr ss
- 19 Aurelia: **Ay::: stokko a'la eeliñni yettxé oriñña lacchi a'wa nèé'.**
-|R leve sonrisa, giro cabeza izquierda hacia (no a) A
ay sH-toko=a'la e#lini yetxé o-rina lachi=a'wa nèé'
INT otro-uno=otra.vez CLAS#fiesta pueblo CMP-llegar valle=1PLI ahora
Ay::: otra fiesta llegó a nuestro valle ahora.
- 20 Regina: **Stokko a'la né nèé' ta.**
sH-toko=a'la=né nèé'=ta
otro-uno=otra.vez=ACT30 ahora=siempre
Otra ahora siempre.

En solo veinte líneas de transcripción, este fragmento de la vida conversacional en Lachixío ilustra muchas dimensiones y escalas de resonancia. Están las repeticiones completas de la resonancia de marco pero también la repetición de marcos con pequeños agregados o cambios. El vínculo focal producido por el marco paralelo se utiliza como vehículo para adoptar una postura mediante la construcción de un nuevo signo a partir de los materiales del habla previa. La línea 2 es una repetición parcial por parte de Francisco de Regina en la línea 1. En 3, Aurelia repite completamente la frase de Regina, agregando el enclítico de final de frase =ri que se utiliza como marcador de una afirmación con certeza. En 4, Regina produce un enfoque indexando yexx::e a' (rápidamente) con una consonante larga prolongada medial. Regina entonces construye habla reportada que le atribuye a su padre en 9: "En la vida los días pasan rápido." El habla reportada en sí misma se adjudica resonancia con habla previa, y como es algo que su padre solía decir, se ha desarrollado a lo largo del tiempo a través de la experiencia de ella de sus retornos recurrentes para convertirse en conocimiento citable. Regina introduce esto con lo que llamo la estrategia de "repita-y-anda," un atar de formatos en donde alguien construye una resonancia de marco usando

las palabras de otro como punto de partida para un enunciado más largo que puede llevar a la conversación en una nueva dirección (comparar con lo que Bueno Holle 2019 describió como la *estructuración quiástica* de una secuencia en donde un enunciado enfocado en un argumento siguió a un enunciado enfocado en un predicado con función paralela en el zapoteco del Istmo). Como en la formulación de Regina en las líneas 8 y 9, *Yexxe a' nzaa bicchà peèro ...*, la estrategia en Lachixío suele utilizar la conjunción *peèro* después de la repetición. *Peèro* es una forma de palabra prestada de la conjunción contrastiva del español “pero”; sin embargo, en el zapoteco de Lachixío, *peèro* se suele utilizar como conjunción no-contrastante. Dentro del habla reportada de su padre está la resonancia de las relaciones de forma que los participantes ya han movilizado, pero con la sustitución paradigmática de *jette* (pasa) por *nzaa* (va). En la siguiente línea, Aurelia adopta este lexema en una nueva formulación resonante *yexxe a' jette bicchà* (Rápido pasan los días). Presento las diagramáticas para ilustrar estas relaciones resonantes conforme evolucionó el habla.

1	Regina:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>nza</i>	<i>bichà</i>	
2	Francisco:	<i>yexe=a'a'</i>			
3	Aurelia:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>nza</i>	<i>bichà =ri</i>	
4	Regina:	<i>yexx::e=a'a'</i>	<i>nza</i>	<i>bichà</i>	
6	Aurelia:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>nza</i>	<i>bichà</i>	
7	Regina:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>nza</i>	<i>bichà</i>	<i>pèro</i>
9	Regina:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>r-dete</i>	<i>bichà</i>	<i>ni pà=á</i>
10	Aurelia:	<i>yexe=a'a'</i>	<i>r-dete</i>	<i>bichà</i>	

Después de una breve pausa en 10, Regina agrega un proverbio sobre el tiempo al habla. Como conocimiento común que puede ser oído y repetido en formas breves que circulan, los proverbios mismos son formas resonantes de cultura compartida que en Mesoamérica (y en muchos otros lugares) adquieren autoridad en forma de copla (Haviland 1996). Los proverbios resuenan con otras instancias de su uso y se puede esperar que den pie a interpretaciones convencionales resonantes. El hecho de que le ocurrió a Regina mientras se encontraba en este diálogo, así como su recolección del habla de su madre una líneas atrás, en sí nos habla del rol de la resonancia en la memoria. Las coplas como esta tienen su propia resonancia interna, y esta estructura forma la base para repeticiones subsecuentes por parte de Aurelia. Hay resonancia sintáctica en forma de una secuencia de ADVERBIO-VERBO-SUSTANTIVO TEMPORAL a lo largo de todas las formas, pero en este caso con *rátto* (un rato) sustituido por *yexxe a'* (rápido). El proverbio muestra resonancia de marco y contraste focal entre determinantes basado en el número uno: *tòkko* (uno) and *stokko* (otro). Y en 14, Aurelia hace un comentario afectivo resonando parte del marco del proverbio y agregando el enclítico exclamativo *=ra*.

4-7	Regina/Aurelia:	<i>yexe=a'a</i>	<i>nza</i>	<i>bichà</i>	
13a	Regina:	<i>rátto</i>	<i>nza</i>	<i>tòko</i>	<i>lanà</i>
13b	Regina:	<i>rátto</i>	<i>nza</i>	<i>sH-toko</i>	<i>lanà</i>
14	Aurelia:	<i>rátto</i>	<i>nza</i>		<i>=ra</i>

Después de “saborear” el proverbio juntos a través de la resonancia construida conjuntamente a lo largo de los turnos 13 y 14, Regina entonces avanza la

conversación con algo nuevo pero aún relacionado con la sensación de que el tiempo pasa rápido. Se refiere al ciclo interminable de obligaciones rituales hacia los santos. Su enunciado forma un paralelismo con la estructura sintáctica del contraste del proverbio entre OTRO- UNO. En las líneas 15-17, Regina dice que siente que la fiesta anual acaba de pasar y que ya llegó otra fiesta. El poder predictivo del marco sintáctico OTRO-UNO que se estableció en el proverbio se puede observar en el hecho de que Francisco inicia un turno en superposición con Regina usando la misma palabra *stokko* (otro). En 19, como en muchos de sus movimientos previos en este extracto, Aurelia resuena el marco del habla de Regina y agrega un elemento focal de morfología afectiva. En este caso, es una interjección afectiva *↑ay* y una referencia local de lugar *lacchi a'wa* (nuestro valle). El último turno en este extracto nuevamente exhibe resonancia con el pronombre *né* sustituyendo paradigmáticamente a la frase nominal “fiesta del pueblo.” El agente activo indefinido codificado en el pronombre *né* hasta cierto grado comunica el trabajo activo que está involucrado en los ofrecimientos a los santos, y al pueblo, que implican estos festivales. No simplemente ocurren. Tienen agentes en el fondo que los organizan, lo cual es a la vez un honor y una carga. El agregado del enclítico frasal *=ta* (siempre) comenta sobre el interminable ciclo de sus retornos recurrentes.

- 17 Regina: sH-tòko =a'la e#lini yetxé o-rina nèé'
 18 Francisco: sH-tòko
 19 Aurelia: ay sH-tòko =a'la e#lini yetxé o-rina lachi =a'wa nèé'
 20 Regina: sH-tòko =a'la =né nèé' =ta

Hablar sobre las series cíclicas de los festivales de los santos también creó otros casos en donde estos hablantes construyeron resonancias. Además de construir conexiones intersubjetivas, los marcos resonantes de habla están bien adecuados para representar icónicamente la ciclicidad del calendario ritual. En el siguiente extracto, la estructura sintáctica de un hablante previo se toma como una forma que se llenará con nuevo contenido. La secuencia resalta la cualidad remática de la sintaxis como dimensión semiótica de la forma. En la infraestructura de Peirce, un rema es un signo de potencialidad. La sintaxis de un enunciado es un rema con estructura interna y relaciones diagramáticas con otras instancias de dicha estructuración de frases.² Como vimos anteriormente, los usos acumulados de la forma pueden volverse influyentes para usos subsecuentes, como cuando el rema de OTRO-UNO del proverbio proporcionó una base para la predicción por parte de Francisco del siguiente movimiento de Regina.

Unos minutos antes del ejemplo previo, ocurrió el siguiente intercambio:

(4) LMSMVP28Jul0903 00:12:24.52

- 1 Regina: **Peèro àa láa le'e wà' nèé'.** (0.5)
 A mirando hacia (no a) R A| voltear mirada adelante
 -----|R inclina cabeza y hombros hacia adelante
 però à lá le'e wà' nèé'
 y INT NEG tardar esto ahora
Y, ah, ya no tarda esto.

- 2 Aurelia: Yexxe a' enta wà' nèé' txee.
 -|R voltea mirada hacia (no a) A
 yexe=a'a' enta wà' nèé' txe
 rápido=ya viene esto ahora entonces
Rápido viene esto ahora entonces.
- 3 Regina: Yexxe a' enta é Orélia.
 yexe=a'a' enta=é Orélia
 rápido=ya viene=3INAN Aurelia
Rápido viene (La fiesta de) Aurelia.
- 4 Aurelia: Yexxe a' enta wà' nèé'.
 yexe=a'a' enta wà' nèé'
 rápido=ya viene esto ahora
Rápido viene esto ahora.
- 5 Aurelia: Bicchà txoo oriñña lá Toò Zándo.
 -----|A voltea cabeza-D a R
 bichà txo o-rina=lá tò#zándo
 día después CMP-llegar=ya Todos.Santos
Unos días después (La fiesta de) Todos Santos ya Llegó.
- 6 Regina: Toò Zándo txo oriñña Sário.
 -----|R se inclina hacia adelante
 tò#zándo txo o-rina sário
 Todos.Santos después CMP-llegar Rosario
Después de Todos Santos (La fiesta de) Rosario Llegó.

Aquí vemos el plano para una formulación de turno proporcionado por la sintaxis de un turno previo en donde la resonancia es un recurso para construir significados conectados. Esta construcción por incrementos se puede hacer visible a través el análisis diagrámico. El primer par de turnos construye sobre un rema de ADVERBIO-VERBO-DEMOSTRATIVO-TEMPORAL y Aurelia agrega un adverbio temporal (marcador discursivo) *txe* (entonces).

- 1 Regina: lá le'e wà' nèé'
 2 Aurelia: yexe=a'a' enta wà' nèé' txe
 3 Regina: yexe=a'a' enta =é Orélia
 4 Aurelia: yexe=a'a' enta wà' nèé'

Aurelia repite la estructura de los turnos previos nuevamente en 4 y luego en 5 coloca nuevo contenido sobre el andamiaje remático. Repito 4 nuevamente en esta diagrámica. En 5, el espacio para el adverbio temporal primero se llena con *bicchà* (día) y luego con *Toò Zándo* (Todos Santos). La posición del verbo *enta* (viene) se sustituye después por *oriñña* (llegó). *Wà'* (esto) se sustituye por *Toò Zándo* en 5 y por *Sáryo* (Rosario) en 6.

- 4 Aurelia: yexe =a'a' enta wà' nèé'
 5 Aurelia: bichà txo o-rina =lá tò#zándo
 6 Regina: tò#zándo txo o-rina Sáryo

Cada paso de este diálogo se construye de los artefactos de lo que vino antes, con un paralelismo que ilustra la manera en la que la conversación, y el conocimiento que deriva de ella, verdaderamente es una actividad conjunta con propiedades emergentes. Como vimos con el reparo, las acciones comunicativas sociales más complejas se componen de acciones humanas más básicas, y la composición adquiere una función emergente. Lo que vino antes es un andamiaje ofrecido por el

hablante previo, que como un regalo es aceptado y reciprocado. La forma se comparte a lo largo de varios turnos del habla, con cada uno agregando valor mediante las operaciones de los hablantes subsecuentes.

Consideremos varias funciones intersubjetivas de la construcción de la resonancia en el zapoteco de Lachixío. Ya vimos en el Capítulo 4 ejemplos de la repetición para iniciar y remediar el reparo, entonces partireé de ese punto.

5.4 Resonar afirmación

Una manera común para responder a una pregunta polar afirmativamente en Lachixío es repitiendo la proposición de la pregunta.

(5) LMSMVDP09Aug0803 00:28:47.75

- 1 Daniel: Kássi láá dò'o' zxa (i') iiña'a txee?
 kási lá dò'o'=zxà i#ña'a txe
 casi NEG poner=3DIS milpa entonces
¿No plantan milpas mucho entonces?
- 2 Pedro: Káss:i láá dò'o' zxa iiña'a.
 P niega con cabeza
 kási lá dò'o'=zxa i#na'a
 casi NEG poner=3DIS milpa
No plantan milpas mucho.
- 3 Daniel: Àà.
Ah.

Daniel formula una pregunta polar en negativo, “¿No plantan milpas mucho entonces?” refiriéndose a plantar campos con maíz, frijoles, calabaza y otras plantas en un ensamblaje de apoyo mutuo. Pedro confirma la alusión de Daniel repitiendo su formulación en 2 y negando con la cabeza, lo que corresponde con la valencia de la pregunta. Daniel muestra respuesta con la palabra que marca un cambio de estado, *aà* (ah) en 3.

5.5 Exhibir un nuevo estado de conocimiento re-actuando su signo

Repetir el habla de otro puede utilizarse para exhibir un estado de conocimiento que se ha logrado en el diálogo después del turno de otro hablante que respondió a una pregunta, remedió un reparo, o de alguna otra manera informó al escucha sobre algo nuevo. Dichas respuestas resonantes también se pueden usar para realizar operaciones sobre la exposición de conocimientos paralelos, como el reto epistemológico de las repeticiones con voz susurrante que vimos en el ejemplo 1.

Las respuestas que le siguen a la respuesta a una pregunta suelen mostrar la palabra *Aà* (ah) (como en 3), equivalente al “oh” en inglés que ha sido llamado una palabra de “cambio de estado” por Heritage (1998) ya que marca un nuevo estado de conciencia informativo.

(6) LMSMVD21Jul0903 00:23:16.11

- 1 Flavio:** Nzokkó skà' kaà móttò' wa nèé' la?
 F mirando abajo a motosierra, P fuera de cuadro
 n-zokkó=skà' kà móttò'=wa nèé'=la
 STA-sentar=todavía realmente motosierra=POS=2pl ahora=Q
¿Ustedes todavía tienen su motosierra?
- 2 Pedro:** Nzokkó skà' é Flavio.
 n-zokkó=skà'=é Flavio
 STA-sentar=todavía=30 Flavio
Todavía la tenemos Flavio.
- 3 Flavio:** À n zokkó skà' é nèé' ra!
 à n-zokkó=skà'=é nèé'=ra
 ah STA-sentar=todavía=30 ahora=EXCL
Ah, ¡todavía la tienen ahora!
- 4 Pedro:** Nzokkó skà' é nèé'.
 n-zokkó=skà'=é nèé'
 STA-sentar=todavía=30 ahora
Todavía la tenemos ahora.

En el ejemplo (6) Flavio le pregunta a Pedro si su familia todavía tiene su motosierra. Pedro responde que sí la tienen, y como vimos en el ejemplo (1), la pregunta y la respuesta resuenan con paralelismos. Flavio entonces dice “Ah, ¡todavía la tienen ahora!” indicando su comprensión de este conocimiento y adicionalmente marcando su afecto con el enclítico exclamativo *ra*. Pedro afirma en el siguiente turno repitiendo nuevamente la proposición.

Mientras que la palabra *Aà* ocurre en algunas demostraciones de conocimientos nuevos, particularmente después de respuestas a preguntas, hay muchos casos en los que una exposición de los conocimientos obtenidos en una conversación se hace mediante la repetición únicamente. Pablo está hablando con su abuela (*Náolla*) sobre su genealogía. Ella dice, “Éramos pura familia entonces,” lo que el repite. La única diferencia es el cambio deíctico del “éramos” de ella al “eran” de él, común en la repetición inter-hablante.

(7) LMSCVDP20Jul0901 00:05:31.18

- 1 Náolla:** Púuro li'i ro eenze'e txe.
 -----|N apunta con dedo índice en gesto circular
 -----|N mira a T
 púuro li'i=ro e#n-ze'e txe
 puro PRO-1PLX CLAS-ahí entonces
Éramos pura familia entonces.
- 2 Pablo:** Púuro li'i wa eenze'e txe.
 -|T asiente con cabeza
 púuro li'i-wa e#n-ze'e txe
 puro PRO-2PL CLAS-ahí entonces
Eran pura familia entonces.
- 3 Náolla:** Púuro li'i ro eenze'e.
 -|N mira adelante, inclina cabeza
 púuro li'i=ro e#n-ze'e
 puro PRO-1PLX CLAS-ahí
Éramos pura familia.

Las resonancias que atraviesan enunciados y hablantes como estas exhiben el logro conversacional del conocimiento compartido. Las siguientes secciones analizan la resonancia prestando atención a los distintos estados de conocimiento de los

participantes en donde la construcción de la resonancia se basa en la experiencia compartida, el conocimiento cultural compartido, o en asimetrías de conocimiento.

5.6 Resonar con evaluaciones y con informes

5.6.1 Ambiente compartido

Cuando la gente se encuentra copresente en un ambiente, la percepción sensorial común les puede dar acceso epistémico compartido. Un buen ejemplo es el habla sobre el clima como en el ejemplo (8) en donde los participantes reaccionan a una tormenta de lluvia que empieza a aparecer sobre la orilla del valle. Me había estado preparando para trabajar en la elicitation de términos para los colores con Adrián, un hombre mayor con muchos conocimientos, y Giovani estaba visitando a Adrián cuando llegué. Giovani y Adrián están platicando sobre el tiempo que pasó Giovani en la universidad. De repente aparece una nube oscura sobre la orilla de la montaña. Adrián y Giovani están orientados hacia el lado opuesto, pero se siente la presencia de la nube por el viento frío que se crea cuando la lluvia desplaza al aire. Adrián evalúa la situación, volteando a mirar hacia el norte, y ve que la lluvia se acerca rápidamente (Figura 5.2).



Figura 5.2 Adrián volteo a ver hacia la montaña después de sentir el viento frío que anuncia la lluvia, y Giovani sigue la dirección de su mirada.

(8) LMSMVDP29Jun08 00:19:05.05

1 Adrián: **Enta lá kiyo nii á.=**

-A gira cabeza y hombros hacia el norte
-----|G gira cabeza hacia el norte

enta=lá kiyo niá

viene=ya lluvia decir=1s

Ya viene la Lluvia digo yo.

2 Giovani: =Enta lá kìyyo yaa. (.)
 =enta=lá kìyo ya
 viene=ya lluvia rápido
Ya viene la lluvia rápido.

3 Adrián: Enta lá kìyyo nèé'. (.24)
 enta=lá kìyo nèé'
 viene=ya lluvia ahora
Ya viene la lluvia ahora.

Adrián dice en 1 que la lluvia viene, enmarcado por la expresión *nii á* (digo yo). Giovani, volteando su cabeza hacia donde está la lluvia, repite la evaluación de Adrián, como vimos con las respuestas afirmativas anteriores, enmarcándola con un adverbio *yaa* (rápido). Adrián entonces repite nuevamente el marco, sustituyendo el adverbio temporal *nèé'* (ahora) por el *yaa* (rápido) de Giovani.

5.6.2 Historia compartida

Mientras que el ejemplo previo mostró resonancia en la exposición de conocimientos compartidos sobre el ambiente, una relación epistémica similar pero contrastante se basa en conocimientos históricos, donde el conocimiento compartido viene del terreno común de la experiencia cultural. Las olas de cambio lingüístico y el estatus en peligro de perderse del zapoteco en la región son un ejemplo de esto. En 2008, cuando se grabó esto, casi todos los niños en Lachixío aprendían zapoteco como su lengua primaria. Sin embargo la gente en Lachixío sabía que en muchas comunidades aledañas los niños ya no estaban aprendiendo zapoteco. Este conocimiento compartido forma el terreno epistémico compartido para una exhibición resonante de intersubjetividad entre Pedro y Daniel en el ejemplo (9). Pedro y Daniel están sentados lado a lado hablando sobre sus viajes en la región. Pedro le cuenta a Daniel sobre Zaniza, un pueblo en la región zapoteca históricamente papabuco al oeste en donde trabajó durante un periodo, y en donde notó su estado avanzado de cambio lingüístico.

(9) LMSMVDPO9Aug0803 6:02.890-6:10.5202

1 Pedro: Benné jóbenes, (.85)
 bené jóbenes
 personas jóvenes
Los jóvenes,

2 Pedro: bëe eenze'e eenze'e bëe eenze'e láa nii a'la
bëe nze'e dyá'llò.
 bë e#nzè'e e#nze'e bë e#nze'e lá ni=a'la
 PL CLAS#ahí CLAS#ahí PL CLAS#ahí NEG hablar=otra.vez
 bë e#nze'e dyá'lò
 PL CLAS#ahí lengua.indígena
todos Los de ahí, ahí, todos Los de ahí no hablan su zapoteco.

3 (0.5)

4 Pedro: Púuro dii stílla [la nii eenze'e.
 - |P mira hacia D, sonríe
 -----|P asiente con cabeza (3x)
 puro di#stílla=lá ni e#nze'e
 puro Castellano=ya decir CLAS#ahí
Hablan puro³ español ahí.

- 5 Daniel: [púu:ro dii stílla.
 -D asiente con cabeza
 puro di#stílla
 puro Castellano
 Puro español.
- 6 Pedro: Púuro dii stílla la nii enze'e. (.)
 -P asintiendo, sonriendo
 puro di#stílla=lá ni enze'e (.)
 puro Castellano=ya decir CLAS#ahí
 Puro español hablan ya ahí.
- 7 Daniel: °Púuro dii stílla°.
 púro di#stílla
 puro Castellano
 Puro español.

Pedro asevera que los jóvenes ya no hablan zapoteco (1-2). Posteriormente dice en 4 que hablan puro español ahí. Este turno se realiza como momento importante y está marcado de múltiples maneras a lo largo de las dimensiones semióticas de la interacción. Pedro crea una pausa dramática en 3, y luego cuando empieza su enunciado, voltea su cabeza y mira a Daniel asintiendo tres veces después del nombre para español *dii stílla* (habla [de] Castellanos) mientras mantiene su mirada sobre Daniel. Daniel repite *píuu:ro dii stílla* (puro español) en 5, lo que marca afectivamente enfocándolo con un índice de alargamiento: *píuu:ro* (puro). A través de varias dimensiones performativas a lo largo de modalidades, Pedro marcó la frase que Daniel repitió como el conocimiento que está transmitiendo. En 6, Pedro afirma la comprensión de Daniel con otra repetición. La frase es repetida una vez más por Daniel en 7 y marcada afectivamente con voz susurrante.

El conocimiento compartido que se exhibe a través de la secuencia resonante también es un espacio para un lamento representado de manera conjunta sobre esta trayectoria sociohistórica de cambio lingüístico que ambos comparten por haber crecido y viajado en esta región, y para su preocupación moral por el futuro de la lengua en Lachixío. La resonancia dialógica es fundamental para construir este momento de empatía. Su conversación continúa después de esto, y Pedro explica que hace muchos años cuando trabajaba como maestro de pre-primaria en Zaniza, se enteró de que la comunidad había votado en una asamblea comunitaria que se le hablara únicamente en español a los niños en casa. La narrativa que él escuchó enmarcaba al evento como una ruptura de un pasado anterior a un nuevo futuro, “A partir de este día” que en sí mismo resonaba la narrativa “moderna” de “progreso” que tan frecuentemente se vincula al cambio lingüístico. El paralelismo y el contraste con la historia de Lachixío sería aparente para estos interlocutores, quienes saben que los argumentos para dejar de hablar zapoteco han sido promovidos por algunos maestros que llegaron desde los 1950s y que los padres de Lachixío se reunieron y decidieron como comunidad que continuarían hablando zapoteco en casa. A otra escala en la que actúa la resonancia, se respondió al discurso de los maestros de maneras que, junto con otras fuerzas sociales e ideológicas, crearon respuestas paralelas de cambio lingüístico en muchas comunidades de la región, dejando unas cuantas islas con prácticas de socialización contrastantes que mantuvieron ambientes en donde las lenguas indígenas seguían floreciendo al momento de este trabajo de campo. Durante mi investigación de maestría y doctorado de 1997 a 2007, la resistencia a estos

cambios era celebrada en las historias que me contaban (Sicoli 2011), y en 2008-9 cuando se hicieron la mayoría de las grabaciones de video para este libro, era excepcional que los padres eligieran el español para el habla dirigida a los niños en Lachixío. Sin embargo, para 2018, se podía observar como nueva norma que los padres jóvenes en Lachixío también criaran a sus niños con el español (Sicoli 2020). Este cambio no ocurrió por una votación, sino por una acumulación lenta de cambios en las prácticas de socialización.

5.6.3 Conocimientos asimétricos

Uno de los hallazgos sorprendentes de la comparación de Brown, Sicoli y Le Guen (2010, 2021) de la repetición dialógica en tres lenguas mesoamericanas (la lengua otomangue zapoteca de Lachixío y las lenguas mayas tzeltal y yucateco) fue que en contraste con los usos observados de la repetición en lenguas como inglés que se representan en la literatura sobre discurso y análisis conversacional, los hablantes del área lingüística mesoamericana suelen usar repeticiones para exhibir estados de conocimiento que no incluyen una dimensión compartida previa. En una conversación de la cual se tomó el extracto (10), Pablo y Pedro están sentados el uno en frente del otro en una mesa. Pablo le está contando a Pedro sobre su experiencia viajando al norte a Estados Unidos hace unos años, en busca de trabajo junto con otras personas de la región. El viaje se describe como un problema tras otro, y finalmente Pablo regresó sin haber encontrado un trabajo suficientemente bueno para quedarse. En el ejemplo (10), Pablo describe cómo un autobús en el que estaba en el norte de México se salió del camino y chocó.

(10) LMSMVDP09Aug0802 00:08:02.95

- 1 Pablo: Onakkkò' ro auksílyo de eskye' oriñña [ambulánsya bë è i.
 -Pe mira a Pa
 -Pe mira la mesa círculo con mano-D-----|Pa desliza mano-D de izquierda a derecha
 -----|Pa eleva mirada a Pe
 o-nakò'=ro auksílyo de eske' o-rina ambulánsya bë=ì
 CMP-pedir=1PLX policía de así CMP-llegar ambulancia PL=3S
Le preguntamos a un policía y así llegó una ambulancia por ellos.
- 2 Pedro: -----[Pe asiente
- 3 (0.9)
- 4 Pablo: Oyaa bë Benné ze'e ospitáal bë nò oyannó á sa'.
 -|Pa mira mesa
 -----|Pa señala con índice-D arriba y adelante
 o-ya bë bené ze'e ospitál bë nò o-yanó=á sa'a'
 CMP-ir PL persona ahí hospital PL que CMP-ir.con=1S REFL
Fueron al hospital, Los que viajaban conmigo.
- 5 Pedro: Àà ha^{HL}::
 -Pe asiente
 -----|Pa asiente
- 6 Pablo: Áwwà° eskye' pyàà stokko see diesióccho
 áwwà eske' pyee sh-tòko se diesiócho
 sí así creer.1s otro-uno queda dieciocho
Sí, así creo otros dieciocho
- 7 (0.7)

8 Pablo: nekka enò nzaa ro.
 -----|Pa apunta hacia arriba con índice-D
 -----|Pa mira a Pe
 ne-aka enò nza=ro
 STA-ser quien STA.ir=1PLX
era quien, nos íbamos.

9 Pedro: Nzaa wa.
 -Pe asiente
 nzaa=wa
 STA.ir=2PL
Se iban.

Pablo le dice a Pedro que algunos de sus compañeros de viaje se lastimaron, y que le pidieron a la policía que mandara una ambulancia en 1. Pedro asiente en 2 como señal afirmadora de canal de retorno (nótese que, por la presencia de la mesa, están sentados uno frente al otro en donde asentir con la cabeza es accesible, en lugar de lado a lado, en donde es menos accesible, como en varios ejemplos previos). Pablo entonces dice que algunos fueron al hospital, y Pedro nuevamente responde con un asentimiento con la cabeza y con una interjección paralela *Aà ha*: (ajá) con un contorno marcado de entonación que podemos interpretar como que hizo relevante una confirmación a partir de la respuesta afirmativa de Pablo en la siguiente posición en 6. Pablo entonces dice que eran dieciocho los que seguían yendo para el norte después del accidente. La frase de Pablo *Nzaa ro* (Estábamos yendo) indica a continuación del viaje después del evento traumático del accidente de autobús. Pedro resuena con este elemento importante en la narrativa. Repite *Nzaa wa* (Se iban).



Figura 5.3 Pablo apunta con cabeza al norte (B) Pedro resuena apuntando con cabeza al norte (C) y después asiente (D)

Al llegar a un punto en la narrativa en el que los jóvenes continuaron con su viaje, Pablo evalúa “lo bueno” de esta trágica historia en 10: lo bueno es que dieciocho de ellos pudieron continuar y llegar a los Estados Unidos.

- 10 Pablo:** Lo bwenco nōo nzaa diesíoččho eskye' oriñña ro asta zé'e.
 ----|Pe asiente-|Pa apunta cabeza hacia norte---|Pa mirada a Pe
 -----|Pa| mira a Pe---|Pa apunta con cabeza hacia
 norte
 lo-bweno nō nza diesíoččho eske' o-rina=ro
 lo-bueno que STA.ir dieciocho así CMP-llegar=2PLX
 asta zé'e
 hasta ahí
Lo bueno es que dieciocho se fueron así Llegamos hasta allá.
- 11 Pedro:** Oriñña wa asta zé'e. (0.4)
 -----|Pe apunta con cabeza hacia norte (combinado con
 asentimiento
 con cabeza)
 o-rina=wa asta zé'e
 CMP-llegar=2PL hasta ahí
Llegaron hasta allá.
- 12 Pablo:** Ori'i anna oriñña ro asta zé'e.
 -Pa asiente con cabeza (4x)
 o-ri'i#ana o-rina=ro asta zé'e
 CMP-hacer#ganar CMP-llegar=2PLX hasta ahí
Lo logramos, Llegamos hasta allá.
- 13 Pedro:** Eso.
 -Pe asiente con cabeza
 eso
Eso.
- 14 Pablo:** Á:wwà.
 -Pa asiente con cabeza
Sí:í.
- 15 Pedro:** Nelíi kàà né
 ---|Pe sube y baja cejas rápidamente
 -----|Pe mira a Pa
 ne-líi kà=né
 STA-erguido realmente=ACT30
Es seguro
- 16** (0.5)
- 17 Pedro:** waxxhi sufrimiénto nò'o' desde nōo cho'o lò tòkko eeyettxé.
 - |Pe niega cabeza-|Pe mira abajo-|Pe mira a Pa
 ((empieza un sonido fuerte de molino de maíz))
 waxxi sufrimiento nò'o' desde nōo cho'o=lò tòkko e#yetxé
 mucho sufrimiento hay cuando que dejar=2S uno CLAS-pueblo
hay mucho sufrimiento cuando dejas tu pueblo.

La referencia al lugar en 10 es multimodalmente compleja, e involucra dos señalamientos con la cabeza hacia el norte (Estados Unidos) y un pronombre distal demostrativo *zé'e* que se usa para indicar un sitio lejano, no visible. En 11, vemos cómo se construyó la resonancia tanto en la dimensión verbal como en la dimensión gestual (Figura 5.3).

Pedro repite *oriñña wa asta zé'e* (llegaron hasta allá), nuevamente desplazando la referencia déictica de la posición pronominal, y adicionalmente resuena la acción corporal, también haciendo un señalamiento con la cabeza hacia la referencia de *zé'e* (allá) (Estados Unidos, lejos hacia el norte). El trazo del gesto de cabeza de Pedro en sí levanta la cabeza para mirar hacia el norte y luego el regreso incluye una inclinación de la cabeza y un descenso de la mirada para mezclar el gesto con un asentimiento con la cabeza. Pablo responde en 12 *ori'i anna* “lo logramos” (literalmente “sí ganamos”) y luego repite la misma frase resonante exhibida en el turno previo de Pedro *oriñña ro asta zé'e* (llegamos hasta

allá). Pedro responde en 13 asintiendo con la cabeza y agregando un enfático *esso* (eso) un elemento lexical del español que en la región sirve para expresar algo como “exacto,” y Pablo dice “sí” con un asentimiento paralelo. Estas afirmaciones paralelas cierran este segmento de la narrativa y Pedro prosigue para ofrecer “la moraleja de la historia.” Dice “Es seguro,” acompañado por un levantamiento de las cejas y una mirada hacia Pablo y seguido por una pausa dramática antes de continuar, “hay mucho sufrimiento cuando dejas tu pueblo.” Aunque no es un proverbio formateado como copla como el de Regina del ejemplo (2), el dicho es una expresión de la sabiduría conocida en el pueblo que relaciona el lugar, la distancia y la moralidad (sobre este tema en el discurso y la ideología Lachixío, ver Sicoli 2016, “La formulación de lugar, terreno común, y orden moral en el zapoteco de Lachixío” (*Formulating Place, Common Ground, and a Moral Order in Lachixío Zapotec*), y sobre los dichos sobre las creencias zapotecas, ver Cruz Santiago 2010).

Las repeticiones en este ejemplo no están realizando solicitudes de confirmación como los inicios de reparo anteriores. El canal no tiene interferencia, y vemos las acciones como la mirada de Pablo hacia Pedro al final de 8 y 10, lo que vuelve relevantes las respuestas de Pedro. Se espera que Pedro responda en estos puntos, y una respuesta apropiada en el sistema local de respuestas es repetir una expresión previa. Como tienen buen acceso visual el uno al otro, las repeticiones están haciendo mucho más que solo actuar como canales de retorno audibles. En casos como este es evidente que la resonancia está marcando coordenadas en un mapa del territorio intersubjetivo en desarrollo.

5.7 Contrastes en la morfología a lo largo de marcos resonantes

Hemos visto algunos ejemplos de actos en los que se adopta una postura (*stance-taking acts*) en ejemplos de secciones previas, aunque ahora quiero enfocar nuestra atención sobre este tema. La triada dialógica semiótica en la que un signo interpretante (aquí un movimiento conversacional) se vincula con un signo-objeto (un movimiento previo) es un ambiente con *affordances* emergentes para la adopción de posturas (*stance-taking*). La resonancia suele jugar un rol importante en la relación triádica porque una acción o un enunciado previos pueden ser repetidos para provocar icónicamente la vinculación indexical del signo-objeto y el metasigno de adopción de postura. Los ejemplos en esta sección se enfocan en cambios de morfema en marcos por lo demás paralelos que marcan distintas relaciones epistémicas con un mensaje.

5.7.1 La epistémica de decir y ver en Lachixío

La evidencialidad marca la fuente de conocimiento para una proposición, y se sabe que muchas lenguas tienen una morfología dedicada para contrastar fuentes de conocimiento, incluyendo el conocimiento que se obtiene a través de la observación empírica (a veces contrastando la vista con otros sentidos), a través de rumores, a través de inferencia, y a través de textos litúrgicos (ver, por ejemplo, Aikenwald 2004 sobre la evidencialidad). Las lenguas zapotecas no se describen como lenguas

con sistemas de evidencialidad gramatical, pero en conversaciones Lachixío la fuente de conocimiento suele estar marcada, o se cuestiona, lo que indica una preocupación pragmática continua con la epistémica que se marca regularmente con frases de “decir” y “ver.” Los lingüistas que trabajan en lenguas con evidencialidad morfológica han señalado que usar el término “evidencialidad” para referirse a estas funciones en la conversación Lachixío podría volver difuso el trabajo de lingüistas que se han esforzado por definir la evidencialidad en lenguas en las que está marcada gramaticalmente y obligatoriamente. Pero frecuentemente se puede demostrar que estos sistemas involucran una gramaticalización avanzada de los verbos de ver y decir, entonces posiblemente la preocupación generalizada, mas no obligatoria, con la fuente de conocimiento en Lachixío representa una ecología cultural en la que una morfo-sintaxis evidencial podría emerger. Los verbos Lachixío de ver y decir que se utilizan en estas funciones de hecho sí muestran cierta gramaticalización ya que se usan sin inflexión. De cualquier manera, marcar la fuente de conocimiento es muy frecuente en la conversación Lachixío, y en muchos casos la fuente de conocimiento es la parte focal que varía dentro de una resonancia de marco por lo demás idéntica (Figura 5.4).

(11) LMSMVDP23Jul09 01:01:27.19

- 1 María: Tomaà jri’i zxénne, berdá?
 to-mà r-ri’i zxéne berdá
 mucho HAB-hacer humo verdad
Está haciendo mucho humo, ¿verdad?
- 2 Sofía: Tomaà kàlla’ jri’i né ri’yya á txee.
 to-mà kàla’ r-ri’i=né ri’ya=á txe
 mucho realmente HAB-hacer=ACT3O ver=1S entonces
Realmente está haciendo mucho humo veo yo entonces.

María: to-mà r-ri’i zxéne berdá
 Sofía: to-mà kàla’ r-ri’i =né ri’ya=á

El ejemplo (11) ilustra el uso y la función epistémica para *ri’yya á* (veo yo) como respuesta a la declaración con una pregunta agregada “¿verdad?” María le está ayudando a Sofía a hacer tortillas y comenta, “Está haciendo mucho humo, ¿verdad?” Sofía resuena la formulación de María con dos agregados morfológicos que se relacionan con la verdad de la proposición.



Figura 5.4 Sofía pone una tortilla sobre el comal mientras María evalúa el humo.

Ahora consideremos otro intercambio del mismo video. Sofía acaba de anunciar que va a contar las tortillas (para ver si cumplen con la cuota que satisfaría la obligación de la familia de proporcionarles tortillas a las autoridades del pueblo). Pensando en qué harán después, María pregunta, “Entonces qué hay de desayunar, digo yo.”

(12) LMSMVDP23Jul09 00:21:27.91

1 María: Asta nōo xhii dàkko sillà' nii á?
asta nō xhi dàko silà' ni=á
hasta que cómo comer desayuno decir=1s
Entonces ¿qué hay de desayunar, digo yo?

2 Sofía: %Áwwà nii á xhii dàkko sillà' nii á%
áwà ni=á xhi dàko silà' ni=á
sí decir=1s cómo comer desayuno decir=1s
%Sí, digo yo, ¿qué hay de desayunar digo yo?

3 Sofía: %Láa ri'i á be'ya xhii dàkko sillà' ni'i á í::%.
lá ri'i=á be'ya xhi dàko silà' -ni=á=é
NEG hacer=1s sign cómo comer desayuno ACT=dicir=1s=3o
%No sé qué hay de desayunar, lo digo yo::%.

Al enmarcar su proposición con una frase en primera persona “digo yo,” la declaración es marcada como su propia opinión. Sofía responde con una interjección afirmativa marcada con una frase en primera persona Áwwà nii á “Sí, digo yo” y después resuena el resto del marco de María incluyendo la frase en primera persona nii á “Digo yo.” Esto expresa que ella comparte la misma opinión (las dos mujeres están despiertas desde antes del amanecer haciendo tortillas sin haber desayunado).

Sofía prosigue a decir que no sabe qué hay de desayunar, resonando nuevamente el marco para este nuevo propósito. Preplantea la construcción *Láa ri'i á be'yya* (No sé) (literalmente, no hago un signo), y luego sustituye con una frase más activa en primera persona al final usando el morfema activo de glotalización sobre el verbo y con una construcción manifiestamente transitiva *ni'i á í* (lo digo yo). La frase “digo yo” declara una opinión sin asegurar observación empírica. Además de la frase “digo yo,” este ejemplo ilustra la frase más activa y explícitamente transitiva que hemos visto varias veces en los ejemplos de los capítulos previos *ni'i á (í)* (pronunciada [nya'á í:J]) y que como vemos en el siguiente ejemplo también puede ocurrir con una estructura no-manifiestamente transitiva sin el pronombre de objeto *ni'i á*.

El ejemplo (13) muestra una diferencia entre el conocimiento empírico y la presencia o ausencia del uso de *ri'yya á* (veo yo). Flavio, un leñador, ha visto de primera mano el daño de una herida por motosierra. Aquí Flavio hace una evaluación para Pedro de que las motosierras son peligrosas. Enmarca esto con la frase de ver *ri'yya á* (veo yo).

(13) LMSMVDP21Jul0903 00:22:12.26

- 1 Flavio: Pelígrò móttò ri'ya á ni'i á Béttò.
 peligrò móttò ri'ya=á '-ni=á Béto-L
 peligroso motosierra ver=1s ACT-decir=1s Pedro-CLAS
Veo yo Las motosierras son peligrosas Lo digo yo, Pedro.
- 2 Pedro: Ay nó pelígrò móttò nóo nii lò Fláviò.
 ay nó pelígrò móttò nó ni=lo Flávio-L
 INT que peligroso motosierra que decir=2S Flávio-CLAS
Ay que Las motosierras son peligrosas eso dices Flavio.

La diagrámica resalta los contrastes. La primera diferencia focal está en la interjección de Pedro *ay* que enmarca su repetición con una demostración de afecto. Pero mientras que Flavio usa el verbo de ver, este verbo no es reproducido en la repetición resonante de Pedro ya que Pedro no tiene esa experiencia directa. Además, mientras que Flavio usa una forma enfática activa del verbo de decir (además de ver), Pedro usa un verbo menos activo y cambia la referencia deíctica a segunda persona, indexando a Flavio como la fuente de esta información.

Flavio: pelígrò móttò ri'ya=á '=ni=á
 Pedro: ay nó pelígrò móttò nó ni=lò

Existen otros dos contrastes posibles en esta posición de enmarcación que también hemos visto en capítulo previos. Como lo vimos en los extractos sobre los regalos de boda en el Capítulo 2, *nii zxa* (dicen), con variantes *nii benné* (dice la gente) y *nii no* (dicen los mayores), se pueden usar para rumores y para conocimientos recibidos (ver Sicoli 2010a). Otra frase en donde el corazón poseído en primera persona es el sujeto, *nii arkí' á* (dice mi corazón), indica un sentimiento o un deseo. Esta serie de construcciones verbales contrastantes se puede observar en acción en la ecología conversacional de la sintaxis dialógica. Representan relaciones sensoriales encarnadas con la epistemología en donde ver es un hecho empírico, decir por uno es opinión, decir por otros es conocimiento recibido o rumor, y decir por el corazón es sentimiento, deseo o emoción.

5.7.2 Morfología enclítica de final de frase

La morfología enclítica de final de frase en Lachixío puede marcar un enunciado como un interrogativo de pregunta polar =*la*, un exclamativo afectivo =*ra*, un marcador epistémico de una afirmación con certeza =*ri*, y como algo que siempre es así =*ta*. De estos, solamente el enclítico de pregunta polar se elicitó fácilmente. Los enclíticos de pregunta polar y exclamativo son muy comunes en las conversaciones, mientras que el marcador epistémico =*ri*, y de siempre así =*ta* son raros y ocurren solamente unas cuantas veces en casi cincuenta horas de conversaciones grabadas en video (aunque ocurren varias veces en una misma interacción). Ya hemos visto cada uno de estos en capítulos previos, entonces presentaré una exemplificación breve aquí (=*ta* se observa en ejemplo 2, línea 6 y ejemplo 3, línea 20 de este capítulo y en ejemplo 1 de capítulo 2, líneas 11 y 13).

5.7.2.1 Final de frase =*la*

(14) LMSMVDP28Jul0905 00:08:14.68

- 1 Táolla: Yáa tanna' tome' ó'nà' re pâ.
 T fuera de la imagen a izquierda
 H*-yà tana' to-me'e' ó'nà' re pâ.á
 POT-ir tocar un.poco yunta alrededor hijo.1s
 Ir y trabajar un poco con Los bueyes mi hijo.
- 2 Pedro: Txee tanna' lò ó'nà' la?
 -P mira a E-----|M mira a E
 txe tana'=lò ó'nà'=la
 entonces tocar=2s yunta=Q
 ¿Entonces tú trabajas con los bueyes?
- 3 Marta: A'nnna lò ó'nà' la?
 -----|M mira a bueyes
 a'na=lò ó'nà'=la
 arar=2s yunta=Q
 ¿Aras con los bueyes?
- 4 Efraín: Éé?
 ¿Eh?
- 5 Pedro: A'nnna lò í la txee?
 -----|P asiente con la cabeza
 a'na=lò=í=la txe
 arar=2s=3ANIM=Q entonces
 ¿Aras con ellos entonces?
- 6 Carla: A'nnna lò ó'nà' la?
 a'na=lò ó'nà'=la
 arar=2s yunta=Q
 ¿Aras con los bueyes?

El ejemplo (14) ocurrió cuando una familia estaba almorcando y descansando después de deshierbar su milpa (Figura 5.5). El abuelo le dice al niño Efraín que va a trabajar un poco con los bueyes. Al dirigirse directamente al niño, este es un ofrecimiento por parte del abuelo para que el niño aprenda a arar con la yunta. El niño no responde, ya que no entiende la naturaleza indirecta del ofrecimiento. A lo largo de los siguientes turnos de habla, tres personas distintas le iteran este ofrecimiento a Efraín, y cada uno de ellos resuena el marco del abuelo. Son menos indirectos, formulando sus turnos explícitamente como preguntas sí/no con el enclítico de pregunta polar. Además del enclítico de pregunta polar, cada uno muestra agregados menores, sustracciones y sustituciones paradigmáticas. Por

ejemplo, Pedro le agrega un pronombre de segunda persona al verbo *tanna'* (tocar) (que aquí significa “trabajar con” en un uso común mesoamericano), y Marta lo sustituye por un verbo relacionado pero más específico *a'nná* (arar) en 3. Después del turno de Marta Efraín inicia reparo de clase abierta *Eé?* (¿Eh?), y Pedro entonces resuena el marco de Marta sustituyendo el sustantivo *ó'nnà'* (bueyes) por el pronombre animal *=í*. Carla también resuena este marco con el mismo sustantivo que Marta. Después de unos cuantos turnos más de diálogo, el abuelo simplemente le da el directivo a Efraín “levántate” y Efraín se levanta y lo acompaña.



Figura 5.5 Efraín le ayuda a su abuelo a trabajar con la yunta para deshierbar la milpa.

Este ejemplo de repetición en el habla dirigida a niños ilustra algunos aspectos de la riqueza de los estímulos dialógicos para los niños que están aprendiendo una lengua. En unos cuantos turnos de habla vemos que los sustantivos y los pronombres se intercambian y que los verbos paradigmáticamente sustituibles son intercambiados. Aunque las iteraciones en cierto sentido están realizando “la misma” acción, lo hacen con tanta variación activa que los *affordances* de la gramática y el léxico son exhibidas, como en la representación diagrámica.

Táolla:	<i>tana'</i>	<i>to-me'</i>	<i>ó'nnà'</i>
Pedro:	<i>tana'</i>	<i>=lò</i>	<i>ó'nnà'</i>
Andrea:	<i>a'na</i>	<i>=lò</i>	<i>ó'nnà'</i>
Pedro:	<i>a'na</i>	<i>=lò</i>	<i>=í</i>
Elvia:	<i>a'na</i>	<i>=lò</i>	<i>ó'nnà'</i>

5.7.2.2 Final de frase =ra

Hemos visto el enclítico exclamativo *=ra* principalmente en primera posición (en

primeras partes-pares) en los Capítulos 2 y 4. En el ejemplo (15) lo vemos en una segunda parte-par. María y Sofía están haciendo tortillas, y María hace una valoración sobre el hecho de que se mojó la parte de abajo de su pantalón anoche. Sofía hace una segunda valoración resonando gran parte del marco y agregando el enclítico exclamativo.

(15) LMSMVD23Jul09 00:08:49.70

- 1 María: Lánna' kye' ri'yya kyeè loo mangérà okwattxà li'i á entxè.
 lána' ke' ri'ya#kè#lo mangérà o-kwatxà li'i=á entxè
 pantalones este ver#ojo#cara orilla CMP-majar PRO=1s anoche
Estos pantalones, puedo ver que se mojó la orilla anoche.
- 2 Sofía: Àa atti mangérà kàlla' okwattxà li'i=lò entxè ra!
 -S mira los pantalones de María
 à ati mangérà kàla' o-kwatxà li'i=lò entxè=ra
 ah dado orilla realmente CMP=majar PRO=2s anoche=EXL
Ah, ¡es cierto que realmente mojaste la orilla anoche!

Las relaciones dialógicas sintácticas se esclarecen en la representación diagráfica. Hay una relación paradigmática que se establece entre el *ri'yya kyeé loo* (ver [con ojos de la cara]) de María y el *atti* (dado), de Sofía, ya que ambos tienen una función epistémica. Sofía también agrega un marcador epistémico adicional con *kàlla'* (realmente), y *=ra* tiene alcance sobre el marco resonante para crear función exclamativa.

Mary: ri'ya#kè#lo mangérà o-kwatxà li'i =a entxè
 Sofia: ati mangérà kàlla' o-kwatxà li'i =lò entxè =ra

5.7.2.3 Final de frase =ri

En el ejemplo (16) vemos un enclítico de final de frase que nunca ha aparecido en las entrevistas de elicitation y tampoco en narrativas monológicas: *=ri*. Este enclítico ha sido descrito por miembros de la comunidad como acuerdo enfático, y mediante una consideración de las secuencias de habla espontánea, vemos que marca una postura epistémica en la que un hablante que responde establece su compromiso con la proposición, frecuentemente a través de conocimientos previos, como en el ejemplo (3). Goso esto como K+AF indicando afirmar a partir de un estado de conocimiento positivo, basándose en el uso de Heritage y Raymond de K+ and K- para mayor o menor conocimiento en marcos de participación diádicos (2002, 2005) y uso “ciertamente” como traducción libre. Otra forma en la que Sofía indica su compromiso con la proposición es que subsecuentemente resuena el marco de Marí dos veces (sin *=ri*) en las líneas 4 y 5 con baja intensidad.

(16) LMSMVD23Jul09 00:15:00.14

- 1 María: Waxxhi bë endò' ndxò.
 -----|S gira cabeza-I a M
 waxhi bë endò'=ndxò
 mucho PL hijo=3F
Tiene muchos hijos.
- 2 Sofía: Waxxhi bë endò' ndxò ri.
 -----|S asiente
 waxhi bë endò'=ndxò=ri
 mucho PL hijo=3F=K+AF
Tiene muchos hijos, ciertamente.

- 3 (1.5) *S prensa tortilla*
- 4 Sofía: Waxxhi bë endò' ndxò' .
 -----S gira cabeza-I a M
 waxhi bë endò'=ndxò
 mucho PL hijo=3F
 Tiene muchos hijos.
- 5 Sofía: °Waxxhi bë endò' ndxò' .
 -----S gira cabeza-I a M
 waxhi bë endò'=ndxò
 mucho PL hijo=3F
 Tiene muchos hijos.

Estos son solo algunos ejemplos que ilustran algunos de los morfemas más comunes que se usan para contrastar marcos dialógicamente resonantes.

5.8 La resonancia media el desacuerdo construyendo sobre el acuerdo

En el teatro improvisado, existe una estrategia para improvisar que se conoce como “pensamiento sí y...” que también se emplea frecuentemente en los salones de clases para darle valor a las respuestas de un estudiante y después construir sobre o redirigir la aportación. Aunque el desacuerdo explícito es raro en el discurso Lachixío, las disputas y las diferencias de opinión sí ocurren, y su resolución es algo que se logra turno-por-turno en conversación.

(17) LMSMVDP21Jul0903 00:02:25:000

- 1 Kacha: Pyáà chó'o tòkko ayyò' tróssó zé'e.
 pyáà H*-cho'o tòko ayò' troso zé'e
 pensar.1S POT-salir uno cinco pieza ahí
 Creo que Le sacaremos cinco piezas ahí.
- 2 Flavio: A'a ásta loo púndo ká' é ra!
 a'a ásta lo púndo H*-ka'a=é=ra
 NEG hasta cara punta POT-extender=30=EXCL
 No, ¡se extenderá hasta La punta!
- 3 Kacha: Ásta loo púndo ká' né chó'o ayyò' ra!
 ásta lo púndo H*-ka'a=né H*-cho'o ayò'=ra
 hasta cara punta POT-extender=30 POT-salir cinco=EXCL
 Hasta La punta se extenderá ¡(y) Le sacaremos cinco piezas!

En el ejemplo (17), sí vemos un caso raro de desacuerdo. Kacha, Sabina, Stefan, y Flavio están hablando sobre el trabajo que Flavio y su hijo Stefan están haciendo para cortar tablones de un tronco con una motosierra. Kacha afirma su opinión diciendo que ella cree que sacarán cinco tablones del tronco. Flavio establece explícitamente su desacuerdo diciendo que los tablones se extenderán hasta la punta del tronco (implicando, ya que el tronco se vuelve más estrecho en la punta, que obtendrán menos). En otro turno de la secuencia más amplia, sugiere cuatro). En 3, Kacha resuena la valoración de Flavio, pero no su negación, y elabora en un enunciado más grande con una repetición de su propia valoración en 1, resonancias que conectan el turno previo de Flavio y el turno previo de ella. Otra resonancia entre la valoración de Flavio en 2 y la respuesta de Kacha en 3 es la enmarcación paralela con afecto exclamativo.

Como la resonancia juega un rol en exponer el acuerdo y en mapear el territorio

de conocimientos comunes, puede jugar un papel importante en la mediación de disputas y desacuerdos. Será importante recordar esto cuando examinemos la resolución de disputas relacionadas con la producción de artefactos en el Capítulo 6.

5.9 Quiasmo

El quiasmo es un proceso poético en el que las construcciones gramaticales, palabras o conceptos se encuentran invertidos entre dos mitades de una unidad resonante. El nombre mismo se toma de “cruzar” como en la estructura cruzada de la letra griega χ . Como ejemplo final, consideremos el quiasmo demostrado en el ejemplo (18).

(18) LMSMVDP21Jul0903 28:43.86-28:48.06

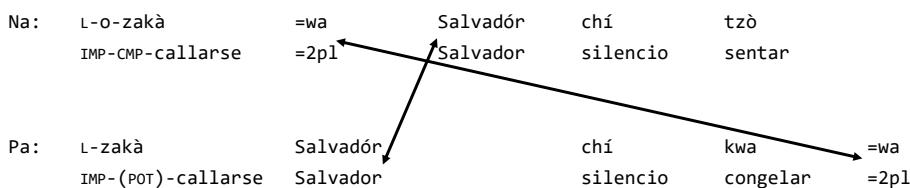


Figura 5.6 Resonancia quiasmática entre padres.

En esta interacción, la madre y el padre están afuera platicando en el patio, y sus hijos están jugando y haciendo ruido en medio de la formación conversacional de los padres. La madre dice, “Cállense todos” y luego señala al hijo mayor, diciendo “Salvador, siéntate en silencio.” El padre resuena su marco pero con una transformación quiasmática sintáctica. “Cállate Salvador,” dice, colocando Salvador en la posición de sujeto en la que la madre había puesto el pronombre “ustedes,” y moviendo el pronombre plural en segunda persona al sujeto del segundo enunciado “Silencio todos.” La diagráfica en la Figura 5.6 está marcada con flechas de doble punta para mostrar la transformación cruzada de las diferencias focales entre marcos por lo demás paralelos. En los tiempo-espacios proximales de la interacción dialógica, dos personas construyen y reconstruyen a partir de recursos lexicales-sintácticos que se prestan unos a otros y que reciclan (ver también Bueno Holle 2019: 103–7 sobre las estructuras quiásticas en el discurso zapoteco que sirven para unir dos turnos para formar una copla; y más generalmente en la conversación diádica, ver Silverstein 1984) (Figura 5.6).

Este ejemplo de una transformación cruzada a lo largo de marcos resonantes es

un caso estrecho de la poética del quiasmo, pero después de una reflexión, motiva a la observación más general de que la lógica de la resonancia dialógica es una lógica de un silogismo quiasmático construido de manera conjunta. Las dinámicas gemelas de resonancias de marco que construyen similitudes y de resonancias focales que construyen diferencias se complementan mutuamente en la totalidad emergente y diagramática. Roy Wagner (2017: 4) describe la lógica quiasmática como una *comparación doble-proporcional* en la que “dos cosas son comparadas entre ellas dos veces” “creando una anti-estructura analógica auto-simétrica en la que cada uno de los dos comparativos es análogo al otro de la misma manera que el otro es análogo a él.” La comparación doble-proporcional de resonancia dialógica ocurre entre partes del ícono diagramático—un todo que se construye colaborativamente entre participantes a través de su diálogo: la resonancia focal es la diferencia entre el primer y el segundo movimiento (la discordancia) y la resonancia de marco es la similitud (la armonía). La gramática de la resonancia busca entender los patrones gramaticales a través de la comparación doble proporcional posibilitada por la acción conjunta de las personas en diálogo.

5.10 Conclusiones

La construcción de la resonancia es un proyecto conjunto frecuente en las conversaciones Lachixío. Resonar puede ser expresar acuerdo, una señal para continuar, o una forma de indexar coordenadas en el mapa discursivo de un territorio intersubjetivo en desarrollo. Un marco resonante puede ser un campo en el cual se puede contrastar voz, entonación o morfología, y a través del cual se puede cuestionar o demandar una explicación. La resonancia puede marcar el alcance de la morfología epistémica, puede reclamar primacía epistémica, cuestionar el entendimiento, e iniciar reparo. La resonancia puede proporcionar acuerdo dentro del desacuerdo. La resonancia provoca un momento de conexión que invita a una búsqueda de su relevancia. La resonancia, en resumen, es una dimensión a través de la que la *genialidad de una lengua* (Sapir 1921) realiza su trabajo de conectar a los humanos en acciones conjuntas habituales que, consecuentemente, exhiben los mecanismos de la gramática. Como la resonancia es dialógicamente emergente, no puede ser analizada a través de la introspección, la elicitation, o las colecciones de texto monológicas, sino que requiere corpora de personas que realmente hagan su trabajo con el lenguaje en interacciones. Como en el caso del reparo, la construcción de resonancia en la interacción apoya las convicciones filosóficas de Peirce de que gran parte del razonamiento (y el conocimiento) humano es diagramático (CP 1.54) y que una mente no está limitada a o contenida dentro de un individuo sino que es emergente en el proceso dialógico (CP 5.128).

Mientras que Jakobson para mitades del siglo veinte señaló la importancia elemental de los retornos recurrentes al lenguaje e hizo un llamado para que este fuera uno de los puntos focales para el estudio grammatical, el paralelismo jugó un papel muy poco explícito en el canon del análisis grammatical en la lingüística desde los 1960s. Este capítulo ha demostrado, espero, que analizar la actividad generalizada de construcción de resonancia de la interacción conversacional

vincula el análisis gramatical de maneras no-triviales con la pragmática de la socialidad y la intersubjetividad que moldea a las lenguas a lo largo de escalas de tiempo cortas y largas. Mientras que periódicamente, regresa cierta atención a las resonancias como transformaciones, incluyendo a Hockett (1987) como se describió previamente, o Brown (1968) que escribió que “los cambios producidos en los enunciados conforme se mueven entre las personas en el discurso pueden ser los datos más fértiles para descubrir la gramática,” ha habido un efecto muy pequeño en los paradigmas de la teoría lingüística o de la documentación de lenguas.⁵ Más recientemente, Du Bois (2014: 391–2) argumentó que “la capacidad completa humana para el lenguaje se alcanza únicamente cuando los interlocutores se relacionan entre ellos para articular la relación entre sus respectivos significados.” A continuación dice que “desde un punto de vista cognitivo-funcional, entonces, las abstracciones sintácticas podrían representar adaptaciones gramaticalizadas a las demandas del acoplamiento estructural entre los interlocutores y sus enunciados. La adaptación a la relación proporciona un ciclo virtuoso de reproducción, surgimiento, gramaticalización, y *affordance*.” Considerar un orden de lenguaje sintáctico y dialógicamente emergente como el todo requiere que pensemos de manera diferente sobre sus partes componentes que cuando pensamos en las partes únicamente.

En su argumento por incorporar la teoría lingüística al trabajo de escribir una gramática, Keren Rice (2006) pregunta si una lengua puede contar su propia historia sin la dirección de la teoría lingüística. En el mismo volumen, Dench y Evans (2006: 27) señalan las direcciones futuras en la escritura de la gramática que se vuelven posibles por los avances tecnológicos en la grabación en tiempo real del discurso. Dicen que los enfoques orientados al discurso enfatizan el análisis sintáctico, y la interpretación de los escuchas en lugar de la generación de enunciados de hablantes privilegiados en la elicitation. Pero aun así el lenguaje se conceptualiza más como un conducto para la “transmisión exitosa de significado” que para su coproducción. La Sintaxis Dialógica es un orden de la teoría lingüística que examina no lo que se “transmite” entre individuos sino lo que se construye de manera conjunta entre ellos. Los enfoques de gramática de resonancia, incluyendo la Sintaxis Dialógica, colocan en primer plano una dimensión auto-gramatical que es paralela en sus objetivos a la auto-representación de la auto-etnografía, y al objetivo etnometodológico de entender cómo los participantes mismos se orientan a la actividad en la que están participando juntos.

La gramática de la resonancia también se adecúa a la tarea de entender “una lengua en su contexto cultural” como lo piden muchas agencias fundadoras de la documentación lingüística y como es el objetivo de muchos lingüistas de la documentación. Greg Urban (1996: 21) escribió que la *replicación* es una manera particularmente reveladora para aproximarse a la entextualización del lenguaje “ya que involucra una examinación no solo del discurso original y copiado, pero también de las relaciones sociales que prevalecen entre el originador y el copiador,” lo que, como hemos visto, frecuentemente involucra relaciones epistémicas entre participantes.

Abordar la interacción real para pensar sobre la descripción gramatical también plantea preguntas sobre las relaciones entre el habla y los cuerpos en la interacción, las herramientas y los objetos, y las múltiples posibles configuraciones,

sustituciones y alternaciones entre modalidades semióticas. Aunque varios ejemplos de este capítulo tratan la construcción de resonancias intermodales, en el Capítulo 6 consideramos explícitamente cómo la lengua zapoteca de Lachixío está moldeada por, y moldea, colaboraciones para la producción y el reparo de artefactos materiales—juegos del lenguaje en donde la producción conjunta no es un territorio intersubjetivo abstracto, sino un objeto material construido en el mundo.

Construir

Sobre el objetivo de la filosofía del lenguaje y considerando la lógica enfocada de los juegos de lenguaje que transformaron su pensamiento sobre el lenguaje, Wittgenstein escribió, “Queremos establecer un orden en nuestros conocimientos del uso del lenguaje: un orden con un objetivo en particular, uno de muchos órdenes posibles; no el orden....Las confusiones que nos ocupan surgen cuando el lenguaje es como un motor en reposo, no cuando está trabajando” (1958: núm. 132). En capítulos previos, hemos desarrollado un entendimiento sobre cómo una lengua y sus hablantes trabajan hacia fines particulares de la socialidad y la intersubjetividad humanas, los cuales, ellos mismos, son habilitados emergentemente por nuestras habilidades cognitivas para cooperar en actividades conjuntas. Dichas actividades conjuntas pueden ser algo tan común como mover un tronco *juntos*, o decidir qué compartir para desayunar, hasta colaboraciones complejas que llevan a un barco a navegar al puerto, o aterrizaran una sonda sobre un asteroide. La construcción de las relaciones sociales e intersubjetivas se coordina multimodalmente. Previamente examinamos las acciones conjuntas que construyen las relaciones y las reputaciones sociales humanas en el lenguaje de los ofrecimientos (Capítulo 2) y reclutamientos (Capítulo 3). Y vimos cómo los ofrecimientos y los reclutamientos son ellos mismos componentes de un orden emergente del uso del lenguaje que construye intersubjetividad mediante las acciones conjuntas de los reparos (Capítulo 4) y la construcción colaborativa de las resonancias (Capítulo 5). Cada capítulo ilustró la manera en la que la lengua zapoteca se ajusta a las características genéricas, a las contingencias y a los propósitos de las acciones sociales que ofrecen, reclutan, reparan y resuenan, pero los cuales siempre se han logrado a través de los recursos semióticos históricamente locales en interacciones que ocurrieron en tiempo real entre participantes copresentes. En este capítulo quiero tomar nuestro entendimiento del trabajo de construcción de relaciones e intersubjetividades que examinamos en capítulos anteriores como fundamento para explorar las relaciones entre la lengua zapoteca de Lachixío y el mundo construido de los artefactos materiales. Trabajando dentro de la infraestructura de la semiosis multimodal, examino cómo la forma de la lengua se moldea en sí misma al estar involucrada en la construcción de un ambiente material. Podemos ver estas colaboraciones como juegos de lenguaje de orden superior, construidos a partir de los juegos de lenguaje de orden inferior que ya hemos examinado en los Capítulos 2 a 5. Además de los trabajos tardíos de Wittgenstein, el acto de examinar al lenguaje conforme se pone a trabajar fue sugerido hace mucho tiempo por el antropólogo Bronislaw Malinowski (1935), quien estudió con orientación pragmática el lenguaje de la magia, la jardinería y la vela en las islas Trobriand, así como el pragmatismo de Peirce (ver, por ejemplo, *Peirce esencial: escritos filosóficos selectos (1893-1913)*

(*The Essential Peirce: Selected Philosophical Writings 1893-1913*) 1998). El logro social de trabajar juntos en tiempos recientes ha sido el enfoque de investigaciones sobre la cognición compartida y distribuida (ver, por ejemplo, la visión profesional de Goodwin 1994, la cognición distribuida de Hutchins 1995, y las actividades conjuntas de Clark 2006).

Las actividades conjuntas involucran a lo que Herb Clark (2006) ha llamado la estructura de dos niveles en la que podemos, por un lado, observar la actividad coordinada en sí misma como actividad conjunta, y, por otro lado, ver que las acciones conjuntas de la interacción a la vez coordinan dicha actividad conjunta. La actividad conjunta “permite [a las personas] organizarse, ponerse de acuerdo, o coordinarse sobre quién hará qué, cuándo y dónde” (Clark 2006: 128). La acción conjunta está anidada dentro de acciones conjuntas que son importantes al considerar cómo se “acomodan” las acciones y los compromisos para distribuir agentividad entre participantes humanos y no-humanos de una actividad colaborativa a lo largo del tiempo de un evento. Al prestar atención a los dos niveles de la actividad conjunta, nuevamente cambiamos de escala ontológica en este capítulo, para examinar cómo las acciones sociales que ofrecen, reclutan, reparan y resuelven componen a las acciones coordinadas a través de las cuales los participantes llegan a, y se comprometen de manera conjunta con, decisiones sobre qué se va a hacer, quién lo va a hacer, cuándo y cómo, con qué herramientas y de qué manera.

Los dos segmentos de video que se presentan en este capítulo involucran a personas que trabajan en equipo para colaborar en proyectos que construyen algún elemento duradero de sus mundos. Primero, observaremos una decisión fatídica, lograda de manera conjunta en el trabajo de una pareja de adultos mayores quienes fabrican cinchas para sillas de montar. Después regresamos a la escena con la que abrió el Capítulo 1, para examinar una secuencia extendida en la que una familia trabaja en conjunto para improvisar una nuevo corral para los guajolotes, un día después de que un depredador mató a uno de sus guajolotes. Cuando se empieza a reproducir una mala idea, examinamos el trabajo de negociación que se requirió para salirse de los compromisos conjuntos en torno a esa idea, y el desarrollo de una segunda idea que emergió mediante la interacción. Ambas trayectorias dejan sus vestigios sobre el artefacto que perdura.

6.1 La epistémica, agentividad distribuida y la acumulación de compromisos

La actuación de múltiples participantes en un proyecto común significa que múltiples individuos con distintas historias de vida, habilidades, y conocimientos sobre materiales y técnicas contribuyen a un objetivo común. Los distintos individuos pueden estar involucrados en el proyecto en diferentes grados. En la caza colaborativa, los distintos participantes pueden estar igual de involucrados en lograr el objetivo de distribuir la comida, pero en cuanto a reparar un objeto que le pertenece a un individuo en particular, el ayudante no se beneficiará al mismo grado que el dueño del objeto. Dicho ayudante puede estar más involucrado en regalar su labor para construir una relación social con el dueño que está recibiendo

la ayuda. Los dos proyectos que analizamos en este capítulo muestran relaciones variadas: diferentes niveles de conocimiento sobre las tareas de fabricación o ensamblaje, y diferentes relaciones y responsabilidades de los participantes entre ellos.

Presentaré un argumento aquí sobre una ontología de los objetos en estos proyectos, en los que los objetos mismos adquieren un estatus participativo con agentividad distribuida y contingente brindada por su forma y sus relaciones con los demás participantes. Los actos simbólicos de compromiso con los objetos en la historia local son importantes para el desarrollo de esta ontología. Los objetos pueden llegar a ejercer una influencia contingente en las elecciones y las decisiones conforme se convierten en signos de los compromisos conjuntos que se han acumulado a lo largo del desarrollo de un proyecto. Para entender la secuencia de acciones en un proyecto colaborativo, incluyendo el proceso de decisión que lleva a la forma de un artefacto coproducido, es importante prestar atención a esta agentividad distribuida que se acumula en los compromisos conjuntos que se exhiben y referencian en los tiempo-espacios emergentes de la acción cooperativa. Además de las relaciones de forma y los compromisos audiovisualmente señalados con estas relaciones, para entender el poder persuasivo de los objetos en las actividades conjuntas también debemos reconocer que algunos objetos tienen un valor como mercancías que se debe tomar en cuenta como conocimiento de base en el terreno cultural común de los participantes. No simplemente son objetos, u objetos con una historia local e interaccional inmediata, sino que son tipos de objetos que, al no ser producidos localmente, generan restricciones sobre las elecciones materiales. Vemos en varios segmentos, por ejemplo, que la cuerda es un producto valioso que influencia las decisiones que moldean a las formaciones materiales y a los flujos de interacción que las producen.

Las transcripciones de este capítulo ilustran el poder persuasivo de las cosas en las colaboraciones humanas. A veces las cosas forman parte de proyectos o de ensamblajes enteros de proyectos, a veces las cosas son construcciones lingüísticas o son el ensamblaje pragmático mayor del cual forman parte. ¿Cómo adquieren las cosas el poder para forzar e influenciar acciones en su presencia? El proceso-ontología de la semiosis ofrece una manera. Paul Kockelman, desarrollando el trabajo de Peirce, ilustró cómo la agentividad puede residir en una forma que predice su uso frente a su usuario. Por ejemplo, aunque no se pueden excluir usos innovadores o anormales, una herramienta diseñada para caber una mano humana ejerce la agentividad de ser recogida y utilizada con la intención de quien la diseñó, una observación crucial para gran parte de la interpretación arqueológica. También construyendo sobre el trabajo de Peirce, aunque principalmente partiendo del índice y no de la fenomenología más completa de donde parte Kockelman, Alfred Gell analizó cómo los objetos de arte pueden crear efectos agentivos, por ejemplo cómo la forma de una pintura puede llevar la mirada del observador a cruzar el lienzo (Gell 1998). En estos casos el compromiso de actores previos de producir formas y relaciones, por ejemplo en la forma de un martillo o de un hacha de mano, una pintura, o una escultura, un elemento estructural de un objeto o un edificio, o una construcción gramatical, ejerce una influencia sugestiva en cómo los usuarios subsecuentes se comprometen a interpretar y a usar los objetos (ver también Whorf 1941 para una discusión sobre cómo la forma material del lenguaje se acumula y

guía el uso habitual del lenguaje y el pensamiento habitual).

6.1.2 Decisiones conjuntas y compromisos conjuntos

La acción conjunta copresente involucra la toma de decisiones en conjunto. Aun si un individuo guía la actividad, la necesidad de colaboración requiere que existan maneras de convencer o persuadir a otros para que se involucren. Estas maneras pueden estar arraigadas en una jerarquía social, como las jerarquías de mando militares, y en estructuras familiares basadas en el rango social en las que las órdenes de un individuo de mayor rango no deben ser cuestionadas. O pueden estar basadas en una serie de relaciones sociales más igualitaria, por ejemplo, la manera en la que un “hombre grande” o una “mujer grande” actúan como líderes, no por órdenes, sino por sus acciones—un modo intrínseco de semiosis en donde el signo es su referente (Ekman y Friesen 1969). Cuando habla sobre la toma de decisiones en conjunto en las actividades colaborativas, Tomasello, quien se imagina un escenario de caza colaborativa, se enfoca en cómo las estrategias comunicativas pueden ser utilizadas para justificar el mejor curso de acción colaborativa. El tipo de enunciados que se imagina incluye desde señalar las huellas de un animal para apoyar la inferencia basada en conocimientos comunes de otro sobre la dirección en la que hay que dirigirse hasta una explicación explícita sobre los conocimientos previos que lleva a una hipótesis sobre una nueva dirección basada en una afirmación implícita de que la primera inferencia sobre la dirección estaba basada en un razonamiento erróneo. Tal vez otro participante argumenta que las huellas no son de hoy, o que existe evidencia de que alguien que esté tratando de entender el problema desde otra condición epistémica sabe más porque vio a los animales moviéndose en otra dirección sobre otro camino. Tomasello (2014) entiende la toma de decisiones conjunta como el proceso retórico a través del cual uno debe *convencer* a otro sobre los beneficios de algún curso de acción comparado a otro. Emerge una visión paralela pero particularmente distintiva de la toma de decisiones conjunta cuando analizamos los datos de los videos que examinamos en este capítulo. Estos son ejemplos reales de colaboraciones emplazadas, y no ejemplos filosóficos imaginados. Nos proporcionan material para pensar en la persuasión como emergente y distribuida en ensamblajes multimodales con participantes humanos y no-humanos, en lugar de localizar a la persuasión dentro de una agentividad individual intencional perteneciente a un individuo que convence a otro. La agentividad para decidir sobre un curso de acción no se localiza en uno de los actores humanos y ni siquiera en todos, sino que se distribuye entre participantes humanos, objetos no-humanos con estatus de participantes, y en la forma del habla previa y otras acciones semióticas que crean expectativas y obligaciones morales para los siguientes movimientos. Enfield y Kockelman (2017) describen dicha agentividad distribuida como “causalidad flexible y rendidora de cuentas.” Al examinar secuencias espontáneas en actividades conjuntas reales en Lachixío, observamos modos de argumentación notablemente diferentes, desde la argumentación explícita presente en la disquisición teórica de Tomasello hasta las acciones intrínsecas (inherentemente icónicas e indexicales) que predicen por ejemplo de los hombres y mujeres “importantes” que se describen en la literatura antropológica (Sahlins 1968; Lepowski 1990; y para revisión,

Lederman 1990, 2015). En diversos actos de convencimiento, la argumentación lingüística explícita no necesariamente es la herramienta persuasiva primaria para lograr un compromiso conjunto con una decisión. Cuando la referencia simbólica, el logro mayor asumido o *sine qua non* de la cognición humana, fracasa, se abandona rápidamente a cambio de signos icónicos que representan, o signos intrínsecos que realizan la acción para un asociado en lugar de referirse a ella. Por lo tanto, uno de los resultados de mi análisis en este capítulo es mostrar que el análisis multimodal del discurso real mediante el cual las personas logran una actividad conjunta es crucial para la investigación filosófica sobre la toma de decisiones colaborativa, el arte de la persuasión, y la reproducción y el cambio en las instituciones humanas.

6.2 Relaciones sociales simétricas y asimetría epistémica en la reparación de una silla de montar

Pedro visitó a sus tíos mayores. El esposo, Toò Francisco y la esposa, Toò Felicita, se encontraban trabajando juntos para fabricar cinchas para sillas de montar utilizando costales de plástico reciclados (*kostálle*) que normalmente se utilizan para maíz o fertilizante. En entrevistas sobre las reproducciones en Lachixío, los esposos se describieron como partes de una relación social relativamente simétrica. Su familiaridad compartida con la actividad y entre ellos se observa en el video y en la transcripción, en donde intercambian pocas palabras para dirigir explícitamente sus actividades conjuntas, por lo que es notorio cuando sí expresan palabras. Además de los comentarios sobre sus materiales y expresiones en voz alta sobre la progresión de la tarea, la mayoría del habla se trató de temas no relacionados como chistes, comentarios sobre el aire frío que soplaban ese día, el estado de la cosecha, y expresiones de esperanza sobre lo que haría un buena lluvia para la cosecha. Aunque existe una relación social relativamente igualitaria entre los dos, se vuelve evidente a lo largo de la interacción que Francisco posee autoridad epistémica para atar nudos. Los extractos (1) y (2) son dos de las interacciones que involucraron palabras para coordinar su colaboración.



Figura 6.1 Felicita y Francisco hablan sobre cómo sujetar la cuerda a la cincha

6.2.1 ¿Esta cuerda o la gruesa?

Unos momentos antes del extracto de la transcripción (1), Felicita le ofrece a Francisco un *kostálle* que ella dobló para producir la forma de una cincha que sirve para ajustar la silla de montar alrededor de la panza del burro (ver Figura 6.1). Cuando se la ofrece a Francisco, le dice que necesita cuerda (para amarrar el asa terminal que se unirá a la orilla de la silla de montar). Posteriormente le ofrece la opción de una de dos cuerdas utilizando una construcción gramatical que contrasta una opción con la otra (uno u otro / esto o eso).

(1) LMSMVPD25Jul0902 46:00-46:24

2 Felicita: Toò kyè' nèé' oo neròkko xettà é la?
 Fe levanta las cuerdas a su izquierda y empieza a separarlas
 tò kè' nèé' o ne-ròko xetà=é=la
 cuerda esto ahora o STA-grueso mucho=30=Q
 ¿*Esta cuerda ahora o La mucho más gruesa?*

3 Francisco: Láa ròkko é.
 -----| Fr niega con la cabeza

lá ròko=é
 NEG grueso=30
La gruesa no.

4 (0.8)
 Fe separa una cuerda de la otra
 Fr junta la orilla dobrada de la cincha

Cuando Francisco acepta el *kostálle* que le ofreció Felicita, Felicita le hace la pregunta en 2 para determinar qué cuerda quiere utilizar. La autoridad epistémica de Francisco en la tarea de sujetar/amarrar se construye en el ofrecimiento de

Felicitá de darle la cincha y en cederle la elección de la cuerda, aunque es importante que al formular su pregunta como una construcción esto/o esto, Felicitá es quien establece el terreno para la respuesta. El turno de Felicitá se formula como una pregunta entre alternativas, indicando una cuerda en mano, *toò kyè'* (esta cuerda), y describiendo una alternativa más gruesa que compite con la primera, *neròkko xettà é* (una cuerda mucho más gruesa). Francisco responde en 3, “La gruesa no,” lo que lo deja con la “opción” de “esta.”

5 Felicitá: Níngyè' stokko.=

Fe jala cuerda a través de sus dedos para sostener cada punta y ofrecer a Fr.

níngyè' SH-tòko
cosa otro-uno

Esta otra.

6 Francisco:

=↑Mm. Áà.

Fr toma cuerda por en medio
mm` áà
↑Mhm. Sí.

7

(1.7)

Fr volteo a su derecha

8 Felicitá: Toò doññi nzáa é asta aññì xhilla ra!

Fr desliza mano-d por cuerda

Fe detiene/baja punta de cuerda |la suelta y levanta punta de otra cuerda

tò doni n.za=é asta anì xhila=ra
cuerda largo STA.ir=30 hasta cuello silla=EXCL

¡La cuerda es suficientemente larga para llegar al cuello de la silla!

9 Francisco: Nzaa é asta aññì xhillá.

Fr desliza mano-d por la cuerda hasta suelo

n.za=é asta anì xhila
STA.ir=30 hasta cuello silla

Sí llega hasta el cuello de la silla.

Felicitá separa la cuerda de una maraña de otras cuerdas, y luego le ofrece la cuerda a Francisco en 5, diciendo, “Esta otra,” lo cual él evalúa en 6, ↑Mm y acepta, diciendo “Sí” y tomando la cuerda. Sin embargo, en 7 vemos que Francisco mira a su alrededor, tardándose unos segundos en escanear el área para encontrar una tercera opción. No está completamente comprometido con la cuerda que acaba de aceptar como parte de la secuencia de pregunta entre alternativas iniciada por Felicitá. Desliza su mano por la cuerda, midiéndola. Viendo esto, Felicitá emite una valoración: “¡La cuerda es suficientemente larga para llegar al cuello de la silla!” En 9, Francisco repite parte de la valoración de Felicitá, “Sí llega hasta el cuello de la silla.” Como vimos en el Capítulo 5, su creación de una segunda valoración al resonar la valoración de Felicitá exhibe un momento de acuerdo en donde parecen alinearse en cuanto a la veracidad de la proposición (o al menos una valoración acordada de la probabilidad) de que la cuerda es suficientemente larga. De esta forma, desarrollaron y después exhibieron su compromiso conjunto con “esta cuerda.”

Francisco se tarda varios minutos en realizar un proceso de varios pasos que utiliza para sujetar el asa y la cuerda, al cabo del cual le comenta a Felicitá que la cuerda no era suficientemente larga. La cantidad de cuerda que se utilizó en los nudos y dobleces para la tarea de sujetar ha acortado tanto la punta libre de la

cuerda que ya no es adecuada para cumplir su función. Sugiere que se corte un pedazo del largo adecuado y empieza a deshacer el trabajo que hizo. Cuando se comprometieron de manera conjunta a utilizar esta cuerda, tanto el formato de pregunta entre alternativas del ofrecimiento de Felicita y la presencia material de la cuerda más delgada con una longitud dudosa fueron persuasivos. Sin amarrar el nudo era imposible determinar cuánta cuerda se iba a utilizar en el proceso de sujetar el nudo. Juntos podemos observar cómo estos *affordances* materiales moldearon la secuencia.

Existen compromisos conjuntos adicionales que se encuentran presentes intersubjetivamente en la interacción pero se señalan solamente indirectamente en la transcripción. Uno es un compromiso conjunto para ahorrar cuerda, el cual también veremos más tarde en la construcción del corral en la sección 6.3. Como no existe una industria local actual de fabricación de cuerda en Lachixío, la cuerda es una mercancía que se tiene que comprar en las tiendas de abarrotes locales o en viajes a los mercados regionales, a horas de distancia en autobús. Cortar un pedazo cuerda reduce el uso (o re-uso) potencial del rollo de cuerda, y por lo tanto se evita siempre que sea posible mediante la utilización de restos de material que hayan sobrado de proyectos previos. Un factor adicional que actúa en el fondo es la obligación cultural de aceptar ofrecimientos que se discutió en el Capítulo 2. El compromiso logrado de manera conjunta con el pedazo de cuerda corto que ofreció Felicita implica únicamente la inversión de trabajo y tiempo que involucra desamarrarla y volver a empezar un pedazo nuevo, cortado para que quede más largo. Como observó Clark (2006), el apilamiento acumulativo de compromisos conjuntos puede actuar como influencia en las personas para que estas prosigan con cursos de acción no óptimos, o incluso debilitantes.¹ Los objetos de la acción conjunta pueden desarrollar su propia fuerza persuasiva por el apilamiento de compromisos conjuntos dirigidos a ellos que se ha desarrollado en una cadena de semiosis. La presencia del ya hecho y ya acordado signo-objeto provee su propio ímpetu, que le da preferencia a su propia continuación o replicación como elemento del proyecto colaborativo. De hecho implicaría trabajo adicional por parte de los otros participantes cancelar su compromiso con un objeto de este tipo, y en este caso literalmente deshacer su entrelazamiento con él, que el trabajo que implica simplemente continuar.

En el siguiente segmento, Francisco está terminando de sujetar la cincha del burro con la nueva cuerda, y Felicita está doblando otro *kostálle* para hacer una segunda cincha para otra silla de montar.

6.2.2 Felicita pregunta sobre amarrar el aro de la cincha

En este segmento, un diálogo no logra llevar a un entendimiento compartido sobre cómo sujetar el aro de una cincha. Como en el extracto anterior, podemos observar la diferencia epistémica conforme un participante cede ante el otro para esta actividad particular. Pero en esta ocasión Francisco ya se encuentra involucrado en el proceso de sujetar la primera cincha, entonces le trata de explicar a Felicita cómo hacerlo ella misma. En el proceso de explicarle, su acción semiótica cambia, iniciando con habla referencialmente simbólica, y pragmáticamente argumentativa, y cambiando a un habla que es icónica, en donde gesticula para

mostrar características de la acción, y finalmente cambia a un modo semiótico intrínseco, comunicando lo que quiere decir haciéndolo el mismo frente a la atención copresente de su asociada.

Cuando terminamos el segmento anterior, Felicita había doblado el segundo costal para producir la forma requerida para una segunda cincha. Francisco toma la segunda cincha y declara que está lista.

(2) LMSMVDP25Jul0902 53.77-55.01

20 Francisco: Enno chingáo nèé' sí?

Fe levanta cuerda y mano-i se desliza hasta punta
 eno chingáo nèé' sí
 quién chingado ahora sí
 ¿Quién es chingado ahora, sí?

21 Felicita: (2.2)

-----m` m'm
 Fe levanta mirada a Fr baja mirada| a cincha

22 Francisco: Onga txe'e' síngye' nòo xokko bùrro' noo-

Fe envuelve parcialmente cuerda con aro de cincha con mano-i
 onga#txe'e' síngye' xoko bùrro' no
 (CMP)ser#formado como.est ropa burro y
Haz La ropa del burro así y

23 Felicita: =Láa nòo síngye' rekka níngye' nèé' a'á.

Fe mueve mano-i a punta opuesta de cuerda
 -----|Fr volteea mirada a Fe
 lá nò síngye' re-aka níngye' a'á
 NEG que como.est HAB-ser cosa INT
No, que así está La cosa, ¿ves?

24 (1.2)

Fe forma un arco con su mano-d con punta de cuerda sobre asa de
 cincha i-a-d
 levantando la mirada a Fr al completar el arco

En 20, Felicita levanta la cuerda, midiéndola, y luego en 21 produce un enunciado mínimo para obtener la atención de Francisco hacia una nueva actividad, también dirigiendo su mirada hacia él. Este tipo de acción de la mirada puede funcionar para movilizar respuestas (Stivers y Rossano 2010; Rossano, Brown y Levinson 2009). Francisco describe lo que hay que hacer en 22, diciendo “Haz la ropa del burro así y.” Aunque lo que sea que se haya proyectado con la conjunción “y” se corta por Felicita con un inicio de reparo de segunda posición, “No, que así está la cosa, ¿ves?,” su respuesta indica que el turno previo de Francisco era inapropiado como respuesta a la pregunta que ella hizo en 21. Continuando en 24, Felicita prosigue a manipular la cuerda, comunicando mediante una iconicidad representativa que su pregunta era sobre cómo amarrar el nudo sujetador y no sobre la forma general de la cincha para ajustar a la panza del burro (Figura 6.2).



27. Francisco mano-d i-apunta a doblez



28. Francisco volteo mano-d para meter dos dedos a través de asa debajo de cincha y aprieta contra dedo gordo encima.

Figura 6.2 El dedo índice de Francisco apunta al doblez, y él dice “Deja solo un poquito” (27), y luego gira su mano para ilustrar cómo apretar el doblez, metiendo dos dedos en el aro y apretando la cincha doblada que sostiene Felicita.

25 Francisco: Xaa tzee tzyáà.

-----|Fe baja la mirada a sus manos
-----|Fr voltea su mirada a la banca-d
xa tze tzyáà
cómo camina solo
Como sea (como tú gustes).

26 Felicita: Laa yàna' né zekka.

Fe levanta el ensamblaje del asa de la cincha doblada presentando
a Fr
-----|Fr voltea su mirada a las manos de Fe
la yàna'=né zeka
NEG quedar=ACT3O bien
No se va a mantener bien.

27 Francisco: Otza'nna (0.4) laa tzyáà níngye' zxe'nna é. (1.0)

|Fe baja el ensamblaje a sus piernas aprieta cuerda alrededor del
doblez
-----|Fe levanta presentando a Fr nuevamente
-----|Fr mano-d i-apunta a doblez rota mano-d más allá de
orilla doblada,
después regresa a doblez
o-tza'na la tzyáà níngye' zxe'na=é
CMP-dejar NEG solo cosa un.poco=30
Deja (0.4) solo un poquito. (1.0)

28 Francisco: A'á.

|Fr voltea mano-d para meter dos dedos a través de asa debajo de
cincha
y aprieta contra dedo gordo encima.
-----|Fe mira i al final de la cincha
-----|Fr mira d al final de la cincha
Mira aquí.

29 Francisco: Paara nóo txee txó'o né xlàkko í.

Fr i-apunta i-d a lo largo de cincha luego a manos de Fe con
ensamblaje de cincha
para nó txe H*-g-yo'=né x-làko=í
para que entonces POT-CAUS-entra=ACT3O POS-panza=3ANIM
Eso entonces hace que se quede sobre su panza.

En 25 entonces Francisco dice, “Como sea,” adoptando la postura de que Felicita puede atar el nudo, pero una examinación de su acción encarnada nos presagia lo

que se requeriría para que él lo hiciera. Francisco volteó su mirada hacia el lado derecho de la banca, proyectando la ubicación a la que se moverá en 36 para trabajar junto con Felicita para amarrar el aro a la cincha. En 26 Felicita presenta el ensamblaje de cincha-aro, levantándolo para que Francisco vea cómo lo hizo, y dice, “No se va a mantener bien,” ofreciendo una evaluación negativa de lo que podría ser su intento de sujetarlo. En 27 regresa el ensamblaje a su regazo, trabajando la cuerda para ilustrar el proceso para sujetarlo que lo asegurará alrededor del aro, y luego vuelve a levantar el ensamblaje para Francisco, ofreciéndoselo como lo hizo en el extracto anterior con la primera cincha. Su trabajo de la cuerda demuestra que hasta cierto punto ella entiende cómo hacer el nudo para sujetar, a pesar de que aun cede ante Francisco para la operación real. En lugar de tomar la presentación del ensamblaje por parte de Felicita como una acción de “dar,” a la cual se debe responder con aceptar y tomar, Francisco la interpreta como una acción de mostrar (ver el trabajo de Kidwell y Zimmerman 2007 sobre cómo una acción de dar implica una acción de mostrar, y cómo frecuentemente puede llevar a la adscripción errónea de acción que luego requiere remedio). Cuando Felicita levanta el ensamblaje, Francisco gesticula con su dedo índice hacia el doblez y rota esa misma mano más allá de la orilla doblada y después regresa al doblez, diciendo que hay que “dejar solo un poquito” (solamente dejar doblado lo suficiente para que se pueda sujetar).² En 28, Francisco emite una interjección verbal *a’á*, que se puede utilizar como “aquí,” “mira aquí,” o “así” y gesticula indexicalmente e icónicamente en la explicación del curso de acción para construir el nudo para sujetar. Su gesto complejo volteó su mano derecha para meter dos de sus dedos en el aro bajo la cincha y aprieta el ensamblaje entre su dedo gordo por encima y dos dedos por debajo, imitando la función del nudo sujetador, y después ofrece una razón, “Porque así hace que se quede sobre su panza” en 29.

Las acciones subsecuentes de Felicita muestran que las indicaciones y explicaciones de Francisco no son suficientes para que ella misma se comprometa a sujetar el aro con la cincha.

- 30 Francisco:** Teme'e' nakki (.) laa tzyàà me' zokko né tetzo' é.
 Fe abre y cierra doblez trabaja cuerda en punta abierta
 te-me'e' naki la tzyàà me'e' zoko=né te.tzo'=é
 un-poco fuerte NEG solo poco hilo=ACT30 espalda=30
Un poco apretado (.) solo un poco. Mételo (y) dale La vuelta.
- 31 Francisco:** Skwa' tzyàà lâá né nèé' skwa' tzyàà kòò lâá né nèé'.
 Fe abre y cierra doblez
 skwa' tzyàà lâá=né nèé' skwa' tzyàà
 así solo deja= ACT30 ahora así solo
 lâá=né nèé'
 deja=ACT30 ahora
Solo déjalo así ya, solo déjalo así ya.
- 32 Felicita:** Peèro (.) [peèro no/
 Fe avienta la punta de la cuerda de d-i con mano-d
 però però
 pero pero
Pero (.) pero eso/
- 33 Francisco:** [Peèro ↑zxokka yakkò' kòò é nèé'.
 Pero zxoka yakò'#kòé nèé'
 Pero fuerte amarrar#nudo=30 ahora
Pero ahora amárralo FUERTE.

Felicta desdobra y dobla la cincha alrededor del aro y trabaja la punta de la cuerda, a lo que Francisco responde, “Justo así, justo así sujétalo al aro.” Felicta responde en 32 “pero, pero eso,” Francisco responde de manera paralela comenzando su turno con la conjunción *peero* (pero) en la estrategia de redirección resonante “repite-y-anda” que describí en el Capítulo 5, “pero ahora amárralo.” Felicta no hace esto, y le vuelve a presentar el ensamblaje a Francisco:

- 34 Felicta: Nzenné né sínge' nzenné né xhikká kòò é.
 |Fe le presenta el ensamblaje a Fr
 -----|Fr mira d-i a lo largo de cincha1 y la levanta
 n-zené=né sínge' n-zené=né L*-zhika' #kò=e
 STA=tomar=ACT30 así STA=tomar=ACT30 IMP-amarrar#nudo=ACT30
Se toma así. Se toma. Amárrale el nudo.
- 35 Francisco: #m'm` (7.1)
 Fr baja cincha1 al suelo a su izquierda mueve su cuerpo a lo largo de banca más cerca de Fe y cuidadosamente pone cuchillo de ese lado de banca sobre cincha1.
 Fe toma cincha2 presentando a Fr con doblez preparado hacia él.
- 36 Felicta: Nii á ozxella tòkko nóo me'e' láa loo níngè' nii á.
 Peero kaa nzaa é tòò lèkka tzyáà é loo xhillà nokkwe.
 Fr toma punta de cuerda con mano-d y endereza cuerda hasta punta
 -----Fe apunta al aro-----
 -----|Fe gira cabeza a la derecha, apunta con cabeza
 -----|Fr sigue mirada de Fe
 ni=á o-zxela tòko nó me'e' lá lo níngè' ni=á
 decir=1S CMP-encontrar uno que chico COMP cara cosa decir=1S
 pero ka nza=e tò lèkka tzyáà=e lo xhila nokwe
 pero dónde fue=30 cuerda no.hay solo=30 cara silla esto
Digo yo que encontré uno más chico que esto, digo. Pero a dónde se fue. No está aquí sobre la silla.
- 37 Felicta: Tò-burro' Bíto ra!
 tò-burro-' Bíto-L=ra
 muerto-burro-POS Víctor-CLAS=EXCL
(La silla) del burro muerto de Víctor!

Cuando Felicta le presenta el ensamblaje a Francisco en 34, ella dice, “Se toma así,” “amárrale el nudo.” Francisco sigue teniendo la primera cincha que aún requiere trabajo. Este compromiso rival constriñe su aceptación de la oferta de Felicta. Su aceptación avanza paso por paso, en incrementos, conforme primero volteá a la derecha y a la izquierda a lo largo de la cincha que tiene en las manos y la levanta para después dejarla cuidadosamente en el suelo. Francisco dice #M'm` en 35 (una afirmación positiva), pero lo hace con una voz áspera y susurrante que indica cierto grado de irritación. Deja la primera cincha, visiblemente retractándose del compromiso rival que ha creado con ella. Francisco luego se mueve sobre la banca a su derecha para acercarse a Felicta y al ensamblaje que está sosteniendo (un movimiento que proyectó 10 líneas antes con una mirada hacia la derecha a lo largo de la banca). Prosigue a tomar la cuerda, un singo intrínseco de que está entrando en la actividad de sujetar con Felicta y con el ensamblaje cincha-aro. Felicta hace referencia al aro grande de metal que ha doblado dentro de la cincha y que están tratando de sujetar, notando que vio uno más chico hace un rato pero que ahora no lo encuentra. Al igual que con las cuerdas previamente, la presencia del material influencia las decisiones, los problemas y los resultados de su actividad conjunta. Posiblemente Felicta

pudo haber sujetado la cincha ella misma con un aro más chico, y aunque ella sabe que hay un aro más chico en algún lado, ella influencia a Francisco para que le ayude a sujetar la cincha ahora en lugar de parar el progreso del proyecto para empezar a buscar otro aro.

A lo largo de los siguientes minutos, en una actividad conjunta canónica con roles recíprocos y un producto emergente, Felicita sostiene el ensamblaje de la cincha en su lugar mientras Francisco sujetá el doblez para capturar el aro de metal (Figura 6.3). El nudo sujetador involucra más de lo que él le indicó a Felicita en sus gestos. Después de que Felicita le ayuda con los pasos iniciales, Francisco toma el ensamblaje cincha-aro él mismo y detiene una punta de la cuerda con sus dientes y la otra con su mano y jala muy fuerte para apretar la cincha. Esta técnica crea mucha fuerza para sujetar el ensamblaje de forma muy apretada—tanta que el sonido rechinante que se generó al comprimir los materiales se escucha en la grabación.



Figura 6.3 Felicita y Francisco adoptan roles recíprocos al trabajar juntos para sujetar un aro al final de la cincha de una silla de montar. Felicita detiene la cincha en su lugar mientras Fernando la sujetá con la cuerda.

Este ejemplo muestra la negociación de un curso de acción que está guiado y limitado en parte por los objetos materiales presentes en el marco de participación, y, es importante notar, por la forma material de un enunciado previo (la pregunta esto/o esto de Felicita). También observamos en la negociación sobre quién realizaría la operación de sujetar, una división de labores en la que insistió Felicita. Ambos extractos muestran que Felicita cede ante Francisco para esta tarea de sujetar, lo que indexa una diferencia epistémica

para esta porción de su proyecto conjunto de fabricación de cinchas para sillas de montar. La elección de las cuerdas en el primer extracto y la presencia del aro grande, más no ideal, en el segundo ejemplifican claramente que la toma de decisiones colaborativa en las actividades conjuntas implica más que la articulación de argumentos persuasivos. Los objetos materiales mismos son participantes en la ecología. Como participantes en la secuencia, ejercen influencia mediante los compromisos conjuntos de los otros participantes hacia ellos. La agentividad se distribuye de esta manera a través del ensamblaje multimodal-multi-participante de la interacción. Un análisis sincrónico nos fallaría en este caso, ya que el proceso temporal es esencial en la ontología. Conforme procede el tiempo de una interacción, la semiosis vincula los signo-objetos con los interpretantes, quienes se convierten ellos mismos en signos. Se desarrollan compromisos conjuntos a lo largo del tiempo, los cuales se estratifican y se vuelven interdependientes, dificultando cada vez más la posibilidad de salirse de una actividad conjunta ya que esta haya comenzado, aún si está condenada al fracaso. La disposición humana de colaborar no tiene paralelos en el mundo natural y permite la coproducción de artefactos, culturas y lenguas. Sin embargo, como acabamos de ver, la colaboración también puede crear problemas para llegar a un objetivo pragmático. Desarrollamos más este conocimiento al considerar una familia que construye un corral para guajolotes.

6.3 Relaciones sociales multidimensionales en la construcción de un corral de guajolotes

Las colaboraciones involucran la evaluación y el reconocimiento de problemas y la toma de decisiones conjuntas para avanzar como grupo para resolver estos problemas. En las jerarquías estrictas, y en las corporativas, esto puede involucrar la organización de acciones conjuntas a través del cumplimiento esperado de directivos, pero cuando las jerarquías no están claras, o pueden cambiar de un momento a otro, estas decisiones, y los compromisos conjuntos con ellas, se negocian a través de movimientos y secuencias interaccionales. Los extractos en esta sección muestran a una familia trabajando para construir un corral para sus guajolotes. La noche anterior entró un coyote al corral vieja y mató a un guajolote. La pérdida del guajolote representó una pérdida simbólica y monetaria grave, por lo que fue necesario construir una mejor corral. El propósito del corral es proteger a los guajolotes que se utilizan en el intercambio y la redistribución ritual conocidos en Oaxaca como intercambio *guelaguetza* (Beals 1970), *Eelietzá* en Lachixío. Todos los hogares tienen guajolotes como una especie de banca para pagar deudas pasadas y para hacer préstamos, lo cual a su vez crea deudas para otros. Los guajolotes son la responsabilidad de las mujeres de un hogar, y les pertenecen, lo cual explica por qué las mujeres son quienes están principalmente involucradas en este proyecto, con la mujer mayor (Andrea) siendo la más activa en asegurarse de que el corral protegerá a los guajolotes. Nazaria, como nuera de Andrea, es quien muestra más apoyo formalmente a las acciones de Andrea. La participación de los hombres es tangencial: el esposo de Nazaria (el hijo de Andrea) hace algunas sugerencias fuera del cuadro de la cámara en algún momento, y Pedro intenta

contribuir sus ideas durante un tiempo pero deja la actividad cuando sus sugerencias no se adoptan para el desarrollo de la estructura del corral (Figura 6.4).



Figura 6.4 Una familia trabaja en conjunto para construir un corral para los guajolotes.

Ya que la estructura previa permitió que el coyote se metiera entre los tablones para atacar al guajolote, la familia debe solucionar el problema de cómo sujetar los tablones al marco del corral para formar una pared, para que el espacio sea seguro contra los depredadores. Podemos ver, como en el video anterior, que la materialidad y el desarrollo temporal del proyecto ejercen influencia sobre los términos, los resultados y la argumentación que se expresan a través del lenguaje y la acción encarnada. La sección contiene cuatro segmentos transcritos:

- 6.3.1 ¿Cómo sujetar los tablones?
- 6.3.2 Pedro se une a la tarea y sugiere un curso de acción posible. Nazaria expresa su compromiso conjunto y colabora con él para reproducir la Solución 1.
- 6.3.3 Andrea trae cuerda y sugiere que entretejan los tablones como curso de acción rival. Nazaria expresa su compromiso conjunto con Andrea, y abandona su compromiso conjunto previo con Pedro. Luego Andrea y Nazaria colaboran para entretrejar la parte de arriba de los tablones y el marco del corral.
- 6.3.4 Pedro trae cuerda más delgada e intenta mostrar sobre el poste inferior que su método requiere menos cuerda. Su hermana Elvia expresa sus dudas verbalmente hasta que Pedro, quien intenta llevar a cabo su método, se da cuenta de que no utiliza menos cuerda y abandona su idea.

El proyecto del corral de los guajolotes es un ejemplo de la vida cotidiana del concepto de *bricolage* utilizado en antropología por Lèvi Strauss (1966) y de la familia como *bricoleurs*, quienes construyen con cualquier material que esté disponible. Pero mientras el *bricoleur* de Lèvi Strauss era un *individuo* creativo, en este encuentro observamos una ecología multi-participante, multidimensional que involucra participantes humanos y no-humanos que colaboran, con influencia distribuida, para moldear el artefacto que emerge de sus acciones conjuntas. Los materiales del corral son objetos que se encontraron en la casa, restos de material que sobró de otras construcciones, como tablones recortados y postes, y mucho del material que formaba parte del corral vieja que desmantelaron. Alrededor del perímetro de la nueva estructura del corral, formando la base para crear la pared, hay malla de alambre—un producto que se fabrica para reforzar los pisos de cemento o los techos. Esta es una nueva contribución al diseño del corral para proteger mejor contra la entrada de depredadores. La cuerda y el alambre, ambos encontrados alrededor del sitio de trabajo o guardados por ahí cerca, se utilizan para unir distintos materiales. Los participantes se salen del cuadro de la cámara varias veces y regresan con postes, cuerdas y tablones. Al igual que en el proyecto de reparación de sillas de montar, la cuerda es un producto valioso que normalmente es escaso. Varias secuencias abordan la cuestión de qué cuerda utilizar y cómo evitar cortar más cuerda. Como en muchos de los videos, hay música en el fondo que emerge de algún estéreo cercano, y se escuchan los sonidos de los puercos, los guajolotes, o voces de conversaciones que ocurren fuera del cuadro de la imagen. En relación con Pedro, quien montó la cámara, Elvia es su hermana, Andrea es su madre, y Nazaria es su cuñada (la nuera de Andrea). El corral que construyó la familia ese día se mantuvo en pie durante ocho años y no se reconstruyó hasta 2017, momento en el que se utilizó para guardar cabras.

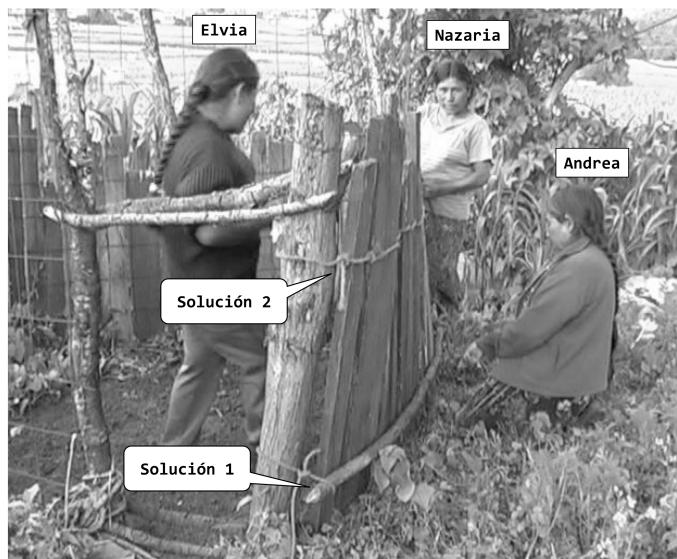


Figura 6.5 Dos soluciones para sujetar los tablones.

La imagen en la Figura 6.5 muestra los vestigios materiales de dos ideas. La

parte inferior de la pared tiene tablones verticales detenidos detrás de un poste que está suspendido horizontalmente y sujetado de ambas puntas (designado Solución 1). Se propuso y se instaló por los participantes antes de que empezara la grabación. Al ya encontrarse materialmente presente, representó una influencia sobre el habla y las acciones que lo siguieron. La parte superior de la pared en la Figura 6.5 muestra un trenzado de la cuerda que mantiene los tablones en su lugar (designado Solución 2), el cual representa la forma material de la contra-solución por la que abogó Andrea. Uno de mis argumentos aquí es que los artefactos del bricolaje colaborativo se asocian con la producción del lenguaje como parte del entrelazado de su historia natural. En esta sección, resonando con las preocupaciones de Wittgenstein, examinamos la forma que adquiere un orden del lenguaje cuando hay en vista un objetivo particular. Dado que el producto final muestra indicios de múltiples técnicas de construcción, nos preguntamos, ¿cuál fue la interacción multimodal que produjo formas tan complejas y contrastantes? Es decir, cómo pueden los signos de las ideas convertirse en signos de compromisos conjuntos, y, en este proyecto familiar en Lachixío, ¿cómo se resuelve el conflicto entre ideas rivales para avanzar juntos el proyecto común hasta la forma final de un espacio que exhibe los signos materiales de la interacción multi-participante que lo produjo?

6.3.1 ¿Cómo sujetar estos tablones?

Nuestra primera mirada a esta colaboración es a través del segmento en el que los participantes discuten cómo sujetar los tablones el ensamblaje de los postes con la malla de alambre. Andrea sugiere que necesitan otro poste. Empezamos con Elvia quien responde a las preguntas de Andrea con la iniciación de un reparo y con el intento de Andrea por clarificar sus puntos (Figura 6.6).



Figura 6.6 Andrea gesticula a la derecha indicando el lugar en donde ella sugiere que coloquen otro poste.

(3) LMSMVDP24Jul0901 1:03-1:30

- 5 Elvia: Láà nōo onii lò [i]xékka nōo
-----|N voltea cabeza desde más allá de corral hacia A
Là=á nō o-nì=lò xéka nō
entender que CMP-decir=2s cómo que
Entiendo que dijiste cómo eso
- 6 Andrea: [i]nōo nii á nōo zokkà a'wa [j]bí'ttzà nii á eenze'e tzyáà nii à.
-----|A golpea palmas hacia arriba y luego
gesticula a
derecha y continúa habla y gesto hacia derecha (Figura 6.7)
nó ni=á nō zokkà=a'wa bí'ttzà ni=á e=nze'e
que decir=1s que colocar=1PLI poste decir=1s eso(tema)
tzyáà ni=à
solo decir=1s
que digo que coloquemos un poste digo yo, es todo Lo que digo.
- 7 Elvia: [j]À nōo nii lò enzí chò' tzyáà akka txee ree né stokko nii lò.
-|E apunta y voltea mirada más allá de corral|vuelve a voltear hacia A
à nō ni=lò enzí=chò' tzyáà aka txe re=né SH-tòko
ah que decir=2s por=allá solo ser entonces MOV=ACT30 otro-uno
ni=lò
decir=2s
Ah que dices por allá entonces se pondrá otro, dices.
- 8 Andrea: Ka'a (.) xe'lla eenze'e txee.
-|A apunta brazo derecho más allá de corral y regresa brazo mientras
golpea con izquierdo
ka'a xe'la e=nze'e txe
aquí manda eso(tema) entonces
Aquí (.) manda eso entonces.
- 9 Elvia: Áwwà xe'lla ka'a nèé'. (.) Xaa kye'e' otzee arkì' lò txe?
A continúa gesticulando, A y E se observan mutuamente
áwà xe'la ka'a nèé' xa ke'e' o-tze=arkì'=lò txe
sí manda aquí ahora cómo suena CMP-respirar=corazón=2s entonces
Sí mándalo aquí ahora. (.) ¿Qué piensas entonces?
- 10 (0.7)



Figura 6.7 Andrea evalúa las dificultades que resultaron de un compromiso conjunto previo al inicio del proyecto, diciendo “Lástima que no vacamos en la tierra que sólo lo hicimos así” mientras atrapa un tablón que se está cayendo (línea 11).

El ofrecimiento de ideas, al igual que el ofrecimiento de objetos y de trabajo que vimos en el Capítulo 2, suele ser minimizado retóricamente en Lachixío. En 6, Andrea ofrece una idea diciendo, “Digo yo que coloquemos un poste digo yo, es todo lo que digo.” Cabe notar que su ofrecimiento también es una solicitud de un compromiso conjunto. Esto es tomado como información nueva por Elvia en 7 con el marcador de recepción de una noticia *aà* (ah) y con el ofrecimiento de su comprensión de la sugerencia de Andrea de que el corral tenga un poste adicional. El habla argumentativa se trata en gran parte de lo que ya han dicho, o están intentando decir, y se encuentra encuadrada por marcadores de opinión como “digo yo” y “dices.” Andrea introduce la idea de utilizar otro poste vertical para fortalecer el corral en 6, pero Elvia responde en 7 en medio del turno de Andrea justo antes del punto en el que Andrea menciona el objeto, *bí'ttzà* (poste). El verbo *zokkà* (colocar) proyecta sintácticamente a la vez un sujeto y un objeto, y por lo tanto la unidad de construcción de turno (UCT) de Andrea está incompleta cuando Elvia interviene con su recepción de noticia, exhibiendo comprensión antes de la compleción de la proposición. En la configuración multimodal del tiempo y espacio de este momento kairótico, el gesto de Andrea es suficiente indicación del referente de que el enunciado de Elvia es apropiado como respuesta (y por lo tanto no se atiende con un reparo). En 8, Andrea dice “Aquí, manda eso entonces,” apuntando más allá del corral y luego nuevamente hacia la entrada. Como la secuencia de gesto de Andrea resuena con la forma del poste horizontal, indexa icónicamente la Solución 1. Esto potencia la reproducción de sí mismo del poste. El movimiento de Andrea se recibe con acuerdo explícito por parte de Elvia en 9, “Sí, mándalo aquí ahora” y después le pregunta a Andrea qué piensa.

Andrea responde con una evaluación negativa de su proyecto, “Lástima que no cavamos en la tierra que solo lo hicimos así.” Y es ahí en donde empezamos con el extracto del Capítulo 1.

11 Andrea: Nó láá rikki a'wa a'ññí a'wa loo yoò eenze'e nòó skwa' tzyáà ri'i a'wa.

-|A apunta a la derecha, N está moviendo tablones uno empieza a caerse

A lo empuja contra alambre

nó lá riki=a'wa a'ññi=a'wa lo yò e=nze'enó
que NEG perdura=1PLI cavar=1PLI cara tierra eso(tema)que
skwa' tzyáà ri'i=a'wa
así solo hacer=1PLI

Lástima que no cavamos en la tierra que solo lo hicimos así.

12 Elvia: A'a txee?

a'a txe

NEG entonces

Entonces no (así no)?

13 Andrea: Síngye' kaà nè lá lixxho jri'i né rì'ya á.

A empuja tablón contra alambre

síngye' kà nè.lá lixho r-ri'i=né rì'ya=á
así realmente viene mal HAB-hacer=30 ver=1S

Veo que así esto viene realmente mal lo que estamos haciendo.

- 14 Nazaria: Kyéé kaà né la?
 -----|N mirando tablones
 -----|A volteo cabeza hacia N
 H*-ke kà=né=la
 POT-subir realmente=ACT30=Q
¿Creen que aguante?
- 15 Andrea: Xhe' láá kye' kyee né.
 xhe' láá ke' ke=né
 tal vez NEG esto subir=ACT30
Esto tal vez no aguante.
- 16 Elvia: ↑Kyéé né↑.
 H*-ke=né
 POT-subir=ACT30
Va a aguantar.
- 17 Nazaria: ↑Kyéé né↑?
 H*-ke=né
 POT-subir=ACT30
¿Va a aguantar?
- 18 (0.4)
- 19 Elvia: ↑Kyéé né↑.
 H*-ke=né
 POT-subir=ACT30
Va a aguantar.

Durante la evaluación negativa de Andrea, un tablón se empieza a caer hacia un lado, como si estuviera subrayando el problema (Figura 6.7). Andrea dice, “Lástima que no cavamos en la tierra [para enterrar las puntas del tablón], que solo lo hicimos así,” en 11, que se recibe con el ofrecimiento de reparo de Elvia en 12 en forma negativa, “¿Entonces no (así no)?” volviendo relevante la segunda evaluación de Andrea en 13. El tablón que se cae ilustra exactamente el problema con la Solución 1, ya que los tablones mismos no están sujetados sino que solamente están parados entre el poste horizontal y la malla de alambre. Andrea entonces empuja los tablones contra el alambre (ilustrando intrínsecamente lo que debe de suceder) y ofrece una segunda evaluación general en 13, “Veo que así esto viene realmente mal lo que estamos haciendo,” lo que actualiza la epistémica de la acción de *decir* (opinar) a *sentir* (conocimiento empírico), enmarcando la evaluación con el verbo de ver. En la ecología multimodal, la postura epistémica actualizada se puede ver como el interpretante semiótico de los signos intrínsecos y materiales del tablón que se está cayendo. Un hecho tal ilustra lo inadecuada que sería una transcripción de “habla pura” de este evento, y el problema ético que implica representar la acción copresente mediante la inscripción de audio únicamente. Al empujar el tablón contra la malla de alambre, Andrea proyecta la solución requerida. Nazaria pregunta, “¿Creen que aguante?” lo que representa un reclutamiento de respuesta formulado como una proposición interrogativa que resuena en el gesto intrínseco de Andrea de empujar los tablones contra la malla de alambre. Andrea responde, “Esto tal vez no aguante,” lo que Elvia contradice con un reparo-de-otro “Va a aguantar.” Nazaria repite a Elvia con un registro en tono alto y con una entonación en aumento, preguntando si va a aguantar. Esta es una forma de reparo iniciada por otro que adquiere la forma de un ofrecimiento construido a través de la resonancia focal y de marco con la forma de la fuente del problema. Como ofrecimiento de reparo vuelve relevante la (des)confirmación. Luego Elvia emite su propia segunda valoración resonante, declarando, “Va a

aguantar."

En este ejemplo vemos cómo las ideas son ofrecidas para el proyecto y se defienden sus méritos y sus desventajas en una combinación multimodal de habla, gestos y acciones que se informan mutuamente y materiales de la estructura en desarrollo. El reparo y la construcción de resonancia juegan un papel en las respuestas que cuestionan, retan o apoyan posturas previamente articuladas. Algunas posturas simplemente se imponen en lugar de ser defendidas, y las acciones intrínsecas con objetos representan signos importantes que proyectan la forma y función futuras de los elementos del corral y lo que pueden llegar a ser.

6.3.2 Pedro se une a la tarea, sugiriendo un posible curso de acción. Nazaria se compromete conjuntamente y colabora con él para reproducir la Solución 1



Figura 6.8 Pedro se para entre Nazaria y Andrea, colocando su mano sobre los tablones (línea 32).

En la grabación después de 19, escuchamos que Pedro dice *kyée txee* (subirse entonces) en volumen bajo, resonando en la forma con la valoración de Elvia de que

los tablones se mantendrán sostenidos. Pedro entra del lado derecho de la cámara en aproximadamente 2:30 y Andrea gira y se sale del cuadro por el lado izquierdo de la cámara. Pedro le hace algunas preguntas a Nazaria sobre la construcción y ella responde, sacudiendo uno de los tablones verticales para mostrarle el problema intrínsecamente y apunta hacia abajo y a la izquierda en donde está el poste de la Solución 1, amarrado cerca de su base. Andrea regresa con más tablones y le entrega uno a Nazaria. Mientras Andrea estaba ausente, Nazaria y Pedro se han unido para decidir sobre un curso de acción que reproduciría el poste de la Solución 1 pero también sujetaría la parte superior de los tablones (un curso de acción que Andrea misma también indicó en 8 pero luego decidió que era insuficiente, y aún no ha propuesto una solución distinta). Se dirige a Nazaria mientras el proyecto se desarrolla entre ellas. En 2:51 observamos la secuencia en ejemplo (4).

(4) LMSMVDP24Jul0901 2:51-3:15

- 31 Pedro: **Píi á,**
 -P camina detrás de la espalda de N
 pí=á
 pensar=1S
 Pienso,
- 32 Pedro: **entá beè níngye' lowáre.**
 -|P camina hacia el corral entre N y A pone/apunta mano hacia
 tablones
 -----|A volteo mirada para seguir gesto de P
 entá bë níngye' lowáre
 venir PL cosa lugar
 estas cosas vienen acá.
- 33 Andrea: **Xekka wà' ri'i?**
 xeka wà' ri'i
 cómo esto hacer
 ¿Cómo hacer esto?

Mientras Pedro vuelve a entrar en la imagen, emite su opinión, introduciéndola en 31 con “pienso” mientras se mete entre Nazaria y Andrea (Figura 6.8). En esta posición, efectivamente se ha puesto en un sitio que interrumpiría cualquier proyecto conjunto que podría estarse desarrollando entre Andrea y Nazaria. En los términos que definió Kendon (2009), ha entrado en su espacio-O, un espacio de acceso mutuo en la orientación ecológica de Andrea y Nazaria. En el análisis de la interacción, lo que Kendon (2009) llama formación-F es una formación ecológica que incluye a los participantes, su orientación sensorial, y su perímetro sensible (Figura 6.9).

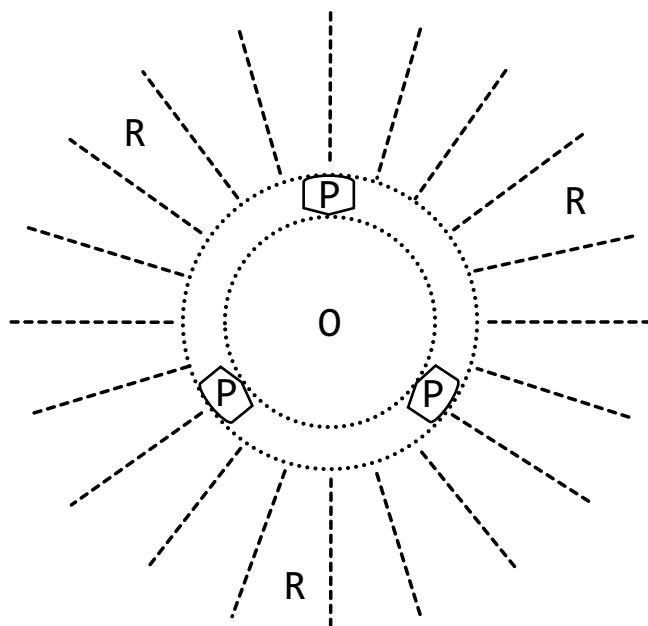


Figura 6.9 Los espacios de una orientación enfocada: La Formación-F de Adam Kendon (2009: 235): Participantes (P) que se orientan hacia el espacio de acceso perceptual común (O) y definiendo un espacio residual (R) fuera del perímetro de los participantes enfocados.

Pedro dice, “Estas cosas vienen acá,” apuntando hacia los tablones, y Andrea sigue su gesto con la mirada. Andrea pregunta, “¿Cómo hacer esto?” solicitando la aportación de Pedro. Pedro empieza a describir lo que está pensando.

34 Pedro: Enta níngye' nóo me'e' níngye'.
enta níngye' nóo me'e' níngye'
venir cosa que pequeño cosa
Viene una cosa que es pequeña.

35 (0.7)

36 Pedro: Tonno púuro tzyáà nóo
tono puro tzyáà nóo
si solo solo que
Si tan solo (nosotros) nada más

37 Elvia: (0.2) ((Habla no relacionada))

38 Pedro: [Oore nyàá nyàá nóo
ore nyàá nyàá nóo
o bueno bueno que
O sería muy bueno que

39 Andrea: [Tòkko nakki níngye' nzyaa?
tòko naki níngye' n.zya
uno fuerte cosa STA.ir
Una cosa fuerte va aquí?

40 Pedro: Aà nokkwa tzyáà nèé'.
- |P desliza mano a izquierda y derecha a lo largo de tablones (Figura 6.10)
aà nokwa tzyáà nèé'
sí STA.sentar solo ahora
Sí, eso nada más se va a quedar ahí ahora.



Figura 6.10 Pedro desliza su mano a la derecha y a la izquierda de los tablones mientras dice, “Sí eso nada más se va a quedar ahí ahora.”

Los pensamientos de Pedro son comunicados a lo largo de varios turnos, de manera poco fluida, entre 34 y 38. En 36, da la impresión de que no ha terminado de articular su idea, y en 38, empieza a enmarcar una propuesta, “O sería bueno que,” pero al mismo tiempo se superpone la intervención de Andrea, “Una cosa fuerte va aquí,” lo que describe la Solución 1. Esta es una verificación para entender lo que Pedro está tratando de decir (*understanding check*) ya que vuelve relevante una respuesta sí/no. Pedro responde en 40, “Sí, eso nada más se va a quedar ahí ahora,” mientras gesticula icónicamente su camino, deslizando su mano a lo largo de los tablones desde donde está parado hacia la derecha (hasta donde había propuesto Andrea que se colocara un segundo poste) y de regreso hacia la izquierda (Figura 6.10). Pedro prosigue con su idea hipotética. Al mismo tiempo, Elvia emerge por la puerta bajita del corral de los guajolotes, y hace un chiste, diciendo que se torció la espalda saliendo por ahí. Entonces Pedro empieza a presentar su argumento.

41 (1.2)

42 Pedro: Tonno
Si

43 (1.9)

44 Elvia: he.he.he [ozhikka' tettzo'=á.
|E emerge por la puerta
|P mira hacia el suelo y se baja para tomar una cuerda
-----|A mira hacia abajo mientras P empieza a moverse
ozhika' te-tzo'=á
torcido espalda=á
je.je.je Me torcí La espalda ((voz de sonrisa))

- 45 Pedro: Kada nò kada nò nza=é síngye' nèé' ni=á tzyáà nò
 kàlo kaà yakà' koò láá tòko nèé'.= |P toma cuerda del suelo, se para y sostiene cuerda horizontal contra tablones.
 --|L mirada sigue P a cuerda
 kada nò kada nò nza=é síngye' nèé' ni=á tzyáà nò
 cada que cada que ir=3o así ahora decir=1s solo que
 kàlo kà yakà' kò lá tòko nèé'
 cuántos donde amarrar nudo COMP uno ahora
*Cada uno que cada uno que va así ahora yo solo digo
 es como donde cada uno está amarrado ahora.*
- 46 Elvia: =Aà nii á nii eskye' kaà nii á.
 |E mira la colocación de cuerda de P (su pantomima)
 áà ni=á ni eske' kà ni=á
 sí decir=1s decir así verdaderamente decir=1s
=Sí digo yo exactamente así digo yo.
- 47 Pedro: Tii o-ri'i nòo nakka' koò lá níngye ka'a.
 P acomoda cuerda alrededor de parte de enfrente de tablón y detrás de
 malla de alambre
 ti o-ri'i nò naka' kò=lá níngye ka'a
 quien CMP-hacer que amarrado nudo=ya cosa aquí
Uno lo amarra alrededor de la cosa aquí.

Pedro mira al suelo y levanta la cuerda, después se para y sostiene la cuerda horizontalmente contra los tablones diciendo en 45 que ya se puede amarrar cada uno. Elvia se aferra a su enunciado mostrando enfáticamente su acuerdo, “Sí digo yo exactamente así digo yo,” y Pedro dice que alguien lo amarraría alrededor de la malla de alambre. Demuestra intrínsecamente cómo hacer el nudo acomodando la cuerda alrededor de la malla de alambre. Tanto Nazaria como Andrea han estado observando las manos de Pedro conforme se presenta su argumento en una configuración multimodal que involucra habla, gesto, mirada y acción con objetos materiales. Es gracias al ensamblaje ecológico de los participantes (incluyendo el corral y la cuerda) y la orientación de la atención mediante la mirada que la acción de Pedro es legible para ser interpretada. Su configuración multimodal, sin embargo, es un poco incierta, lo que lleva a dos interpretaciones posibles. Lo que puede estar indicando él es utilizar la cuerda para amarrar cada tablón a la malla de alambre y al poste horizontal. Pero Pedro está utilizando un modo semiótico intrínseco para demostrar cómo amarrar usando solamente la cuerda, y no hay ningún poste horizontal en este momento en la parte superior del corral. Entonces otra interpretación posible es que la cuerda sola se puede utilizar para unir los tablones a la malla de alambre. La segunda interpretación es como se desarrolla más el signo para Andrea cuando ofrece la Solución 2. Pero en este momento Pedro prosigue con la Solución 1. Después de ilustrar su idea con cuerda en 47, Pedro se agacha para levantar un tablón largo que está en el suelo junto al corral y empieza a intentar amarrarlo horizontalmente como en la Solución 1. Ofreciendo su ayuda, Nazaria toma la punta del tablón y la sostiene mientras Pedro empieza a tratar de sujetar el tablón con la cuerda. Andrea observa cómo comienza esta secuencia de actividad entre Nazaria y Pedro y niega con la cabeza sutilmente, mostrando su desacuerdo, mientras se da la vuelta y se sale del cuadro de la imagen a la derecha de la cámara (esto es útil y no lo parecen notar ni Nazaria ni Pedro).



Figura 6.11 Pedro y Nazaria colaboran para iterar la Solución 1.

La colaboración de Pedro y Nazaria (Figura 6.11) ahora reitera la “Solución 1” (Figura 6.5). Pedro está amarrando el tablón largo horizontal contra los tablones verticales al mismo tiempo que el poste largo se amarra más abajo. Su objetivo proyectado se vuelve un problema en la siguiente secuencia en donde Andrea intenta llevar a cabo la “Solución 2,” la cual entrelaza cada tablón a la malla de alambre utilizando cuerda únicamente. Lo interesante es que su solución es en sí misma un interpretante de la argumentación de Pedro en la sección 6.3.2, pero no es el interpretante con el que él mismo respondió. La idea de la Solución 2 es verdaderamente una co-construcción emergente, pero no es el resultado de una intención de coproducir algo juntos. Es emergente en el sentido de que va más allá de la influencia causal de cualquier participante individual. El producto de este momento colaborativo en la experiencia de Andrea está anclado en el proceso, la apertura y la indeterminación de la semiosis. Para todos los participantes, el poste inferior horizontal que ya existe como parte del proyecto es un índice material de su compromiso conjunto—un artefacto con una presencia que lo impregna con el potencial efectivo de ser tomado como modelo, o diagrama, para acciones futuras. Andrea, sin embargo, quien ya había determinado que el corral no estaba siendo construida adecuadamente en la sección 6.3.1, y que sabe que los tablones no se mantienen sujetados con el diseño del poste horizontal, estaba buscando activamente una idea alternativa cuando interroga a Pedro sobre su idea. Sin embargo, cambiar a una solución alternativa requiere trabajo extra, en contra del impulso que ya adquirió la Solución 1 a través de los compromisos conjuntos entre

Pedro y Nazaria, y la resonancia de su mimesis del poste inferior. En el siguiente segmento, Andrea interrumpe la actividad conjunta de Pedro y Nazaria. En apoyo a la Solución 2, Nazaria sostiene que el mismo Pedro aludió a la Solución 2 anteriormente (45).

6.3.3 Andrea trae cuerda y sugiere entrelazar los tablones como curso de acción rival. Nazaria se compromete conjuntamente con Andrea, abandonando su compromiso conjunto previo con Pedro. Después Andrea y Nazaria colaboran para entrelazar la punta superior de los tablones al marco del corral.

En la sección 6.3.2, Pedro formuló una acción multimodal que para él proponía una solución que copiaba la que ya existía pero que para Andrea llevó a la idea de excluir el poste horizontal de la Solución 1. En esta sección, ella propone que entrelacen los tablones a la malla de alambre con cuerda (tal vez es relevante mencionar que Andrea es de una generación de mujeres con experiencia para tejer en telares de cintura de la región y además es bordadora). La intervención de Andrea involucra interrumpir y deshacer el progreso que han logrado Pedro y Nazaria. Pedro, que piensa que Nazaria produjo el mismo interpretante que él, no le entiende a Andrea, e inicia múltiples secuencias de reparo a través de las cuales el argumento de Andrea se somete a varias transformaciones. Volvemos a la interacción cuando Andrea también ha vuelto a la imagen con una cuerda más larga y Pedro y Nazaria voltean a verla (Figura 6.12). Pedro ofrece una verificación de comprensión (*understanding check*).



Figura 6.12 Andrea regresa con una cuerda y Pedro y Nazaria la voltean a ver.

(5) LMSMVDP24Jul0901 4:07-4:51

57 Pedro: Aà. nòo álla (.) nòo chaa ayaa kye' é la?

à nòo álla nòo cha a-ya ke'e=é=la
 ah que tablón que va arriba levantar=30=Q

Ah. ¿Que se sostenga el tablón?

58 Andrea: Áà nokkwa chaa ello paara nòo nzoo lii nzyàá.

áà nokkwa cha elo para nòo n-zo li nzya
 sí sentado va donde para que STA-parar correcto bien

Sí, se sostiene ahí para que se quede bien parado.

59 Pedro: Wenko txe.

-|P desamarra cuerda
 weno txe
 bueno entonces

Ah bueno.

60 Andrea: Mm Ø?

61 (0.75)

62 Pedro: uhú

La argumentación de Andrea utiliza modos simbólicos figurativos y también resuena con el habla previa de Pedro. Como veremos, se adentra en los modos semióticos descriptivo y después intrínseco que efectivamente empiezan a implementar la Solución 2. Andrea entra en cercanía táctil con el corral e interrumpe el espacio-O de la acción conjunta de Pedro y Nazaria. Nazaria enriquece su intento comunicativo utilizando objetos de atención conjunta (la estructura en desarrollo del corral) y gesticulando en maneras que imitan la progresión iterativa de la acción de entrelazamiento por la que está abogando. Prosigue a entrelazar los tablones ella misma, representando la acción de una manera que ella dice ser resonante con los gestos previos de Pedro (líneas 45-47). Su interpretante no fue la intención de Pedro pero aun así fue proyectado por los signos de Pedro.

Un elemento interesante de esta escena es la forma en la que comienza: Andrea trae otra cuerda, la cual en su materialidad existe en relación con el ensamblaje interaccional como un signo de una idea distinta a la que están desarrollando Pedro y Nazaria con otra cuerda (y el tablón horizontal que ambos están sosteniendo). Si rastreamos el desarrollo de los dos intepretantes del argumento previo de Pedro, la cuerda de Andrea es un signo de que Pedro y Andrea no sostienen ideas comunes, y esto subyace las secuencias de reparo que vemos a continuación. Pedro advierte la cuerda de Andrea cuando mira hacia ella inmediatamente antes de 57. Su enunciado comienza con la recepción de una noticia Aà (ah), e insinúa que Andrea le ha llevado una mejor cuerda para sostener el tablón con una pregunta confirmatoria, “¿Que se sostenga el tablón?”, la cual en sí misma resuena el enunciado de Pedro con el que entró en la colaboración, y resuena con el diálogo relacionado de las mujeres sobre el problema de mantener parados los tablones (14-19). El ofrecimiento de comprensión de Pedro vuelve relevante una respuesta sí/no, y en 58, Andrea responde, “Sí, se sostiene ahí para que se quede bien parado.” Aunque ni un sí ni un no contradirían cualquiera de sus interpretaciones en apoyo de la Solución 1 o 2. En este par adyacente, vemos el fracaso del desarrollo de intersubjetividad entre Pedro y Andrea. Pedro usa *ayaa kye' é* (está levantado) para referirse al tablón horizontal que están sujetando él y Nazaria en colaboración. Andrea usa *nzoo lii* (pararse [verticalmente]), implicando que la

cuerda debe utilizarse con los tablones verticales (no para sostener el tablón horizontal). La respuesta de Pedro en 59, “ah bueno” y su afirmación en 62, verbalmente indican que está de acuerdo. Pero hay muchas ambigüedades y lo que vemos después indica que Pedro y Andrea no han logrado un entendimiento mutuo (aún si reconocemos que la intersubjetividad siempre es parcial, sus entendimientos son bastante discordantes). Pedro desamarra la cuerda que está usando pero no abandona el tablón horizontal. Aunque parece estar expresando su acuerdo con Andrea, su acción es intermodalmente discordante.



Figura 6.13 Andrea se coloca entre Pedro y Nazaria y pone su mano sobre los tablones.

63 Andrea: Nokkwe

nokwe

esto

Mm

64 Andrea: Yáa axxò é síngye txee lè'ka kye'é níngé' tetzo' rà!

- |P desenvuelve ultimo pedazo de cuerda y lo deja caer

-----|P toma cuerda ofrecida
por A

yá axxò=e singe txe lè'ka ke'é níngé' te.tzo'=ra
ve.ya cuesta=3s así luego también levanta cosa espalda=EXCL

Ve y acuéstalo así después pon La cosa así a la superficie!

65 Pedro: Éè? Xhekka?

éè xheka

eh cómo

¿Eh? ¿Cómo?

- 66 Andrea: Láa zella síngye' la? Oo zella ka'a né la.
lá zela síngé'=la o zela ka'a=né=la
NEG querer así=Q o querer alargar=ACT30=Q
¿No lo quiere así? ¿O quiere alargarse?
- 67 Pedro: Eé?
-P volteo hacia A |
¿Eh?
- 68 Andrea: Níngyè'.
|A apunta a corral
níngè'
cosa
Esto.
- 69 (0.5)
- 70 Andrea: Láa zella álla. Chó'o ka'a la? Oo zella ka'a la?
-|A camina al corral entre P y N (Figura 6.13)
lá zela ála H*-cho'o ka'a=la o zela ka'a=la
NEG querer tablón POT-salir aquí=Q o querer alargar=Q
No quiere el tablón. ¿Sacarlo de aquí? ¿O quiere alargarse?
- 71 (0.8)

Andrea continúa en 64 e intenta explicar que la cuerda va directamente en la superficie de los tablones, incluso formula la construcción lexical “acuéstalo” en la superficie. Al mismo tiempo Pedro acepta su ofrecimiento de la cuerda. Pedro inicia el reparo, y primero comunica su falta de comprensión con una señal de clase abierta, iniciada por otro, *Eé* (*¿Eh?*), seguido de *Xekka* (*¿Cómo?*). Mientras que en la causa del problema de 64 Andrea articula su intervención como instrucciones, “Ve y acuéstalo así después pon la cosa así a la superficie.” La contribución de Andrea en 66, “*¿No lo quiere así? ¿O quiere alargarse?*” incluye un desplazamiento retórico al utilizar el pronombre de agente sujeto activo indefinido *né*. Este forma de enmarcar localiza la subjetividad detrás del deseo en objetos en este caso en lugar de en la persona. Esto evoca el análisis de Gell (1998) sobre la experiencia de contemplar una obra de arte en respuesta a una agentividad que reside en el objeto por el efecto que tiene para guiar la mirada de un intérprete. Se puede decir de una pintura que quiere que la mirada del observador se mueva sobre el lienzo de cierta manera. Dicha indeterminación puede minimizar el conflicto interpersonal que representan las dos ideas en este momento porque viene de un tercero, y de un participante no humano. Pedro sigue sin entender, y emite otro reparo de clase abierta, iniciado-por-otro en 67. Andrea remedia apuntando al corral y diciendo *Níngyè'* (Esto). Luego Andrea se acerca al corral “entre” Pedro y Nazaria, se mete físicamente entre ellos e interrumpe su compromiso conjunto a la Solución 1 (de forma paralela a la manera en la que Pedro se insertó entre ella y Nazaria en la sección 6.2). Con dos intentos fallidos por lograr un entendimiento mutuo, Andrea enriquece su intento comunicativo utilizando objetos del espacio conjunto de atención de los participantes (la estructura del corral en desarrollo), agregando gestos icónicos a lo largo de la superficie de su proyecto. La línea 70 rehace la 66 y la 64 con elementos que expresan lo mejor para el corral con el corral como sujeto implícito, “no quiere el tablón,” y planteando una pregunta, “*¿Sacarlo de aquí?*” Despues repite la mayoría de la segunda cláusula de 66 presentando una alternativa, “*¿O quiere alargar(se)?*” en donde el sujeto es la cuerda, y el pronombre queda fuera completamente. La solución alternativa que propone

Andrea ahora está enmarcada como un descubrimiento de lo que más le conviene al corral, en lugar de como una idea promovida individualmente en oposición a la actividad conjunta de Pedro y Nazaria.

En este momento, Andrea y Nazaria dicen al unísono *Láa zella né* (No (lo) quiere), un signo resonante y a la vez actuado por Nazaria que indica que ha entendido a Andrea, lo que señala públicamente el momento en el que desplaza su compromiso fuera de la colaboración con Pedro y se une con Andrea para abogar por la Solución 2 y finalmente para comprometerse junto con Andrea a entrelazar los tablones.

72 Andrea: [Láa zella né.
lá zela=né
NEG querer=ACT30
No (Lo) quiere.

73 Nazaria: [Láa zella né.
lá zela=né
NEG querer=ACT30
No (Lo) quiere.

74 (0.4)

75 Andrea: *Tetzo' bë álla nòo yakkà' koò bëè nìngye'*.
te.tzo' bë ála nòo yakà'#kò bë nìngye'
espalda PL tablón que amarran#nudo PL cosa
En La superficie de Los tablones amarra La cosa.

76 Nazaria: A'a.
No.

Andrea elabora la explicación de su idea en 75 con la formulación más clara que hemos visto hasta ahora, “En la superficie de los tablones amarra la cosa.” En 76 Nazaria dice *A'a* (No), dándole seguimiento con un mensaje paralelo al de 73 y agregando incrementalmente al cambio en su compromiso de la Solución 1 a la Solución 2.

En 77-79, vemos otro cambio en la manera de expresarse de Andrea en donde construye oposición retórica con un cambio al uso de habla reportada (ver M. Goodwin 1980, 1991).

77 Andrea: *Eëro nòo nii lò akka né sìngye' nòo nii lò akka né skwa' nèé'*.
A toma tablón horizontal a la izquierda. A toma tablón a la derecha y
lo endereza.
N reacciona y se acomoda al reajuste del tablón horizontal.
ëero nò ni=lò aka=né sìngye' nò ni=lò aka=né
pero que decir=2s ser=ACT30 así que decir=2s ser=ACT30
skwa' nèé'
así ahora
Pero que estás diciendo así que estás diciendo así ahora.

78 (0.4)

79 Andrea: *Nòo nii lò akka né nòo cho'o ka'a tòkko à ka'a nii lò*.
A hace gestos repetidos en forma de c con la mano moviéndose hacia
la derecha
nò ni=lò aka=né nò cho'o ka'a tòkko à ka'a ni=lò
que decir=2s ser=ACT30 que salir aquí uno SEQ aquí decir=2s
Que dices que está hecho para que salga aquí uno por uno dices.

80 Nazaria: Nokkwa stokko zella é.

N saca tablón horizontal y lo para contra el corral.

nokwa sH-tóko zela=é

sentar otro-uno querer=30

Quiere otro ((declaración en voz alta))

81

(0.2)

Aquí Andrea construye la Solución 2 como fue ofrecida por el mismo Pedro en el último segmento en donde en 45 dijo, “Cada uno que cada uno que va así. . . cada uno está amarrado,” cosa que ella reporta de regreso enmarcado por “dices” tanto antes como después del diálogo construido de Pedro en 79, como podemos ver en, “Que dices que está hecho para que salga aquí uno por uno dices.” De esta manera enmarca la idea que está intentando presentar como la idea de Pedro (mostrando resonancia semántica entre su formulación de “cada uno cada uno está amarrado ahora” y su construcción “uno por uno,” la cual emergió como intepretante para las previas acciones compuestas habla-gesto-objeto de Pedro. Además de su diálogo construido, “Que salga aquí uno por uno, dices,” Andrea hace una pantomima del movimiento de amarrar repetidamente los tablones en su lugar utilizando gestos repetidos en forma de C moviéndose a la derecha a lo largo de la estructura del corral (Figura 6.14). Después de esto, en 80, Nazaria prosigue a abandonar completamente su compromiso conjunto con Pedro y con el tablón horizontal al extraer físicamente el tablón del proyecto, declarando al mismo tiempo “Quiere otro,” como valoración que públicamente marca su abandono de la actividad conjunta con Pedro.



Figura 6.14 Andrea hace gestos repetitivos en forma de C de izquierda a derecha mientras dice “uno por uno” indicando que hay que amarrar los tablones iterativamente, mientras Pedro y Nazaria miran sus gestos.

Andrea ahora sostiene la cuerda en su mano izquierda y vuelve a hacer una

pantomima que representa el progreso iterativo de sujetar los tablones con la cuerda mientras Pedro y Nazaria observan.

- 82 Andrea:** Nóo kyaa ka'a tòò kye'e tòkko nóo nakka koò ka'a.
 A detiene cuerda con mano-i hace movimiento de cortar con mano-d
 moviéndose
 a la derecha.
 P y N observan manos de A
 nòo g-gya ka'a tòò ke'e tòko nón aka#kò ka'a
 que CAUS-ir aquí cuerda levantar uno que amarró#nudo aquí
Que vayamos y aquí levantar una cuerda que está amarrada aquí.
- 83 Andrea:** Ka'a kye'e ka'a né.
 A pasa mano-d sobre mano-i
 ka'a ke'e ka'a=né
 aquí levantar alargar=ACT30
Aquí se sujeteta con La cuerda.
- 84 Pedro:** Áwà txee bi'yya.
 P se mueve hacia adelante y le quita cuerda a A
 áwà txe bi'yya
 sí entonces ver
Sí entonces vamos a ver.
- 85 Pedro:** Áà nzaa ya'nna é.
 P amarra cuerda mientras A detiene el tablón en su lugar
 áà nza ya'na=e
 si va quedar=30
Sí se va a quedar.

Andrea es más clara en su descripción en 82 y 83 después de haberla representado en pantomima, lo que posiblemente apoya el argumento de McNeill (1985, 2005) que sostiene que el gesto y el habla son partes de una misma estructura psicológica, y que problematiza la distinción tipológica que normalmente se supone entre lo verbal y lo no verbal. Aquí la descripción verbal es un reflejo de la auto-clarificación de Andrea a través de la pantomima, y por lo tanto es un interpretante representacional, un signo más desarrollado de su energética encarnación de la acción. Sus elecciones lexicales también se vuelven más específicas, cuando se refiere específicamente a la cuerda, *tòò*, (en lugar de “eso” o “la cosa”) e indica que la cuerda debe ser “alargada/sujetada” deslizando su mano hacia la derecha y amarrando nudos para cada uno. Pedro parece comprometerse ahora con el proyecto de Andrea con una afirmación y al tomar la cuerda, declarando que los tablones se sostendrán de esta manera.

Pedro prosigue a sujetar el primer tablón. Andrea se sale del cuadro de la cámara y regresa unos momentos después con otro tablón. Pedro, sin embargo, demuestra que aún no está comprometido conjuntamente con el proyecto en el cual están ahora participando Andrea y Nazaria al expresar un curso de acción contradictorio. Dice, “Yo digo que sería mejor amarrar un poste,” y primero mira a Nazaria (su colaboradora previa) y después volteá hacia Andrea, quien se acerca a él. Pedro sigue abogando por la Solución 1. Andrea le quita la cuerda a Pedro y, no obstante, empieza a sujetar el siguiente tablón en su lugar, implementando la Solución 2. Y después con la ayuda de Nazaria, trabaja la cuerda para entrelazar los tablones, uno por uno, con la malla de alambre. Pedro observa y en el siguiente minuto se aleja del corral unas cuantas veces hasta que finalmente camina hacia el otro lado del corral, lejos de la actividad de Andrea y Nazaria, para encargarse de otra parte del proyecto.

En este ensamblaje multimodal multi-participante con relaciones sociales multidimensionales, las ideas provienen de diversas fuentes y se han desarrollado a través de las contingencias de la materialidad del proyecto y los procesos de semiosis en los que han sido involucradas y desarrolladas por Pedro, Andrea, Nazaria y Elvia. Andrea es quien impone la Solución 2 mediante una serie de movimientos retóricos y físicos. A lo largo de la escala del tiempo interaccional, vemos cómo aumenta la intensidad persuasiva de su sugerencia mediante cadenas de semiosis en las que los marcos subsecuentes de interpretación se desarrollan a partir de los anteriores. El término “acción co-operativa” de Charles Goodwin caracteriza dicho proceso de construcción de la acción presente mediante el proceso de operar sobre artefactos previos de otros y nuestros. El argumento mismo de Andrea adquiere fuerza a partir de haces iterados y resonantes, así como el entrelazamiento de los tablones uno por uno, que forma una estructura más grande, le da fuerza al corral. Su retórica se formula de diversas formas, e incluye descripciones, directivos de acción, preguntas sobre qué es lo mejor para el corral, así como una animación del habla y el gesto previos de Pedro. Su uso del habla reportada de Pedro presenta algunos paralelismos con las acusaciones de “él-dijo-ella-dijo” descritas por M. Goodwin (1990, 1980), aunque en este caso Andrea no está reportando el habla de un tercero sino el habla de su mismo escucha pero de un marco de participación previo. La elección de habla reportada en la secuencia construye la elección del siguiente movimiento (1980: 682) y establece un “derecho a realizar dicha acción” (Emerson 1969: 166 citado en M. Goodwin 1980: 682). Como el mismo Pedro anterior dijo esto, el Pedro actual tendría que hacer cierto trabajo interaccional y moral para establecer su desacuerdo. Andrea está enmarcando la Solución 2 a la vez como lo que quiere el corral y como lo que Pedro ya dijo/hizo. Además, al meterse en el espacio de atención mutua (el espacio-O) de la formación F de los otros participantes, Andrea interrumpe su actividad conjunta. Bajo el enfoque de la atención visual mutua de Pedro y Nazaria, la argumentación de Andrea pasa a la pantomima icónica del camino de la cuerda. Cuando Pedro cuestiona nuevamente la idea, Andrea aumenta la intensidad de su sugerencia moviéndose del modo icónico de su pantomima y el modo simbólico de sus descripciones verbales a un modo intrínseco en el que transmite su mensaje haciendo la acción ella misma. Esto es similar a lo que vimos en el reparo de las sillas de montar de la sección 6.1, cuando el esposo tomó la cincha para amarrarla él mismo después de múltiples intentos fallidos por comunicar cómo hacerlo a través de los modos de signos simbólicos e icónicos. Ekman y Friesen (1969: 60) describieron un código intrínseco como “en cierto sentido ningún código ya que el acto no representa sino ES su significante; el significado del acto es intrínseco a la acción misma” (énfasis en el original). El acto codificado intrínsecamente es un ícono que en su ser es similar cualitativamente al significante; sin embargo, en lugar de simplemente parecerse al significante, comparte su identidad con él. Sin embargo, de todas maneras debemos de considerar la acción intrínseca en casos como este como semiosis ya que la identidad signo-objeto proyecta un ícono como su interpretante (dicho acto se considera un signo en la semiosis Peircean pero no sería inteligible en la semiología de Saussure). Tal vez la forma más persuasiva de a la vez significar y abogar por la contribución de uno a un proyecto conjunto es hacerlo uno mismo. Como vimos anteriormente cuando Francisco tuvo que

amarra el nudo para sujetar antes de saber que la cuerda estaba demasiado corta, la semiosis intrínseca también es un camino hacia el conocimiento que argumenta hacia uno mismo. Aunque Pedro abandonó la Solución 1 después de que Nazaria retiró su compromiso conjunto, no estaba completamente convencido y regresó después de un tiempo corto para seguir desarrollando su idea. Mediante el uso de los modos de signo intrínseco y el índice material del poste inferior de la Solución 1, intenta abogar con los otros por las ventajas de su idea, pero finalmente se convence a sí mismo que su idea utilizaría más cuerda y más madera sin ofrecer un mejor resultado que la Solución 2.

6.3.4 Pedro trae cuerda más delgada e intenta mostrar sobre el poste inferior que su método usa menos cuerda

Han pasado tres minutos durante los cuales Andrea ha entrelazado varios tablones con la colaboración de Nazaria, acción que continúa cuando Pedro regresa a la escena para introducir una idea para sujetar la parte inferior de los tablones al poste que los atraviesa (mejorando la Solución 1). Asevera que su método no utilizará mucha cuerda, aunque para el final de una secuencia en la que ejemplifica intrínsecamente las acciones que está describiendo se convence de que esto no es cierto. En lugar del debate verbal explícito imaginado por los filósofos y lo que describió Tomasello como “toma de decisiones compartida y el ofrecimiento de razones” (2014: 109–14), es solo hasta después de ejemplificar intrínsecamente el ícono de hacerlo que él mismo se convence de que su representación no resuena la realidad material de las estructuras del corral y las características (*affordances*) de la cuerda (efectivamente un interpretante de Argumento semiótico). En esta secuencia, Pedro recluta a su sobrina María para trabajar en el lado opuesto de la pared para ayudarle, utilizando una cuerda que él trajo para tratar de sujetar los tablones entre el poste horizontal y la malla de alambre. Durante esta secuencia, Elvia, la hermana de Pedro, se burla de él y dice que su plan en realidad usa mucha más cuerda (Figura 6.15).



Figura 6.15 Pedro levanta una cuerda y empieza a formular una idea.

(7) LMSMVDP24Jul0901 7:12-8:13

- 90 Pedro: **Xhinne beè níngye' illo kye' nó (0.3)**
 P entra a imagen desde izquierda mirada va hacia suelo y se agacha para levantar una cuerda.
 E y M voltean mirada a P cuando se agacha al suelo
 xhine bë níngye' ilo ke' nó
 cómo PL cosa cuerda este que
Cómo esta cosa cuerda que
- 91 Pedro: **nyàá nzaa níngye' paara nó lá kyi'ña waxxhi.**
 P levanta cuerda con dos manos
 nyàá nza níngye' para nó lá ki'na waxhi
 bueno va cosa para que NEG uso mucho
bueno no usar mucho para esto.
- 92 María: **Esky'e' txee?**
 P mira a E y M. M y E miran arriba hacia P
 eske' txe
 así entonces
¿Así entonces?
- 93 Pedro: **Tòkko nó nii á stocche' nèé' nó**
 P mira a E y M
 tòko nó ni=á stocche' nèé' nó
 uno que decir=1s un.rato ahora que
Como algo que dije hace rato que
- 94 (0.5)
- 95 Pedro: **nii á tzyáà nó akyee kyè' síngye' nèé'**
 -----|P camina hacia corral
 ni=á tzyáà nó a-ke kë' síngye' nèé'
 decir=1s solo que abajo esto así ahora
solo digo que así abajo ahora
- 96 (1.7)
- 97 Pedro: **nii á tzyáà nó ka'a nza'lá ye síngye' nèé'**
 -----|P se agacha y se pone en cucillas
 ni=á tzyáà nó ka'a nza'lá ye síngye' nèé'
 decir=1s solo que aquí seguir todo así ahora
solo estoy diciendo que aquí (debemos) seguir(lo) así ahora
- 98 (0.6)
- 99 Pedro: **ásta ka'a**
 P mueve manos con cuerda a su derecha
 E sigue movimiento manos P (sostiene mirada hasta 117)
 ásta ka'a
 hasta acá
hasta acá
- 100 Pedro: **do'o lámbrà kye'. (0.3)**
 do'o lámbrà ke'
 insertar alambre DEF
dentro de este alambre.
- 101 Elvia: **Aà:::**
 E se mueve a su izquierda para ver acciones de P
 ah
ah:::

Pedro entra a la imagen y levanta una cuerda del piso, declarando que esta cuerda se puede usar y que sería bueno no usar demasiada. Esto vuelve explícita la motivación subyacente de conservar cuerda y también expresa implícitamente la falta de compromiso por parte de Pedro con la Solución 2. Cuando Pedro hace el comentario sobre la cuerda, recluta la colaboración potencial de María con su

mirada. María es la única que está dentro del corral. Responde, “¿Así entonces?” ofreciendo una forma de colaboración en respuesta a Pedro y dándole permiso para continuar. Elvia, quien está cerca, y Nazaria, quien está ayudando a Andrea, se voltean para prestarle atención a Pedro. En 95, Pedro moviliza su habla previa de la sección 4.2, “Como algo que dije hace rato,” refiriéndose a su conversación con Andrea sobre la porción superior de la pared del corral. Dice, “Solo estoy diciendo que así abajo,” y luego camina hacia la pared del corral insertando su cuerpo entre Andrea y Elvia. Pedro entonces se agacha para empezar a ejemplificar intrínsecamente lo que está describiendo con sus palabras con los enunciados en 97-100, “Solo estoy diciendo que aquí (debemos) seguir(lo) así ahora” “hasta acá” “dentro de este alambre,” extendiendo la mano que tiene la cuerda hacia la derecha a lo largo del poste inferior. A lo que Elvia en 101 emite una recepción de noticia, Àà (ah).

- 102 Pedro:** Nattze kò ro'o teme'e ka'a ra María.
-----|Maria mira abajo
natze kò ro'o te-me'e' ka'a=ra María
aceptar nudo boca un-poco aquí=EXCL María
Toma La punta de este nudo un poco aquí María.
- 103** (2.2)
M se pone en cuclillas dentro de corral en frente de P
- 104 Maria:** Nekka lò otzi'kki á.
P mete punta de cuerda entre tablones hacia F
neka=lò o-tzi'ki=á
STA.ser=2s CMP-aventar=1s
Hazlo yo Lo echo de regreso.
- 105** (0.3)
- 106 Maria:** Skwa' tzyáà la?
skwa' tzyáà=la
así solo=Q
¿Solo así?
- 107 Pedro:** Púnta tzyáà lèttzá é.
púnta tzyáà L*-lètzá=é
punta solo IMP-levantar=30
Solo levanta la punta.
- 108** (0.6)
- 109 Maria:** Likki né la?
likki=né=la
levantar=ACT3o=Q
¿Levantarla?
- 110 Pedro:** Áwwà.
áwà
sí
Sí.
- 111** (0.7)
- 112 Pedro:** Àà esso síngye' tzyáà ni á nèé'.
P mete más cuerda
áà eso sínge' tzyáà ni=á nèé'
sí eso así solo decir=1s ahora
Sí exactamente así digo yo ahora.
- 113** (0.6)

En 102, Pedro recluta la colaboración de María con el directivo, “Toma la punta de este nudo un poco aquí María.” Usar “un poco” aquí muestra nuevamente la minimización explícita de la carga sobre el receptor, mostrando un paralelismo con

la forma de los ofrecimientos que examinamos en el Capítulo 2. María se pone en cuclillas para actuar en conjunto con Pedro e indica que está lista con una acción vocal, “Hazlo yo lo echo de regreso.” Pedro no le ha dado indicaciones explícitas a María. Ella ofrece un curso de acción colaborativo, “Lo echo de regreso,” basado en sus inferencias, y luego emite una verificación de comprensión en 106 mientras manipula la cuerda. Pedro da un directivo explícito en 107, “Solo levanta la punta,” el cual es un inicio de reparo sobre la acción previa de ella, que indica que levante la punta por detrás y arriba de la estructura de la malla de alambre antes de volverlo a pasar del otro lado. María emite una segunda verificación de comprensión sobre el reparo de Pedro como inicio de reparo subsecuente en 109, “¿Levantarla?” a lo que Pedro responde con una interjección afirmativa, “Sí.” Cuando María empieza seguir las indicaciones, Pedro repite su interjección, “Sí,” expandiendo la confirmación, “sí exactamente así digo yo ahora,” mientras le da más cuerda a María quien va regresando la punta. Los múltiples reparos finalmente permiten que los dos converjan en una acción intersubjetiva y colaborativa a pesar de estar separados visiblemente el uno del otro por la pared del corral. En ese momento vemos que el juego del lenguaje depende más del habla audible así como de acciones intrínsecas con la cuerda ya que los participantes no pueden ver el cuerpo del otro pero pueden ver y sentir el movimiento de la cuerda y a través de ese canal pueden percibir las acciones del otro.

114 Pedro: *Ka'a tzyáà [xhi'ka kò tzyáà wa' tòkko é kaà nèé'.*

P mueve sus pies

ka'a tzyáà xhi'ka kò tzyáà wa' tòko=é kà nèé'

aquí solo amarrar nudo solo esto uno=30 nudo ahora

Aquí solo amarra un nudo ahora.

115 Elvia:

[^À eske' kà?

mirada E sigue en manos P

à eske' kà

ah así verdaderamente

Ah verdaderamente así?

116 Pedro: *Sollo nó txoo nzee rekò' tzyáà é nèé'.*

P amarrando cuerda

solo nó txo nze rekò' tzyáà=é nèé'

solo que entonces va cortar solo=30 ahora

Solo que Luego iremos y solo Lo cortaremos ahora.

117 Elvia: *#Nzee rekò' tzyáà né txee.#*

P amarrando cuerda -----|E mueve cabeza y torso para ver a F

detrás de pared de corral

hze rekò' tzyáà=né txe

va cortar solo=ACT30 entonces

#Solo se va a cortarlo ahora.#

118 Pedro: *Nzee rekò' tzyáà né.*

P amarrando cuerda

nze rekò' tzyáà=né

va cortar solo=ACT30

Solo se va a cortarlo.

- 119 Pedro: **Asta stokko laabe kye' nèé' xhikka wa stokko nèé'.** (0.2)
 P amarrando cuerda E voltea a ver lado de pared de M y regresa mirada a P.
 M cambia postura se para con manos en cadera
 asta SH-tòko labe ke' nèé' r-chika=wa SH-tòko
 hasta otro-uno centro esto ahora HAB-insertar=1PLI otro-uno
 nèé'
 ahora
Hasta otro aquí en medio ahora insertaremos otro ahora.
- 120 Elvia: **Mm:**
 E mueve torso hacia atrás ligeramente desde cadera mueve pie hacia atrás
- 121 Elvia: **Aà skwa' txee la?**
 |P gira cabeza mirada hacia E
 à skwa' txe=la
 ah así entonces=Q
Ah ¿así entonces?
- 122 Pedro: **Skwa' nèé'.**
 -----|P mira sus manos
 skwa' nèé'
 así ahora
Así ahora.
- 123 Elvia: **^Mm:**
- 124 **(1.2)**
- 125 Pedro: **Tòkko tzyáà (.) yakkà' kò ka'a.**
 -----|E gira cuerpo para mirar dentro de corral
 tòko tzyáà yakà' kò ka'a
 uno solo amarra nudo aquí
Solo amarra un nudo aquí.
- 126 Pedro: **Asta dikki' ka'a laa é yakkà' kò stokko tetzo' íxxhi kye' nèé'.**
 P trabaja con cuerda
 asta diki' ka'a=la=é yakà' kò SH-tòko
 hasta juntar aquí=ya=30 amarra nudo otro-uno
 te.tzo' ixhi ke' nèé'
 espalda fibra esto ahora
Hasta aquí está amarrado y amarra otro alrededor con esta cuerda ahora.

Ya que Pedro y María han logrado un entendimiento mutuo mediante las secuencias de reparo, Pedro desarrolla su actividad conjunta, la cual está materializando su idea. Describe su propia actividad simbólicamente, “Aquí solo amarra un nudo ahora,” mientras empieza a amarrar un nudo. El ícono intrínseco ahora también es efectivo para Elvia, quien ha logrado entender lo suficiente de lo que busca decir Pedro en superposición con el turno de Pedro, e inserta un comentario sarcástico, “¿Ah verdaderamente así?” Pedro responde en 116, expandiendo su descripción para incluir lo que viene después, diciendo, “Solo que luego iremos y solo lo cortaremos ahora.” Elvia continúa en 117 con una repetición áspera y susurrante, #Solo se va a cortarlo ahora”, la cual expresa incredulidad y reta al hablante previo a apoyar su aseveración con expansión epistémica (ver Capítulo 5, y Sicoli 2007 y 2010a sobre las repeticiones susurrantes). Pedro reafirma su posición con otra repetición, “solo se va a cortarlo,” y luego produce una expansión para apoyar su postura, “hasta otro aquí en medio ahora insertaremos otro ahora.” Elvia volteá a ver el lado del corral donde está María y luego otra vez hacia Pedro y luego cambia su postura y se para con los brazos en la cadera. Visiblemente parece no estar convencida. Elvia da un paso para atrás y emite otra verificación de comprensión sarcástica y precedida por un “ah” en 121,

“Ah ¿así entonces?” la cual Pedro afirma con una repetición, “Así ahora,” posiblemente sin haber entendido el sarcasmo. Elvia responde *^Mm*, una señal mínima de respuesta que no implica compromiso, pero no emite la afirmación *Áà* (sí), lo que indicaría recepción de la afirmación de Pedro. Prosigue a ofrecer una verificación de comprensión como pregunta declarativa en 127 construyendo su ofrecimiento en resonancia con el turno previo de Pedro. Usando la estrategia de repetir-y-andar, Elvia transforma la última frase del turno previo de Pedro *tetzo' íxxhì kye'* (alrededor [con] esta cuerda) diciendo *tetzo' íxxhì kye' kwà'* (alrededor [con] esa cuerda) y agrega “¿Cincho el pino y lo jalo entonces?” volteando su mirada hacia Pedro para movilizar la respuesta de este. Responde en 128 con la interjección afirmativa, “Sí,” expandiéndose verbalmente nuevamente en 130, “que se pase alrededor de este alambre,” mientras gesticula icónicamente.

- 127 Elvia: *Tetzo' íxxhì kwà' sindxo zhiccho' la i'ngì no á txee?*
-----|P mira a E
te.tzo' ixhì kwà' sindxo zhicho'=la i'ngì=no=á txe
espalda fibra esa cinchar pino=ya jalar=INST=1S entonces
¿Alrededor con esa cuerda cincho el pino y lo jalo entonces?
- 128 Pedro: Áwwà.
-----|Mirada P regresa hacia adelante
áwà
sí
Sí.
- 129 (0.8)
- 130 Pedro: *Nóo dette né tetzo' lámbra ke'.*
P gesto alrededor
nó dete=né te.tzo' lámbra ke'
que pasar=ACT30 espaldaa lambre este
Que pasa alrededor de este alambre.
- 131 Elvia: *Aà nii a laa nii tzyáà lò skwà' nii á.*
à ni=a la ni tzyáà=lò skwà'ni=á
ah decir=1S NEG decir solo=2Sasí decir=1S
Ah yo sí digo no solo me digas esto digo yo.
- 132 Pedro: Áwwà.
áwà
sí
Sí.
- 133 (0.5)
- 134 Elvia: *^Wéy::: xekka akka wà.*
E gira cuerpo para ver dentro de corral
wéy xeka aka wà
INT cómo ser esto
Wey cómo va esto?
((La idea de Pedro propone el mismo entrelazamiento que estaban haciendo las mujeres en el último segmento))
- 135 (0.5)

En 131, Elvia emite otra valoración sarcástica precedida por “ah”, “Ah yo sí digo no solo me digas esto digo yo,” a lo que Pedro responde nuevamente con una interjección afirmativa, “sí.” Esto nos recuerda claramente a la explicación de Heritage de las respuestas precedidas por ah a las evaluaciones (1998: 2002), en la que “cuando las personas preceden una acción segunda o responsiva con ah, se entiende generalmente que actuaron en una forma que problematiza la acción a la que están respondiendo” (2002: 197). Todas las instancias de prefacio de ah de Elvia

(prefacio de aà en zapoteco de Lachixío) parecen indicar que Elvia considera problemáticas las formulaciones de Pedro. Finalmente veremos que lo que es problemático es su presuposición de que usará menos cuerda. En 134, Elvia finalmente actualiza sus valoraciones utilizando una elección lexical que va más allá del prefacio de ah, con una exclamación tensa y aguda, *^Wéy::*, diciendo, “*^Wey* cómo va esto?” “Wey” (derivado de la palabra “buey” en español) es una interjección que se utiliza como marcador discursivo en el español mexicano y en el zapoteco de Lachixío. Aquí porta las características prosódicas adicionales de alargamiento expresivo y un tono agudo y transmite en este enunciado una impresión de sorpresa ante la situación. Ya es evidente para Elvia que la estrategia que propone Pedro no utilizará menos cuerda que la Solución 2 desde que están amarrando cada tablón. Además de esto, el uso de la madera extra con el poste horizontal se vuelve redundante si amarran cada tablón individualmente a la malla de alambre. El hecho de que no ahorra cuerda (y que desperdicia madera) aún no es evidente para Pedro, quien continúa abogando por su idea en 136 y sigue sin percibir la ironía de la discordancia multimodal entre lo que está diciendo y lo que está haciendo.

136 Pedro: Sólamente skwa' tzyáà paara nóo láa oyaà é waxxhi toò.
 sólaménte skwa' tzyáà para nó la o-ya=é waxxi tò
 solamente así solo para que NEG CMP=tomar=3o mucho cuerda
Solamente así para que no tome mucha cuerda.

137 Elvia: Eskye' sii ra?
 P se para
 eske' si=ra
 así así=EXCL
¡¿Así?! ((sarcastico))

138 Elvia: Paara nóo laa oyaa é waxxhi toò ra nee tonno skwa' nèé' waxxhi toò
 wàà' nèé'.
 P saca cuerda y se para abandonando su idea. (Figura 6.16)
 para nó la o-ya=é waxxi tò=ra ne tono
 para que NEG CMP=tomar=3o mucho cuerda=EXCL porque si
 skwa' nèé' waxxi tò wà' nèé'
 así ahora mucho cuerda esto ahora
¡Que no use mucha cuerda! Porque si está así ahora (usará) mucha de esta cuerda ahora.

139 Pedro: Áwwà nii á.
 áwwà ni=á
 sí decir=1s
Sí, digo yo. ((entiendo))

Elvia responde sarcásticamente en 137 “*¡¿Así?!*” (incluyendo la partícula exclamativa =ra), y luego vuelve explícita la ironía en 138 con dos actos de habla: uno que indirectamente reporta el habla de Pedro, “*¡que no use mucha cuerda!*,” y el segundo que caracteriza el desenlace lógico de su acción física, “*porque si está así ahora (usará) mucha de esta cuerda ahora.*” Al mismo tiempo parece que Pedro se ha dado cuenta de que su idea no ahorra cuerda a partir de 137 en donde se para y 138 en donde saca la cuerda que él y María habían introducido juntos. Pedro entonces cierra la secuencia, “*sí, digo yo,*” un turno que incluye tanto una interjección afirmativa y un evidencial de opinión *ni á* (digo yo), que indica que él ahora comparte esta opinión (por sus haceres intrínsecos).

Un aspecto que muestra esta secuencia es que la argumentación y el debate explícitos juegan un papel muy pequeño en la persuasión y la toma de decisiones.

Gran parte del esfuerzo persuasivo se hizo intrínsecamente con habla paralela que representó las acciones simbólicamente (una armonía intermodal en donde el habla y la acción resuenan en modos semióticos complementarios). El contraargumento de Elvia principalmente fue enmarcado mediante comentarios evaluativos que cuestionaron las presuposiciones de Pedro pero no abogaron por ninguna posición contraria (aunque ya existía una en el ambiente del habla mientras Andrea y Nazaria trabajaban juntas en la Solución 2). Cuando finalmente estuvo a punto de hacer una declaración explícita sobre las implicaciones de las acciones de Pedro, ocurrió simultáneamente con la propia comprensión de Pedro de que utilizó mucha cuerda. En lugar de representar un argumento que mira hacia el futuro, el enunciado de Elvia se puede ver como un enunciado que vuelve explícita la condición interna de la realización de Pedro la cual demostró simultáneamente e intrínsecamente al abandonar su compromiso con esta idea cuando desamarró y sacó la cuerda (Figura 6.16). Como cuando Pedro comenta simbólicamente sobre su acción intrínseca, el enunciado de Elvia tiene una relación intermodal similar pero es una en la que los múltiples modos de acción relacionados en un signo complejo son distribuidos a través de varios participantes.



Figura 6.16 Pedro se para y saca su cuerda, abandonando su idea (línea 138).

6.5 Conclusiones

Las transcripciones de este capítulo ilustran hasta cierto grado el poder persuasivo de las cosas en la colaboración humana. Estas cosas pueden ser objetos, con formas, relaciones y circunstancias, y estos objetos pueden ser acciones semióticas previas que crean algo que requiere responder, contestar, aceptar, estar de acuerdo, rechazar o comprometerse (momentos kairóticos de un tiempo para hacer algo en un futuro constreñido por la materialidad del pasado). He presentado transcripciones más largas y continuas de interacciones multimodales aquí que en capítulos previos para mostrar el desarrollo temporal de los compromisos conjuntos con los proyectos colaborativos, y cómo los objetos entran en relación con las acciones semióticas que trabajan para coordinar la colaboración, y cómo estas acciones a la vez moldean la forma del lenguaje. Este trabajo desarrolla la sugerencia de Wittgenstein de establecer “un orden en nuestro conocimiento del uso del lenguaje...con un fin particular en mente” (Wittgenstein 1958: núm. 132). El prestar atención a instancias reales del discurso en las cuales interactúan las personas para colaborar en una actividad conjunta es una práctica de investigación crucial para una indagación filosófica del pensamiento, la acción y el lenguaje humanos, en donde podemos ver desarrollarse los objetivos materiales en el mundo de las cosas que se construyen a través de la interacción. Las cosas construidas también incluyen gramáticas humanas (y sus partes), las cuales, como el corral, muestran indicios de las conversaciones que llevan a su surgimiento.

En este capítulo, aprendimos de la pareja que repara sillas de montar que una forma de acción previa puede limitar las formas de la respuesta, y de la familia que construye el corral de los guajolotes que la colaboración con objetos copresentes depende en gran parte de los modos de signo indexicales, icónicos e intrínsecos y no tanto necesariamente de los simbólicos. Además, aprendimos cómo el índice material de una (mala) idea en sí mismo se convierte en un participante persuasivo a través del apilamiento de compromisos con el material, y la presión analógica de resonar su forma en una ubicación diferente pero paralela de la estructura. Los intentos por remediar solamente fueron exitosos al deshacer compromisos previos y en muchos casos distribuyendo la agentividad para el cambio a lo largo de múltiples participantes, incluyendo las cosas animadas por los compromisos conjuntos. En todos los ejemplos el habla frecuentemente se encontraba notablemente incompleta por sí sola, a través del encallamiento indexical generalizado de la deixis, y frecuentemente acoplada con, o minimizada, a favor de gesticulación icónica y acciones intrínsecas con objetos. Las resonancias activadas entre objetos, gestos y habla afectaron la cognición, en donde encontramos que el habla representativa de una idea se volvió más precisa cuando la actividad era encarnada intrínsecamente. Es a través de las relaciones de los ensamblajes multimodales que se construyen y viven nuestros mundos sociales, intersubjetivos y materiales. Al ver que los objetos del compromiso conjunto se animan en la interacción multimodal, podemos preguntarnos ¿qué dinámica puede animar las lenguas y partes-cosas de la acción conjunta? La reflexión del capítulo final desarrolla un reporte más explícito de la fenomenología y la biosemiótica implícitas en los Capítulos 2-6.

Ensamblajes Vivos

En su libro *Vico y el pragmatismo* (*Vico and Pragmatism*), Max Fisch aborda las relaciones recíprocas cuando escribe (en forma quiasmática), “El hacer y crear mediante los cuales el mundo y la mente se conocen participan en el crear tanto de la mente como del mundo.” Continúa, “Si la mente humana se pudiera dar de algún modo, sería en un sentido no menor a la historia de las instituciones humanas; pero esa historia, igual que la historia del mundo natural, es una construcción laboriosa, secular y no-completable” (1986: 223). En una antropología lingüística multimodal, nos preguntamos, ¿cómo sube y baja la marea del lenguaje con las modalidades sensibles disponibles para la acción y la interpretación en los momentos acoplados de la vida diaria que aumentan en escala para convertirse en nuestros mundos construidos? ¿Cómo se afectan la reproducción y el cambio lingüístico por el hecho de que el lenguaje siempre es parte de los todos del proceso viviente que emerge entre participantes humanos y no-humanos en la interacción? Este proyecto ha trabajado para representar la lengua zapoteca de Lachixío (como cualquier otra lengua) como una parte incompleta de ensamblajes multimodales y multi-participantes para los cuales se formula para ajustarse a los objetivos de los participantes y a través de los cuales su gramática y su léxico han sido moldeados a lo largo de acciones conjuntas iteradas que le dan vida al lenguaje. Para el objetivo de representar el lenguaje como un proceso viviente, esta etnografía multimodal de acciones conjuntas ha reunido métodos participativos y etnográficos para producir registros multimedia de encuentros sociales que involucran a la lengua zapoteca de Lachixío. Estos formaron la base para el análisis semiótico de relaciones que emergen en la secuenciación y simultaneidad de los datos multimodales, y para el análisis grammatical anclado en resonancias a lo largo de modalidades y a lo largo de los movimientos conectados de los participantes. Para cerrar esta examinación del lenguaje en las acciones conjuntas en Lachixío, quiero reflexionar sobre el papel del lenguaje en proyectos colaborativos constructores de mundos que se logran a través de ensamblajes completos que conectan a participantes humanos y no-humanos en redes vivientes de causalidad. Aquí puedo retomar el enfoque que he adoptado para analizar el lenguaje viviente y para relacionarla con el campo en desarrollo de la biosemiótica que conecta los procesos de vida de los organismos con ecosistemas de conocimiento—descrito como un enfoque sigma-científico para llegar “a saber,” como escribió Kalevi Kull, “lo que la vida sabe” (2009). Veo este objetivo de la biosemiótica como paralelo a la preocupación antropológica con el conocimiento *émico* (aprender a ver desde el punto de vista nativo) (Geertz 1976; Goodenough 1970; Harris 1976; Malinowski 1922; Pike 1967) y a la preocupación de la etnometodología por examinar cómo los individuos construyen juntos en la interacción un sentido perdurable de la realidad (Garfinkel 1967, 2002; Heritage 1991). El reto es abordar

la documentación y el entendimiento del conocimiento lingüístico indígena sin proyectarlos a través de ideologías cartesianas del lenguaje y la mente sino en resonancia con un concepto de indigeneidad como el que describió Kyle Powys Whyte como “la manera en la que uno está situado como agente en relación con otros seres, otras entidades, y otros sistemas que ejercen formas de agentividad distintas y similares” (2016: 146). Por lo tanto este último movimiento espero que revele una resonancia entre una perspectiva indígena como esta y la biosemiótica y su influencia sobre la orientación contemporánea de la lingüística y la antropología.

7.1 Ensamblajes multimodales y relaciones semióticas

En este proyecto, yo buscaba relacionarme con la lengua zapoteca de Lachixío como viviente a través de acciones conjuntas que vinculan a múltiples participantes a través de medios multimodales con fines colaborativos. Empezamos con la examinación de acciones sociales genéricas que *ofrecen* y *reclutan*, y después seguimos a los ofrecimientos y a los reclutamientos conforme ellos mismos forman parte de acciones de orden mayor que construyen intersubjetividad en secuencias que *reparan* y *resuelven*. Finalmente, nos enfocamos en el lugar, la forma y la función del lenguaje de los ofrecimientos, reclutamientos, reparos y resonancias para construir y reparar los artefactos de un mundo perdurable. En esta narrativa, el proceso y las relaciones semióticas que emergen a través de acciones conjuntas desarrollan la forma de los artefactos funcionales que perduran para usos futuros. Enfocarse en este proceso es a la vez una metáfora y más que una metáfora para hablar de cómo las lenguas mismas se hacen y se rehacen a través de los pequeños rituales de la vida diaria. El lenguaje, igual que la vida, deriva cualidades de su forma y relaciones de su función entre momentos de relevancia previa inmediata y contingencias futuras, en donde, trabajando con lo que está disponible en el momento, seleccionamos lo que se hará subsecuentemente y que a la vez se convierte en el material previo para acciones futuras en cadenas ontológicas continuas de proceso.

Los conceptos teóricos de ensamblajes multiespecie y de semiosis viviente sirvieron como guía para integrar métodos multimodales, etnográficos y basados en corpus de manera que espero ayudó al lector-intérprete a servir como testigo de los procesos que moldean al lenguaje en la vida diaria Lachixío, de maneras que en sí mismas guían una mayor apreciación por los ritmos y las resonancias de la vida social en esta comunidad zapoteca. Empezando por reconocer que las lenguas están embebidas en múltiples escalas de tiempo y de causalidad y por lo tanto se estudian productivamente en las dinámicas temporales que conectan las múltiples modalidades semióticas presentes con los participantes, en lugar de como objetos independientes sincrónicos fuera del tiempo, este proyecto se ha esforzado por ampliar nuestra perspectiva sobre el trabajo diario que hacen las personas hacia la *construcción no-completable de una lengua*. Dicha ser de lenguaje en el tiempo y espacio entre participantes conectados a través de acciones conjuntas vuelve esencial examinar una lengua a través del proceso de vida continuo de la semiosis y las relaciones polidimensionales de su multimodalidad. Esto va más allá de lo

que se ha convertido en el dominio institucionalizado de la investigación lingüística, y también más allá de una preocupación con la cognición individual, y se extiende a la cognición social, distribuida y extendida. En la práctica, el lenguaje emerge con ensamblajes multimodales de acción conjunta, un orden con parentesco a lo que Gregory Bateson (1972) llamó “ecología de la mente” en donde la mente no es aislable en el cómputo de un individuo, sino se constituye en relaciones biosemióticas, partes-todos, entre agentes y dimensiones reconocibles/actuables de ambiente. Jakob von Uexküll (1934) se refirió a dicha relación organismo-ambiente como un *umwelt*: el mundo fenomenal de un organismo caracterizado en las dimensiones semióticas de un ambiente perceptible a través del valor de uso y que incluye los *affordances que son los ofrecimientos* de los objetos y las acciones de otros organismos. Además de Uexküll, y Peirce, la biosemiótica sigue al antropólogo Gregory Bateson como uno de sus precursores reconocidos en reconocer que los límites de la mente “no coinciden para nada con los límites ni del cuerpo ni de lo que a popularmente se le llama el ‘ser’ o la ‘conciencia’” (Bateson 1972: 319, también 2002). Como escribió la biosemiótica Wendy Wheeler (2017), “La mente, en sí, no es una cosa material. Se conforma de relaciones biosemióticas de similitud, diferencia e interpretación que fluyen constantemente entre un cuerpo, un ambiente y alguna forma de memoria viviente.” La descripción de Wheeler alude a los elementos relationales que descubrimos a través de la lógica quiasmática de la resonancia, en donde los marcos resonantes paralelos de similitud crean las condiciones materiales para notar las diferencias instrumentales para la interpretación y la adscripción de acciones. Aunque algunos podrían decir que esto nos aleja del objeto del lenguaje, yo considero este proceso ontológico como el nexo de la reproducción y el cambio lingüístico. Prestar atención a las resonancias que crean los participantes entre sus acciones y a lo largo de sus modalidades de signo es un compromiso necesario para la descripción lingüística y el análisis gramatical. También espero que el proceso haya sido tolerable. Mi ofrecimiento a los lectores en esta obra fue la producción de las condiciones materiales que permiten mirar el proceso de creación del zapoteco de Lachixío en el siglo veintiuno, y articular una concepción del lenguaje abierta a sus transformaciones multimodales. Incorporadas a los encuentros encarnados, las formas lingüísticas están sujetas a lo que han llamado causalidad cuesta abajo en la teoría de sistemas emergentes (Campbell 1974). Aquí es en donde los patrones de orden mayor que emergen de las acciones constitutivas de orden menor afectan la forma y el entramado de esos mismos elementos constitutivos.

7.2 Hábitos emergentes a lo largo de escalas temporales

Las escalas temporales para la reproducción y el cambio de los patrones de una lengua vinculan a las iteraciones vividas fenomenalmente en la práctica de la vida diaria con la perdurabilidad de las instituciones culturales. Esto tiene efectos inmediatos y duraderos. Para el lenguaje vemos que recurren formas gramaticales con propósitos sociales, intersubjetivos y materialmente efectivos. Hay efectos de largo plazo sobre una lengua porque los materiales recurrentes resuenan a lo largo

de tiempo-espacios para canalizarse dentro de patrones de forma y función morfológicos. Dicha construcción de hábitos nos ayuda a vincular acciones de baja escala con relevancia inmediata—lo que Enfield (2013) llamó la escala encrónica “cercana a la experiencia,” que Favareau llamó “espacio de acción inmediata-subsiguiente” (2015, 599), y que Kaufmann, respondiendo a una pregunta más general sobre la naturaleza y los sistemas vivientes, llamó lo “adyacente posible” (Kauffman 2000; Kauffman y Gare 2015)—a escalas evolutivas más duraderas, como la escala perdurable de instituciones socioculturales, incluyendo lenguas, que iteran sus propias formas a lo largo del tiempo a través de la reproducción popular. Aquí cuando digo popular me refiero a lo que está *con* las personas y más ampliamente, con los participantes más-que-humanos que colaboran para promover la reproducción a través de interacciones emplazadas.

En la semiosis Peirceana, la llamada “Tercerez” se refiere a patrones, reglas o convenciones o “leyes,” que emergen en las escalas temporales del proceso vivo y se convierten en hábitos—hábitos de la mente, hábitos de relaciones, hábitos que posibilitan la predicción, la expectativa, la interpretación, y que suelen depender de manera vital de las acciones de otros. Así es la semiosis de todo proceso vivo pero para el lenguaje humano, las palabras, los signos y las relaciones gramaticales humanas las relaciones ocurren en cualquier momento como modelo que en el proceso dialógico tiene resonancia de similitud con modelos previos y una diferencia que tiene el efecto futuro de transformar su hábito para un intérprete. Todo uso actual de una forma lingüística está vinculado con el pasado y con el futuro y es mutable en este sentido. Como hemos visto frecuentemente en el diálogo lachixío, las formas del lenguaje que se movilizan en la interacción están vinculadas a través de resonancias con los usos de otros. Vimos esto claramente en el Capítulo 2 con la familia que subía de escala sus ofrecimientos desde el animador individual a la familia social a través de su reiteración por parentesco. Y lo vimos en el Capítulo 3 en donde un reclutamiento pasó de un participante a otro y finalmente fue transformado por la última participante quien simultáneamente cumplió y resistió el reclutamiento. Aprendimos sobre formas vinculadas mediante resonancia en los reparos conversacionales del Capítulo 4, en donde las indexicalidades interparticipantes de anáfora vincularon preguntas interrogativas de contenido emitidas por un hablante con partes del enunciado de otro participante, en el Capítulo 5 con la construcción inter-participante de resonancias dialógicas con el habla, y en el Capítulo 6 en donde las resonancias ligaron formulaciones de habla, acciones, y sus artefactos. Los extractos de la Base de Datos de Conversaciones en Zapoteco de Lachixío que examinamos en este capítulo muestran a la lengua no en enunciados independientes de un hablante individual sino como parte de todos más amplios que se construyen colaborativamente a través de las acciones conjuntas de múltiples participantes. Una ontología de proceso emergente como esta para el lenguaje no es visible a través de una sintaxis enfocada en oraciones, y no puede ser explicada simplemente recurriendo al “contexto” de una oración. Es demasiado frecuente que se justifiquen detalles importantes usando casualmente el término semánticamente blanqueado de “contexto.” Más allá del contexto existen intimidades entre los elementos que colaboran en relaciones inter-indexicales sensibles, sustituciones potenciales o posibles, y transformaciones reales entre modalidades, participantes,

fines y medios. En mi trabajo de campo y análisis de video, me he esforzado por notar estas relaciones y transformaciones, y en el trabajo etnográfico representacional de esta obra, me he esforzado por volver visibles estas relaciones para las interpretaciones de los lectores.

En lugar de utilizar el término común “contexto” para describir las complejidades del uso del lenguaje, he elegido trabajar a la escala de los *ensamblajes multimodales*, los cuales, por la forma en la que se conectan entre distintos modos de ser, son animados como ensamblajes vivos. Mi concepto se desarrolla a partir de mi lectura de los ensamblajes polifónicos de Anna Tsing (2015) en donde diversas especies se reúnen en redes de lo que mi colega Kath Weston (2017) ha llamado relaciones íntimas. Una de las innovaciones de este libro es que *trans-itera* mi propio entendimiento previo de la armonía y la discordancia en la señal acústica (Sicoli 2007, 2010a) a las posibilidades (*affordances*) de una escala multimodal que considera las relaciones entre el decir y el hacer de las interacciones multiparticipantes. Adquirir una noción de lo multimodal a través del concepto ecológico de *ensamblajes multiespecie* tiene ventajas sobre la noción de “contexto” que suele ser aplicada de manera vaga como contenedor, una metáfora inadecuada para la ontología de elaboración mutua entre signos en el discurso multimodal. El terreno metafórico y frecuentemente no reconocido del “contexto” reduce su utilidad mediante una omisión de las causalidades recíprocas, elaboraciones mutuas, y conexiones inter-indexicales que construyen las redes de relaciones a lo largo de modalidades y participantes a través del proceso semiótico. Estos procesos son como la construcción de nichos en las ecologías biosemióticas, lo que Peterson et al. (2018) señalaron como un proceso que involucra “mutabilidad mutua,” resonando a Imanishi (2002), quien argumentó que existe una influencia bidireccional de organismo y ambiente en donde los organismos no deben ser conceptualizados con entidades aisladas de sus ambientes. De igual manera, las lenguas no deben ser conceptualizadas como entidades aisladas de sus “contextos,” o, como observó Wittgenstein, del juego en el que están metidas. Los conceptos de *umwelten* y de construcción de nichos complican productivamente nuestro entendimiento de las relaciones ecológicas que tienen que ver con la causalidad recíproca. Más allá de esto existe una generalización importante de que los sistemas emergentes son ellos mismos participantes en la constitución del ser para sus constituyentes, y ejercen una causalidad trans-escala en la reproducción de los sistemas.

7.3 *Umwelt*, interacciones seméticas, y el ensamblaje de relaciones-de-nosotros

Teorizar la multimodalidad requiere que vayamos más allá de la metáfora contenedora dicotomizante de texto y contexto.¹ Las relaciones multimodales emergen a lo largo de dimensiones temporales de simultaneidad y secuencia, y a lo largo de las resonancias de la recurrencia. Los procesos de interpretación, dialógicos y acumulativos de la semiosis toman como su todo un ensamblaje del cual los elementos del lenguaje son una parte. Las dimensiones semióticas de un ensamblaje multimodal no colocan a ningún código específico, participante u

organismo en el centro, para ser contenido en un ambiente externo de contexto y después transportado entero y separable a otro contenedor (a otro contexto). Desde la perspectiva que he adoptado en esta obra, la escena intercorpórea del encuentro es una en donde los grados de libertad para la comunicación y cognición que podemos llamar su *capacidad de carga semiótica* emergen a través de los *affordances* de las modalidades perceptualmente disponibles y materialmente apropiadas como medios para lograr los fines de la interacción. Esto, por supuesto, está limitado por las relaciones de poder que poseen los participantes que les permiten desde un comienzo hacer dichas apropiaciones.

Podemos relacionar la posición de cualquier participante y/u objeto como parte de un ensamblaje con lo que en el *umwelten* de Uexküll son las unidades de un mundo perceptual y efector que vinculan al organismo con aspectos perceptibles y actuables de un mundo de orden mayor a través de los signos. Es importante notar que el mundo perceptual y efector es un mundo-parcial y no el mundo entero objetivo. El acceso variable subjetivo a un mundo objetivo que captura el *umwelt* nos ayuda a limitar nociones de intersubjetividad, concepto que se concibe más ampliamente como “una condición existencial que puede *lleva*r a un entendimiento compartido...en lugar de ser en sí misma dicho entendimiento” (Duranti 2010: 21, énfasis en original). Esta lectura de la intersubjetividad supone un mundo objetivo compartido en donde todos compartimos una naturaleza separada y contenida, en lugar del perspectivismo de los *umwelten* y su resonancia con el giro ontológico en la antropología que admite varias naturalezas e intersubjetividades parciales entre humanos, y con participantes no-humanos. Al compartir algunos aspectos del plan corporal y los órganos de percepción/motores con otros mamíferos y vertebrados, pero a la vez dadas las diferencias relativas en la forma del cuerpo, las capacidades para la semiosis, la cognición, y los hábitos evolucionados y desarrollados, podríamos transformar la aseveración famosa de Wittgenstein, “si un león pudiera hablar, no lo entenderíamos” (PI 223) para abordar la pregunta de la biosemiótica de “¿cómo podríamos llegar a saber lo que sabe un león?” Y posiblemente aseverar que si un pulpo también pudiera hablar, podríamos entender mejor al león. Los *umwelten* pueden variar del mismo modo según las especies que están en sintonía a lo largo de escalas del tiempo evolutivas para estar atentas a los efectos y los *affordances* significativas de lo copresente, y en cómo los momentos vividos de organismos individuales se convierten en un tiempo kairótico para actuar de algún modo interpretable que los conecte. Los *umwelten* se construyen en parte a través de la acción de signo de otros organismos, y eso explica por qué, aunque a veces se describe como una burbuja o un entorno perceptual, el *umwelt* más bien es una serie de relaciones y conexiones posibilitadas por hábitos evolucionados para la semiosis—hábitos que ellos mismos pueden incluir atención a los hábitos perceptuales y efectivos de otros. Cuando un ser vivo se sintoniza con los signos que se vuelven sensibles a través de los hábitos de otro, Jesper Hoffmeyer (2008a) ha utilizado el término “interacción semética” (*semethic interaction*). Los conceptos dinámicos de *umwelt* y de interacción semética son útiles para entender el lenguaje humano como parte de la semiótica constructora de nichos de la interacción multi-participante, multimodal.

En la lingüística de la interacción, el complejo de *umwelten* como a la vez diverso y parcialmente superpuesto se ha abordado con cierta profundidad por

Charles Goodwin (2017). Hace muchos años, Erving Goffman usó el término como título para una sección de su ensayo “Apariencias normales” (“*Normal Appearances*”) (1971b). Goffman adoptó una perspectiva más estrecha que Goodwin, y se enfocó principalmente en el *umwelt* para vigilar signos de alarma, no tanto en el sentido de Uexküll sino como “metáfora” para ciertos fenómenos semióticos que le interesaban (ver Handler 2012 para discusión). El enfoque de Uexküll para *umwelt* era en el mundo vivido de los organismos, y para esto el término fue adoptado por varios fenomenólogos incluyendo a Husserl, Heidegger y Schutz (Goodwin 2017: 260). Schutz usó *umwelt* como una de las divisiones que le aplicó al *lebenswelt*, o mundo de la vida, de Husserl, en donde *umwelt* representaba la “relación-de-nosotros” de consocios que comparten una comunidad a través de la experiencia directa, y en contraste con el *mitwelt* de los meramente contemporáneos. Para Schutz el *umwelt* representa una copresencia de espacio cuando otro está “presente en persona y estoy consciente de él como tal,” “de su cuerpo como el campo sobre el cual juegan los síntomas de esta conciencia interior” y del tiempo “en el cual su experiencia fluye lado a lado con la mía, cuando puedo en cualquier momento voltear y agarrar sus pensamientos conforme entran en existencia” (Schutz 1980: 163). Mientras que Schutz consideró que las reglas de la gramática se encontraban en la esfera del más distal *mitwelt*, el trabajo representado en este libro nos implora que consideremos cómo la gramática, la forma lingüística más generalmente, y la multimodalidad trabajan juntas para “afinar” a los individuos para que compartan la experiencia de modo que en sí mismo permita la colaboración de la acción conjunta. Esto resuena con el interés de la etnometodología y del análisis conversacional por estudiar la arquitectura de la intersubjetividad más allá de su potencial. La intersubjetividad se vuelve posible y se logra a través de la copresencia encarnada mediante un sensorio multimodal, prácticas conjuntas de construcción de la atención y de coordinación de acciones, secuenciación de la acción, organización del reparo y lenguaje (ver Sidnell 2014). Mi contribución dirige la atención a las resonancias dialógicas e intermodales en juego en el surgimiento y el reparo del lenguaje como ontológicamente generativa.

Hoffmeyer ha escrito sobre la comunicación humana (el habla en su ejemplo, pero sigue siendo relevante desde la perspectiva de la interacción multimodal) como una transición emergente para la humanidad que permitió compartir “un *umwelt* grande y común” con “el beneficio de que podía convertir al mundo en una morada común místicamente producida” (Hoffmeyer 1996: 112). Para ejemplos de dicha construcción de moradas que son, en mi experiencia, nada místicos cuando examinamos las relaciones de tiempo y de multimodalidad en la semiosis de sus ensamblajes, consideremos la formulación y reformulación de referencias de lugar y de objeto antes y después de los inicios de reparo que examinamos en el Capítulo 4. En varios casos en los que se reparó una referencia, lo que era problemático era asumir una atención sensorial compartida—un *umwelt* compartido, o superpuesto. Mientras que dos individuos podían haber estado objetivamente copresentes en el cuadro del video, era demostrable que no compartían un tiempo-espacio subjetivo—la “relación-de-nosotros” que permite la referencia exitosa en la interacción y revela la referencia en sí misma como acción conjunta en lugar de como contenida en una proposición. Una formación multimodal de señalamiento con la mano y pronombre deíctico que indica un lugar o un elote relevante para ser pelado puede no volverse

intersubjetiva si el destinatario no comparte un terreno sensorial para interpretar el modo de signo. Los remedios después de un inicio de reparo pueden servir para ajustar la acción visible de manera más evidente al componente deíctico verbal, o cambiar de una referencia deíctica a una referencia simbólica más abstracta (ver ejemplos 7 y 13 del Capítulo 4, y los casos presentados en Sicoli 2016a). Es importante mencionar, sin embargo, que los modos semióticos se pueden cambiar de manera inversa. En argumentos para convencer a otro (Capítulo 6), vimos que las dificultades para entender la referencia simbólica abstracta pueden rehacerse cambiando el modo semiótico de simbolismo al modo intrínseco para hacer una acción en copresencia con otro como signo que se representa a sí mismo.² También vimos que la acción intrínseca estaba involucrada cuando un individuo esclarecía sus pensamientos para otros y para sí mismo. Cuando a alguien le estaba costando trabajo formular su idea en palabras, el uso del modo semiótico de acción intrínseca, el cual externaliza la idea performativamente a través de cuerpos y objetos de un mundo material, fue seguida por un vocabulario referencial más preciso que describía su idea (Capítulo 6, ejemplos 6-7). Las transformaciones entre dimensiones semióticas antes y después del inicio de reparo nos muestran tanto el poder como los límites del lenguaje para producir un sitio de morada común en donde la acción conjunta de la comunicación pueda suceder. Con este conocimiento, el análisis del lenguaje humana no puede enfocarse meramente en relaciones dentro de enunciados auto-contenidos, sino que debe examinar las resonancias construidas a lo largo de modalidades y los movimientos interrelacionados de los participantes—resonancias que ilustran cómo los participantes construyen *umwelten* superpuestos, un nicho construido, o para ser más precisos, una *relación-construida* que permita la acción conjunta exitosa de la referencia compartida.

Para que el lenguaje trabaje en la pragmática de la acción conjunta, una arquitectura semiótica más amplia debe construir un nicho intersubjetivo de relaciones, lo que proporciona el potencial para el entendimiento mutuo y/o la colaboración exitosa. La multimodalidad reconoce que los *umwelten* pueden flexionarse y crecer, o disminuir en su dimensionalidad, y que el lenguaje es como una marea que sube y baja para ajustarse a dimensiones que se convierten en terreno semiótico relevante para la construcción y la interpretación de signos. Por lo tanto, cuando compartimos mutuamente el acceso perceptual a los cuerpos de otros en un encuentro interaccional, ese acceso incluye la dirección de la mirada, el movimiento de gestos, las relaciones proximales y orientaciones corporales, gestos faciales y atención conjunta a/manipulación de objetos. Nuestra *libertad semiótica* (Hoffmeyer 1996: 61) está basada en los grados variables de libertad para las acciones conjuntas de creación de significado que emergen en la posición perceptual a partir de la cual uno se conecta con un ensamblaje. Dichas posiciones perceptuales cambian de un momento a otro, y el lenguaje ha evolucionado para estar abierta a dichas contingencias.³ El lenguaje es cambiante, igual que el nagual del chamanismo mesoamericano. Nuestro análisis del lenguaje debe reconocer su habilidad para transformarse a través de y entre modalidades, y de convertirse en algo más conforme las modalidades se conectan en una sintaxis emergente multimodal y multi-participante. Los *umwelten* incluso pueden cambiar temporalmente cuando se apagan las luces, cuando hay ruido en el canal, cuando un participante desvía la atención, cuando la atención mutua está enfocada en un

objeto compartido, y cuando la comunicación está mediada a través de distintas tecnologías, distancias entre interlocutores, y formaciones de participantes (ver Sicoli 2016b). Una persona se puede volver ciega durante su vida, y llegar a un *umwelt* distinto y conectarse con otros a través de dimensiones semióticas distintas, como la forma en la que la lengua de señas americana (ASL por sus siglas en inglés) táctil reemplaza la lengua de señas americana visual entre algunos individuos con el síndrome de Usher que pasan de ser sordos a ser ciegos y sordos durante sus historias de vida (Edwards 2014). La mediación tecnológica también cambia los *affordances* de la percepción y las modalidades de la comunicación. La conexión a través del teléfono establece un encuentro que privilegia el canal oral/aural, y las llamadas por video agregan un acceso visual limitado. Los mensajes de texto a través de conexiones análogas dependen de las formas escritas, a las cuales se les pueden agregar imágenes, emojis y GIFs móviles en el caso de planes de datos digitales. Existe una obligación moral de hacer investigación que ostensiblemente busque representar y entender el lenguaje, representar los elementos y arreglos reales que participan en las ontologías de la comunicación humana y no privilegiar un modo del lenguaje como “natural” o “primario” (particularmente uno que sea sospechosamente paralelo en su forma a las prácticas escritas de occidente). No se trata simplemente de que un organismo tenga un *umwelt* en particular como legado biológico innato, sino de que hay varias contingencias en juego en la producción de la libertad semiótica, dadas las capacidades de carga de los tiempo-espacios emergentes de la vida cotidiana para la semiosis.

Uexküll concluye su libro *Un paseo a través de los mundos de los animales y los hombres* (*A Stroll through the Worlds of Animals and Men*) con un ejemplo de un roble como objeto y ambiente y contrasta los distintos *umwelten* de distintas especies que interactúan con el “mismo” árbol. El humano, el zorro, el búho, el pájaro carpintero y el escarabajo perciben al árbol como algo distinto. El biosemiótico que busca “saber lo que sabe la vida” se equivocaría si describiera el árbol del búho con los términos de los conocimientos del escarabajo, o del humano. De la misma manera, es erróneo buscar entender el lenguaje de una interacción multimodal copresente, en la que los participantes tienen acceso sensorial unos a otros y a sus objetos de atención conjunta, a través de la transcripción de audio únicamente y el análisis lingüístico de lo que se dijo (al igual que era erróneo juzgar las lenguas de señas con solo los parámetros de las lenguas habladas). Pero analizar las interacciones copresentes a través de la atención al récord hablado/escrito es exactamente lo que hace gran parte del análisis del discurso. Posiblemente esto sería más apropiado en casos en los que las dimensiones potenciales intersubjetivas sean monodimensionales (Hockett 1987) como un ejemplo corto y escrito, un mensaje de texto o un enunciado mediado a través del teléfono o el radio, aunque tampoco es tan apropiado, ya que las dimensiones encarnadas de utilizar dichas tecnologías se omiten cuando el análisis se enfoca únicamente en el récord textual. El imperativo de representar la lengua en sus instancias reales es que el análisis se ajuste al *umwelten* de los participantes, y al trabajo que realizan para construir resonancias con el potencial intersubjetivo para lograr conexión, comunicación y colaboración. Cuando los cuerpos están copresentes unos con otros y permiten la atención compartida a

objetos copresentes existe una “armonización” que produce un *umwelt* compartido a través del cual el habla y otras acciones semióticas se vuelven inteligibles a través de la conexión. Vimos un ejemplo así en el Capítulo 4 (ejemplo 15, Figura 4.8) cuando David fue reclutado por Daniel para sostener un ensamblaje con partes de una bicicleta, pero David se espera para iniciar reparo, “¿Cuál?” hasta que camina al otro lado para establecer un terreno de atención común con Daniel. En otros momentos, el habla inmediatamente previa establece dicho terreno común (un llamado, una pre-acción, una acción previa que se repite, todos hacen el trabajo de construir un nicho para establecer un terreno para la interpretación) (ver también Schegloff 2006). En estos casos no hay un “ambiente” o con-texto estable sino una serie cambiante de relaciones que conectan múltiples dimensiones a través de un solo encuentro y entre encuentros. Algunos conceptos relacionados del análisis conversacional incluyen acciones regulatorias como la entonación, la mirada, y los asentimientos con la cabeza que regulan la estructura de los turnos y la atención, y “afinación de marco,” concepto que Adam Kendon (2009: 239) describió como orientado al “problema de establecer cuál es la perspectiva interpretativa de cada uno.” La afinación de marco involucra prácticas como la rutinización y el ritmo (terceros semióticos), la comunicación de la atención (segundez semiótica que relaciona orientaciones corporales), aparatos formulaicos como saludos, señales de estar listo, y cosas así. Los individuos que atraen la atención (*attention getters*), descritos por Tomasello (2008) entre primates no-humanos, similarmente crean un andamiaje compartido de atención que produce el potencial para acciones intersubjetivas como jugar y compartir.

La afinación de marco mediante la regulación de asentimientos, mirada, lenguaje formulaico, estructura poética y el paralelismo de la resonancia, son todas acciones o aparatos de andamiaje que construyen y posibilitan qué órdenes adicionales de objetivos comunicativos y colaborativos se pueden realizar. Como lo hemos visto a lo largo de los capítulos de este libro, las acciones conjuntas que ofrecen y reclutan crean andamiajes para órdenes emergentes de relaciones, intersubjetividades y materialidades. Además, las secuencias resonantes se pueden utilizar para crear andamiajes para hacer muchas otras acciones. La resonancia está involucrada en afirmaciones, negaciones, acuerdos, en aumentar ofertas en escala, reenmarcar reclutamientos, entre otros, la lista es eterna. Como vimos en el Capítulo 5, la repetición crea un andamiaje para la práctica de la sintaxis dialógica (Du Bois 2014) y el análisis de la gramática que posibilita a través de la lógica dialógica y quiasmática de la resonancia, una “comparación doble-proporcional” en donde “dos cosas se comparan entre ellas dos veces” (cf. Wagner 2017: 2019). Un marco resonante paralelo (una comparación de similitud) vuelve evidentes diferencias focales gramaticales (una segunda comparación, de diferencia). El paralelismo construido a partir del material del otro se puede ver como ofrecedor de un ícono diagramático que entonces recluta atención (un notar) y búsqueda de diferencias significativas.⁴ Las resonancias se pueden construir no solamente entre individuos sino entre modalidades que se organizan en relaciones que son armónicas o discordantes. Podemos por lo tanto extender la observación de Jakobson citada en el Capítulo 5 de que “la esencia del artificio poético consiste en retornos recurrentes” (Jakobson 1966: 399) al dominio intersemiótico de la configuración y la transformación multimodal.

Así, en lugar de empezar con ideas separadas de centro y periferia, o adentro y afuera, como lenguaje y contexto, podemos enfocar nuestra atención en la elaboración mutua de dimensiones semióticas que construyen una red de relaciones inter-indexicales y resonantes. Desde la perspectiva de un ensamblaje multimodal, no se privilegia *a priori* ningún modo individual de significación, y esto sirve para promover un proyecto de una ciencia del lenguaje no-cartesiana. La práctica cartesiana desde Descartes ha dividido el mundo en dos reinos “los de mente y materia, las esferas cultural y natural” (Hoffmeyer 1996: 94), con gran parte de las disciplinas académicas contemporáneas también divididas entre un dualismo, con las humanidades y las ciencias sociales representando el reino de la mente y la cultura, y las ciencias naturales el reino de la materia y la naturaleza. De forma generalizada, el cartesianismo también es fractalmente recursivo. Estamos habituados a pensar en el lenguaje como algo que está dentro de un contexto cultural, en la competencia lingüística como algo que está dentro de un organismo (o una así llamada “mente-cerebro”) o en un organismo como dentro de un ambiente. La biosemiótica “busca atravesar [esta frontera entre dos reinos] en espera de establecer un vínculo entre los dos lados enajenados de nuestra existencia—para darle a la humanidad su lugar en la naturaleza” (Hoffmeyer 1996: 94). El proyecto biosemiótico, entonces, es paralelo al proyecto de darle su lugar al lenguaje en la multimodalidad, y al objetivo de documentar el lenguaje como parte de la vida sociocultural, o lo que prefiero conceptualizar como abordar al lenguaje como un proceso viviente.

Como dije en la Introducción, la semiótica de la multimodalidad no se trata de obtener más. No es agregarle contexto al lenguaje, aunque se malentiende como tal. En un orden multimodal, los componentes de los que emergió se transforman ellos mismos. La interacción cooperativa humana en general, y la interacción multimodal específicamente, se pueden reconocer como sitios de una transición mayor en la evolución (Maynard Smith y Szathmáry 1995), una transición que es continua durante la actividad de la vida diaria en la que el lenguaje y la acción simbólica son en sí mismas emergentes.

7.4 Teleodinámicas y la vida de las cosas

Los objetos han jugado papeles importantes en los ensamblajes multimodales en este libro. Desde los regalos que se intercambiaron en la boda, los tablones y los postes del corral de guajolotes, hasta la jarra y los vasos, los objetos adoptaron roles no solamente como signos sino como participantes. ¿Qué tipo de dinámica es esta, en la que los objetos (desde nuestras herramientas materiales hasta nuestros sistemas de comunicación institucionalizados) se pueden convertir en participantes que guían, incluyendo participación que guía su propia reproducción? En esta sección, quisiera discutir cómo los objetivos habituales codificados en la forma de los objetos se relacionan con su uso como signos en la interacción multimodal. A través de las dinámicas de las acciones conjuntas con objetos de atención conjunta, los objetos inanimados pueden adoptar su propio estatus participante animado a través de un proceso teleodinámico en el que los objetos resuenan con los compromisos conjuntos de sus compañeros de ensamblaje para producir

cualidades que esperaríamos de la vida.

En su caracterización del *umwelt*, Uexküll consideró que hay un elemento de los objetos que está presente en un *umwelt* que no se encuentra presente materialmente en la percepción sensorial. Este elemento es algo *absencial*, utilizando el término de Deacon, que define un “propiedad intrínseca de la existencia con respecto a algo que falta, que está separado, y que posiblemente es inexistente” y “una propiedad definitoria de la vida y de la mente” (Deacon 2013: 547). Uexküll hizo la pregunta, “cómo es que logramos ver *sentarse* en una silla, *beber* en un vaso, *escalar* en una escalera, ninguno de los cuales está dado perceptualmente. En todos los objetos que hemos aprendido a ver, vemos la función [la imagen efectora] que realizamos con ellos tan claramente como vemos su forma o su color” (Uexküll 1992: 358, énfasis en original). Una piedra utilizada para martillar adquiriría una asociación funcional para sus usuarios al igual que cualquier objeto cultural adquiere su uso como parte de su imagen efectora. Algunos objetos tienen una forma convencionalmente funcional, como la jarra con su uso en la historia de vida de los individuos para sostener una cantidad líquida apropiada para una reunión social, y por lo tanto aunque es materialmente similar a un vaso, difiere en su valor social. Dicha “codificación” es una forma de *cognición extendida* o *externalización*. Henrik Sinding-Larsen (2019) argumenta que la externalización moldea los hábitos cognitivos de la imaginación. Rastrea la historia del sistema semiótico de la notación musical y muestra que dicha externalización catalizó y a la vez constriñó la imaginación musical de occidente (ver también Shayan, Öztürk y Sicoli 2011 para un argumento resonante). Además, Lyre (2018: 831) ha declarado recientemente que “desde el punto de vista de la cognición extendida...la posibilidad de estructurar activamente el ambiente físico posibilitado por el mundo dirige significativamente el desarrollo del pensamiento simbólicamente estructurado y lingüísticamente codificado.” Compartiendo hasta cierto grado una preocupación por mis preguntas sobre el lenguaje de las acciones conjuntas, Lyre aplica su trabajo sobre la cognición extendida a desarrollar nuestro entendimiento de la intencionalidad compartida. Pero como he mencionado previamente con respecto al trabajo académico sobre la filosofía del lenguaje, y como lo haré para la autopoyesis social posteriormente, el argumento de Lyre está construido en abstracto, y se basa únicamente en ejemplos inventados de interacciones siempre-diádicas, como dos personas que colaboran en un libro, o un amnésico que utiliza su cuaderno como extensión de la memoria. Mientras que las disquisiciones teóricas como estas son útiles para la heurística, espero que este libro haya dejado en claro el potencial y la obligación de reunir las bases de la documentación lingüística y las prácticas de la etnografía para resolver cuestiones de intersubjetividad, intencionalidad compartida, relaciones-de-nosotros, y cognición social, extendida y distribuida. A través de dicha fundamentación en una ciencia de lo concreto (prestando una frase de Levi-Strauss 1962), podemos más bien representar, y por lo tanto intentar entender, cómo tanto los potenciales para la intersubjetividad y la mecánica de su realización emergen en la dinámica de las interacciones reales que fueron importantes en las vidas de sus participantes.

No solo es la función codificada en la forma la que hace que algunos objetos sean notorios e influyentes. Uexküll nota que otros objetos con formas y usos similares pueden ser omitidos del campo de visión cuando no cumplen con

expectativas. Se refiere a este aspecto “de expectativa” del *umwelt* como “la imagen de búsqueda y el tono de búsqueda” en donde a través de una historia de semiosis con objetos nos habituamos a buscar ciertas formas cuando estamos mentalmente preparados para encontrarlas. El tono de búsqueda es tan efectivo que podríamos no ver otra solución presente en la realidad aunque esté frente a nosotros si esta no, como diría yo, resuena. Uexküll ofrece un ejemplo diciendo que se acostumbró a una jarra de barro con agua que colocaban en la mesa de un lugar en donde solía comer con un amigo. Su expectativa adquirida por ver la jarra de barro tenía tal efecto que cuando un día fue reemplazada por una jarra de vidrio, su mirada no captó la presencia de la jarra y preguntó en dónde estaba el agua (Uexküll 1934: 373).

Me enfocaré aquí en dos “involucramientos” importantes para los objetos que guían un tono de búsqueda: un involucramiento está basado en la resonancia morfológica y la memoria del uso convencional, y el otro está basado en compromisos que emergen en una interacción y por lo tanto es un involucramiento más dinámico y creativo.⁵ Las cualidades materiales de un objeto se relacionan con los *affordances* para la percepción y el uso y su forma cultural codifica la función. Gibson (1979), cuando acuñó y definió el término “*affordance*” (un término que se refiere a las potencialidades que le ofrece el ensamblaje a un ser), argumentó que involucraba una complementariedad entre organismo y ambiente que disolvía la distinción entre ellos de manera que resuena con el *umwelt* de Uexküll, y con la noción de *cognición* en el trabajo de Varela y Maturana sobre *autopoyesis*. En la autopoyesis el ambiente y el organismo mutuamente se hacen llamados para existir a través de la “enacción” o la “co-emergencia” (Luisi 2003: 55; Varela y Maturana 1998). El orden emergente co-constituido y co-creado señalado en los conceptos de *affordance* y enacción reconoce la vida y el ambiente como un todo en el que “la división cartesiana tradicional entre la materia y la mente desaparece en donde aparece la conciencia” (Luisi 2003: 55).

El hueco de una jícara para un humano, y de manera similar la concavidad de una hoja para un chimpancé, permiten usos como recipientes para beber, y dichos tonos funcionales pueden guiar la búsqueda y la imaginación de uno al buscar un instrumento para saciar la sed, o al comunicarle su búsqueda a otro. Las intenciones pueden llegar a ser codificadas como formas culturales. El mango de un martillo fabricado por alguien en el pasado se ajusta a la mano de un usuario actual de manera que cuando lo levanta, la mano es guiada hacia la relación de uso convencional. A partir de Kockelman (2007) esto se describiría como algo que yace en la *agentividad residencial* del objeto hacia la cual está orientada un intérprete quien puede tener además *agentividad representacional* sobre el objeto (y una manera en la que el punto de vista interpretativo arqueológico puede a la vez resonar en paralelo con y diferir de los puntos de vista de los usuarios de herramientas culturalmente nativos).

El segundo involucramiento para los objetos emerge entre el objeto y las personas que interactúan juntas en la práctica de bricolaje de la interacción multimodal espontánea. Los objetos pueden adoptar dinámicamente funciones o significados que no están codificados convencionalmente en su forma y están solo vagamente acoplados a la historia convencional que precede a la interacción. Las acciones conjuntas humanas agregan capas de compromiso conjunto con un objeto

en conexión con *umwelten* acoplados que les posibilitan a los objetos un estatus orientado a objetivos. Cuando están conectados al ensamblaje de una interacción multimodal a través de la cual se convierten en participantes dinámicos, los objetos acumulan algo absencial que posibilita la auto-preservación. Vimos varios ejemplos de esto en el Capítulo 6. Recordemos cómo los compromisos conjuntos con una cuerda específica establecidos por el ofrecimiento limitante-de-respuesta formulado en términos de uno-u-otro de Felicita para Francisco guiaron sus acciones subsecuentes que posteriormente se tuvieron que deshacer. Más sorprendente es el rol que adoptó un poste de madera horizontal en el proyecto de construcción del corral de guajolotes. En la microhistoria de la interacción, un poste colocado dentro de un conjunto de relaciones con la estructura del corral en desarrollo y las personas que la construían llegó a “almacenar” (como un condensador) la intención a la que se habían comprometido conjuntamente los otros participantes. Esta intención se activa por los que tienen los conocimientos históricos para percibirla, y desde donde, como parte del antecedente inmediato, puede influenciar sus elecciones subsecuentes. Favareau (2008) caracteriza esto como “colapsar la función de onda,” un desplazamiento cuántico de la dimensión de las probabilidades futuras a la actualidad presente. A través del proceso teleodinámico de las acciones conjuntas humanas, los objetos están dotados con las cualidades absenciales de las intenciones y los compromisos. De este modo, los objetos, como signos, llegan a almacenar energía extrínseca que tiene el poder de persuadir a otros participantes e influenciar futuros. Es por esto que me refiero a dichos objetos como otro tipo de participante, en lugar de solo como cosas, en estos momentos cargados. En el caso del poste horizontal, una energía resonante animó su reproducción. Otro poste se había incorporado recientemente dentro de una relación morfológica con el ensamblaje más amplio para sostener la parte inferior de los tablones en su lugar. Ahí se encontraba como signo del logro social de haber ideado una solución al problema práctico de cómo sujetar los tablones. Desde ahí activó un signo adicional de sí mismo como solución al problema resonante de sujetar las puntas superiores. Cuando se reconoció la primera solución como debilitante para el futuro de los guajolotes y sus relaciones, se requirió todavía una buena cantidad de trabajo interaccional por parte de múltiples participantes conectados con el ensamblaje para evitar que la desafortunada reproducción volviera a suceder.

Para reiterar, hay dos maneras en las que un objeto como el poste horizontal puede reproducirse, y mientras que las dos involucran algo absencial, una está caracterizada por su surgimiento dinámico dentro de la acción conjunta de la interacción. En el primer caso, los postes horizontales que sujetan tablones verticales han sido vistos por los miembros de la familia en otras estructuras de la región, específicamente en cocinas separadas que están construidas de manera más holgada para permitir que escape el humo. La morfología y las relaciones estructurales de la construcción existen en la memoria como un potencial que se puede reproducir. El uso y la memoria son íconos el uno del otro. La Solución 1 estaba motivada en primer lugar probablemente por esta resonancia con la forma de construcción de los tablones verticales que se usa en muchas casitas de cocina. Sin embargo, en la ecología multimodal de la interacción, el poste se convierte en un participante más dinámico, como signo material de los compromisos que

existen de manera conjunta entre múltiples personas que también están conectadas con el ensamblaje. El material adopta su propia historia que resuena con los objetivos y compromisos de los otros participantes. Es cognitivamente co-emergente dentro del orden distribuido del ensamblaje, y no está contenido dentro de su mismo material el cual, desde una perspectiva reduccionista, no es más que un pedazo de madera. A través de la energía agregada por los otros participantes en su ensamblaje, la cosa llega a tener una vida con influencia, una coexistencia en conexión con *umwelten* acoplados en donde emerge la nueva *affordance*. No solo es una plantilla para el futuro como la memoria (un rema semiótico), sino un signo de la existencia de compromisos en un mundo-construido (un dicente semiótico). Como signo material de compromiso, su interpretación subsecuente puede influenciar a otros participantes para que colaboren en su reproducción.

La acción conjunta multimodal entonces crea condiciones para un surgimiento sinérgico de atributos de elementos componentes de los ensamblajes que no están objetivamente “dentro” de las partes. La cualidad absencial emerge a través de lo que Deacon llama proceso teleodinámico. Deacon (2013: 552) define la teleodinámica como “una forma de organización dinámica que exhibe orientación a fines y características organizadas hacia consecuencias que está constituida por la co-creación, restricción complementaria y sinergia recíproca de dos o más procesos morfodinámicos fuertemente acoplados.” Las interacciones multimodales, conversaciones y acciones conjuntas con objetos de los humanos demuestran la fuertemente acoplada creación recíproca de la teleodinámica que le infunde vida a los productos emergentes de dichas interacciones, incluyendo el lenguaje. El poste de madera es una forma-objeto que hace hincapié en esto de manera sencilla. Aunque son enormemente más complejas, las lenguas son ellas mismas (re)producidas a través de esta dinámica emergente tanto en la interacción cercana a la experiencia y en la *longue durée* como instituciones socioculturales perdurables pero mutables. Las palabras, las frases y las construcciones gramaticales acumulan historias de las intenciones conjuntas de los usos colaborativos que, como signos, ejercen influencia para reproducir y se auxilian de la acción extrínseca de sus co-colaboradores.

En la teoría de sistemas y la biología, el surgimiento sinergístico contrasta con la modularidad y el reduccionismo. Mientras que el surgimiento sinergístico trabaja con los componentes como parte de ensamblajes, la modularidad tiende a la reducción a funciones o estructuras aparentemente aislables. Los todos que emergen a través de conexiones dinámicas entre especies de plantas y sus acompañantes micelares han transformado el entendimiento de los bosques como colaboraciones interespecie para la comunicación y el compartir de recursos (Simard et al. 2012). Cuando la vida misma es teleodinámica, la sinergia de varias vidas en la interacción crea teleodinámicas de orden mayor que emergen de los sinergismos de su elaboración mutua.

Recordando a Bateson, podemos trabajar con el concepto de teleodinámica como “un patrón que conecta” a través de las ciencias naturales y las ciencias sociales, y a lo largo de escalas de orden. Sindig-Larsen escribió que “la teleodinámica de orden mayor puede emerger de colonias colaboradoras de sistemas teleodinámicos de orden menor, como organismos multicelulares, organismos formadores de colonias e instituciones humanas social o culturalmente

integradas” (2012: 24). El concepto relacionado de *autopoyesis* se ha aplicado de manera similar a sistemas sociales humanos como sistemas de orden mayor auto-gestionados y auto-reproducidos que perduran a lo largo de generaciones aunque los individuos mismos entren y salgan del sistema (ver Luhmann 1984; Teubner para la relación con el derecho; Paulson 1988 para la relación con la literatura; Mingers 1995; Capra 2002 y Zeleny 1997 para sistemas macro-sociales; y Luisi 2003 para un resumen útil). Mientras que muchas de las aplicaciones de la autopoyesis a la socialidad humana se han enfocado en sistemas e instituciones macro-sociales, Mingers (2001) dirige su atención explícitamente a los niveles de surgimiento encarnados e interaccionales que conectan a los niveles más micro a los más macro, exhibiendo limitaciones tanto de abajo a arriba como de arriba a abajo. Los niveles de Mingers incluyen al *individuo encarnado* como sistema de cognición enactiva/encarnada; al *individuo social* que a través de una “doble contingencia” de expectativas (una teoría recursiva de la mente) acopla a individuos en significado, emoción y comportamiento; *redes sociales* a través de las cuales los sistemas de conversación e interacción recurrente dentro de los grupos se acoplan con un dominio conductual de significado, legitimación, y poder; y un nivel de sociedad/organización en donde la comunicación establece sociedad (causalidad ascendente) y la sociedad a su vez estructura la interacción (causalidad descendente) (Mingers 2001: 115). El trabajo de la autopoyesis social, como la autopoyesis celular, hace observaciones importantes sobre la auto-formación dinámica y recursiva de los sistemas vivientes, pero la dinámica suele ser abordada únicamente de manera abstracta. Y aunque están informadas por cuestiones de fenomenología que conectaron a la biología con la filosofía de Husserl (1931) y Merleau-Ponty (1967), entre otros, las historias detalladas sobre vivir a través de estas conexiones emergentes no se describen. Los estudiosos de la autopoyesis social han tendido a ofrecer exposiciones teóricas. En lugar de esto he utilizado la etnografía y la exégesis de eventos reales a través del análisis de video. Como estoy interesado en la aplicación de dinámicas emergentes a los proyectos de documentación lingüística y a la antropología informada por la etnometodología, estoy más interesado en la conceptualización relacionada pero distinta de Deacon de las dinámicas características de la vida como teleodinámicas que están involucradas en transiciones emergentes importantes en la evolución y que tienen el potencial de describir lo que está emergente en las resonancias de los ensamblajes multimodales que toman al lenguaje como elemento. Describiendo la teleodinámica, Deacon escribió que “en lugar de ser una descripción abstracta de las propiedades que exhiben los procesos vivientes, [la teleodinámica] es una forma dinámica específica que se puede describir en términos quasi-mecanísticos” y que “no necesariamente está limitada al dominio biológico.” La teleodinámica como dinámica organizativa de la acción conjunta puede ayudar a volver más productivas las caracterizaciones abstractas de la autopoyesis social en trabajos como el de Mingers (2001). La lingüística de la documentación puede así desarrollar nuestro entendimiento teórico del lenguaje como proceso vivo cuando se acopla con métodos concretos de análisis de interacción y gramática que estén “afinados” a la lógica semiótica de la resonancia emergente con los órdenes de la sintaxis dialógica y la interacción multimodal.

A través de la teleodinámica de las acciones conjuntas multimodales, los

objetos, las construcciones y convenciones lingüísticas e incluso las conversaciones mismas adoptan cualidades de auto-mantenimiento (de auto-preservación y auto-reproducción) que asociamos con la vida. Aunque difieren de los organismos que se mantienen a sí mismos a través de sus propias teleodinámicas auto-contenidas, los objetos inanimados adoptan dichas cualidades vivientes cuando se incorporan como parte de ensamblajes de orden mayor, más como un virus, el cual, sin contar con energía propia ni con la capacidad para reproducirse solo, se vincula al sistema teleodinámico de una célula que vive de manera autónoma. Al existir como partículas inanimadas fuera de su interacción con las células vivientes, no obstante se consideran agentes, y formas de vida, por su auto-replicación cuando están animados en una conexión biosemiótica con un ensamblaje de teleodinámicas celulares (por ejemplo, se describen como *agentes* infecciosos y también como *medios* para la transferencia genética horizontal). Para objetos que están conectados a ensamblajes humanos de acciones conjuntas interaccionales, la tendencia a la auto-preservación y replicación para participantes que comienzan como objetos no se localiza completamente en el objeto, sino en su incorporación en *umwelten* acoplados como signo de compromiso con un objetivo conjunto, y para una lengua, de las posibilidades para la intersubjetividad que están incorporadas a sus convenciones. La agentividad para un objetivo para el que se hizo un compromiso en una acción conjunta se encuentra distribuida, y, mientras exista una armonía percibida entre objetivos y los materiales-que-evoquen-signos-de-los-objetivos, hay un *telos* de reproducción tal que requiere más trabajo evitar que se reproduzca. El poste horizontal de la Solución 1 del corral de los guajolotes (en el espacio problemático que después fue solucionado por la Solución 2) persistió con la ayuda de Pedro y Nazaria hasta que se dio un entendimiento compartido de que era discordante con el objetivo del ensamblaje más amplio. Mientras que Andrea fue la que más se esforzó por convencer al grupo sobre la discordancia, la persuasión solamente se volvió efectiva cuando el corral fue representada como un agente que quería otra solución, y finalmente con la cooperación de Nazaria quien abandonó su compromiso conjunto con Pedro y con el poste de madera. Las palabras pueden de igual manera persistir en su uso y requieren cierto trabajo para cambiar su tendencia a reproducirse. El pronombre masculino en inglés “he” (“él”) como genérico persistió en su uso (y sigue persistiendo en algunos círculos) antes del trabajo que se hecho para dirigir la atención a las relaciones discordantes con los ensamblajes de su uso e intenciones (similar a la discusión en español sobre el uso como genérico de palabras con referentes masculinos, por ejemplo “nosotros,” “amigos,” “niños,” las cuales recientemente han sido reemplazadas en algunos círculos por términos modificados para volverlos neutros en cuanto al género, por ejemplo, “nosotras,” “amigues,” “niñes,” etc.). Las mismas conversaciones también adoptan cualidades de auto-mantenimiento ya que se echan a andar, y es por esto que contamos con elaboradas rutinas de cierre para terminarlas (Schegloff y Sacks 1973). Esta cualidad de auto-mantenimiento de una conversación también nos brinda cierto entendimiento de cómo las secuencias de repeticiones resonantes pueden continuar en Lachixío y en otras lenguas mesoamericanas durante varios turnos antes de que inicie algún esfuerzo adicional por cambiar el tema.

En el proceso teleodinámico, la forma se genera sinérgicamente a partir de la

interacción de participantes que contribuyen su energía al surgimiento de un nuevo orden de relaciones. Sinding-Larsen (2012: 24) observa que “en general, las transiciones teleodinámicas son raras en la evolución, aparentemente surgen con frecuencia más acelerada después de que se echó en marcha la evolución cultural entre los humanos.” El lenguaje se considera una transición mayor emergente para los humanos, pero dado el anidamiento de transiciones emergentes en nuestra evolución, debemos preguntarnos hasta qué grado el surgimiento del lenguaje está vinculada con transiciones emergentes hacia acción conjunta e interacción multimodal. También debemos preguntarnos si este surgimiento es continuo y por lo tanto empíricamente observable. Para ambas preguntas, muchos lingüistas cognitivos y funcionales afirmarían que podemos ver el surgimiento continuo del lenguaje en la fenomenología multimodal del desarrollo infantil en donde podemos ver la deixis y la predicción construidas sobre actos encarnados de apuntar y de pantomima (Tomasello 2008) y que los anidamientos sintácticos más complejos emergen en fases construidas a partir de un anidamiento menos complejo (Lieven 2014). Al considerar el lugar del lenguaje en las acciones conjuntas multimodales, el enfoque que he adoptado en esta obra analiza la habilidad práctica para realizar acciones conjuntas enfocadas a través de la semiosis multimodal como una transición teleodinámica desarrollada que posibilitó la transición teleodinámica hacia el lenguaje para nuestra especie desde un punto de vista evolutivo, para nuestros niños desde un punto de vista del desarrollo, y para el moldeado continuo de la forma, la función, el significado y el uso del lenguaje a través de las interacciones iteradas y resonantes de la vida cotidiana. Ahora, reflexionemos sobre el lugar del lenguaje en la teleodinámica de la acción conjunta multimodal a través de un resumen final del libro.

7.5 Surgimientos mayores continuos que construyen mundos y moldean lenguas

Reiteraré un último resumen de las relaciones emergentes a través de las que hemos examinado la lengua zapoteca de Lachixío como se vive en acciones multimodales conjuntas a principios del siglo veintiuno. He estructurado los capítulos de este libro conforme a los imperativos de la vida social humana “ofrecer,” “reclutar,” “reparar,” “resonar,” “construir,” y me he esforzado por demostrar las relaciones ordenadas, emergentes entre ellos las cuales podemos observar en las interacciones cotidianas pero que, mediante su relación implicacional, informan a las relaciones evolutivas del lenguaje y la acción social. La universalidad de estas acciones a nivel genérico abre la posibilidad para la comparación dentro de y entre lenguas y sociedades, y para explorar y entender las teleodinámicas de la acción social que construyen mundos vivientes entre lo humano y lo no-humano. Mientras podemos encontrar resonancia en la acción genérica, podemos notar diferencias en las formas específicas de los ensamblajes localmente emergentes que ofrecen una expresión única de distinción lingüística y cultural. Una estrategia comparativa como esta está ella misma anclada en la comparación doble proporcional de la lógica quiasmática, y aquí crea potencial a partir de géneros similares para diferencias en lo específico. Dentro de la teleodinámica del lenguaje en las

acciones conjuntas, encontramos las características auto-generadas, dirigidas a fines, co-creadas, auto-reparables y auto-replicables de la vida.

Exploramos en los Capítulos 2 y 3 cómo ofrecer y reclutar construyen las relaciones sociales y en los Capítulos 4 y 5 que ofrecer y reclutar organiza las acciones constructoras de intersubjetividad para reparar y resonar con otro participante. El reparo y la resonancia se basan en acciones sociales que ofrecen y reclutan en una relación emergente (una jerarquía implicacional). Esto es importante ontogenéticamente en nuestro desarrollo y filogenéticamente en nuestra evolución cognitiva.

A lo largo de este libro aprendimos sobre la lengua zapoteca de Lachixío a través de relaciones, resonancias y colaboraciones articuladas a través de los ensamblajes vivos de la vida cotidiana. Aprendimos, por ejemplo, datos sobre formas gramaticales imperativas no obtenibles en la introspección o la elicitation. Una definición abstracta de “expresar una orden” que se podría encontrar en un diccionario o en una gramática le hace poca justicia a las características y distribuciones de las formas gramaticales que se revelan en las interacciones enfocadas. Encontramos que los imperativos formados a través de extensiones de la morfología de aspecto y de modo son los formatos más comunes para ofrecimientos, y la solidaridad y construcción positiva de la reputación se produjeron a través de ellos en el *ser in futuro* de las intenciones y las expectativas (Peirce CP 2.86). Al dirigir atención analítica a las resonancias entre distintos participantes en los ensamblajes multimodales, aprendimos información importante sobre la variación entre las formas gramaticales. Por ejemplo, en los ofrecimientos del Capítulo 2, observamos regularmente un patrón en el que un esposo utilizó consistentemente el imperativo formado a partir del modo potencial y la esposa el aspecto completivo. Las formas imperativas también fueron la manera más común de formular reclutamientos. Con atención a las secuencias temporales de los reclutamientos, vimos que las formas de reclutamiento imperativas potencial y completiva podían ser sustituidas en secuencia, en donde el completivo se usó como “actualización” pragmática que marcó indexicalmente al enunciado como rehaciendo un reclutamiento que no se cumplió e incrementando su fuerza. Además, nuestra atención al lenguaje de las acciones conjuntas nos instruyó a ver junto con Wittgenstein (1958: 19) que una lengua es una forma de vida vinculada con los otros participantes de su ensamblaje y situada en una historia local de obligaciones e intercambio, en la inmediatez del privilegio y la contingencia, y en los futuros imaginados de las relaciones y las reputaciones. Un análisis de las acciones conjuntas en la Base de Datos de Conversaciones en Zapoteco de Lachixío también mostró tanto la capacidad de auto-reparo que se examinó en el Capítulo 4 y la auto-replicación de la resonancia examinada en el Capítulo 5, ambas características de la teleodinámica de la vida. Logrado a través de la práctica descrita en el análisis conversacional como reparo iniciado-por-otro, el reparo en el orden de la interacción multi-participante, multimodal involucra una unidad total auto-reparadora que no se alinea con lo que generalmente es considerado como el ser o el individuo (Bateson 1972: 319). En lugar de formar parte de la cognición individual, el reparo iniciado-por-otro es un orden de cognición-social, un sistema de acción conjunta y una actividad conjunta en sí mismo. A través de la descripción de los detalles de su semiosis con atención a las

temporalidades de la secuenciación y la simultaneidad, aprendimos sobre la gramática de las preguntas, incluyendo detalles sobre el uso del enclítico interrogativo de final de frase para formar preguntas interrogativas, su ausencia en las preguntas declarativas, las interjecciones de reparo abierto, las funciones de la repetición en el inicio y la respuesta al reparo, y sobre elementos que se omitieron o se agregaron a las secuencias de repetición. También aprendimos bastante sobre el uso de las palabras interrogativas de contenido, y encontramos que funcionaban en un orden que relacionaba enunciados de distintos individuos. En el Capítulo 5 la resonancia de las conversaciones Lachixío ilustró cómo los retornos recurrentes que señaló Jakobson como particularmente gratificantes para el análisis lingüístico se construyen colaborativamente por participantes en sus intercambios conversacionales y por lo tanto proporcionan una herramienta etnometodológica y autoetnográfica incomparable para el análisis grammatical. Este orden de construcción de resonancia a través de las acciones conjuntas de la sintaxis dialógica es crucial en el desarrollo del lenguaje y para la descripción lingüística porque tanto para el niño como para el lingüista, la comparación doble-proporcional implicada en la sintaxis dialógica resalta la diferencia y la variación a través del andamiaje de la similitud y la conexión. Se observó que las iteraciones resonantes construían un orden social que dependía nuevamente de los ofrecimientos y los reclutamientos como medios para los fines de diversas formas de inicio de reparo y de remedio. Mediante la construcción generalizada de resonancias en el uso del lenguaje de Lachixío, también aprendimos sobre el sistema de enclíticos finales para preguntar, exclamar y marcar el conocimiento epistémico previo, y sobre el etnoconocimiento implicado en actos que sustituyen a las formas gramaticales y lexicales como facilitador (*affordance*) del descubrimiento emergente de paradigmas lingüísticos (Du Bois y Sicoli 2016). En la construcción de artefactos materiales en el Capítulo 6, también trabajamos con las resonancias intermodales que conectan el habla, los gestos y las acciones con objetos dentro de un orden del lenguaje que trabaja con un objetivo particular en mente (Wittgenstein 1958: núm. 132).

Como herramienta para la descripción lingüística y cultural, el análisis multimodal de video permitió la examinación cercana y repetida de escenas de encuentros en los que se iniciaron y se llevaron a cabo acciones conjuntas. Esto nos permitió considerar cómo la gramática hace el trabajo de la colaboración humana en escenas reales de la vida en donde los participantes tenían responsabilidades morales unos con otros. Las gramáticas son distintas cuando son parte del todo de los distintos ensamblajes multimodales que producen su mundo de vida. Si nos enfocáramos en colaboraciones copresentes con objetos de atención conjunta, produciríamos un corpus grammatical distinto al que se produciría si nos enfocamos en colaboraciones en donde la atención conjunta está excluida, o cuando se tiene que producir un andamiaje de tiempo y espacio para la descripción de la misma colaboración en una narrativa retrospectiva. El todo multimodal ejerce una causalidad descendente de limitaciones sobre sus elementos constituyentes. Las solicitudes, como lo señaló Tomasello, se pueden lograr simplemente con la gramática posibilitada por colocar la mano palma-arriba cuando otro organismo tiene la habilidad evolucionada para notar un signo así y las intenciones prosociales para actuar a partir de él. Los juegos de acción conjunta que ensamblaron

colaborativamente el corral de guajolotes también fueron informativos en este sentido. Los adornos elegantes del lenguaje humana que esperaríamos para construir argumentos para convencer a otro sobre el mérito de una idea frecuentemente fueron omitidos en preferencia de las configuraciones multimodalmente afectivas de signos indexicales e icónicas construidas a partir de las potencialidades del terreno perceptual común de cuerpos y objetos copresentes. Algunas de las acciones más persuasivas adoptaron la forma de acciones intrínsecas como modo de acción de signo, realizando la acción en presencia del otro como signo. En ocasiones también vimos que realizar una acción intrínsecamente permitió subsecuentemente representar la idea en palabras, cuando antes había sido difícil—una transformación de referencia intrínseca a referencia simbólica, como si el ser pensante requiriera hacer para poder decir.

7.6 Conclusiones

Esta obra es una respuesta a la pregunta de cómo se ve la documentación lingüística informada por la biosemiótica de la vida. Documenta a la lengua zapoteca de Lachixío como entrelazada con las acciones conjuntas de la vida cotidiana. Vemos momentos de la vida compartida de una lengua y de sus participantes conforme construyen un mundo entre ellos y los artefactos de su atención conjunta. He argumentado que las relaciones emergentes entre los ofrecimientos y los reclutamientos, importantes para la construcción de las relaciones sociales humanas, suben de escala para construir las acciones conjuntas para reparar y resonar intersubjetividades, y estos actos nuevamente suben de escala para construir nuestros artefactos y nuestras instituciones. La participación en estas relaciones y transformaciones emergentes afecta de manera fundamental la forma de una lengua ya que la lengua está involucrada en la construcción de mundos conectados por humanos. He buscado mostrar que este proceso recíprocamente causal y emergente se vuelve accesible para el análisis a través de un análisis multimodal de la interacción en corpus de video acoplados con etnografía participativa que incluye el uso de métodos documentales y de reproducción en los que los miembros de la comunidad adoptan roles agentivos participativos que dirigen el análisis. Los participantes de la comunidad también tienen un rol central en la creación de la posibilidad de una gramática de la resonancia enfocada en la armonía y la discordancia de relaciones construidas entre participantes y modalidades. El punto de partida para el estudio del lenguaje como proceso de vida no está en suponer diferencias entre el lenguaje y el mundo natural, sino similitudes. Igual que la vida, el lenguaje está entrelazada con las varias hebras de las que emergen totalidades ecológicas. Los todos de una lengua son ensamblajes de facilitación mutua multimodales, multi-participantes y temporalmente dinámicos. Por lo tanto las cuestiones de forma, función, reproducción y reparo del lenguaje comparten muchas preocupaciones con la biosemiótica de la vida en general.

Desarrollé este proyecto con la esperanza de producir un libro para informar la teoría y la práctica tanto para antropólogos como para lingüistas que llevan a cabo trabajo de campo y para ilustrar cómo las prácticas constructoras de corpus del trabajo documental pueden informar la teoría del lenguaje y la cognición social (sea

conjunta, distribuida o extendida). Las implicaciones de una etnografía multimodal del lenguaje no solo tienen que ver con cómo la etnografía asiste en los objetivos del análisis de la interacción multimodal y la documentación y descripción lingüísticas, sino también con cómo la atención enfocada que nos ofrece el análisis multimodal de bases de datos de video nos enseña las múltiples maneras en las que las personas se proponen y se responden entre ellas en los encuentros de la vida, ofreciéndonos una herramienta esencial para la descripción gruesa en la etnografía interpretativa. Incluso cuando la descripción lingüística no es en sí misma el objetivo etnográfico, prestarle atención a la coyuntura entre decir y hacer nos proporciona un medio para aprender cómo las personas se interpretan entre ellas y crean significado a partir de las acciones del otro—acciones que en sí mismas están construidas conjuntamente a partir de artefactos disponibles. Para trabajar con estas diferencias, he comenzado a pensar en el lenguaje como un sistema siempre abierto e incompleto que emerge dentro de ensamblajes multimodales, multi-participantes y que adopta cualidades vivientes a partir de su participación en la teleodinámica que emerge junto con los compromisos conjuntos de la colaboración humana. La mejor forma de aproximarnos a este sentido del lenguaje no es partiendo con ideas preconcebidas sobre la ontología del lenguaje, sino empezando por las totalidades complejas de interacciones enfocadas que actualmente ocurren, y basando nuestro enfoque en las relaciones construidas que resuenan entre ensamblajes en donde el tiempo proporciona *affordances* que son lineales (la simultaneidad y secuenciación de Kronos) y cíclicas (el Kairos de un momento para hacer algo) en el inter-espacio de la yuxtaposición, y el trans-espacio de estar aquí de nuevo.

Este libro se desarrolló a través de métodos de investigación participativos informados por mis intereses como investigador en las interacciones lingüísticas de la vida diaria, y que también siguieron a los intereses de varios de mis colaboradores participantes quienes grabaron actividades de la vida cotidiana que consideraban representativas de la cultura lachixío. En la elección de los sitios para grabación, mi colaborador Pedro y sus colaboradores tuvieron mucha influencia sobre los materiales que se grabaron. Pero como participantes en los videos, la influencia de cualquier participante individual se limitó por las múltiples direcciones posibles que cada evento podía seguir en cualquier turno particular del diálogo. Si hubiera participado otro conjunto de personas, los datos de esta obra estarían constituidos por otras direcciones y por otros eventos. Considerando que estoy íntimamente familiarizado con toda la base de datos, así como que he realizado más de veinte años de trabajo de campo recurrente en Lachixío, y además tomando en cuenta las reflexiones de colaboradores comunitarios quienes han contribuido interpretaciones de los ejemplos y análisis del libro, puedo decir que las representaciones de las acciones genéricas y colaborativas que ofrecen, reclutan, reparan y resuenan son representativas del nexo del lenguaje y la vida en Lachixío.

También debo decir que mientras el análisis de video se ajusta mejor a las ecologías en las que los participantes tenían acceso audible, visual y visiblemente táctil entre ellos y las cosas perceptibles-actuables, un límite importante del récord audiovisual de video es el contacto físico no visible y el sentido propioceptivo de hablar/estar con una lengua en corporalidad, un elemento de la iconicidad sentida descrita en el trabajo de Tony Webster con poetas indígenas (2010, 2015). Construidas y por lo tanto moldeadas por historias sobre las interacciones y los

usos del lenguaje, las iconicidades sentidas tienen resonancia con lo que ha sido descrito por colaboradores zapotecos como el *tono* de una lengua (Sicoli 2007) y tal vez algo parecido a lo que Sapir llamó los “tonos sentidos” de las palabras (Sapir 1929; Webster 2010). La documentación de video es un complemento y no un sustituto para la etnografía y la construcción de relaciones participativas que esta implica. Espero que durante el tiempo de su interacción con esta etnografía multimodal, el lector haya desarrollado algún sentido del *tono* de decir y hacer en zapoteco. Este conocimiento no se encuentra en el material de video mismo, sino se construye a partir de varios niveles de acción participativa e interpretación, los cuales llevaron esta obra al lector y al lector a esta obra.

También puedo comentar que en este libro no vemos algunos aspectos de la vida en Lachixío que son comunes e importantes. Esto es en parte por mi interés por entender cómo el lenguaje facilita las acciones conjuntas, cotidianas de la vida humana y por contribuir con un corpus que asista en los objetivos de una pragmática comparativa, pero también es en gran parte por las elecciones de los participantes. Exploraciones adicionales en la etnografía de los reclutamientos, y específicamente de las solicitudes, podría analizar productivamente contextos más formales, como solicitudes a las autoridades municipales, solicitudes de apadrinamiento, o pedidas de novia. Tampoco vemos en este libro las interacciones diarias con computadoras y redes sociales en las que participan los jóvenes en Lachixío. Sería negligente no abordar los panoramas culturales, lingüísticos y digitales rápidamente cambiantes en Lachixío que actualmente median gran parte de la vida contemporánea, así como la manera en la que las redes sociales pueden producir ciertas potencialidades para la intersubjetividad y la circulación de la cultura que no son posibles en la interacción cara-a-cara, con consecuencias para la acción política y la transformación sociocultural como es bien sabido en la antropología lingüística contemporánea. Con respecto a esta preocupaciones espero que las contribuciones teóricas al estudio de la multimodalidad, la resonancia, y el lenguaje de las acciones conjuntas en esta obra se consideren como más ampliamente reveladoras de que toda interacción está mediada a través de y con los cuerpos y las cosas sensibles de sus ensamblajes.

Cuando empezamos a grabar video para este proyecto alrededor de 2008, abrió el primer café internet en Lachixío, y más o menos en el mismo periodo se instaló internet para las autoridades del pueblo, el cual se puso a la disposición de los miembros de la comunidad a través de una señal de wifi alrededor del edificio municipal. Se podía observar a la gente reunida en una nueva actividad etológica con sus aparatos electrónicos personales, cada vez más disponibles. Actualmente en 2020 existen varios cafés internet, los cuales se han vuelto casi tan comunes como lo eran las tiendas de abarrotes en las épocas tempranas de mi trabajo de campo. Sin embargo, enfocarse en el lenguaje de las redes sociales en Lachixío implicaría enfocarse en el discurso de la comunicación escrita en español. Aunque si nuestro enfoque incluyera la comunicación en las escenas vivientes del uso de redes sociales, el mundo del café internet en el momento en el que se escribió este libro estaría animado por una mezcla de español y zapoteco, como ha sido el caso en las escenas multiparticipantes alrededor de videos VHS y DVD, la televisión y los programas de radio durante ya varios años en áreas rurales de Oaxaca. Sin embargo, cada vez más, en Lachixío los participantes más jóvenes hablan

únicamente español, y son criados en un ambiente multilingüe pero en el que el habla dirigida a los niños es cada vez más en español (Sicoli 2021b). Al mismo tiempo, una estación de radio comunitaria en San Vicente Lachixío transmite ocasionalmente en zapoteco y en 2018, Pedro, quien ahora es maestro de kínder, junto con otros en el distrito escolar del este de Sola de la Vega, organizó la primera Guelaguetza Infantil de la región, modelada en el festival popular anual que exhibe a las culturas indígenas oaxaqueñas a través del baile, el canto, la vestimenta y la comida. La Guelaguetza Infantil incluyó bailes y vestuarios que resonaron con los de la celebración estatal, pero también se enfocó en las lenguas zapotecas de la minoría de los pueblos del distrito que aún las hablan a través de representaciones de baile y de poesía, y recíprocamente, en la mayoría que se ha alejado del uso de las lenguas indígenas. La resonancia de marco global de la relación del estado con el turismo indígena junto con el que se moviliza lo local en sí es transformadora de la lengua zapoteca en estas regiones en las que la vida-lengua que alguna vez fue animada completamente a través de las acciones conjuntas de la vida cotidiana entre las personas se convierte en el espectáculo cultural de las representaciones sobre un escenario.

Notas

Ortografía y abreviaturas

- 1 <https://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>

Capítulo 1

- 1 Ver críticas paralelas de Vološinov 1986 y también Hymes 1974.
- 2 Generalmente uso interacción copresente en lugar de la más estrecha pero superpuesta interacción cara-a-cara que supone/privilegia los formatos de participación con orientación uno frente a otro y no toma en cuenta los formatos lado-a-lado (comunes en Mesoamérica) o los cuerpos anidados (Goodwin y Cekaite 2018; Tulbert y Goodwin 2011).
- 3 Aunque las transcripciones mismas adoptan formas que están constreñidas por las convenciones de la publicación y de la tipografía y además el aspecto afectivo de ver un video en una sesión de datos o una clase no se puede reproducir en la forma impresa, y esto motiva que se hagan disponibles los materiales de video a través del streaming para acompañar a este libro.
- 4 Para varios ejemplos de académicos que llevan a cabo y presentan análisis de video, ver el sitio web *Learning how to look and listen: Building capacity for video based social & educational research* <https://www.learninghowtolookandlisten.com>
- 5 Figuras sobre la población:
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/48587/Oaxaca_420.pdf

Capítulo 2

- 1 Las explicaciones contemporáneas de la memoria han llegado a entender que las maneras en las que el pasado influencia el presente también son mediadas y mediadoras, y también triádicas, en lugar del binario casual establecido en el pasaje citado de Peirce. Ver, por ejemplo, el trabajo de Newell sobre la afectividad de los símbolos anclada en la materialidad de los objetos guardados (Newell 2018).
- 2 Los padrinos de la boda suelen ser los padrinos del novio de la infancia, aunque dada la edad avanzada de los novios, los padrinos también son compadres de los novios ya que son padrinos de sus hijos. Esta relación participa en los problemas y en la remediación que ocurren en la ceremonia de los regalos.
- 3 Los regalos de boda deben tener utilidad para la pareja (o para los padres o los padrinos), y generalmente no son decorativos. Los productos decorativos adquieren un marcador especial morfológico en la lengua *stilla* por “Castellano” que se usa para objetos que son para decorar en lugar de para usar.
- 4 Ver Couper-Kuhlen (1993) para una elaboración de este punto sobre el reparo interactivo.
- 5 El elemento lexical *íññi* viene de *Zhíliì* “San Vicente Lachixío” en donde *íññi* = Santa María *náññi* (animal). Benné Òlla, quien es originario de Santa María, empieza a usar

la variante dialectal de San Vicente cuando está en San Vicente.

- 6 Aquí, esto resuena con el trabajo de Goodwin (2011) sobre dimensiones semióticas mutuamente elaboradoras, Enfield (2009) sobre enunciados compuestos, y Raymond y Lerner (2014) sobre involucramientos múltiples.
- 7 Para más trabajo sobre la virtud moral del cuidado y la hospitalidad en Lachixío, ver Sicoli (2016a).
- 8 El lector debe saber que las tortillas en Lachixío son del tamaño de un plato grande, por lo que un taco puede ser equivalente a un plato de comida.
- 9 La inicial /d/ está presente en formas con inflexión completiva de este verbo (sirviendo como marcador de su categoría “Clase D”). Ocurre principalmente con el prefijo completivo *o-*, aunque también ocurre sin el prefijo como en la línea 4 y en algunos elementos lexicales como *dàkko sillà'* (desayuno).

Capítulo 3

- 1 Esto entonces incluye acciones como “Dame la pala” o “Tráele un vaso de agua a tu padre” pero no algo como “Ve y lávate los dientes” o “Ve afuera a jugar,” que serían imperativos simples en los que quien se beneficia de la acción dirigida es el mismo actor que la realiza (aunque hay que admitir que los límites se vuelven borrosos en estos casos).
- 2 Los tiempo-espacios kairóticos y los cronotipos no son sinónimos. El primero involucra presencia encarnada y memoria, el segundo textualidad e intertextualidad como se desarrollaron desde Bakhtin. Ambos pueden, sin embargo, relacionarse en la cadena de la semiosis, como la relación entre la narrativa de Tóó Fabiano de la boda y los regalos para los padrinos, y cómo los movimientos como las primeras partes-par proyectan futuros a través del reconocimiento intertextual.
- 3 Las lenguas son lao, siwu (Ghana), cha'palaa (Ecuador), ruso, murriny patha (Australia), polaco, inglés e italiano.
- 4 Esta referencia fue confirmada por Pedro en entrevistas sobre las reproducciones.
- 5 En una entrevista sobre la reproducción con Pedro, él dijo que su afirmación aquí respondía a una secuencia paralela con Táolla y que no era una respuesta, aunque en este sitio secuencialmente sí parece paralela a la afirmación encarnada de la abuela.

Capítulo 4

- 1 Evitar un acto de intervención o corrección que posiblemente amenace la imagen es una preferencia que hay que considerar al analizar los tiempos de transición extendidos entre turnos antes de iniciar reparo-por-otro, que le dan al otro hablante una última oportunidad para el auto-reparo (Stivers et al. 2009), aunque hay que ver Sicoli (2016b) para un análisis de cómo el registro de habla silbada del chinanteco de Sochiapan de hecho muestra una preferencia por el reparo iniciado por otro.
- 2 Una excelente fuente para examinar el auto-reparo en zapoteco y chatino es el archivo de la encuesta de zapoteco y chatino, el cual, dada la entrevista y el pensamiento en línea que realizaban los hablantes en el contexto de la entrevista que involucraba traducir preguntas en español a la lengua indígena, incluyó muchos inicios en falso, auto-correcciones y repeticiones (<https://www.ailla.utexas.org/islandora/object/ailla%3A243980>).
- 3 Las lenguas que se compararon en el proyecto HSSLU y que se publicaron en la Edición Especial en *Open Linguistics* (Dingemanse y Enfield 2015) incluyeron

lenguaje de señas argentino (Manrique 2016), cha'pala de Ecuador (Floyd 2015), inglés británico (Kendrick 2015), islandés (Gísladóttir 2015), italiano (Rossi 2015), lao (Enfield 2015), murrinh-patha del norte de Australia (Blythe 2015), ruso (Baranova 2015), siwu de Ghana (Dingemanse 2015), y yéli dnye de la isla de Rossel de Papúa Nueva Guinea (Levinson 2015).

- 4 No represento todos los tipos de reparo en el corpus de zapoteco de Lachixío en esta explicación.
- 5 La repetición de la forma reduplicada *kaa kaa* (en todos lados) (lit. dónde#dónde) apoya el uso coloquial de la reduplicación en Lachixío para incrementar en escala el significado. Comparemos *tzee* (caminar) con *ndzee ndzee* STA-caminar#STA-caminar (deambular) (Capítulo 4, ejemplo [22]) y *nyàá nyàá* bueno#bueno (muy bueno) (Capítulo 6, ejemplo 4, línea 38).
- 6 *Pâ* y *Mâ* se escriben con acento circunflejo para un tono que desciende rápidamente en la vocal corta que tiende a susurrar, lo que pienso que es un resultado de una fusión de la unión de =1S con la raíz monosílábica de bajo tono *pâ=á* o *pâ-H=á*, en donde -H es un tono de unión (ver Sicoli 2007). Contrastar *pâ-’ = á* (mi padre) padre-POS =1S en donde el morfema de posesión inalienable con oclusiva glotal posiblemente bloquea la transformación tonal.
- 7 *Olla*, “persona de ciudad hablante de español,” difiere de *òlla* en la frase *Benné Òlla* en el Capítulo 2 ya que la segunda tiene un tono bajo.
- 8 El verbo de movimiento *-ree* ocurre en tres compuestos del zapoteco de Lachixío—*ree nzhillá'* (dar vueltas), *-ree ri'kkò'* (dar vueltas), *-ree txé' dá'ññi* (bordar). Nunca he podido eliciarlo fuera de estas formas compuestas verbales, aunque está avalado en otras lenguas zapotecas y reconstruido en proto-zapoteco. La elección de María de reemplazarlo con una palabra prestada del español posterior al reparo puede ser un indicador de su baja frecuencia y productividad en Lachixío.

Capítulo 5

- 1 Aunque han habido algunas incursiones notables que intentaron demostrar la importancia de la interacción para el estudio de la gramática como en los ensayos reunidos en el volumen *Gramática e interacción (Interaction and Grammar)* editado por Elinor Ochs, Emanuel Schegloff y Sandra Thompson (1996).
- 2 La relación diagramática entre conocimiento de las estructuras sintácticas construidas a través de una frecuencia de eventos resonantes y una instancia de habla puede en sí ser armónica (gramatical) o discordante (no-gramatical), con juicios de gramaticalidad como determinantes de la adecuación entre un signo y un posible interpretante. Existe un paralelismo importante por explorar entre la manera en la que los signos construyen dichas cualidades parecidas a las reglas en la experiencia temporalmente iterada de los intérpretes (como Terceros Semióticos desarrollados a lo largo de múltiples casos de tipos siempre en desarrollo) en la semiosis de Peirce y enfoques basados en ejemplos o basados en el surgimiento en la lingüística contemporánea que estoy desarrollando en un nuevo proyecto.
- 3 Traduje *píúuro dii stílla* como “puro español” en esta secuencia en lugar de “español puro” porque el sentido de la frase es *excluir el zapoteco* y no se refiere a la ideología de un “español puro.”
- 4 Esta construcción también muestra una armonía en la vocal del pronombre de objeto en tercera persona e->i.
- 5 Este conocimiento estaba presente en la concepción más temprana de la gramática transformacional como característica del discurso (Harris 1952) pero se perdió cuando

el alcance de la sintaxis se redujo al enunciado.

Capítulo 6

- 1 Así como se demostró en el experimento de Milgram en donde el apilamiento de compromisos conjuntos convirtió el acto de salirse del experimento un acto que amenazaría la imagen aun después de concluir que la acción solicitada como participación no era ética (Clark 2006).
- 2 Este segmento no se escucha bien. Trabajé con dos hablantes distintos que al solo escuchar el audio no lograron entender bien lo que había dicho Francisco hasta ver el video de su gesto con la mano. Con la información multimodal ambos inmediatamente dieron respuestas paralelas casi idénticas. Una resonancia de la acción facilitó su reconocimiento de las palabras.

Capítulo 7

- 1 Hay una resonancia aquí con la literatura de antropología lingüística sobre la “contextualización” como un proceso de construcción de relaciones en lugar de sobre el “contexto” como entidad. Ver el importante trabajo de Gumperz (1982), Auer 1996, y trabajos en Auer y Di Luzio (1992), Silverstein (1992), y en Duranti y Goodwin (1992).
- 2 Sobre el potencial significativo de los signos que se significan a sí mismos ver también Kath Weston (2013) para desarrollar el concepto semiótico a la meta-materialidad para signos que se refieren a sí mismos en donde la fisicalidad misma de un signo le permite significar, y también Roy Wagner (1986) quien argumentó que las formas estéticas de los símbolos les permiten representarse a sí mismos en la creación de significados que organizan la vida cultural.
- 3 Sobre la noción de la “apertura evolucionada,” ver el trabajo reciente de Howard H. Pattee y Hiroki Sayama.
- 4 Los linguistas de corpus computacionales pueden tomar nota de esto.
- 5 Comparar con la indexicalidad relativamente presuponedora vs relativamente creativa de Silverstein (1976).

Referencias

- Agha, Asif. 2007. *Language and Social Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ahearn, Laura. 2000. "Agency." *Journal of Linguistic Anthropology* 9 (1–2): 12–15.
- Aikenwald, Alexandra. 2004. *Evidentiality*. Nueva York: Oxford University Press.
- Althusser, Louis. 1971. "Ideology and Ideological State Apparatuses." En *Lenin and Philosophy and Other Essays*, trad. Ben Brewster, pp. 121–76. Nueva York: Monthly Review Press.
- Anderson, Leon. 2006. "Analytic Autoethnography." *Journal of Contemporary Ethnography* 35 (4): 373–95.
- Auer, Peter. 1996. "From Context to Contextualization." *Links and Letters* 3: 11–28.
- Auer, Peter y Aldo Di Luzio (eds.). 1992. *The Contextualization of Language*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Bakhtin, Mikhail M. 1981. *The Dialogic Imagination*. Traducido por C. Emerson y M. Holquist. Austin: University of Texas Press.
- Baranova, Julija. 2015. "Other-Initiated Repair in Russian." *Open Linguistics* 1: 555–77.
- Bateson, Gregory. 1972. *Steps to an Ecology of Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Bateson, Gregory. 2002. *Mind and Nature: A Necessary Unity*. Creskill: Hampton Press.
- Bauman, Richard y Joel Sherzer. 1974. *Explorations in the Ethnography of Speaking*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Beals, Ralph. 1970. "Gifting, Reciprocity, Savings, and Credit in Peasant Oaxaca." *Southwestern Journal of Anthropology* 26 (3): 231–41.
- Becker, A. L. 1995. *Beyond Translation: Essays Toward a Modern Philology*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Berking, Helmuth. 1999. *The Sociology of Giving*. Londres: Sage.
- Birdwhistell, Ray L. 1970. *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Blommaert, Jan, Ben Rampton y Massimiliano Spotti. 2015. *Language and Superdiversity*. Londres: Taylor & Francis.
- Blythe, Joe. 2015. "Other-Initiated Repair in Murrinh-Patha." *Open Linguistics* 1 (1): 283–308.
- Bolden, Galina B. 2003. "Multiple Modalities in Collaborative Turn Sequences." *Gesture* 3 (2): 187–212.
- Bourdieu, Pierre. 1972. *Outline of a Theory of Practice*. Traducido por Richard Nice. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bourdieu, Pierre. 1980. *The Logic of Practice*. Traducido por Richard Nice. Stanford: Stanford University Press.
- Brody, Jill. 1986. "Repetition as a Rhetorical and Conversational Device in Tojolab'al (Mayan)." *International Journal of American Linguistics* 52 (3): 255–74.
- Brown, Penelope. 2000. "Conversational Structure and Language Acquisition: The Role of Repetition in Tzeltal." *Journal of Linguistic Anthropology* 8 (2): 197–221.
- Brown, Penelope y Stephen Levinson. 1978. "Universals in Language Usage: Politeness Phenomena." En *Questions and Politeness: Strategies in Social Interaction*, ed. Esther Goody, pp. 56–311. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, Penelope y Stephen Levinson. 1987. *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, Penelope, Mark A. Sicoli y Oliver Le Guen. 2010. "Cross-Speaker Repetition in

- Tzeltal, Yucatec, and Zapotec Conversation.” *ICCA 10: International Conference on Conversation Analysis*, (8 de julio). Mannheim, Alemania.
- Brown, Penelope, Mark A. Sicoli y Oliver Le Guen. 2021. “Cross-speaker repetition and epistemic stance in Tzeltal, Yucatec, and Zapotec conversations.” En *Turn design and epistemic management in small communities*, ed. Ilana Mushin, *Journal of Pragmatics* (forthcoming).
- Brown, Roger. 1968. “The Development of Wh Questions in Child Speech.” *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 7 (2): 279–90.
- Bueno Holle, Juan José. 2019. *Information Structure in Isthmus Zapotec Narrative and Conversation*. Berlín: Language Science Press.
- Bulleri, Fabio, John Bruno y Lisandro Benedetti-Cecchi. 2008. “Beyond Competition: Incorporating Positive Interactions between Species to Predict Ecosystem Invasibility.” *PLoS Biol* 6 (6): e162. doi.org/10.1371/journal.pbio.0060162.
- Butler, Judith. 2002. *Excitable Speech: A Politics of the Performative*. Nueva York: Routledge.
- Campbell, Donald T. 1974. “Downward Causation in Hierarchically Organised Biological Systems.” En *Studies in the Philosophy of Biology: Reduction and Related Problems*, eds. Francisco Jose Ayala y Theodosius Dobzhansky, pp. 179–86. Londres/Basingstoke: Macmillan.
- Capra, Fritjof. 2002. *The Hidden Connections: Integrating the Biological, Cognitive, and Social Dimensions of Life into a Science of Substainability*. Nueva York: Doubleday.
- Cheal, David. 1988. *The Gift Economy*. Nueva York: Routledge.
- Chomsky, Noam. 1980. “On Cognitive Structures and their Development: A reply to Piaget.” En *Language and Learning: The Debate between Jean Piaget and Noam Chomsky*, ed. Massimo Piattelli-Palmarini, pp. 35–54. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Clark, Herb. 2006. “Social Actions, Social Commitments.” En *Roots of Human Sociability: Culture, Cognition and Interaction*, eds. N. J. Enfield y Stephen Levinson, pp. 126–50. Nueva York: Berg.
- Clifford, James y George E. Marcus. 1986. *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*. Berkeley: University of California Press.
- Collins, Samuel Gerald, Matthew Durington y Harjant Gill. 2017. “Multimodality: An Invitation.” *American Anthropologist* 119 (1): 142–6.
- Couper-Kuhlen, Elizabeth. 1993. *English Speech Rhythm: Form and Function in Everyday Verbal Interaction*. Filadelfia: John Benjamins.
- Craven, Alexandra y Jonathan Potter. 2010. “Directives: Entitlement and Contingency in Action.” *Discourse Studies* 12 (4): 419–42.
- Cruz, Hilaria. 2017. “Prayers for the Community: Parallelism and Performance in San Juan Quiahije Eastern Chatino.” *The Oral Tradition Journal* 31 (2): 509–34.
- Cruz Santiago, Emiliano. 2010. *Jwá’n ngwan-keéh reéh xa’gox: Creencias de nuestros antepasados*. Oaxaca: Culturas Populares / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Secretaría de Cultura, Gobierno de Oaxaca / Fundación Alfredo Harp Helú.
- Curl, Traci. 2005. “Practices in Other-Initiated Repair Resolution: The Phonetic Differentiation of ‘Repetitions.’” *Discourse Processes* 39 (1): 1–43.
- Curl, Traci y Paul Drew. 2008. “Contingency and Action: A Comparison of Two Forms of Requesting.” *Research on Language and Social Interaction* 41 (2): 129–53.
- Dahlgren de Jordan, Barbro. 1963. *La Grana Cochinilla*. México: José Porrúa e Hijos.
- De Boeck, Martin. 2017. El “nuevo realismo” de Maruzio Ferraris. En *Verdad, Realidad y Lógica*, eds. Sergio Daniel Cardozo, pp. 153–72. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras.
- de Certeau, Michel. 1984. *The Practice of Everyday Life*. Traducido por Steven Rendall. Berkeley: University of California Press.

- de León, Lourdes. 2007. "Parallelism, Metalinguistic Play, and the Interactive Emergence of Zinacantec Mayan Siblings' Culture." *Research on Language and Social Interaction* 40: 405–36.
- de Saussure, Ferdinand, Charles Bally y Albert Sechehaye (eds.). 1986 [1915]. *Course in General Linguistics*. Traducido por Roy Harris. Chicago: Open Court.
- Deacon, Terrence. 2003. "Universal Grammar and Semiotic Constraints." En *Language Evolution*, eds. Morten Christiansen y Simon Kirby, pp. 111–139. Oxford: Oxford University Press.
- Deacon, Terrence. 2013. *Incomplete Nature: How Mind Emerged from Matter*. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari. 1987. *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. Traducido por Brian Massumi. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Derrida, Jacques. 1988. "Signature Event Context." En *Limited Inc*, ed. Jacques Derrida, pp 1–24. Evanston: Northwestern University Press.
- Dingemanse, Mark. 2015. "Other-Initiated Repair in Siwu." *Open Linguistics* 1 (1): 232–55.
- Dingemanse, Mark y N. J. Enfield. 2015. "Other-Initiated Repair Across Languages: Towards a Typology of Conversational Structures." *Open Linguistics* 1 (1): 96–118.
- Dingemanse, Mark, Kobin Kendrick y N. J. Enfield. 2016. "A Coding Scheme for Other-Initiated Repair Across Languages." *Open Linguistics* 2 (1): 35–46.
- Dingemanse, Mark, Sean Roberts, Julija Baranova, Joe Blythe, Paul Drew, Simeon Floyd, et al. 2015. "Universal Principles in the Repair of Communication Problems." *PLoS ONE*, 10 (9): e0136100. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0136100>.
- Dingemanse, Mark, Francisco Torreira y N. J. Enfield. 2013. "Is 'Huh?' a Universal Word? Conversational Infrastructure and the Convergent Evolution of Linguistic Items." *PloS ONE* 8 (11): e78273. doi.org/10.1371/journal.pone.0078273.
- Drew, Paul. 1997. "'Open' Class Repair Initiators in Response to Sequential Sources of Troubles in Conversation." *Journal of Pragmatics* 28 (1):69–101.
- Du Bois, John. 2014. "Towards a Dialogic Syntax." *Cognitive Linguistics* 25 (3): 359–410.
- Du Bois, John, R. Peter Hobson y Jessica Hobson. 2014. "Dialogic Resonance and Intersubjective Engagement in Autism." *Cognitive Linguistics* 25 (3): 411–41.
- Du Bois, John y Mark Sicoli. 2016. *Paradigms Found: Dialogic Syntax as a Grammar Discovery Method for Field Linguistics*. Sesión organizada en la Reunión Anual núm. 90 de la Sociedad Lingüística de América (Linguistic Society of America).
- Duranti, Alessandro. 1992. "Language and Bodies in Social Space: Samoan Ceremonial Greetings." *American Anthropologist* 94: 657–91.
- Duranti, Alessandro. 2010. "Husserl, Intersubjectivity, and Anthropology." *Anthropological Theory* 10 (1–2): 16–35.
- Duranti, Alessandro y Charles Goodwin (eds.). 1992. *Rethinking Context*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Edwards, Terra. 2014. "From Compensation to Integration: Effects of the Pro-Tactile Movement on the Sublexical Structure of Tactile American Sign Language." *Journal of Pragmatics* 69: 22–41.
- Edwards, Terra. 2021. "Intersubjectivity." *The International Encyclopedia of Linguistic Anthropology*. Wiley.
- Egbert, Maria, Andrea Golato y Jeffrey Robinson. 2009. "Repairing Reference." En *Conversation Analysis: Comparative Perspectives*, ed. Jack Sidnell, pp. 104–32. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ekman, Paul y Wallace Friesen. 1969. "The Repertoire of Nonverbal Behavior: Categories, Origins, Usage, and Coding." *Semiotica* 1 (1): 49–98.

- Emerson, Robert. 1969. *Judging Delinquents: Context and Process in Juvenile Court*. Chicago: Aldine.
- Enfield, N. J. 2009. *The Anatomy of Meaning: Speech, Gesture, and Composite Utterances*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. 2013. *Relationship Thinking: Agency, Enchrony, and Human Sociality*. Nueva York: Oxford University Press.
- Enfield, N. J. 2015. "Other-Initiated Repair in Lao." *Open Linguistics* 1 (1): 119–44.
- Enfield, N. J. y Paul Kockelman (eds.). 2017. *Distributed Agency*. Nueva York: Oxford University Press.
- Enfield, N. J., Stephen Levinson, Jan Peter de Ruiter y Tanya Stivers. 2007. "Building a Corpus of Multimodal Interaction in your Field Site." En *Language and Cognition Group: Field Manual Volume 10*, pp. 96–9. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Erickson, Frederick. 1982. "Classroom Discourse as Improvisation: Relationships between Academic Task Structure and Social Participation Structure in Lessons." En *Communicating in the Classroom*, ed. L. C. Wilkinson, pp. 153–81. Nueva York: Academic Press.
- Erickson, Frederick. 2004a. *Talk and Social Theory: Ecologies of Speaking and Listening in Everyday Life*. Malden: Polity Press.
- Erickson, Frederick. 2004b. "Origins: A Brief Intellectual and Technological History of the Emergence of Multimodal Discourse Analysis." En *Discourse and Technology: Multimodal Discourse Analysis*, eds. Philip LeVine and Ronald Scollon, pp. 196–207. Washington DC: Georgetown University Press.
- Ervin-Tripp, Susan. 1976. "Is Sybil There? The Structure of Some American English Directives." *Language in Society* 5 (1): 25–66.
- Evans-Pritchard, E. E. 2000 [1950]. "Introduction." En Marcel Mauss, *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*, pp. 1–9, trad. W. D. Halls. Nueva York: W. W. Norton.
- Fairclough, Norman. 1989. *Language and Power*. Londres y Nueva York: Longman.
- Fairclough, Norman. 1995. *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Londres y Nueva York: Longman.
- Favareau, Donald. 2008. "Collapsing the Wave Function of Meaning." En *A Legacy for Living Systems: Gregory Bateson as Precursor to Biosemiotics*, ed. Jesper Hoffmeyer, pp. 169–211. Nueva York: Springer.
- Favareau, Donald. 2015. "Creation of the Relevant Next: How Living Systems Capture the Power of the Adjacent Possible through Sign Use." *Progress in Biophysics and Molecular Biology* 119: 588e601.
- Ferraris, Maurizio. 2013. *Manifiesto del nuevo realismo*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ferraris, Maurizio. 2015. Introduction to New Realism. London: Bloomsbury Academic.
- Fisch, Max. 1986. "Vico and Pragmatism." En *Peirce, Semeiotic, and Pragmatism: Essays by Max H. Fisch*, eds. Kenneth Ketner y Christian Kloesel, pp. 201–26. Bloomington: Indiana University Press.
- Floyd, Simeon. 2015. "Other-Initiated Repair in Cha'palaa." *Open Linguistics* 1 (1): 467–89.
- Floyd, Simeon, Giovanni Rossi, N. J. Enfield, Julija Baranova, Joe Blythe, Mark Dingemanse, Kobi Kendrick y Jorg Zinken. 2014. *Recruitments across Languages: A Systematic Comparison: Charla presentada en la cuarta Conferencia Internacional Sobre Análisis Conversacional (4th International Conference on Conversation Analysis [ICCA 2014])*. University of California en Los Angeles, CA. 2014-06-25 - 2014-06-29.
- Floyd, Simeon, Giovanni Rossi y N. J. Enfield (eds.). 2020. *Getting Others to Do Things*:

- A Pragmatic Typology of Recruitments.* Berlín: Language Science Press.
- Ford, Cecelia y Sandra Thompson. 1996. "Interactional Units in Conversation: Syntactic, Intonational, and Pragmatic Resources for the Management of Turns." En *Interaction and Grammar*, eds. Elinor Ochs, Emanuel Schegloff y Sandra Thompson, pp. 134–84. Nueva York: Cambridge University Press.
- Foster, George. 1965. "Peasant Society and the Image of Limited Good." *American Anthropologist* 67 (2): 293–315.
- Foucault, Michel. 1972. *The Archaeology of Knowledge*. Nueva York: Pantheon Books.
- Frake, Charles. 1964. "How to Ask for a Drink in Subanun." *American Anthropologist* 66 (6) Pt. 2: 127–30.
- Fuentes, Agustín. 2016. "The Extended Evolutionary Synthesis, Ethnography, and the Human Niche: Toward an Integrated Anthropology." *Current Anthropology* 57 (13): S13–S26.
- Garfinkel, Harold. 1967. "Studies of the Routine Grounds of Everyday Activities." En *Studies in Ethnomethodology*, ed. Harold Garfinkel, pp. 35–75. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Garfinkel, Harold. 2002. *Ethnomethodology's Program: Working Out Durkheim's Aphorism*, ed. Anne Warfield Rawls. Nueva York: Rowman & Littlefield.
- Geertz, Clifford. 1973. "Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture." En *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*, ed. Clifford Geertz, pp. 3–30. Nueva York: Basic Books.
- Geertz, Clifford. 1976. "From the Native's Point of View: On the Nature of Anthropological Understanding." En *Meaning in Anthropology*, eds. Keith Basso y H. Selby, pp. 221–37. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Gell, Alfred. 1998. *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Gibson, John J. 1979. *The Ecological Approach to Visual Perception*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt (HMH).
- Giddens, Anthony. 1984. *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. Malden: Polity Press.
- Gísladóttir, Rosa. 2015. "Other-Initiated Repair in Icelandic." *Open Linguistics* 1 (1): 309–28.
- Goffman, Erving. 1955. "On Face Work." En *Interaction Ritual*, ed. Erving Goffman (1967), pp. 5–45. Londres: Penguin.
- Goffman, Erving. 1963. *Behavior in Public Places: Notes on the Social Organization of Gatherings*. Nueva York: Free Press of Glencoe.
- Goffman, Erving. 1964. "The Neglected Situation." *American Anthropologist* 66: 133–6. doi: 10.1525/aa.1964.66.suppl_3.02a00090.
- Goffman, Erving. 1967. *Interaction Ritual: Essays in Face-to-Face Behavior*. Nueva York: Pantheon Books.
- Goffman, Erving. 1971a. "Tie Signs." En *Relations in Public*, ed. Erving Goffman, pp. 188–237. Nueva York: Harper and Row.
- Goffman, Erving. 1971b. "Normal Appearances." En *Relations in Public*, ed. Erving Goffman, pp. 238–333. Nueva York: Harper and Row.
- Goffman, Erving. 1971c. *Relations in Public*. Nueva York: Harper and Row.
- Goffman, Erving. 1974. *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Goffman, Erving. 1981. "The Interaction Order." *American Sociological Review* 48 (1): 1–17.
- Goodenough, Ward. 1970. "Describing a Culture." En *Description and Comparison in Cultural Anthropology*, ed. Ward Goodenough, pp. 104–19. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goodwin, Charles. 1979. "The Interactive Construction of a Sentence in Natural

- Conversation.” En *Everyday Language: Studies in Ethnomethodology*, ed. George Psathas, pp. 97–121. Nueva York: Irvington Publishers.
- Goodwin, Charles. 1980. “Restarts, Pauses, and the Achievement of a State of Mutual Gaze at Turn-Beginning.” *Sociological Inquiry* 50 (3–4): 272–302.
- Goodwin, Charles. 1981. *Conversational Organization: Interaction between Speakers and Hearers*. Nueva York: Academic.
- Goodwin, Charles. 1994. “Professional Vision.” *American Anthropologist* 96 (3): 606–33.
- Goodwin, Charles. 2000. “Action and Embodiment within Situated Human Interaction.” *Journal of Pragmatics* 32 (10): 1489–1522.
- Goodwin, Charles. 2006. “Human Sociality as Mutual Orientation in a Rich Interactive Environment: Multimodal Utterances and Pointing in Aphasia.” En *Roots of Human Sociality*, eds. Stephen Levinson y N. J. Enfield, pp. 96–125. Nueva York: Berg.
- Goodwin, Charles. 2011. “Contextures of Action.” En *Embodied Interaction: Language and the Body in the Material World*, ed. Jürgen Streeck, Charles Goodwin y Curtis LeBaron, pp. 182–93. Nueva York: Cambridge University Press.
- Goodwin, Charles. 2017. *Co-Operative Action*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Goodwin, Marjorie Harness. 1980. “He-Said-She-Said: Formal Cultural Procedures for the Construction of a Gossip Dispute Activity.” *American Ethnologist* 7 (4): 674–95.
- Goodwin, Marjorie Harness. 1983. “Aggravated Correction and Disagreement in Children’s Conversation.” *Journal of Pragmatics* 7 (6): 655–77.
- Goodwin, Marjorie Harness. 1990. *He-Said-She-Said: Talk as Social Organization among Black Children*. Bloomington: Indiana University Press.
- Goodwin, Marjorie Harness. 2006. “Participation, Affect, and Trajectory in Family Directive/Response Sequences.” *Text & Talk* 26 (4–5): 515–43.
- Goodwin, Marjorie Harness. 2010. “Organizing Participation in Cross-Sex Jump Rope: Situating Gender Differences Within Longitudinal Studies of Activities.” *Research on Language and Social Interaction* 34 (1): 75–106.
- Goodwin, Marjorie Harness. 2017. “Haptic Sociality: The Embodied Interactive Constitution of Intimacy Through Touch.” En *Intercorporeality: Emerging Socialities in Interaction*, ed. Christian Meyer, Jürgen Streeck y J. Scott Jordan, pp. 73–102. Nueva York: Oxford.
- Goodwin, Marjorie Harness y Asta Cekaite. 2018. *Embodied Family Choreography: Practices of Control, Care, and Mundane Creativity*. Nueva York: Routledge.
- Goodwin Raheja, Gloria. 1988. *The Poison in the Gift: Ritual, Prestation, and the Dominant Caste in a North Indian Village*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Gumperz, John y Dell Hymes (eds.). 1964. “The Ethnography of Communication.” *American Anthropologist* 66: (6, parte 2).
- Gumperz, John J. 1982. *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hägerstrand, Torsten. 1970. “What about People in Regional Science?” *Papers of the Regional Science Association* 24 (1): 6–21.
- Hall, Edward T. 1959. *The Silent Language*. Garden City: DoubleDay & Company.
- Hall, Edward T. 1990. *The Hidden Dimension*. Nueva York: Anchor Books.
- Handler, Richard. 2012. “What’s Up, Doctor Goffman? Tell Us Where the Action Is!” *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 18 (1): 179–90.
- Haraway, Donna. 2008. *When Species Meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Harris, Marvin. 1976. “History and Significance of the Emic/Etic Distinction.” *Annual Review of Anthropology* 5: 329–50.
- Harris, Zellig. 1952. “Discourse Analysis.” *Language* 28 (1): 1–30.
- Haviland, John. 1993. “Anchoring, Iconicity, and Orientation in Guugu Yimithirr Pointing Gestures.” *Journal of Linguistic Anthropology* 3 (1): 3–45.

- Haviland, John. 1996. “‘We Want to Borrow Your Mouth’ Tzotzil Marital Squabbles.” En *Disorderly Discourse: Narrative, Conflict, and Inequality*, ed. Charles Briggs, pp. 158–203. Nueva York: Oxford University Press.
- Haviland, John. 2009. “Little Rituals.” En *Ritual Communication*, eds. Gunter Senft y Ellen Basso, pp. 21–50. Nueva York: Oxford.
- Heath, Shirley Brice. 1983. *Ways with Words: Language, Life and Work in Communities and Classrooms*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heinemann, Trine. 2006. “Will You or Can’t You?: Displaying Entitlement in Interrogative Requests.” *Journal of Pragmatics* 38 (7): 1081–1104.
- Heritage, John. 1991. *Garfinkel and Ethnomethodology*. Nueva York: Wiley.
- Heritage, John. 1998. “Oh-Prefaced Responses to Inquiry.” *Language in Society* 27 (3): 291–334.
- Heritage, John. 2002. “Oh-Prefaced Responses to Assessments: A Method of Modifying Agreement/Disagreement.” En *The Language of Turn and Sequence*, eds. Cecilia Ford, Barbara Fox y Sandra Thompson, pp. 196–224. Nueva York: Oxford.
- Heritage, John y Geoffrey Raymond. 2005. “The Terms of Agreement: Indexing Epistemic Authority and Subordination in Talk-in-Interaction.” *Social Psychology Quarterly* 68 (1): 15–38.
- Heritage, John y Geoffrey Raymond. 2012. “Navigating Epistemic Landscapes: Acquiescence, Agency and Resistance in Responses to Polar Questions.” En *Questions: Formal, Functional, and Interactional Perspectives*, ed. Jan P. de Ruiter, pp. 179–92. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hill, Jane H. 1995. “The Voices of Don Gabriel: Responsibility and Self in a Modern Mexicano Narrative.” En *The Dialogic Emergence of Culture*, eds. Dennis Tedlock y Bruce Mannheim, pp. 97–147. Urbana: University of Illinois Press.
- Himmelmann, Nikolaus P. 2008. “Reproduction and Preservation of Linguistic Knowledge: Linguists’ Response to Language Endangerment.” *Annual Reviews in Anthropology* 37: 337–50.
- Hockett, Charles. 1987. *Refurbishing Our Foundations: Elementary Linguistics from an Advanced Point of View*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Hoffmeyer, Jesper. 1996. *Signs of Meaning in the Universe*. Traducido por Barbara J. Haveland. Bloomington: Indiana University Press.
- Hoffmeyer, Jesper. 2008a. *Biosemiotics: An Examination into the Signs of Life and the Life of Signs*. Scranton: University of Scranton Press.
- Hoffmeyer, Jesper. 2008b. “Semiotic Scaffolding of Living Systems.” En *Introduction to Biosemiotics: The New Biological Synthesis*, ed. Marcello Barbieri, pp. 149–66. Dordrecht: Springer.
- Hull, Kerry y Michael Carrasco. 2012. *Parallel Worlds: Genre, Discourse, and Poetics in Contemporary, Colonial and Classic Maya Literature*. Boulder: University Press of Colorado.
- Husserl, Edmund. 1931. *Méditations cartésiennes: Introduction à la phénoménologie*. Traducido por Gabrielle Peiffer y Emmanuel Lévinas. París: A. Colin. (Traducción al inglés en Husserl, 1970).
- Husserl, Edmund. 1960. *Cartesian Meditations: An Introduction to Phenomenology*. La Haya: Nijhoff.
- Husserl, Edmund. 1989. *Ideas Pertaining to a Pure Phenomenology and to a Phenomenological Philosophy. Second Book: Studies in the Phenomenology of Constitution*. Traducido por Richard Rojcewicz y André Schuwer. Dordrecht: Kluwer.
- Hutchins, Edwin. 1995. *Cognition in the Wild*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hymes, Dell. 1974. *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

- Hymes, Dell. 1977. "Discovering Oral Performance and Measured Verse in American Indian Narrative." *New Literary History* 8 (3): 431–57.
- Hymes, Dell. 1981. "*In Vain I Tried to Tell You:*" *Essays in Native American Ethnopoetics*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press
- Imanishi, K. 2002 [1941]. *A Japanese View of Nature: The World of Living Things*. Nueva York: Routledge.
- Irvine, Judith. 1980. "How Not to Ask a Favor in Wolof." *Paper in Linguistics* 13 (1): 3–49. doi: 10.1080/08351818009370491.
- Jacob, Michelle M. 2016. *Indian Pilgrims: Indigenous Journeys of Activism and Healing with Saint Kateri Tekakwitha*. Tucson: University of Arizona Press.
- Jakobson, Roman. 1960. "Closing Statement: Linguistics and Poetics." En *Style in Language*, ed. Thomas Sebeok, pp. 350–77. Cambridge, MA: MIT Press.
- Jakobson, Roman. 1966. "Grammatical Parallelism and Its Russian Facet." *Language* 42 (2): 399–429.
- James, Henry. 1969. *The Portrait of a Lady*. Nueva York: Modern Library.
- Jefferson, Gail. 1972. "Side Sequences." En *Studies in Social Interaction*, ed. David Sudnow, pp. 294–338. Nueva York: The Free Press.
- Johnstone, Barbara. 1994. *Repetitions in Discourse*. Norwood: Ablex.
- Kauffman, Stuart. 2000. *Investigations*. Nueva York: Oxford University Press.
- Kauffman, Stuart y Arran Gare. 2015. "Beyond Descartes and Newton: Recovering Life and Humanity." *Progress in Biophysics and Molecular Biology* 119 (3): 219e244.
- Keane, Webb. 1997. *Things of Value*. Berkeley: University of California Press.
- Keane, Webb. 2003. "Semiotics and the Social Analysis of Material Things." *Language and Communication* 23: 409–25.
- Keane, Webb. 2005. "Signs Are Not the Garb of Meaning: On the Social Analysis of Material Things." En *Materiality: Politics, History, and Culture*, ed. Daniel Miller, pp. 182–205. Durham: Duke University Press.
- Keenan, Elinor. 1977. "Making It Last: Repetition in Children's Discourse." En *Child Discourse*, eds. Susan Ervin-Tripp y Claudia Mitchell-Kernan, pp. 125–38. Nueva York: Academic Press.
- Kendon, Adam. 2009a. "Behavioral Foundations for the Process of Frame-Attunement in Face-to-Face Interaction." En *Conducting Interaction: Patterns of Behavior in Focused Encounters*, ed. Adam Kendon, pp. 239–62. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendon, Adam. 2009b. *Conducting Interaction: Patterns of Behavior in Focused Encounters*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendrick, Kobin H. 2015. "Other-Initiated Repair in English." *Open Linguistics* 1 (1): 164–90.
- Kendrick, Kobin H. y Paul Drew. 2016. "Recruitment: Offers, Requests, and the Organization of Assistance in Interaction." *Research on Language and Social Interaction* 49 (1): 1–19.
- Kidwell, Mardi y Don Zimmerman. 2007. "Joint Attention as Action." *Journal of Pragmatics* 39 (3): 592–611.
- Kockelman, Paul. 2007. "Agency: The Relation between Meaning, Power, and Knowledge." *Current Anthropology* 48 (3): 375–401.
- Kockelman, Paul. 2011. "Biosemiosis, Technocognition, and Sociogenesis: Selection and Significance in a Multiverse of Sieving and Serendipity." *Current Anthropology* 52 (5): 711–39.
- Kockelman, Paul. 2013. *Agent, Person, Subject, Self: A Theory of Ontology, Interaction, and Infrastructure*. Nueva York: Oxford University Press.
- Kohn, Eduardo. 2013. *How Forests Think: Toward an Anthropology Beyond the Human*. Berkeley: University of California Press.

- Kristeva, Julia. 1980. *Desire in Language: A Semiotic Approach to Language and Art.* Traducido por Thomas Gora, Alice Jardine y Leon Roudiez. Nueva York: Columbia University Press.
- Kuipers, Joel. 1990. *The Power in Performance: The Creation of Textual Authority in Weyewa Ritual Speech.* Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Kull, Kalevi. 2009. "Biosemiotics: To Know, What Life Knows." *Cybernetics and Human Knowing* 16: 81–8.
- Latour, Bruno. 2005. *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network Theory.* Oxford: Oxford University Press.
- Lederman, Rena. 1990. "Big Men Large and Small? Towards a Comparative Perspective." *Ethnology* 29: 3–15.
- Lederman, Rena. 2015. "Big Man, Anthropology of." In *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences, Second Edition*, ed. James D. Wright, pp. 567–73. Oxford: Elsevier.
- Lempert, Michael. 2012. "Interaction Rescaled: How Monastic Debate Became a Diasporic Pedagogy." *Anthropology & Education Quarterly* 43 (2): 138–56.
- Lepowski, Maria. 1990. "Big Men, Big Women, and Cultural Autonomy." *Ethnology* 29 (1): 35–50.
- Lèvi-Strauss, Claude. 1962. "The Science of the Concrete." En *The Savage Mind*, ed. Claude Levi-Strauss, pp. 1–34. Chicago: University of Chicago Press.
- Lèvi Strauss, Claude. 1966. *The Savage Mind.* Chicago: University of Chicago Press.
- Levinson, Stephen C. 2006. "On the Human 'Interaction Engine.'" En *Roots of Human Sociability, Culture, Cognition and Interaction*, eds. N. J. Enfield y Stephen C. Levinson, pp. 39–69. Nueva York: Berg.
- Levinson, Stephen C. 2013. "Recursion in Pragmatics." *Language* 89 (1): 149–62.
- Levinson, Stephen C. 2015. "Other-Initiated Repair in Yélí Dnye: Seeing Eye-to-Eye in the Language of Rossel Island." *Open Linguistics* 1 (1): 386–410.
- Levinson, Stephen y Penelope Brown. 2016. "Comparative Feedback: Cultural Shaping of Response Systems in Interaction." Charla presentada en la 7a Conferencia de la Sociedad Internacional para los Estudios de Gesto (*7th Conference of the International Society for Gesture Studies*) (ISGS7). París, Francia, 18 de julio 2016–22 de julio 2016. <http://hdl.handle.net/11858/00-001M-0000-002B-A0D5-A>.
- Lieven, Elena. 2014. "First Language Development: A Usage-based Perspective on Past and Current Research." *Journal of Child Language* 41 (S1): 48–63.
- Lindström, Anna. 2005. "Language as Social Action: A Study of How Senior Citizens Request Assistance with Practical Tasks in the Swedish Home Help Service." En *Syntax and Lexis in Conversation: Studies on the Use of Linguistic Resources in Talk-in-Interaction*, eds. Auli Hakulinen y Margret Selting, pp. 209–30. Ámsterdam: Benjamins.
- Luhmann, Niklas. 1984. *Soziale Systeme.* Frankfort: Suhrkamp. Reimpreso en traducción en 1996. *Social Systems.* Traducido por John Bednarz, Jr. Stanford: Stanford University Press.
- Luisi, Pier Luigi. 2003. "Autopoiesis: A Review and a Reappraisal." *Naturwissenschaften* 90: 49–59.
- Lyre, Holger. 2018. "Socially Extended Cognition and Shared Intentionality." *Frontiers of Psychology* 9 (831). doi: 10.3389/fpsyg.2018.00831.
- Majid, Asifa, Seán Roberts, Ludy Cilissen, Karen Emmorey, Brenda Nicodemus, Lucinda O'Grady, Bencie Woll, Barbara LeLan, Hilário de Sousa, Brian L. Cansler, Shakila Shayan, Connie de Vos, Gunter Senft, N. J. Enfield, Rogayah A. Razak, Sebastian Fedden, Sylvia Tufvesson, Mark Dingemanse, Ozge Ozturk, Penelope Brown, Clair Hill, Olivier Le Guen, Vincent Hirtzel, Rik van Gijn, Mark A. Sicoli y Stephen C. Levinson. 2018. "The Differential Coding of Perception

- in the World's Languages." *Proceedings of the National Academy of Sciences* 115 (45): 11369–76. www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1720419115.
- Malinowski, Bronislaw. 1922. *Argonauts of the Western Pacific: An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*. Londres: Routledge.
- Malinowski, Bronislaw. 1935. *Coral Gardens and their Magic: A Study in the Methods of Tilling the Soil and Agricultural Rites in the Trobriand Islands. Vol 1: The Description of Gardening. Vol 2: The Language of Gardening*. Londres: Routledge.
- Mannheim, Bruce. 1999. "Iconicity." *Journal of Linguistic Anthropology* 9 (1/2): 107–10.
- Mannheim, Bruce. 2015. "All Translation is Radical Translation." En *Translating Worlds: The Epistemological Space of Translation*, eds. Carlo Severi y William Hanks, pp. 199–219. Chicago: University of Chicago Press.
- Manrique, Elizabeth. 2016. "Other-Initiated Repair in Argentine Sign Language." *Open Linguistics* 148 (4): 308–14. doi.org/10.1515/olpli-2016-0001.
- Mauss, Marcel. 1990 [1925]. *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*. Traducido por W. D. Halls. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- Maynard Smith, John y Eörs Szathmáry. 1995. *The Major Transitions in Evolution*. Oxford: Freeman Spektrum.
- McNeill, David. 1985. "So You Think Gestures Are Nonverbal?" *Psychological Review* 92 (3): 350–71.
- McNeill, David. 2005. *Gesture and Thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- McQuown, Norman A. (ed.). 1971. *The Natural History of an Interview* (con contribuciones de Gregory Bateson, Ray L. Birdwhistell, Henry W. Brosin, Charles F. Hockett, Norman A. McQuown, Henry L. Smith, Jr. y George L. Trager). Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology no. 95 Series XV. University of Chicago.
- Merleau-Ponty, Maurice. 1967. *The Structure of Behaviour*. Traducido por Alden L. Fisher. Boston: Beacon Press.
- Merritt, Marilyn. 1982. "Repeats and Reformulations in Primary Classrooms as Windows of the Nature of Talk Engagement." *Discourse Processes* 5 (2): 127–45. doi.org/10.1080/01638538209544537.
- Mingers, John. 1995. *Self-Producing Systems: Implications and Applications of Autopoiesis*. Nueva York: Plenum.
- Mingers, John. 2001. "Information, Meaning, and Communication: An Autopoietic Approach." En *Sociocybernetics: Complexity, Autopoiesis, and Observation of Social Systems*, eds. Felix Geyer y Johannes Van Der Zouwen, pp. 109–23. Westport: Greenwood Publishing Group.
- Moerman, Michael. 1977. "The Preference for Self-Correction in a Tai Conversational Corpus." *Language* 53 (4): 872–82.
- Moerman, Michael. 1988. *Talking Culture: Ethnography and Conversation Analysis*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Mondada, Lorenza. 2013. "Coordinating Mobile Action in Real Time: The Timely Organization of Directives in Video Games." En *Interaction and Mobility*, eds. Pentti Haddington, Lorenza Mondada y Maurice Nevile, pp. 300–42. Berlín/Boston: De Gruyter.
- Mondada, Lorenza. 2019. "Conventions for Multimodal Transcription." <https://www.lorenzamondada.net/multimodal-transcription>.
- Nail, Thomas. 2017. "What Is an Assemblage?" *SubStance* 46 (1): 21–37.
- Newell, Sasha. 2018. "The Affectiveness of Symbols: Materiality, Maginality, and the Limits of the Antisemiotic Turn." *Current Anthropology* 59 (1): 1–22.
- Ochs, Elinor, Emanuel Schegloff y Sandra Thompson. 1996. *Interaction and Grammar*.

- Cambridge: Cambridge University Press.
- Ochs, Elinor. 1982. "Talking to Children in Western Samoa." *Language in Society* 11 (1): 77–104.
- Ochs, Elinor y Bambi Schieffelin. 1984. "Language Acquisition and Socialization: Three Developmental Stories and Their Implications." En *Culture Theory: Essays on Mind, Self, and Emotion*, eds. Richard Shweder y Robert LeVine, pp. 276–320. Nueva York: Cambridge University.
- Pattee, Howard H. y Hiroki Sayama. 2018. "Evolved Open-Endedness, Not Open-Ended Evolution." Charla presentada en OEE3: The Third Workshop on Open-Ended Evolution at the 2018 Conference on Artificial Life (ALIFE 2018), 25 de julio, 2018, Tokio, Japón.
- Paulson, William R. 1988. *The Noise of Culture*. Ithaca: Cornell University Press.
- Peirce, Charles. 1932. *Collected Papers of Charles Sanders Peirce. Vol. II: Elements of Logic*, eds. Charles Hartshorne y Paul Weiss. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Peirce, Charles. 1955. "Logic as Semiotic: The Theory of Signs." En *Philosophical Writings of Charles Peirce*, ed. Justus Buchler, pp. 98–115. Nueva York: Dover.
- Peirce, Charles. 1998. *The Essential Peirce: Selected Philosophical Writings (1893-1913)*, Vol. 2, ed. The Peirce Edition Project. Bloomington: Indiana University Press.
- Peterson, Jeffrey V., Ann Marie Thornburg, Marc Kissel, Christopher Ball y Fuentes Agustín. 2018. "Semiotic Mechanisms Underlying Niche Construction." *Biosemiotics*. doi.org/10.1007/s12304-018-9323-1.
- Pike, Kenneth L. 1967. *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*. La Haya: Mouton.
- Quine, Willard van Orman. 1960. *Word and Object*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Raymond, Geoffrey y Gene Lerner. 2014. "A Body and Its Involvements: Adjusting Action for Dual Involvements." En *Multiactivity in Social Interaction: Beyond Multitasking*, eds. Pentti Haddington, Tiina Keisanen, Lorenza Mondada y Maurice Nevile, pp. 227–46. Ámsterdam: John Benjamins.
- Rice, Keren. 2006. "Let the Language Tell Its Story: The Role of Linguistic Theory in Writing Grammars." En *Catching Language: The Standing Challenge of Grammar Writing*, eds. Felix Ameka, Alan Dench y Nicholas Evans, pp. 235–68. La Haya: Mouton de Gruyter.
- Rosaldo, Michelle. 1982. "The Things We Do with Words: Illogot Speech Acts and Speech Act Theory in Philosophy." *Language in Society* 11 (2): 203–37.
- Rossano, Federico, Penelope Brown y Stephen C. Levinson. 2009. "Gaze, Questioning, and Culture." En *Conversation Analysis: Comparative Perspectives*, ed. Jack Sidnell, pp. 187–249. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Rossi, Giovanni. 2015. "Other-Initiated Repair in Italian." *Open Linguistics* 1 (1): 256–82.
- Sacks, Harvey. 1972. "An Initial Investigation of the Usability of Conversational Data for Doing Sociology." En *Studies in Social Interaction*, ed. David Sudnow, pp. 31–74, Nueva York: Free Press.
- Sacks, Harvey, Emanuel A. Schegloff y Gail Jefferson. 1974. "A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation." *Language* 50 (4): 696–735.
- Sahlins, Marshall. 1968. "Poor Man, Rich Man, Big Man, Chief: Political Types in Melanesia and Polynesia." En *Peoples and Cultures of the Pacific*, ed. A. Vayda, pp. 157–76. Publicado originalmente en 1963 en *Comparative Studies in Society and History* 5: 285–303. Garden City, Nueva York..
- Sapir, Edward. 1921. *Language: An Introduction to the Study of Speech*. Nueva York: Harcourt Brace.
- Sapir, Edward. 1929. "A study in phonetic symbolism." *Journal of Experimental*

- Psychology* 12: 225–39.
- Sapir, Edward. 1949. “Speech as a Personality Trait.” En *Selected Writings of Edward Sapir*, ed. David Mandelbaum, pp. 533–43. Berkeley: University of California Press.
- Sapir, Edward. 2002. *The Psychology of Culture*, reconstruido y editado por Judith T. Irvine. Berlín: Walter de Gruyter.
- Schegloff, Emanuel. 1979. “The Relevance of Repair to Syntax-for-Conversation.” *Syntax and Semantics* 12: 261–86.
- Schegloff, Emanuel. 1982. “Discourse as an Interactional Achievement: Some Uses of ‘uh huh’ and Other Things that Come between Sentences.” En *Analyzing Discourse: Text and Talk*, ed. Deborah Tannen, pp. 71–93. Washington DC: Georgetown University Press.
- Schegloff, Emanuel. 1987. “Some Sources of Misunderstanding in Talk-in-Interaction.” *Linguistics* 25 (1): 201–18.
- Schegloff, Emanuel. 1992. “Repair after Next Turn: The Last Structurally Provided Defense of Intersubjectivity in Conversation.” *American Journal of Sociology* 97 (5): 1295–1345.
- Schegloff, Emanuel. 1996. “Confirming Allusions: Toward an Empirical Account of Action.” *American Journal of Sociology* 102 (1): 161–216.
- Schegloff, Emanuel. 1997. “Third Turn Repair.” En *Towards a Social Science of Language*, Vol. 2: *Social Interaction and Discourse Structures*, eds. Gregory Guy, Crawford Feagin, Deborah Schiffriñ y John Baugh, pp. 31–40. Ámsterdam: John Benjamins.
- Schegloff, Emanuel. 2000. “When ‘Others’ Initiate Repair.” *Applied Linguistics* 21 (2): 205–43.
- Schegloff, Emanuel. 2006. “Interaction: The Infrastructure for Social Institutions, the Natural Ecological Niche for Language, and the Arena in which Culture is Enacted.” En *Roots of Human Sociality: Culture, Cognition, and Interaction*, eds. N. J. Enfield y Stephen C. Levinson, pp. 70–96. Nueva York: Berg.
- Schegloff, Emanuel, Gail Jefferson y Harvey Sacks. 1977. “The Preference for Self-Correction in the Organization of Repair in Conversation.” *Language* 53 (2): 361–82.
- Schegloff, Emanuel y Harvey Sacks. 1973. “Opening Up Closings.” *Semiotica* 8: 289–327.
- Schutz, Alfred. 1980. *The Phenomenology of the Social World*. Traducido por George Walsh y Frederick Lehnert. Londres: Heineman Educational Books.
- Scott, James. 1990. *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. New Haven: Yale University Press.
- Searle, John. 1979. *Expression and Meaning: Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shayan, Shakila, Özge Öztürk y Mark A. Sicoli. 2011. “The Thickness of Pitch: Crossmodal Iconicity in Three Unrelated Languages; Farsi, Turkish and Zapotec.” *Senses and Society* 6 (1): 96–105.
- Sicoli, Mark A. 2007. “Tono: A Linguistic Ethnography of Tone and Voice in a Zapotec Region.” Tesis doctoral, University of Michigan. Ann Arbor.
- Sicoli, Mark A. 2010a. “Shifting Voices with Participant Roles: Voice Qualities and Speech Registers in Mesoamerica.” *Language in Society* 39 (4): 521–53.
- Sicoli, Mark A. 2010b. *Lachixío Zapotec Conversations Archive*. <https://hdl.handle.net/1839/00-0000-0000-0017-B8CE-B>.
- Sicoli, Mark A. 2011. “Agency and Ideology in Language Shift and Language Maintenance.” En *Ethnographic Contributions to the Study of Endangered Languages: A Linguistic Anthropological Perspective*, eds. Tania Granadillo y Heidi Orcutt-Gachiri, pp. 161–76. Tucson: University of Arizona Press.
- Sicoli, Mark A. 2013. “Multi-Modal and Multi-Authored Social Actions in a Lachixío

- Zapotec Video Corpus.” Charla presentada en la 112 Reunión Anual de la Asociación Americana de Antropología (112th Annual Meeting of the American Anthropological Association), Chicago.
- Sicoli, Mark A. 2014. “Ideophones, Rhemes, Interpretants.” *Pragmatics and Society* 5 (3): 445–54.
- Sicoli, Mark A. 2015a. “Agency and Verb Valence in Lachixío Zapotec.” En *Valence Changes in Zapotec: Synchrony, Diachrony, Typology*, eds. Natalie Operstein y Aaron Sonnenschien, pp. 191–212. Ámsterdam: John Benjamins.
- Sicoli, Mark A. 2015b. “Voice Registers.” En *The Handbook of Discourse Analysis, Second Edition*, eds. Deborah Tannen, Heidi E. Hamilton y Deborah Schiffrin, pp. 105–26. Chichester, UK: John Wiley & sons, Ltd.
- Sicoli, Mark A. 2016a. “Formulating Place, Common Ground, and a Moral Order in Lachixío Zapotec.” *Open Linguistics* 2 (1): 180–210.
- Sicoli, Mark A. 2016b. “Repair Organization in Chinantec Whistled Speech.” *Language* 92 (2): 411–32.
- Sicoli, Mark A. 2021a. “Modality, Multimodality.” *The International Encyclopedia of Linguistic Anthropology*. Wiley.
- Sicoli, Mark A. 2021b. “Deliberate Decisions and Unintended Consequences: Ratifying Non-speakers through Code Alternation in Child-Directed Speech.” En *Contact, Structure, and Change: A Festschrift in Honor of Sarah G. Thomason*, eds. Anna M. Babel y Mark A. Sicoli, Ann Arbor: Maize Books.
- Sicoli, Mark A. N. D. “On the Importance of an Addressee.” Artículo no publicado, University of Michigan.
- Sicoli, Mark A. y Matthew Scott Wolfgram. 2018. “Charles Sanders Peirce and Anthropological Theory.” En *Oxford Bibliographies in Anthropology*, ed. John Jackson. Nueva York: Oxford University Press. doi: 10.1093/OBO/9780199766567-0187.
- Sicoli, Mark A., Tanya Stivers, N. J. Enfield y Stephen Levinson. 2015. “Marked Initial Pitch in Questions Signals Marked Communicative Function.” *Language and Speech* 58 (2): 204–23.
- Sidnell, Jack. 2010. *Conversation Analysis: An Introduction*. Malden: Wiley-Blackwell.
- Sidnell, Jack. 2014. “The Architecture of Intersubjectivity Revisited.” En *Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, eds. N. J. Enfield, Paul Kockelman y Jack Sidnell, pp. 364–99. Cambridge: Cambridge University Press.
- Silverstein, Michael. 1976. “Shifters, Linguistic Categories and Cultural Description.” En *Meaning in Anthropology*, eds. Keith Basso y Henry Selby, pp. 11–55. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Silverstein, Michael. 1984. “On the Pragmatic ‘Poetry’ of Prose: Parallelism, Repetition, and Cohesive Structure in the Time Course of Dyadic Conversation.” En *Meaning, Form, and Use in Context: Linguistic Applications*, ed. Deborah Schiffrin, pp. 181–99. Washington: Georgetown University Press.
- Silverstein, Michael. 1992. “The Indeterminacy of Contextualization.” En *The Contextualization of Language*, eds. Peter Auer y A. Di Luzio, pp. 55–76. Ámsterdam: John Benjamins.
- Simard, Suzanne, Kevin Beiler, Marcus Bingham, Julie Deslippe, Leanne Philip y Francois Teste. 2012. “Mycorrhizal Networks: Mechanisms, Ecology and Modelling.” *Fungal Biology Reviews* 26 (1): 39–60.
- Sinding-Larsen, Henrik. 2012. “Looking With What You Are Looking At: Gregory Bateson and Terrence Deacon as Healers of the Great Divide between Natural and Human Science.” Charla presentada en la conferencia *Academic Demarcations: Disciplines and Interdisciplinarity*, Universidad de Oslo, 13–14. Septiembre 2012, recuperado el 29 de abril 2018 de: <https://www.sv.uio.no/sai/english/research/projects/anthropos-and-the->

- material/Intranet/sinding-larsen-the-patterns-which-connect.pdf.
- Sinding-Larsen, Henrik. 2019. "Musical Notation as the Externalization of Imagined, Complex Sound." En *The Oxford Handbook of Sound and Imagination*, eds. Mark Grimshaw-Aagaard, Mads Walther-Hansen y Martin Knakergaard, pp. 191–218. Oxford: Oxford University Press.
- Smith-Stark, Thomas. 2007. "Algunas isoglosas zapotecas." En *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh*, eds. Cristina Buenrostro, Samuel Herrera Castro, Yolanda Lastra, Juan José Rendón, Otto Schumann, Leopoldo Valiñas y María Aydeé Vargas Monroy, pp. 69–134. México: Universidad Nacional Autónoma de México & Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Snelgrove, Corey, Rita Kaur Dhamoon y Jeff Corntassel. 2014. "Unsettling Settler Colonialism: The Discourse and Politics of Settlers, and Solidarity with Indigenous Nations." *Decolonization: Indigeneity, Education and Society* 3 (2): 1–32.
- Stivers, Tanya. 2005. "Modified Repeats: One Method for Asserting Primary Rights from Second Position." *Research on Language and Social Interaction* 38 (2): 131–58.
- Stivers, Tanya, N. J. Enfield, Penelope Brown, Christina Englert, Makoto Hayashi, Trine Heinemann, et al. 2009. "Universals and Cultural Variation in Turn-Taking in Conversation." *Proceedings of the National Academy of Sciences* 106 (26): 10587–92.
- Stivers, Tanya y Federico Rossano. 2010. "Mobilizing Response." *Research on Language & Social Interaction* 43 (1): 3–31.
- Taleghani-Nikazm, Carmen. 2006. *Request Sequences: The Intersection of Grammar, Interaction and Social Context*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Tannen, Deborah. 1987. "Repetition in Conversation: Toward a Poetics of Talk." *Language* 63 (3): 574–605.
- Tannen, Deborah. 1989. *Talking Voices: Repetition, Dialogue, and Imagery in Conversational Discourse*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tannen, Deborah. 1990. "Ordinary Conversation and Literary Discourse: Coherence and the Poetics of Repetition." *The Uses of Linguistics* 583 (1): 15–30.
- Teubner, Gunther. 1993. *Laws as an Autopoietic System*. Oxford: Blackwell.
- Thomason, Sarah G. 2001. *Language Contact: An Introduction*. Washington DC: Georgetown University Press.
- Tomasello, Michael. 2008. *Origins of Human Communication*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Tomasello, Michael. 2014. *A Natural History of Human Thinking*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Tsing, Anna Lowenhaupt. 2015. *The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins*. Princeton: Princeton University Press.
- Tulbert, Eve y Marjorie H. Goodwin. 2011. "Choreographies of Attention: Multimodality in a Routine Family Activity." En *Embodied Interaction: Language and the Body in the Material World*, eds. Jürgen Streeck, Charles Goodwin y Curtis LeBaron, pp. 79–92. Nueva York: Cambridge University Press.
- Urban, Greg. 1996. "Entextualization, Replication, and Power." En *Natural Histories of Discourse*, eds. Michael Silverstein y Greg Urban, pp. 21–44. Chicago: University of Chicago Press.
- Varela, Francisco y Humberto Maturana. 1998. *The Tree of Knowledge*. Boston: Shambala.
- Vico, Giambattista. 1984 [1744]. *The New Science: Principles of the New Science Concerning the Common Nature of Nations* (Traducción no abreviada de la tercera edición (1744)). Traducido por Thomas Goddard Bergin y Max Harold Fisch. Ithaca: Cornell University Press.
- Vinkhuyzen, Erik y Margaret Szymanski. 2005. "Would You Like to Do It Yourself?"

- Service Requests and Their Non-Granting Responses.” En *Applying Conversation Analysis*, eds. Keith Richards y Paul Seedhouse, pp. 91–106. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Voloshinov, Valentin. 1986. *Marxism and the Philosophy of Language*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Von Uexküll, Jakob. 1992. “A Stroll through the Worlds of Animals and Men: A Picture Book of Invisible Worlds.” *Semiotica* 89 (4): 319–91. Reimpresión: Von Uexküll, Jakob. 1934. *Streifzüge durch die Umwelten von Tieren und Menschen*. Berlín: Julius Springer. [Traducción al inglés 1957] A stroll through the worlds of animals and men: A Picture Book of Invisible Worlds. En *Instinctive Behavior: The Development of a Modern Concept*, ed. y trad. Claire H. Schiller, pp. 5–80. Nueva York: International Universities Press.
- Vygotsky, Lev S. 1986. *Thought and Language*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wagner, Roy. 1986. *Symbols that Stand for Themselves*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wagner, Roy. 2017. “The Energy of Liminality.” Charla presentada en el Panel sobre el trabajo de Victor y Edie Turner en la Reunión de 2017 de la American Anthropological Association, Washington DC.
- Wagner, Roy. 2019. *The Logic of Invention*. Chicago: Hau Books.
- Webster, Anthony K. 2010. “On Intimate Grammars with Examples from Navajo English, Navlish, and Navajo.” *Journal of Anthropological Research* 66 (2): 187–208.
- Webster, Anthony K. 2015. *Intimate Grammars: An Ethnography of Navajo Poetry*. Tucson: University of Arizona Press.
- Weston, Kath. 2013. “Lifeblood, Liquidity, and Cash Transfusions: Beyond Metaphor in the Cultural Study of Finance.” *Journal of the Royal Anthropological Institute* 19: S24–S41.
- Weston, Kath. 2017. *Animate Planet: Making Visceral Sense of Living in a High Tech Ecologically Damaged World*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Wheeler, Wendy. 2017. “Ecologies of Meaning and Loss.” En *In Other Tongues*. Sitio web de The Dark Mountain Project: <https://dark-mountain.net/in-other-tongues-ecologies-of-meaning-and-loss/> Recuperado el 3 de agosto de 2018.
- Whorf, Benjamin Lee. 1941. “The Relation of Habitual Thought and Behavior to Language.” En *Language, Culture, and Personality: Essays in Memory of Edward Sapir*, eds. Leslie Spier, A. Irving Hallowell y Stanley S. Newman, pp. 75–93. Menasha: Sapir Memorial Publication Fund.
- Whyte, Kyle Powys. 2016. “Indigeneity.” En *Keywords for Environmental Studies*, eds. Joni Adamson, William A. Gleason y David Naguib Pellow, pp. 143–6. Nueva York: New York University Press.
- Wikan, Unni. 2012. *Resonance: Beyond the Words*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wittgenstein, Ludwig. 1958. *Philosophical Investigations, Second Edition*. Traducido por G. E. M. Anscombe. Oxford: Basil Blackwell.
- Wootton, Anthony J. 1997. *Interaction and the Development of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wootton, Anthony J. 2005. “Interactional and Sequential Features Informing Request Format Selection in Children’s Speech.” En *Syntax and Lexis in Conversation*, eds. A. Hakulinen y M. Selting, pp. 185–207. Ámsterdam: Benjamins.
- Zeleny, Milan (ed.). 1997. *Autopoiesis: A Theory of the Living Organization*. Nueva York: North Holland.
- Zinken, Jorg y Eva Ogiermann. 2011. “How to Propose an Action as Objectively Necessary: The Case of Polish Trzeba x (‘One Needs to x’).” *Research on Language and Social Interaction* 44 (3): 263–87.

- Zinken, Jorg y Eva Ogiermann. 2013. “Responsibility and Action: Invariants and Diversity of Requests for Objects in British English and Polish Interaction.” *Research on Language and Social Interaction* 46 (3): 256–76.